

# El devenir de lo cotidiano en el continente antártico

## Vida cotidiana y extrañamiento en los balleneros industriales antárticos

Autor:

Nuviala Antelo, María Victoria

Tutor:

Senatore, María Ximena

2017

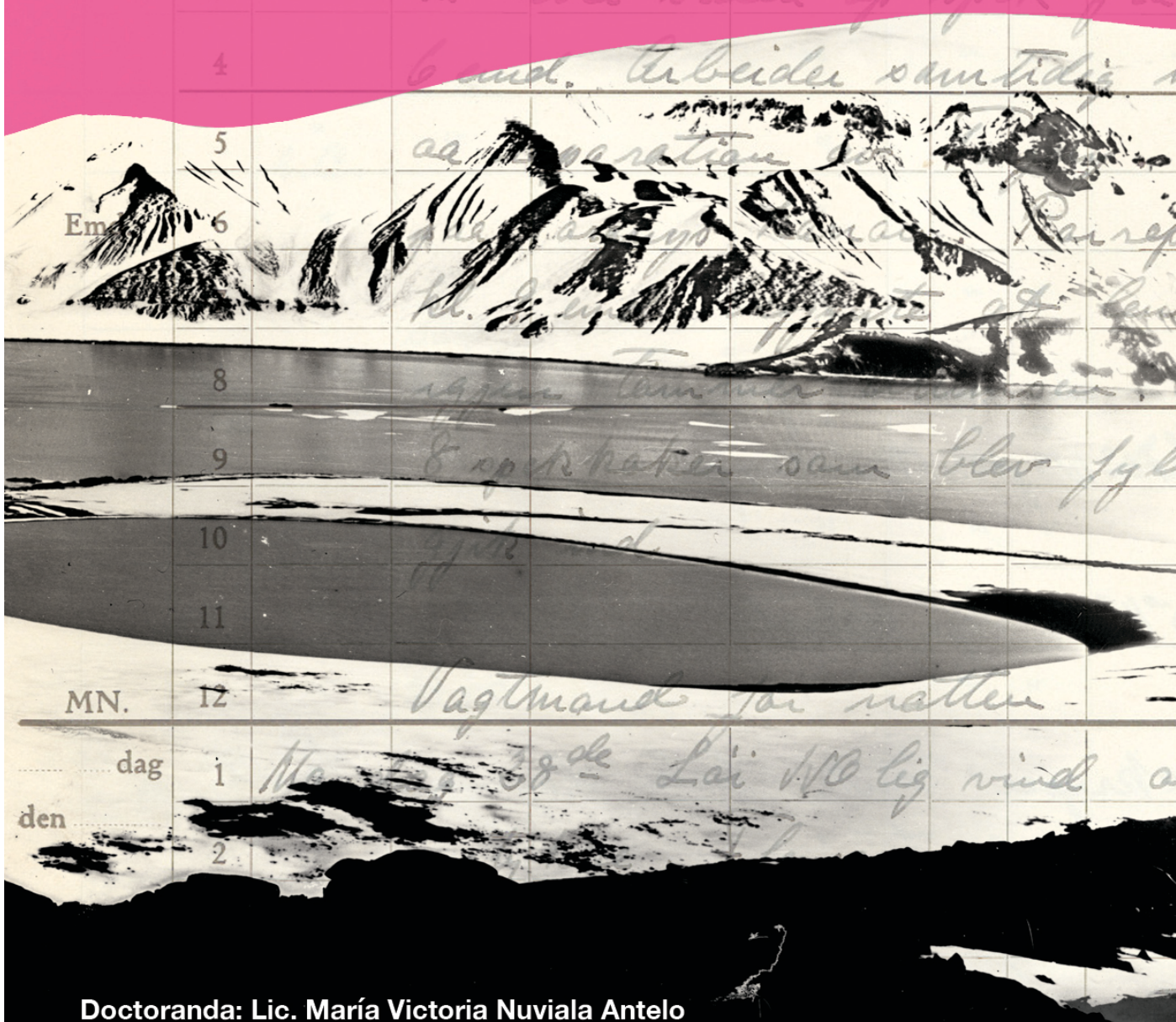
Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Arqueología

Posgrado

Ar 19 27 Skibets sted Deception

Tesis doctorado - Orientación Arqueología

“El devenir de lo cotidiano en el continente antártico. Vida cotidiana y extrañamiento en los balleneros industriales antárticos”  
(isla Decepción, siglo XX)



Doctoranda: Lic. María Victoria Nuviala Antelo  
DNI: 29.249.753  
Directora: Dra. M. Ximena Senatore  
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires  
2017



## **Agradecimientos**

Todas las veces que me descubrí fantaseando con escribir los agradecimientos intentaba volver al momento presente recordando que aún quedaba un largo camino por recorrer. Sin embargo, hoy me encuentro escribiendo estas palabras, que son ante todo un inmenso agradecimiento al apoyo, al cariño y al aprendizaje que recibí de tantas personas queridas. Pero que también son el augurio del tan esperado cierre de esta etapa.

A la Dra. Ximena Senatore en este momento me es imposible recordar todos los motivos que tengo para agradecerle. Desde hace unos 15 años que trabajamos juntas y cada uno de los encuentros han sido y continúan siendo un diálogo de creatividad, desafíos y aprendizaje intensos. Tengo que agradecerle por su inmensa generosidad en las ideas, las propuestas, los proyectos, el tiempo y muchos otros aspectos. Por su confianza desde la primera tesis que me dirigió hasta la actualidad, confianza que me ha permitido explorar libremente mis intereses y expandir mis límites. Por su respeto a mis ideas, las buenas y las no tan buenas. Por su comprensión en los momentos más complicados de estos cinco años. Por abrirme las puertas a la Antártida y a muchos otros espacios que me han invitado a crecer. Por enseñarme con el ejemplo la importancia de la creatividad y la búsqueda de nuevos desafíos en la investigación.

Al Dr. Luis Borrero, co-director de la beca y el profesor que me enseñó que la enseñanza puede ser una aventura inmensa y que cada una de las clases es un espacio de impensables desafíos. Por su generosidad al abrirme las puertas al Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU) donde desarrollé mis tareas de investigación doctoral.

Esta tesis fue realizada en el marco de la Beca de Posgrado (I y II) (2012-2017) otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y

Técnicas (CONICET) y contó con el financiamiento de los siguientes proyectos de investigación: UBACyT 20020100100433 (2011-2014) y 20020130100787BA (2014-2017) *“Una Arqueología de las Narrativas Históricas. Exploraciones teórico-metodológicas y análisis de casos del sur de Patagonia y Antártida y, PI-UNPA D29/072 (2016-2018) “Arqueología de lo efímero en el Sur de Patagonia y Antártida”* ambos bajo la dirección de la M. X. Senatore y la co-dirección de la Dra. M. De Nigris.

Agradezco al Vestfold Arkivet (Sandefjord, Noruega) por recibirme en el año 2013 y permitirme desarrollar mi búsqueda documental, la cual ha sido de vital importancia para esta tesis. Especialmente, a Lone Kirchhoff, Marit Slyngstad, Ingrid Nøstberg y Ann Tove Manshaus por la paciencia infinita, la inmensa voluntad y la calidez durante el tiempo de trabajo. Al Hvalfangst Museet (Sandefjord, Noruega) por permitirme acceder a valiosa información fotográfica y así como etnohistórica, que ha significado un gran aporte a esta tesis. Especialmente a Øyvind Thuresson, Clare Beech y Hanne Garmel.

Al Grupo de Expertos en Historia del *Scientific Committee on Antarctic Research* (SCAR) por abrirme las puertas para compartir mi investigación. Especialmente, a Conny Lüdecke y Daniela Liggett por su apoyo para realizar mis primeras presentaciones y su cálido recibimiento.

A Claudia Balbiano por su entusiasmo, su compromiso, y su trabajo impecable en la traducción del diario de nuestro querido Hans.

A mis amigas/os de Medio Ambiente de la Dirección Nacional del Antártico (DNA) con quienes compartí mis primeros pasos en la Antártida y que generosamente me enseñaron todo lo que se, durante los tres años que compartimos juntos. A Rodolfo Sánchez (Rolo), Patricia Ortúzar (Pato) y Luciana Motta (Marita) por cada una de las meriendas y charlas alucinantes que tuvimos en la terraza.



A mis compañeras/os del IMHICIHU con quienes compartimos charlas, consejos y risas durante estos años: Clarita Otaola, Karen Borrazo, Judith Charlin, Jimena Alberti, Cecilia Pallo, Ivana Ozán, Eugenia Carranza, Lorena L'Hereux, Liliana Manzi, Silvana Buscaglia y Daniel Hereñu.

A la Dra. Rosa Aboy que generosamente me abrió las puertas al mundo de la docencia en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (UBA) y en la Universidad de Moreno. Por el inmenso territorio de aprendizaje que dirige y en el cual nos deja experimentar libremente.

A las/os más geniales compañeras/os y amigas/os de FADU con quienes cada viernes aprendo algo nuevo. Por los cinco años de papitas y risas que se renuevan cada semana. A Violeta Nuviala, Ramón Ferrer, Julieta Barada, Rodrigo Aja Espil, Leandro Daich, Martín Dymenstein, Daniela Reisner, Julia Nowodorski, Martín Irlicht, Fernando Kripper, Lucila Salvo, Lucía Roitman, Gonzalo Zylberman y Leandro Blanco. Por adoptarme en el grupo de papitas, por enseñarme sobre la hospitalidad.

A mis compañeros de la Universidad de Moreno por compartir cada miércoles una nueva aventura, por el cariño y por el esfuerzo enorme que compartimos. A Rosa Aboy, Violeta Nuviala, Sandra Rua, Leandro Daich, Julieta Barada, Daniel Sevilla y Paula Yacuzzi.

A los Amigos. Ramón Ferrer por sus políticas de Estado, las mañanas de porteños y Crisol, por su cariño inmenso y su amistad que es invaluable para mí. Por cada una de las charlas, los consejos y por todas las veces que me hizo reír. Rodrigo Aja Espil, por las charlas, las ideas, los intercambios, las marchas, los road trips, la inspiración, por la hermosa portada y sobre todo por el cariño en estos años de amistad. A Julieta Barada, una hermanita que me encontré en el camino, por su cariño inmenso y, sus entrañables y constantes palabras de aliento en todo este proceso. A Leandro Daich por recibirme en el grupo con los brazos abiertos, por hacerme reír todos los viernes. A Bettina Sidy por su amistad que me hace sentir siempre acompañada, por sus preguntas y reflexiones que siempre me movilizan. Por su paciencia en las

correcciones y los consejos. A Luciana Salvá y Marianita Ciancio, mis amigas, mis consejeras, mis confidentes, mi cable a tierra en muchos momentos. A Catherine Westfall por su cariño, por las aventuras juntas, por las noches de confidencias y por las ayudas inmensas en mis trabajos de campo.

A Clarita Otaola compañera de carrera y de campañas, amiga, confidente y muchas cosas más, quien siempre me comprende, con quien siempre puedo decir exactamente lo que pienso y siento. Por tu amor incondicional, por los viajes en el 44 que siguen volviendo a mi mente cada tanto.

A Violeta Nuviola para quien las palabras de agradecimiento jamás van a alcanzar. A mi hermana, mi compañera, mi inspiración, mi conexión y mi amiga. Quien me enseñó que el amor puede plasmarse en cada una de las acciones que uno realiza. Por su paciencia infinita en mi aprendizaje de la vida y su acompañamiento completamente incondicional.

A mis padres: Mónica y Héctor que me han seguido en cada una de las aventuras que elegí en mi vida con una calma infinita, aun cuando eso supusiera estar durante meses lejos de casa. Por cuidarme en los momentos más difíciles y alegrarse en los momentos más lindos. Por su apoyo y confianza en las decisiones que he tomado. Por mostrarme un mundo lleno de posibilidades y enseñarme a lanzarme con confianza. A Matías por ser el más genial hermano mayor, por su amor, por sus cuidados, por permitirme seguir siendo la hermanita menor. A mis hermanos de la vida Alejandra y Diego por darme su cariño, confianza y por abrirme las puertas de sus casas siempre que lo necesité. A las/os más inteligentes, lindos y dulces sobris que se pueden tener: Isabella, Sofía y Dante. Por ser una inspiración y fuente de cuestionamiento. Por su cuidado y amor constantes y desinteresados.

A los que no están, pero siempre van a seguir estando, Tana y Gaspi.

A Arthur quien me ha acompañado durante largas noches de escritura.



*Dedicado a todxs aquellxs que  
buscan desesperadamente lo  
extraordinario en lo rutinario, y a  
aquellxs que buscan la calma en lo  
extraordinario.*

## INDICE

### AGRADECIMIENTOS

### CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

#### 1.1. Genealogías teóricas de lo cotidiano ¿Qué entendemos por Vida Cotidiana?

1.1.1. *Las relaciones entre humanos como fragmentos de la vida cotidiana*

1.1.2. *Las relaciones entre humanos como fragmentos de la vida cotidiana*

#### 1.2. Caminos metodológicos ¿Cómo nos aproximamos a la Vida Cotidiana de la Antártida ballenera?

### CAPÍTULO 2. LA ANTARTIDA BALLENERA DESDE LAS NARRATIVAS

#### 2.1. Antártida desde las Narrativas ¿Cómo se ha narrado el continente antártico?

2.2. *Modos alternativos de narrar al continente antártico ...*

2.3. *Problemática y Objetivos de esta tesis*

### CAPÍTULO 3. LA VIDA COTIDIANA ENTRE EXTRAÑAMIENTO Y COTIDIANEIDAD

#### 3.1. La vida cotidiana. Genealogía de un concepto

3.1.1. La trayectoria de lo extraño. La vida cotidiana como extrañamiento.

3.1.2. La trayectoria de la experiencia. La vida cotidiana como experiencia de la subjetividad.



3.1.3. La trayectoria de la impermanencia. La vida cotidiana como devenir.

3.1.4. Experiencias extrañas de cotidaneidades en constante devenir

3.2. La vida cotidiana en las experiencias de las relaciones

3.2.1. Otredad y Mismidad. El devenir cotidiano de las relaciones humanas.

3.2.2. Animalidad y Humanidad. El devenir de las relaciones entre animales y humanos

#### CAPÍTULO 4. ANTÁRTIDA BALLENERA E ISLA DECEPCIÓN A TRAVÉS DEL PRISMA DE LOS VIAJEROS.

4.1. La isla Decepción en las primeras miradas de los viajeros

4.2. La Antártida ballenera y la Isla Decepción desde las fuentes balleneras

4.3. Isla Decepción en los diarios de viaje

4.3.1. Cuatro viajeros, cuatro Antártidas

i. Jean Baptiste Charcot *'El viaje del Pourquoi pas? en la Antártida'* (1911) - *'Los recién llegados'*

ii. T. W. Bagshawe *'Two men in the Antarctic'* (1939) - *'I was, after all, a foreigner'*

iii. H. M. Kjørniksen. *'Mi primer viaje a la caza de ballenas'* (Ms, 1915/16) – *"Nosotros los cazadores de ballenas"*

iv. Arthur George Bennett *'Whaling in the Antarctic'* (1932)

4.3.2. Desplazamientos y Superposiciones, una mirada transversal de los Diarios de Viaje.

*i. Exploración vs Explotación*

*ii. Temporalidad*

*iii. Espacialidad*

## CAPÍTULO 5. APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

5.1. La experiencia cotidiana en la Antártida ballenera y sus fuentes de evidencia

*5.1.1. La Antártida ballenera y sus fuentes de documentales*

*5.1.2. Los diarios de viaje como puerta de entrada a la vida cotidiana en Antártida*

5.2. Líneas de análisis y herramientas para aproximación a la vida cotidiana en los diarios de viaje

*5.2.1. Aproximación metodológica a las relaciones entre humanos: otredad y mismidad*

*5.2.2. Aproximación metodológica a las relaciones entre animales y humanos: animalidad y humanidad*

*5.2.3. El tiempo como eje para la exploración del devenir de las relaciones*

## CAPÍTULO 6. EL DEVENIR COTIDIANO ENTRE BALLENEROS INDUSTRIALES Y CIENTÍFICOS: OTREDAD Y MISMIIDAD

6.1. Introducción

6.2. 'Otro' y 'Mismo' una aproximación teórica

6.3. ¿Quién es el Otro y el Mismo en Antártida a principios del Siglo XX?



- 6.3.1. *¿Quiénes son los sujetos asociados a las figuras del Otro y del Mismo en los cuatro relatos de viaje? ¿Los mismos varían entre los distintos autores?*
- 6.3.2. *¿Existe un sujeto o categoría mayormente asociada a las figuras del Otro y del Mismo?*
- 6.3.3. *¿Existen aspectos particulares, corporales, comportamentales, materiales que determinen la vinculación de ciertos sujetos con las distintas figuras?*
- 6.4. *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre el Otro y el Mismo en Antártida a principios del Siglo XX?*
  - 6.4.1. *¿Qué figuras se encuentran presentes en los distintos relatos de viaje? ¿Cómo es esta presencia en términos cuantitativos?*
  - 6.4.2. *¿Cuáles son las relaciones que se trazan entre el Otro y el Mismo desde los relatos de viaje? ¿Cuál es el rol de estas relaciones en torno a las figuras del Otro y el Mismo?*
  - 6.4.3. *¿Cuáles son las relaciones predominantes en torno a las figuras del Mismo y del Otro?*
- 6.5. *¿Cómo es el proceso que describimos como en constante devenir del Mismo y el Otro?*
  - 6.5.1. *¿Los sujetos identificados con la figura del Otro y del Mismo cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*
  - 6.5.2. *¿Las relaciones trazadas entre la figura del Otro y del Mismo cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*

## CAPÍTULO 7. EL DEVENIR COTIDIANO ENTRE BALLENEROS INDUSTRIALES, CIENTÍFICOS Y ANIMALES: ANIMALIDAD Y HUMANIDAD

- 7.1. Introducción
- 7.2. Animales y Humanos. Una aproximación teórica
- 7.3. ¿A quiénes se identifica con la figura del Animal en Antártida a principios del Siglo XX?
  - 7.3.1. *¿Cuál es la diversidad que se identifica bajo la figura del Animal en los distintos relatos?*
  - 7.3.2. *¿Cuáles son las especies asociadas a la figura del Animal en los cuatro relatos de viaje? ¿Existe una especie mayormente asociada a la figura del Animal?*
  - 7.3.3. *¿Cuáles son las especies asociadas a la figura del Animal identificadas en cada uno de los relatos de viaje? ¿Existen diferencias entre los distintos relatos? ¿Existe una especie mayormente asociada a la figura del Animal en los distintos relatos?*
- 7.4. ¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre Animal y Humano en Antártida a principios del Siglo XX?
  - 7.4.1. *¿Cuáles son las relaciones que se trazan entre los Animales y los Humanos desde los cuatro relatos de viaje? ¿Se observan diferencias entre los distintos relatos?*
  - 7.4.2. *¿Cuáles son las relaciones cuantitativamente dominantes entre los Animales y los Humanos? ¿Se observan diferencias con relación a las distintos órdenes, familias, clases o especies identificadas?*

7.5. ¿Cómo es el proceso que describimos como en constante devenir del Animal y el Humano?

7.5.1. *¿Los sujetos identificados con la figura del Animal cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*

7.5.2. *¿Las relaciones trazadas entre la figura del Animal y del Humano cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*

## CAPÍTULO 8. DISCUSIÓN. DEVINIENDO COTIDIANO, DEVINIENDO EXTRAORDINARIO

8.1 Introducción

8.2 La experiencia cotidiana de las relaciones humanas en Antártida ballenera

8.2.1 *¿Quién es el Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX?*

8.2.2 *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre el Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX?*

8.2.3 *¿Cómo es el proceso a partir del cual devienen la Otredad y la Mismidad en Antártida a principios del siglo XX?*

i. Bagshawe. *Nosotros exploradores, Nosotros balleneros*

ii. *Kjønixsen. Nosotros los balleneros, yo el granjero*

iii. *Charcot. Nosotros los exploradores, Ellos los balleneros.*

8.3 La experiencia cotidiana de las relaciones entre animales y humanos en Antártida ballenera

8.3.1 *¿A quiénes se identifica con la figura del Animal en Antártida a principios del Siglo XX?*

8.3.2 ¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre Animal y Humano en Antártida a principios del Siglo XX?

8.3.3 ¿Cómo es el proceso a partir del cual devienen la Otredad y la Mismidad en Antártida a principios del siglo XX?

8.4 Reflexiones sobre la Otredad-Mismidad y la Animalidad-Humanidad como fragmentos de la vida cotidiana en la Antártida ballenera.

8.5 *Una Antártida, muchas Antártidas*

8.6 *La experiencia de la Modernidad en la Antártida ballenera*

## BIBLIOGRAFÍA

### ANEXO A. CAPÍTULO 6. EL DEVENIR COTIDIANO ENTRE BALLENEROS INDUSTRIALES y CIENTÍFICOS: OTREDAD Y MISMIIDAD

- i. Bases de Datos
- ii. Tablas de análisis

### ANEXO B. CAPÍTULO 7. EL DEVENIR COTIDIANO ENTRE BALLENEROS INDUSTRIALES, CIENTÍFICOS Y ANIMALES: ANIMALIDAD Y HUMANIDAD

- i. Bases de Datos
- ii. Tablas de análisis

## CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

*“Cuando escribo, lo hago, por sobre todas las cosas, para cambiarme a mí mismo y no pensar lo mismo que antes.”*

Foucault, 2003: XX

La Antártida ha sido conocida en el tiempo a través de sus narrativas, especialmente a partir de un conjunto reducido de ellas, a las cuales denominaremos *Master Narratives*. Estas parecen haber sido construidas iluminando ciertos relatos a la vez que silenciando otros (Senatore y Zarankin 2010). Estas grandes narrativas han contribuido a construir una imagen de la Antártida como un continente inhóspito, signado por lo extraordinario y únicamente accesible para un grupo limitado de exploradores polares procedentes del ámbito de las ciencias.

Esta particular forma de narrar al continente antártico nos ha presentado un interrogante, *¿Qué nos está permitido pensar sobre Antártida?* Desde el inicio hemos percibido este interrogante como un desafío que podríamos formular del siguiente modo, *¿Es posible construir relatos alternativos sobre el pasado antártico?* Y en tal caso, *¿De qué modo?*

En los intersticios de estas grandes narrativas antárticas hemos comenzado a anidar nuevos interrogante y nuevos modos de narrar su pasado. Allí, donde solo pareciera haber espacio para lo extraordinario hemos decidido preguntarnos sobre la vida cotidiana, particularmente sobre la vida cotidiana de la Antártida que aquí llamaremos *ballenera*, es decir de aquella que se modela a partir del desembarco a principios del siglo XX de la industria ballenera.

En este sentido, el objetivo general de esta tesis será,

- Explorar modos alternativos de relatar el pasado antártico, haciendo foco en el devenir cotidiano de un conjunto de experiencias que tuvieron lugar durante las primeras décadas del siglo XX en isla Decepción, Antártida.

Dentro del amplio campo que supone la vida cotidiana como objeto de estudio, nos centraremos en dos experiencias particulares que forman parte de esta. La primera de las experiencias que estudiaremos corresponde a las relaciones trazadas entre seres humanos, y la segunda de las experiencias refiere a las relaciones trazadas entre animales y humanos. Estas dos líneas de estudio pueden sintetizarse en los siguientes objetivos particulares,

- Estudiar el devenir cotidiano de los vínculos establecidos entre viajeros antárticos, pertenecientes a expediciones balleneras y científicas que pasaron y/o permanecieron en la isla Decepción, a partir de las nociones de otredad y mismidad.
- Estudiar el devenir cotidiano de los vínculos establecidos entre los animales y los viajeros antárticos, pertenecientes a expediciones balleneras y científicas, que pasaron y/o permanecieron en la isla Decepción, a partir de las nociones de Animalidad y Humanidad.

Para esta particular exploración de la vida cotidiana durante la Antártida ballenera, nos dejaremos guiar por la experiencia personal de cuatro viajeros polares y las excepcionales percepciones de este mundo que han dejado plasmadas en sus diarios de viaje. El primero de estos relatos corresponde al joven científico galés Thomas Wyatt Bagshawe y se publicó en 1939 bajo el título "*Two Men in the Antarctic*". El segundo diario titulado "*The voyage of the Pourquoi Pas?*" corresponde a Jean Baptiste Charcot, un experimentado científico



francés en su segunda experiencia antártica. El tercer diario, corresponde Arthur George Bennett agente de la corona británica en Antártida, quien publica en 1932 sus experiencias bajo el título "*Whaling in the Antarctic*". Finalmente, el último diario se encuentra actualmente inédito y corresponde al joven ballenero noruego Hans Martin Kjøniksen, quien bajo al continente antártico en el verano del año 1915. El manuscrito titulado "*Mi primer viaje a la caza de ballenas*" forma parte del acervo documental del Archivo del Condado de Vestfold –Vestfold Arkivet-, Noruega.

A continuación, presentaremos los distintos pasos, momentos, desafíos y decisiones que han tenido lugar en el largo proceso de esta investigación doctoral. En este sentido, este capítulo estará organizado en los siguientes apartados:

### 1. 1. *Genealogías teóricas de lo cotidiano ¿Qué entendemos por Vida Cotidiana?*

El primer paso de este estudio ha estado centrado en la exploración del interrogante *¿Qué entendemos por Vida Cotidiana?* Más específicamente, *¿A qué llamaremos vida cotidiana en esta tesis?* Los primeros pasos de esta exploración los hemos dado en el campo teórico, el cual hemos recorrido cruzando los límites de diversos campos disciplinares en busca de posibles genealogías en torno a esta noción.

Esta exploración nos ha llevado a la prolífica producción teórica que tuvo lugar durante la primera mitad del siglo XX (Adorno, 1980; Benjamin, 2002; Brecht, 1980; Simmel, 1968). Allí la vida cotidiana, fuertemente impactada por las experiencias de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, así como por el acelerado avance de la industrialización y la mecanización, parecía mutar en formas inusitadas a un ritmo acelerado. De este modo, la vida cotidiana previamente

demasiado sutil para llamar la atención, se convirtió en objeto predilecto de reflexión en los campos de las Ciencias Sociales, las Humanidades e incluso las Artes Plásticas.

Durante este período, nuevas y diversas propuestas sobre cómo abordar la vida cotidiana comenzaron a emerger (Benjamin 1982, de Certeau 1980 y Lefebvre 1984, entre muchos otros). Al mismo tiempo que nacían nuevos relatos sobre el pasado y nuevos actores sociales, emergían nuevas incomodidades, dificultades y conflictos en torno a este nuevo acercamiento al pasado. Esta tradición de pensamiento en torno a la vida cotidiana que Ben Highmore (2002) ha trazado desde los primeros ejercicios de extrañamiento del Surrealismo, pasando por la fragmentaria visión de Simmel, alcanzando la mirada sobre los descartes de lo cotidiano de Benjamin, es el que aquí utilizaremos de guía para responder *¿Qué entendemos por Vida Cotidiana en esta tesis?*

En primer lugar, y frente a los usos coloquiales donde la vida cotidiana es concebida como intrínsecamente rutinaria y ordinaria, es decir como aquello que se repite día tras día, hora tras hora, nos proponemos pensar que la vida cotidiana *“es también el hogar de lo bizarro y lo misterioso. Los 'lugares comunes de la existencia' están repletos de extrañas ocurrencias. Lo no cotidiano -lo excepcional- está allí para ser descubierto en el corazón de lo cotidiano”* (Highmore 2002:3). De este modo, la vida cotidiana se constituye de forma relacional en el encuentro entre lo ordinario y lo extraordinario, lo familiar y lo ajeno, lo conocido y lo desconocido.

En segundo lugar, entendemos a la vida cotidiana como una experiencia del sujeto (Benjamin, 2002; Simmel, 1968) Lejos de miradas que conciben a lo cotidiano como un fenómeno que tiene entidad propia, preexistente y por fuera del sujeto. En esta misma línea, autores como Lefebvre han descrito a la vida cotidiana como *“simplemente una experiencia vivida, y en la sociedad contemporánea esto significa*

*que juntos la modernidad y la vida cotidiana constituyen una estructura profunda.” (Lefebvre 1987: 11) Siguiendo esta tradición, la vida cotidiana ha continuado en el marco de la modernidad ha continuado siendo definida como “una forma particular de la experiencia (...) que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos.” (Berman, 1988: 1)*

Finalmente, concebimos a la vida cotidiana como una experiencia en constante devenir, producto del cruce de fuerzas en constante tensión entre lo ordinario y lo extraordinario, entre lo conocido y lo desconocido. Lo cotidiano no es, sino que está siendo. Y en ese estar siendo, la vida cotidiana no supone la convivencia de lo ordinario con lo extraordinario como contradicción, sino como potencia, es decir como posibilitador. Lo cotidiano no es una entidad, sino aquel pasaje entre lo extraordinario y lo ordinario.

Esta aproximación teórica a la vida cotidiana supone el alejamiento de concepciones esencialistas donde lo cotidiano se presenta vida cotidiana, donde se la presenta como un fenómeno que tiene existencia en sí misma, como una exterioridad que espera allí a ser descripta, esto supone rechazar la idea de que existen elementos inherentemente cotidianos. Permittiéndonos pensar en la vida cotidiana, no como un conjunto de prácticas, hábitos o elementos que poseen un carácter inherente y atemporalmente cotidiano –habitar, consumir, vestir, comer- determinado, sino como parte de la experiencia del sujeto, aquella que anuncia que, *“Todo puede devenir cotidiano, todo puede devenir ordinario...”* (Highmore 2010: 1)

Este modo de entender la vida cotidiana donde todo potencialmente puede entrar en sus dominios, nos posiciona frente a un campo de estudio infinito e inabarcable. Ha sido frente a esta nueva potencialidad de la vida cotidiana que hemos decidido seleccionar dentro del infinito

número de experiencias que la componen, centrar nuestro estudio en dos experiencias particulares. La primera de ellas refiere al devenir cotidiano de las relaciones entre humanos, donde la tensión será analizada en términos de otredad y mismidad; y la segunda, referida al devenir cotidiano entre animales y humanos, donde la tensión será analizada a partir de las nociones de animalidad y humanidad.

En las próximas secciones presentaremos brevemente estas experiencias y cómo han sido entendidas desde el campo teórico de diversas disciplinas.

### *1.1.1. Las relaciones entre humanos como fragmentos de la vida cotidiana*

La Otredad ha sido objeto de estudio de distintas disciplinas como: la filosofía, la antropología, la etnografía, la historia y el psicoanálisis, entre muchas otras. Aquí, retomaremos algunas concepciones producidas en el seno de los campos disciplinares de la Antropología y la Filosofía como guía para moldear nuestro acercamiento teórico a esta línea de estudio.

Partiendo de la concepción de estas relaciones como fragmentos de la experiencia de la vida cotidiana, podemos pensar el encuentro con el Otro a partir de las trayectorias previamente descritas para lo cotidiano. De este modo, indagaremos en la Otredad desde su carácter relacional, experiencial y deviniente.

En primer lugar, abandonaremos las concepciones de la Otredad como una entidad autónoma, para pasar a entenderla como un fenómeno enteramente relacional. Será en este movimiento de alejamiento de la otredad como esencia, como materia, como exterioridad, que nos acercaremos a una construcción de la otredad como una experiencia que se engendra en la tensión de fuerzas contrapuestas entre, lo Mismo y lo Otro. Donde, una fuerza inicial -lo Otro-, se presenta con la potencia

de un interrogante frente a la Mismidad, al mismo tiempo que esta última intenta llevarla al terreno de lo conocido, dominarla, hacerla inteligible. De este modo, aquí la alteridad no se resume a un sujeto, sino que se puede encontrar en todo aquello que nos rodea, en tanto “(...) *la alteridad es alteradora del sentido de la existencia vigente; el mundo se establece, en tanto 'mundo propio', como el único criterio de verdad, lo Otro es la no-verdad, lo falso, lo malo.*” (García Ruiz, 2010: 227)

En segundo lugar, entenderemos al encuentro entre lo Otro y lo Mismo, como una experiencia que se engendra en el sujeto. Será la tradición de pensamiento que atraviesa las ideas de filósofos como Emmanuel Lévinas y Jacques Derrida, la que propondrán pensar a la alteridad como una experiencia propia de la subjetividad; afirmando que no hay alteridad en sí misma, y por tanto que, *'la alteridad no es posible más que a partir del Yo'*” (García Ruiz, 2004: 220) De esta forma, el Otro deja de ser concebido como una figura externa y pasa a ser concebida como un modo de reflexión sobre lo propio.

Finalmente, concebiremos al encuentro del Otro y el Mismo como una experiencia en constante devenir, donde aquello que hoy es entendido como Otredad mañana podrá ser acogido en el seno de la Mismidad, y aquello que hoy es reconocido como lo Mismo, luego podrá ser desconocido y lanzado al Extranjero.

### 1.1.2. *Las relaciones entre humanos como fragmentos de la vida cotidiana*

La reflexión en torno a los modos de relación con el animal ha formado parte de una tradición filosófica cuya profundidad histórica puede rastrearse muy tempranamente. Sin embargo, la genealogía que aquí recorreremos en torno a la Animalidad-Humanidad será aquella que propone un movimiento de alejamiento de miradas que proponen

pensar al animal no como una exterioridad, como entidad escindida del ser humano, y un acercamiento a perspectivas donde este es pensado como *“el extraño, pero ya no simplemente el extraño que debe ser dominado, como pretendieron las diversas formas de humanismos, sino como el extraño devenir que también somos (nosotros mismos) en tanto animales.”* (Cragolini 2010: 14)

Asimismo, y en tanto fragmento de la experiencia cotidiana, ésta puede ser entendida a partir de su carácter relacional, experiencial y deviniente. Respecto de su carácter relacional, nos acercaremos al animal y al humano, no como dos entidades mutuamente excluyentes sino como formas posibles dentro del amplio espectro que ofrece lo viviente. Donde, la multiplicación de las diferencias, *“hace que aparezca la fragilidad, la porosidad de estas presuntas fronteras de lo ‘propio’ en base a las cuales se ha creído durante tanto tiempo poder fundar la oposición tradicional entre ‘el hombre’ y ‘el animal.’”* (Derrida, 2008: 11)

En segundo lugar, como una experiencia de la subjetividad, donde la percepción de un sujeto describe una bestia, mientras que la contemplación de otro advierte un compañero. La animalidad es concebida aquí, en tanto experiencia de la subjetividad donde, *“el animal se presenta como el extraño, pero ya no simplemente el extraño que debe ser dominado, como pretendieron las diversas formas de humanismos, sino como el extraño devenir que también somos (nosotros mismos) en tanto animales.”* (Cragolini 2010: 14)

Finalmente, y en tanto fuerzas en tensión, es que la animalidad-humanidad debe ser entendida como una experiencia impermanente, un constante devenir; donde el Animal puede ser pensado como *“una categoría inestable, totalmente dependiente de su significado en lo que se considera constituir ‘lo humano’ en el tiempo y en el espacio...”* (2011: 138)



Estas perspectivas nos permitirán pensar en la Otredad-Mismidad y en la Animalidad-Humanidad como dos de las múltiples trayectorias que sigue el devenir de lo cotidiano, y, por lo tanto, un terreno fértil donde explorar las experiencias particulares que dan forma a este devenir en el continente antártico a principios del siglo XX.

## 1. 2. Caminos metodológicos *¿Cómo nos aproximamos a la Vida Cotidiana de la Antártida ballenera?*

Este particular modo de concebir a la vida cotidiana y sus múltiples trayectorias, en tanto experiencias relacionales y en constante devenir, suponen al mismo tiempo que una gran promesa de novedosas miradas, una serie de desafíos metodológicos que podrían sintetizarse del siguiente modo: *¿Cuáles son los caminos para aproximarnos a la vida cotidiana en el continente antártico a principios del siglo XX?*

Como primer paso, y frente a la inmensa y diversa huella antrópica, material y documental, que ha dejado la Antártida ballenera, hemos explorado las dimensiones, potencialidad y desafíos que supondría el estudio de ambas. En este sentido, y teniendo en cuenta el estado preliminar en que se encuentran las investigaciones arqueológicas en torno a la Antártida ballenera, es que hemos decidido en el marco de esta tesis volcarnos a la indagación y estudio de las fuentes documentales.

Las fuentes documentales balleneras, a pesar de haber sido estudiadas previamente, dada su vastedad y su diversidad, podríamos considerarlas aún en un estado inicial de su exploración. (Basberg, 2006) Ha sido a partir del estudio de las fuentes documentales que hemos comenzado a delinear algunos aspectos centrales del paisaje cultural, social, económico y experiencial de esta Antártida ballenera.

Asimismo, y tomando como punto de partida los lineamientos teóricos antes expuestos es que centraremos nuestra atención en esta tesis en el

estudio en los diarios de viaje antes descritos. Entendiendo que los mismos constituyen una formidable puerta de entrada al devenir de lo cotidiano en Antártida en tanto experiencia.

El análisis de estos diarios de viaje estará estructurada en torno a dos líneas de estudio. La primera de estas líneas tendrá como objetivo explorar el devenir cotidiano de los vínculos establecidos entre viajeros antárticos, pertenecientes a expediciones balleneras y científicas que pasaron y/o permanecieron en la isla Decepción, a partir de las nociones de otredad y mismidad.

Asimismo, esta línea de estudio estará guiada por los siguientes objetivos particulares,

- Explorar quiénes ocupan el lugar del Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX a partir de los cuatro relatos de viaje.
- Indagar sobre los tipos de relaciones establecidas entre el Otro y el Mismo a principios del siglo XX en Antártida a partir de los cuatro relatos de viaje.

La segunda línea, se centrará en estudio del devenir cotidiano de los vínculos establecidos entre los animales y los viajeros antárticos, pertenecientes a expediciones balleneras y científicas, que pasaron y/o permanecieron en la isla Decepción, a partir de las nociones de Animalidad y Humanidad.

Al igual que la línea anterior, ésta tendrá como guía los siguientes objetivos particulares,

- Explorar cuáles son las especies que se identifican con la figura del Animal en Antártida a principios del siglo XX a partir de los cuatro relatos de viaje.
- Indagar sobre las relaciones establecidas entre los animales y los seres humanos a principios del siglo XX en Antártida a partir de los cuatro relatos de viaje.

Habiendo definido estas dos líneas de análisis, decidimos desarrollar un acercamiento analítico de carácter cuantitativo. Dado el carácter fuertemente subjetivo y diverso de estas fuentes documentales, este modo de acercamiento buscará facilitar construir cierto diálogo y comparación entre estas experiencias, permitiendo la identificación de continuidades y rupturas entre las mismas.

Será a partir de la exploración de la particular experiencia de estos cuatro viajeros que buscaremos dar forma a relatos alternativos sobre el pasado del continente antártico, visibilizando actores tradicionalmente olvidados como los balleneros industriales y arrojando luz sobre escenarios comúnmente oscurecidos como aquellos de la Antártida ballenera. Asimismo, en esta tesis buscaremos poner en valor al territorio antártico como un excepcional espacio para la reflexión de problemáticas diversas de la contemporaneidad como el encuentro entre lo desconocido y lo conocido, lo ajeno y lo familiar, y la limitrofia entre lo Otro y lo Mismo y, lo Animal y lo Humano.

Finalmente, y a modo de guía realizaremos un breve recorrido por la tesis esta vez guiados por los distintos capítulos que la componen.

Capítulo 2. *La Antártida ballenera desde las narrativas*. En esta capítulo repasaremos analíticamente los modos en que la Antártida ha sido relatada en las narrativas antárticas y balleneras. Prestando particular atención a los sujetos, escenarios y momentos del pasado antártico que han sido iluminados por las Grandes Narrativas, así como aquellos que han sido silenciados. Finalmente, exploraremos los modos alternativos de narrar el pasado antártico que han comenzado a desarrollarse de la mano de los estudios de jóvenes disciplinas del campo de las ciencias sociales y las humanidades, así como resultado de nuevos modos de entender y aproximarse al pasado que han tenido lugar al interior de la Historia. Este capítulo se estructurará en torno a los siguientes apartados:  
2.1. *Antártida desde las Narrativas ¿Cómo se ha narrado el continente*

*antártico?*; 2.2. *Modos alternativos de narrar al continente antártico y*,  
2.3. *Problemática y Objetivos de esta tesis.*

Capítulo 3. *La vida cotidiana entre extrañamiento y cotidianeidad.* En este capítulo presentaremos los modos en que tradicionalmente se ha concebido a la vida cotidiana en el plano teórico desde diversos campos disciplinares. Asimismo, trazaremos los lineamientos teóricos sobre el modo particular en que entenderemos a lo cotidiano en esta tesis. Finalmente, presentaremos los modos en que las nociones de Otriedad-Mismidad y Animalidad-Humanidad han sido concebidos en los campos de la Filosofía y la Antropología, y el modo particular en que las concebiremos en el marco de esta tesis doctoral. Este capítulo se organizará en torno a los siguientes apartados y secciones: 3.1. *La vida cotidiana. Genealogía de un concepto* y 3.2. *La vida cotidiana en las experiencias de las relaciones, el cual se dividirá en dos secciones: 3.2.1. Otriedad y Mismidad. El devenir cotidiano de las relaciones humanas* y 3.2.2. *Animalidad y Humanidad. El devenir de las relaciones entre animales y humanos.*

Capítulo 4. *Antártida ballenera e isla Decepción a través del prisma de los viajeros.* En este capítulo introduciremos el particular escenario de nuestro caso de estudio. Para esto, indagaremos inicialmente los modos en que este espacio ha sido presentado, descrito y analizado en un conjunto de fuentes documentales balleneras inéditas. Asimismo, indagaremos el modo en que la Antártida ballenera ha sido presentada en los diarios de viaje de nuestros cuatro viajeros polares. Finalmente, será en este capítulo que presentaremos los cuatro relatos de viaje tanto desde sus particulares como desde aquellos aspectos que compartidos. Este capítulo se estructurará a partir de los siguientes apartados: 4.1. *La isla Decepción en las primeras miradas de los viajeros;* 4.2. *La Antártida ballenera y la Isla Decepción desde las fuentes*

balleneras y 4.3. *Isla Decepción en los diarios de viaje*, el cual se subdivide en dos secciones: 4.3.1. *Cuatro viajeros, cuatro Antártidas* y 4.3.2. *Desplazamientos y Superposiciones, una mirada transversal de los Diarios de Viaje*.

Capítulo 5. *Aproximaciones metodológicas a las experiencias de la vida cotidiana*. En este capítulo introduciremos los modos en que la problemática de la vida cotidiana ha sido concebida en tanto campo metodológico, prestando especial atención a las dificultades y los desafíos que han sido advertido previamente por otros autores. En una segunda parte presentaremos las fuentes de evidencia que trabajaremos en esta tesis y las distintas herramientas metodológicas diseñadas para la aproximación en las dos líneas de análisis propuestas. Este capítulo se organizará a partir de los siguientes apartados y secciones; 5.1. *La experiencia cotidiana en la Antártida ballenera y sus fuentes de evidencia*, el cual se encuentra dividido en dos secciones: 5.1.1. *La Antártida ballenera y sus fuentes de documentales* y 5.1.2. *Los diarios de viaje como puerta de entrada a la vida cotidiana en Antártida*. Asimismo, el segundo apartado, 5.2. *Líneas de análisis y herramientas para aproximación a la vida cotidiana en los diarios de viaje*, se encuentra dividido en tres secciones: 5.2.1 *Aproximación metodológica a las relaciones entre humanos: otredad y mismidad*; 5.2.2. *Aproximación metodológica a las relaciones entre animales y humanos: animalidad y humanidad* y, 5.2.3. *El tiempo como eje para la exploración del devenir de las relaciones*

Capítulo 6. *El devenir cotidiano entre balleneros industriales y científicos: otredad y mismidad*. En este capítulo presentaremos el análisis cuantitativo relativos al estudio de las relaciones trazadas entre humanos, particularmente entre balleneros industriales y científicos, presentes en los cuatro diarios de viaje. Este capítulo se estructurará a partir de tres preguntas que servirán como guía tanto en el análisis como en la presentación de los datos y los resultados: 6.1. *¿Quién es el*

*Otro y el Mismo en Antártida a principios del Siglo XX?*; 6.2. *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre el Otro y el Mismo en Antártida a principios del Siglo XX?* y, 6.3. *¿Cómo es el proceso a partir del cual devienen la Otredad y la Mismidad en Antártida a principios del siglo XX?*

Capítulo 7. *El devenir cotidiano entre balleneros industriales, científicos y animales: Animalidad y Humanidad*. En este capítulo presentaremos el análisis cuantitativo relativos al estudio de las relaciones trazadas entre animales y humanos, presentes en los cuatro diarios de viaje. Al igual que el capítulo anterior, este se estructurará a partir de tres preguntas que servirán como guía tanto en el análisis como en la presentación de los datos y los resultados: 7.3. *¿A quiénes se identifica con la figura del Animal en Antártida a principios del Siglo XX?*; 7.4. *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre Animal y Humano en Antártida a principios del Siglo XX?* y, 7.5. *¿Cómo es el proceso que describimos como en constante devenir del Animal y el Humano?*

Capítulo 8. *Deviniendo cotidiano, deviniendo extraordinario*. En este capítulo presentaremos la discusión de los resultados de los Capítulos 6 y 7, poniendo en diálogo estos resultados con los lineamientos teóricos anteriormente presentados, así como el contexto particular de la Antártida ballenera. En segundo lugar, presentaremos, los avances y aportes que esta investigación ha supuesto al estudio del pasado antártico, así como los desafíos que ha supuesto y las limitaciones que hemos encontrado a lo largo de la investigación. Por último, presentaremos los lineamientos a futuro que esta investigación ha abierto en forma de diversos y desafiantes interrogantes. Este capítulo ha estado estructurado a partir de los siguientes apartados: 8.1. *Introducción*; 8.2. *La experiencia cotidiana de las relaciones humanas en Antártida ballenera*; 8.3. *La experiencia cotidiana de las relaciones entre animales y humanos en Antártida ballenera*; 8.4. *Reflexiones sobre la Otredad-Mismidad y la Animalidad- Humanidad como fragmentos de*

*la vida cotidiana en la Antártida ballenera; 8.5. Una Antártida, muchas Antártidas y, 8.6. La experiencia de la Modernidad en la Antártida ballenera.*



## CAPÍTULO 2.

### LA ANTARTIDA BALLENERA DESDE LAS NARRATIVAS

#### 2.1. *Antártida desde las Narrativas ¿Cómo se ha narrado el continente antártico?*

Las excepcionales condiciones geográficas y climáticas en las que se encuentra inmersa la Antártida, la convirtieron en el pasado en un espacio único para la experimentación. Durante siglos, las actividades de exploración científica y explotación comercial han empujado los límites de lo conocido más allá de lo imaginable. A pesar de las múltiples expediciones de exploración, las incontables visitas y las numerosas experiencias de permanencia en el continente antártico durante los últimos cuatro siglos, este territorio ha sido y continúa siendo un gran misterio para una gran mayoría de las personas. Misterio que sólo ha sido develado –y simultáneamente alimentado- por las Narrativas, convirtiéndose éstas en la principal vía de acceso a estas heladas tierras.

De este modo, la Antártida ha sido conocida a lo largo del tiempo a través de las Narrativas, particularmente a partir de un conjunto reducido de ellas, a las cuales llamaremos *Master Narratives*. Las mismas han colaborado en la definición de aquello que conocemos como continente antártico, estableciendo los límites de lo que nos está permitido saber, pensar o preguntar en torno a este espacio. El mundo natural, lo salvaje, lo extraordinario, las condiciones climáticas adversas, el paisaje inhóspito aparecen como elementos esencialmente constitutivos de la Antártida, mientras que el mundo social, cultural, los vínculos humanos, la industrialización aparecen como aspectos ‘naturalmente’ o esencialmente ajenos a este continente.

Estas narrativas han sido construidas a partir de la iluminación de un conjunto reducido de actores, eventos y escenarios extraordinarios, a la vez que oscureciendo actores, eventos y escenarios de la vida cotidiana (Basberg, 2005b; Headland, 1984; Senatore y Zarankin, 2007). Tal como observan Senatore y Zarankin (2014), las narrativas más difundidas del continente antártico, han sido aquellas “*que han potenciado las experiencias de la exploración mientras omiten a aquellas vinculadas a la explotación de recursos marinos como las expediciones balleneras y loberas.*” (1)

Dentro de aquello que ha sido oscurecido en las narrativas antárticas hemos identificado al menos tres campos: el de los personajes, el de los eventos y el de los escenarios. Dentro del primer grupo correspondiente a los *personajes*, hemos observado en las narrativas vinculadas al siglo XX que diversos sujetos han sido silenciados, algunos de ellos debido a su vinculación con actividades de explotación de la naturaleza, tales como el personal de las compañías balleneras y los agentes administrativos de la corona británica. Particularmente, hemos advertido la ausencia de aquellas personas que podríamos definir como anónimas, excluyendo de este grupo a unos pocos personajes reconocidos por su rol en el desarrollo de la industria ballenera, tales como capitanes, dueños o administradores de distintas compañías. Otros sujetos han sido silenciados por su identidad de género como las mujeres, su pertenencia étnica como los integrantes de tripulaciones procedentes de países africanos, y otros simplemente por no ser considerados en calidad de sujetos como los animales.

Dentro del segundo grupo referido a los *eventos*, encontramos que las narrativas han iluminado una serie de eventos que podríamos describir como grandes hazañas, que se definen por su carácter excepcional e infrecuente en el tiempo. De este modo, todos aquellos eventos que han tenido lugar dentro de las rutinas diarias han sido silenciados, aun cuando ellas tuvieran cierto carácter excepcional. Asimismo, los eventos

vinculados a las experiencias de las expediciones científicas, especialmente aquellas que forman parte del período conocido como la Era Heroica han sido exaltadas en detrimento de las experiencias vinculadas al mundo industrial que se desarrolla en el continente antártico desde principios del siglo XX, con la instalación de la actividad ballenera moderna. (Hart, 2001; Headland, 1998; Tønnessen y Johnsen, 1982)

Por último, en el campo referido a los escenarios que han sido narrados y aquellos que han sido invisibilizados observamos la exaltación de espacios que podríamos describir como inhóspitos, salvajes, y deshabitados, teniendo como protagonistas a los espacios que se consideran inexplorados por la comunidad científica. En oposición han sido oscurecidos, todos aquellos espacios colonizados por comunidades humanas, materialmente transformados por la presencia de la industria ballenera y otras actividades comerciales, o que den cuenta de una fácil comunicación con otros territorios.

El oscurecimiento de los eventos y escenarios de la vida cotidiana, junto con las actividades de explotación y los sujetos considerados como anónimos han confluído en la casi total *invisibilización de la vida cotidiana de la industria ballenera antártica*, instalada en este territorio a principios del siglo XX. Borrando de este modo, la existencia en la Antártida de una vida cotidiana llevada a cabo por hombres anónimos, la cual ha tenido grandes implicancias en el curso de la historia de este continente.

De este modo, y a pesar del fuerte impacto social, demográfico, material y ecológico que ha tenido la actividad ballenera industrial, durante sus más de 50 años de desarrollo en Antártida, la misma ha sido pobremente representada en las narrativas antárticas. Poco se conoce hasta el momento, no sólo sobre estas comunidades y sus experiencias cotidianas, sino sobre sus vínculos con otros actores sociales o

actividades que han ocupado un lugar protagónico en las narrativas.  
(Basberg, 2005b)

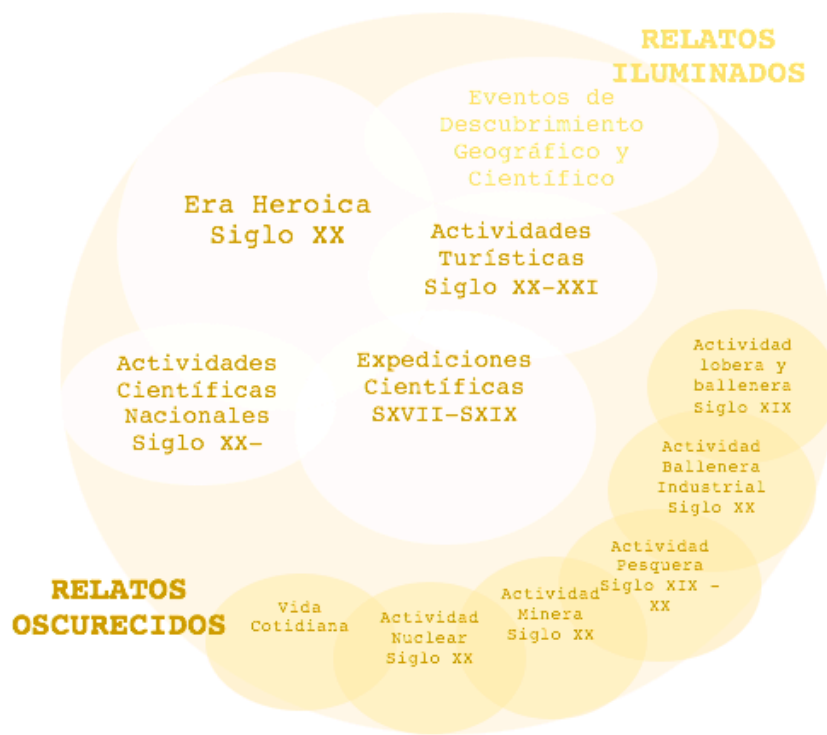


Imagen 1. Esquema sobre los contenidos iluminados y oscurecidos en las Narrativas antárticas.

De este modo, los balleneros han sido presentados descontextualizados temporal y espacialmente, aislados geográfica, social y económicamente de actores sociales reconocidos en las narrativas como, los científicos pertenecientes a la Era Heroica<sup>1</sup>, a pesar de ser estas expediciones numéricamente menos representativas,

<sup>1</sup> Durante los primeros años del siglo XX y con motivo del 'Año Antártico' se llevaron a cabo diversas expediciones científicas al continente antártico con un marcado carácter nacional, las mismas han sido caracterizadas por las hazañas que llevaron a cabo como épicas.

temporalmente más acotadas y materialmente más austeras. Tal como observa Basberg,

Las primeras épocas de exploración fueron insignificantes en términos de visitas. Incluso durante la "Era Heroica" desde la década de 1890, los números eran reducidos. En 1900-1901 el número era de seis expediciones (cuatro expediciones científicas, dos buques de la marina de guerra). El tamaño de la tripulación varió considerablemente dependiendo de si se incluía un equipo para desplegar en la costa, pero el número anual de visitantes durante estos años rara vez podría haber llegado a más de 200-300. (2006a:3)<sup>2</sup>

Estos particulares modos de narrar el pasado antártico han tenido una serie de efectos, en el modo en que actualmente percibimos este territorio, cómo lo investigamos y cómo lo narramos. Dentro de los *principales efectos*, hemos identificado al menos dos: el *aislamiento* y la *sedimentación*. El primero de estos efectos, es producto directo de la invisibilización de actores, eventos y escenarios, Entendemos que este oscurecimiento genera un silencio sobre los vínculos interpersonales que tuvieron lugar entre las tripulaciones balleneras, expediciones científicas y las distintas entidades gubernamentales que estuvieron presentes en aquella época. Asimismo, la invisibilización de escenarios que han sido considerados como irrelevantes o marginales ha producido una cartografía fragmentaria del territorio, donde se han silenciado espacios que funcionaron como nodos de intercambio, interacción y encuentro

---

<sup>2</sup> The earliest days of exploration were insignificant in terms of visits. Even during the 'Heroic Age' from the 1890s, the numbers were small. In 1900-1901 the number was six (four exploration / scientific expeditions, two navy vessels). The crew size varied considerably depending on whether a shore party was included or not, but the annual number of visitors during these years rarely could have reached more than 2-300." (Basberg, 2005a:3)

de sujetos, prácticas y materialidades, tales como isla Decepción e islas Georgias del Sur.

Asimismo, el silenciamiento del mundo ballenero y sus dinámicas fuertemente móviles y fortuitas ha colaborado en esta imagen de una Antártida no sólo inhóspita, sino estática y carente de interacciones, comunicaciones e intercambios.

El segundo efecto que hemos identificado corresponde a la sedimentación de los relatos, es decir el proceso a partir del cual lo narrado es equiparado a la realidad y lo no narrado a lo nunca sucedido. De este modo, Basberg entendiendo que ya todo está dicho sobre la experiencia de la industria ballenera antártica reflexiona,

Los historiadores más jóvenes en el campo -después de descubrir una interesante pieza de material de archivo o de plantear una pregunta fascinante- descubren a menudo que Johnsen y Tønnessen ya lo había encontrado, y dado las respuestas. Por lo tanto, sus volúmenes han sido - y serán -una base y un punto de partida para la investigación sobre la historia de la caza de ballenas. Ha habido lagunas, por supuesto, y las nuevas generaciones de historiadores tendrán sus nuevas perspectivas. (Basberg, 2006b: 2)<sup>3</sup>

Este modo de narrar al continente antártico en confluencia con particulares condiciones de distancia geográfica han reforzado el carácter totalizador de las narrativas antárticas (*sensu* Stephens y

---

<sup>3</sup> "As we wrote in the introduction to *Whaling & History* (Basberg, Ringstad and Wexelsen (eds.) 1993), the younger historians in the field - after discovering an interesting piece of archival material or coming up with a fascinating question - often discovered that Johnsen and Tønnessen had already found it, and given the answers. So, their volumes have been - and will be - a basis and a starting point for research on the history of whaling. There were lacunas, of course, and new generations of historians will have their new perspectives. The aim of this paper is to review how this has been dealt with by historians during the more than thirty years that have passed since Tønnessen and Johnsen's work was published." (Basberg, 2005: 2)

McCallum, 1998). Las cuales han colaborado en la definición de aquello que conocemos como continente antártico, estableciendo los límites de lo que nos está permitido saber, pensar o preguntar en torno a este espacio.

## 2.2. Modos alternativos de narrar al continente antártico

Durante las últimas dos décadas se ha desarrollado un creciente interés de las Ciencias Sociales y las Humanidades en el campo de la investigación antártica. De este modo, diversas disciplinas han comenzado sus primeros pasos en la investigación antártica, entre las cuales podemos contar: la antropología, la arqueología histórica, la etnografía, la historia, la sociología, la comunicación social, la filosofía, la política internacional, los estudios culturales y muchos otros campos disciplinares.

Este creciente interés de las Ciencias Sociales en Antártida, se ha visto reflejado en los últimos años en diversos aspectos, tales como: la aparición de publicaciones especializadas, la consolidación de Grupos de Expertos<sup>4</sup> y la progresiva participación en Foros Internacionales como el *Scientific Committee on Antarctic Research (SCAR)*<sup>2</sup> y la Reunión Consultiva del Tratado Antártico (RCTA)<sup>5</sup>, de la cual participan 53 países y numerosos organismos internacionales.

---

<sup>4</sup> Desde el año 2005 los Grupos de Expertos en Historia y, Ciencias Sociales y Humanidades han organizado bianualmente encuentros en diversos países dedicados a la presentación de trabajos y la organización de distintas actividades. Asimismo, en los últimos años estos grupos han comenzado a participar de los SCAR Open Science Conference, donde se reúnen la totalidad de disciplinas involucradas en la investigación antártica.

<sup>5</sup> El Scientific Committee on Antarctic Research (SCAR) es un comité interdisciplinario del Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU). SCAR se encarga de iniciar, desarrollar y coordinar la investigación científica internacional de alta calidad

Asimismo, y en confluencia con el intenso proceso de revisión crítica que las ciencias sociales han experimentado durante los últimos 50 años, sobre las formas en que el pasado era tradicionalmente percibido, entendido y relatado (Lourés Seoane, 2001) han comenzado a aparecer nuevas perspectivas teóricas y metodológicas de acercamiento al pasado antártico. En este sentido, el crecimiento experimentado por disciplinas jóvenes encargadas de estudiar al ser humano y sus construcciones del pasado –arqueología, antropología, etnohistoria, entre otras–, han supuesto una importante contribución a la construcción de relatos alternativos sobre el pasado de este territorio.

En el campo específico de la Arqueología Histórica, la Argentina ha tenido un rol protagónico, colaborando en la exploración y la construcción de modos alternativos de narrar el pasado antártico. (Pearson y Stehberg, 2006; Senatore et al., 2008; Stehberg et al., 2007; Senatore, 2011a, 2011b; Senatore y Zarankin, 2004, 2005, 2007, 2014; Zarankin et al., 2007, 2011)

Lentamente, el surgimiento de estas disciplinas jóvenes encargadas de estudiar el pasado humano y el surgimiento de nuevas corrientes historiográficas, han suscitado un renovado interés en una serie de aspectos. En primer lugar, hemos observado un creciente interés en sujetos previamente olvidados, entre ellos encontramos en el campo de la arqueología histórica la aparición de las tripulaciones balleneras y loberas de los siglos XVIII y XIX (Senatore et al., 2011), en los estudios etnográficos se ha comenzado a estudiar la experiencia de los invernantes actuales en las distintas bases científicas de diversos países (Llanos, 2012), en el campo de los estudios de género han puesto en valor el rol de las mujeres tanto en el pasado como en la actualidad en

---

en la región antártica (incluyendo el Océano Austral), y sobre el papel de la región antártica en el sistema global. SCAR es conducido por sus Grupos de Científicos Expertos permanentes que representan las disciplinas científicas activas en la investigación antártica. (<http://www.scar.org>)



el desarrollo de la actividad y exploración científica del continente (Lewander, 2009; Blackadder, 2013; Roldán, 2010; Glasberg, 2011, entre otras) y en una inmensa diversidad de campos se han comenzado a explorar la experiencia de expediciones científicas consideradas previamente como de menor relevancia (Lüdecke y Summerhayes, 2012; Rack, 2013) Estos son tan sólo algunos de los sujetos que han comenzado primero lentamente y en la actualidad con mayor velocidad a ser rescatados del olvido al que habían sido lanzados.

A esta diversidad inicial dada por la inmensa proliferación de nuevos actores sociales, debemos sumar el surgimiento de nuevas perspectivas, teóricas metodológicas y epistemológicas, que rápidamente se han traducido en el nacimiento de novedosas problemáticas. Aquí los estudios sobre la materialidad han puesto en valor el rol del mundo material como espacio de interpretación de relativos alternativos (Senatore, 2011), los estudios culturales y de los medios de comunicación (Leane, 2012; Nielsen), los estudios sobre el patrimonio antártico (Senatore, 2009; Nuviala y Sánchez, 2011), los estudios sobre la Animalidad (Freeman et al., 2012) y tantas otras perspectivas que se han ido multiplicando durante la última década.

Estas nuevas perspectivas han supuesto la aparición de nuevos escenarios. De este modo, los escenarios tradicionalmente más reconocidos como las heladas aguas de los Mares de Ross y Weddell, el Polo Sur y las islas Shetland del Sur han comenzado a aparecer con relación a nuevos escenarios como las islas Orcadas del Sur y las islas Sandwich del Sur.

Este crecimiento exponencial en la diversidad de sujetos, prácticas, escenarios y perspectivas ha estado directamente relacionado a la mayor diversidad de campos disciplinarios que se han animado a explorar este continente, así como a la mayor diversidad identitaria, en términos de nacionalidad, género, cultura, edad, de las y los investigadoras/es que han comenzado a participar de este enorme

territorio que cuenta con un inmenso potencial para ensayar ideas novedosas.

Sin embargo, y a pesar de este enorme crecimiento, la Antártida ballenera industrial del siglo XX ha contado con escasos intentos de acercamiento desde distintas disciplinas. De este modo, encontramos: estudios desde el campo de la historia económica y política (Basberg, 2005a, 2005b, 2006, 2011; Basberg y Headland, 2005, 2008; Hart, 2011; Tonnessen y Johnsen, 1982, entre otros); estudios desde el campo de la Historia (Davis, 1997; Duque Saitua, 2010, 2012; Filippi, 2000; Francis, 1990; Martinic, 1975; Nicholls Lopendia, 2010; Quiroz, 2010, 2011; Ringstaad, 2009) y estudios desde la arqueología histórica (Hacquebord, 1992; Basberg, 2004; Avango, Hacquebord y Martin, 2008)

A este escaso pero prometedor panorama de acercamientos a la Antártida ballenera podemos sumar aquellas investigaciones procedentes del campo de los estudios balleneros. A pesar de que este campo ha mostrado un interés limitado en torno al desarrollo de esta actividad en el continente antártico, considerándolo como un fenómeno político, geográfico y temporalmente marginal, existen una diversidad de estudios que han sido de vital importancia en los estadios iniciales de esta investigación y como primera aproximación tanto a la industria ballenera como a su particular desarrollo en Antártida.

Tal como mencionamos, los balleneros industriales antárticos, han ocupado un lugar marginal en las narrativas balleneras, en las cuales la actividad ballenera del siglo XIX, procedente de Estados Unidos ha sido la protagonista (Ellis, 1991; Francis, 1990; Sanderson, 1993; Weidlich, 1992). Paralelamente, los estudios referidos a los balleneros industriales (Tønnessen y Johnsen, 1982) y particularmente aquellos radicados en el territorio antártico (Basberg, 1982, 1985, 1991, 1993, 1998, 2005a, 2005b; Hacquebord, 1992; Hart, 2006; Headland, 1984), han crecido a lo largo de las últimas décadas, aunque continúan ocupando un lugar secundario. (ver Imagen 2)

El primer estudio académico sobre balleneros industriales, con un fuerte énfasis en el continente antártico fue el trabajo publicado en 1982 por Tønnessen y Johnsen, bajo el título "*The History of Modern Whaling*". El mismo tuvo su origen en un encargo realizado por la *Norwegian Whaling Association*, organización que nucleaba a un importante porcentaje de los dueños de las principales compañías balleneras de origen noruego presentes en el continente antártico. La extensa y exhaustiva investigación, junto con las dificultades geográficas e idiomáticas que representan las fuentes documentales balleneras antárticas hicieron de esta investigación una de las principales bases de las narrativas dominantes en lo concerniente a la actividad ballenera industrial en Antártida.

Los estudios sobre los balleneros industriales han continuado ampliándose en torno a nuevas naciones balleneras (Bakka, 1992; Barthelmess, 1993, 2005; Elliot, 1998; Gordon, 2004; Hart, 2001; Jackson, 1978; Jacobsen, 2002; Schäfer, 1984; Smith, 1993; Vamplew, 1975) nuevos territorios balleneros (Brown, 1971; Dickinson, 1993a;; Hansen, 1999; Heyburn, 1980; Pettersen, 1999; Rossnes, 1996) nuevas temáticas (Harland, 1992; Johnsen, 1947) e incluso nuevas perspectivas (Asplin, 1974; Basberg, 1982, 1985, 1991, 1993, 1998a, 1998b, 2002, 2004a, 2004b; Basberg, Ringstad y Wexelsen, 1993; Basberg, Nævestad y Rossnes, 1996; Bernhardt, 2001; Børresen, 2001; Devig, 1982, 1986; Falnes, 1999, 2001; Lalla, 2003; Olsen, 1994; Vesterlid, 1992; Vik, 1983, 1984; Wexelsen, 1993)

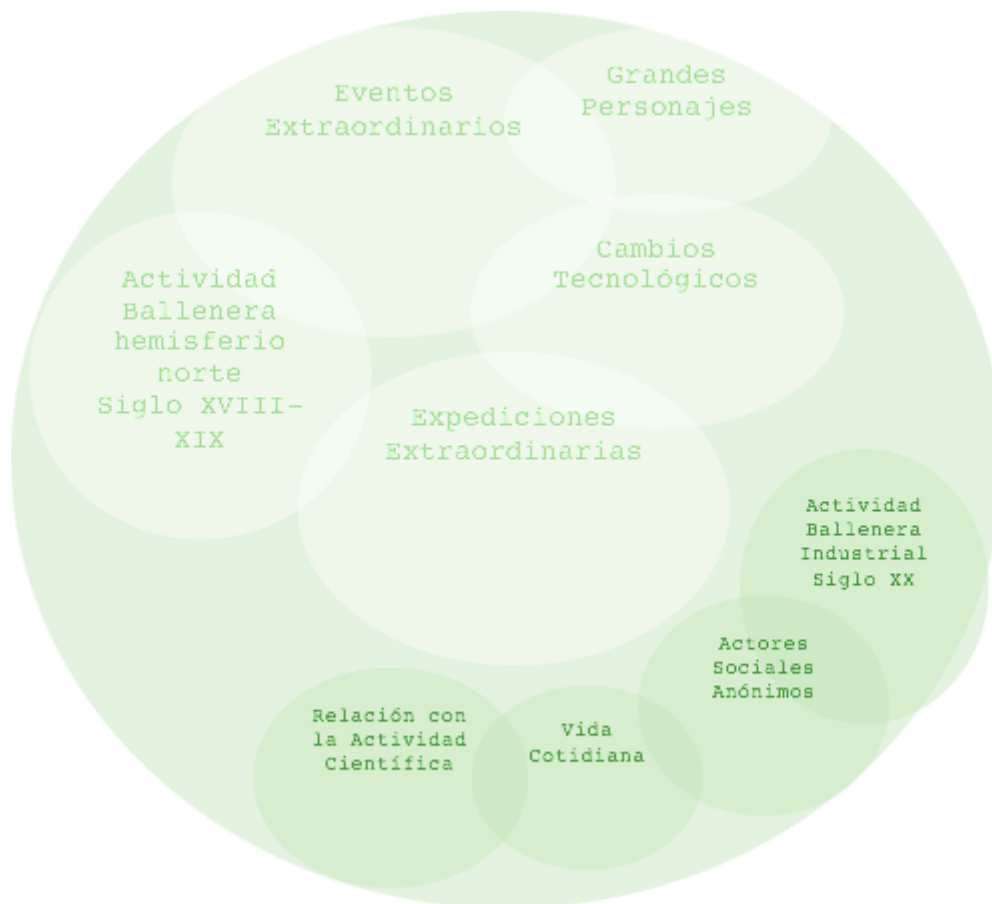


Imagen 2. Relatos iluminados y oscurecidos en las narrativas balleneras.

A pesar del crecimiento que este área de estudio ha experimentado en los últimos 20 años, algunas creencias positivistas respecto de la construcción del conocimiento histórico han fomentado la idea de un conocimiento total, donde existe una única narrativa y donde la idea de investigar lo que ya se ha investigado tiene como único objetivo llenar los espacios vacíos: *“As to future writing and research on the 20th century modern whaling epoch, there are gaps in our knowledge that still can be filled.”* (Basberg, 2005:13)

Este estado de la cuestión analítico ha buscado mostrar el actual panorama de las investigaciones centrandó nuestra atención en el pasado del continente antártico y más específicamente del pasado de la actividad ballenera industrial en este territorio. De este modo, hemos

recorrido los aspectos que han sido iluminados y oscurecidos tanto en las narrativas antárticas como en las balleneras.

De la confluencia de espacios oscurecidos por las narrativas dominantes ha emergido un territorio de reflexión que se centrará en la exploración del devenir de la vida cotidiana antártica y que tiene sus límites temporales en aquello que llamamos la Antártida ballenera de principios del siglo XX. Asimismo, y animados por la proliferación de nuevos estudios y perspectivas sobre el pasado antártico, en esta investigación nos proponemos explorar modos alternativos de relatar el pasado antártico. Estos nuevos relatos, no sólo buscarán hacer visible actores, eventos y escenarios oscurecidos, sino que buscarán trazar lazos entre: lo extraordinario y lo cotidiano, entre la exploración y la explotación, entre los científicos y los balleneros, es decir entre lo iluminado y lo oscurecido.

En este sentido esta investigación doctoral buscará contribuir a la construcción de narrativas alternativas que han buscado visibilizar aspectos previamente silenciados en los relatos oficiales, tales como la Vida Cotidiana en la Antártida y el rol de la Industria Ballenera en la construcción de este proceso durante el siglo XX. (Nuviola, 2014a, 2014b, 2016; Nuviola y Senatore, 2013)

De este modo, esta tesis doctoral tendrá como objetivo general,

- Explorar modos alternativos de relatar el pasado antártico, haciendo foco en el devenir cotidiano de un conjunto de experiencias que tuvieron lugar durante las primeras décadas del siglo XX en isla Decepción, Antártida.

En este sentido, la primera línea de análisis centrada en el estudio entre seres humanos tendrá como objetivo general,

- explorar el devenir cotidiano de los vínculos establecidos entre viajeros antárticos, pertenecientes a expediciones balleneras y científicas que pasaron y/o permanecieron en la isla Decepción, a partir de las nociones de otredad y mismidad.

Y como objetivos particulares,

- Explorar quiénes ocupan el lugar del Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX a partir de los cuatro relatos de viaje.
- Indagar sobre los tipos de relaciones establecidas entre el Otro y el Mismo a principios del siglo XX en Antártida a partir de los cuatro relatos de viaje.

Asimismo, la segunda línea de análisis centrada en el estudio entre animales y seres humanos tendrá como objetivo general,

- explorar del devenir cotidiano de los vínculos establecidos entre los animales y los viajeros antárticos, pertenecientes a expediciones balleneras y científicas, que pasaron y/o permanecieron en la isla Decepción, a partir de las nociones de Animalidad y Humanidad.

Y como objetivos particulares,

- Explorar cuáles son las especies que se identifican con la figura del Animal en Antártida a principios del siglo XX a partir de los cuatro relatos de viaje.
- Indagar sobre las relaciones establecidas entre los animales y los seres humanos a principios del siglo XX en Antártida a partir de los cuatro relatos de viaje.

## CAPÍTULO 3

### LA VIDA COTIDIANA ENTRE EXTRAÑAMIENTO Y COTIDIANEIDAD

*Por lo tanto, la vida cotidiana parece constituir un campo de duda, al mismo tiempo que un campo de experimentación, de posibilidad.*

Highmore, 2002: 4

#### 3.1. *La vida cotidiana. Genealogía de un concepto*

A principios del siglo XX el mundo tal como se lo había conocido parecía desaparecer. Los enfrentamientos bélicos, el acelerado avance de la tecnología y la mecanización, las nuevas concepciones del tiempo y el espacio, pronto se convirtieron en una invitación a la reflexión sobre las inusitadas formas que fue adquiriendo la vida cotidiana.

Rápidamente lo cotidiano se ubicó en el epicentro de las Ciencias Sociales y las Humanidades. Este interés se tradujo en su reconocimiento como potencial problemática y en el trazado de múltiples trayectorias teórico-metodológicas en el marco de diversos campos disciplinares. (Benjamin 1982; Bourdieu 1977; de Certeau 1980; Highmore 2002, 2010; Lefebvre 1984; Simmel 1968).

De igual modo, las vanguardias artísticas de principios del siglo XX advirtieron el inmenso potencial de la vida cotidiana -propuesta por la modernidad- para la contemplación, la reflexión y la producción plástica. Corrientes tales como el Surrealismo, el Futurismo y el *Ready Made* hicieron de la cotidianeidad en el mundo moderno su principal fuente de inspiración, representación y crítica.

Hacia la década de 1960 las ciencias sociales experimentaron un giro que implicó un proceso de revisión y crítica sobre las formas de aproximación al pasado, significando un renovado interés en lo cotidiano como fuente de estudio y crítica social. (Lourés Seoane, 2001)

Es en el encuentro de estas trayectorias teóricas, epistemológicas y metodológicas que trazaremos una genealogía de aquello que aquí entendemos por vida cotidiana en tanto concepto y problemática. Presentaremos esta genealogía del término a partir de tres trayectorias teóricas: (a) *La trayectoria de lo extraño. La vida cotidiana como extrañamiento*; (b) *La trayectoria de la experiencia. La vida cotidiana como experiencia de la subjetividad y*, (c) *La trayectoria del devenir. La vida cotidiana como devenir*.

### 3.1.1 *La trayectoria de lo extraño. La vida cotidiana como extrañamiento*

Tradicionalmente, la vida cotidiana ha sido asociada a una serie de cualidades las cuales han sido coloquialmente consideradas como inherentes a lo cotidiano. En primer lugar, la vida cotidiana ha sido y continúa siendo concebida como intrínsecamente rutinaria y ordinaria, es decir como *aquello que se repite día tras día, hora tras hora*. En este sentido, autores como Stewart (1993) y Highmore (2002) entienden que la asociación entre rutinario y cotidiano, corresponde a un modo particular de experimentar la vida cotidiana, impregnada de las prácticas de la industrialización y la mecanización, la cual pareciera estar condenada a la secuencia, la repetición y finalmente a lo homogéneo, lo igual, lo fragmentario.

Para estos autores ha sido como consecuencia de estas experiencias que la vida cotidiana ha pasado a ser concebida como una secuencia



invariablemente predecible de acontecimientos y prácticas, signadas por la monotonía, la uniformidad y el tedio que, si bien no es exclusiva de la modernidad, pareciera estar íntimamente ligada a este particular modo de experimentar el mundo. De este modo Lefebvre entiende que,

*La vie quotidienne suggests the ordinary, the banal, but more importantly, it connotes continual recurrence, insistent repetition. It is repetition that is crucial to meaning of the term 'everyday life': the daily chores as well as those routinized pleasures that are meant to compensate for the drudgery. (Highmore, 2002:128)*

De forma simultánea a estos modos de percibir la vida cotidiana en la modernidad como una experiencia rutinaria, repetitiva y ordinaria, comienzan a emerger nuevas trayectorias que ponen de manifiesto el carácter fuertemente complejo, paradójico y evasivo de lo cotidiano en la modernidad. Es en este sentido que Ben Highmore describe a estas trayectorias teóricas como aquellas que entienden, *"The everyday offers itself up as a problem, a contradiction, a paradox: both ordinary and extraordinary, self-evident and opaque, known and unknown, obvious and enigmatic."* (2002:16)

Al interior de estas nuevas trayectorias de pensamiento sobre la vida cotidiana, ésta es concebida *"como el hogar de lo bizarro y lo misterioso. Allí donde, los lugares comunes de la existencia están repletos de extrañas ocurrencias. Lo no cotidiano -lo excepcional- está allí para ser descubierto en el corazón de lo cotidiano"* (Highmore 2002:3).

De este modo, estos pensadores salen en busca de aquello que amenaza con caer debajo del límite de lo visible (Highmore, 2010) Lo opaco, lo esquivo, lo insignificante puede ser perforado, descubriendo en su interior lo extraordinario, lo fantástico, lo extraño. Es así que la vida

cotidiana deja de ser percibida como una esencia, como una exterioridad que espera allí para ser descubierta, para convertirse en acertijo, un problema. Es en esta búsqueda y, fuertemente influenciados por los métodos procedentes de las vanguardias artísticas que, diversos pensadores comienzan a explorar los modos de hacer visible aquello que hasta el momento recibía según Highmore nuestra inatención diaria,

If everyday life, for the most part, goes by unnoticed (even as it is being revolutionized), then the first task for attending to it will be to make it noticeable. The artistic avant-garde's strategy of 'making strange', of rendering what is most familiar unfamiliar, can provide an essential ingredient for fashioning a sociological aesthetic (2002: 23)

Este nuevo modo de concebir a lo cotidiano ha supuesto la redefinición de este término, en un fenómeno enteramente relacional. En este sentido, lo ajeno y lo familiar, lo conocido y lo desconocido, lo extraordinario y lo ordinario conviven en su interior.

### 3.1.2. *La trayectoria de la experiencia. La vida cotidiana como experiencia de la subjetividad*

Lejos de las perspectivas teóricas que conciben a la vida cotidiana como una entidad, como una exterioridad, como una esencia o bien como una serie de prácticas inherente y ahistóricamente cotidianas; aquí nos acercaremos a la vida cotidiana en tanto experiencia del sujeto.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> La experiencia ha sido una noción problematizada en el seno de diversos campos disciplinares –filosofía, antropología, psicoanálisis, artes plásticas, física, entre muchas otras, y que cuenta con una densa capa de sentidos que se han adherido a este término durante largos siglos.

Este particular modo de concebir a la vida cotidiana en la modernidad fue descrito por Walter Benjamin como íntimamente ligado a la experiencia de la Primera Guerra Mundial. De este modo, la reflexión en torno a la experiencia pareciera constituirse como una necesidad de los sujetos, es así que este pensador escribe,

Was it not noticeable at the end of the war that men returned from the battlefield grown silent –not richer, but poorer in communicable experience? For never has experience been contradicted more thoroughly than strategic experience by tactical warfare, economic experience by inflation, bodily experience by mechanical warfare, moral experience by those in power. A generation that has gone to school on a horse-drawn streetcar now stood under the open sky in a countryside in which nothing remained unchanged but the clouds, and beneath these clouds, in a field of force of destructive torrents and explosions, was the tiny, fragile human body. (1982: 83–4)

Esta necesidad de reflexionar sobre la vida cotidiana en tanto experiencia ha estado fuertemente influenciada por el campo de la Estética, el cual ha permitido ampliar el estudio de lo cotidiano a todas aquellas experiencias sensoriales del sujeto. De este modo, Highmore (2002) argumenta,

Al poner en primer plano al mundo como una experiencia tanto mental como sensual, se expande problemáticamente la gama de elementos significativos atribuibles a lo cotidiano. Si, por ejemplo, el aburrimiento es visto como una experiencia

central en la vida cotidiana, entonces claramente no se limita al reino del pensamiento. (19)<sup>7</sup>

Dentro de esta trayectoria donde la vida cotidiana es concebida como una experiencia del sujeto, encontramos distintas bifurcaciones que se corresponden con el pensamiento de una gran diversidad de autores, algunas de estas definiciones simplemente difieren en tanto resaltan distintos aspectos, mientras que otras se encuentran en clara oposición. De este modo Lefebvre entiende que, *“La vida cotidiana es simplemente una experiencia vivida, y en la sociedad contemporánea esto significa que juntos la modernidad y la vida cotidiana constituyen una estructura profunda.”* (Lefebvre 1987: 11)

En este mismo sentido, y manteniendo el eje en el profundo vínculo entre experiencia y modernidad que Marshall Berman escribe,

Hay una forma de experiencia vital –la experiencia del tiempo y el espacio, de uno mismo y de los demás, de las posibilidades y los peligros de la vida- que comparten hoy todos los hombres y mujeres de todo el mundo de hoy. Llamaré a este conjunto de experiencias la ‘modernidad’. Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos. (1988: 1)

---

<sup>7</sup> “By foregrounding the world as both mental and sensual experience it problematically expands the range of meaningful elements attributable to the everyday. If, for instance, boredom is seen as a central experience in everyday life, then it is clearly not limited to the realm of thought. (Highmore, 2002: 19)

De forma complementaria a las definiciones anteriormente presentadas Michel Foucault describe la experiencia como aquello que el sujeto,

vive solo; pero no puede tener su efecto completo a menos que el individuo se pueda escapar de la subjetividad pura, de modo tal que otros puedan, no diría exactamente reexperimentarla, sino al menos cruzarse en el camino con ella, o seguir sus huellas. (2003: 17)

Asimismo, Foucault agrega como aspecto relevante en torno a la experiencia,

que no se encuentra en el campo de lo verdadero o de falso, sino que habita el espacio de la ficción y, por lo tanto, que existe sólo después que se ha vivido, no antes; no es algo 'real', sino algo que ha sido realidad. (2003: 15)

Este particular modo de aproximarse a la vida cotidiana en tanto experiencia supone asumir el carácter fragmentario, individual e intensamente contextual de la misma.

### 3.1.3. *La trayectoria de la impermanencia. La vida cotidiana como devenir.*

Finalmente, presentaremos la tercera trayectoria, a la cual podríamos describir como anclada en las corrientes de pensamiento posnietzscheano, particularmente en aquellos pensamientos que se encuentran en la constante impermanencia del 'entre'. Tal como los describe Cragolini, estos pensamientos,

'tiemblan', oscilando y no decidiéndose, se mantienen en una zona extraña, indiscernible, indeterminable, inaferrable, inapropiable. (2002: 1)

Es en el marco de este pensamiento impermanente que Highmore enuncia, *“Todo puede llegar a ser cotidiano, todo puede convertirse en ordinario: es nuestra mayor bendición, nuestro logro más humano, nuestra mayor desventaja, nuestra más despreciable complacencia”* (Highmore 2010: 1)<sup>8</sup> De este modo, la vida cotidiana deja de ser percibida como una esencia, para pasar a ser concebida como un estado temporal y fuertemente aferrado al contexto y a la percepción del sujeto.

Este proceso de devenir de la vida cotidiana es entendido aquí como el resultado de fuerzas en tensión, como el movimiento producido en el encuentro entre lo ordinario y lo extraordinario, lo ajeno y lo familiar, lo otro y lo mismo, que habitan en el seno de la experiencia cotidiana. De esto modo, en el contexto particular de la modernidad, podemos apreciar a lo cotidiano como, *“el escenario de un proceso dinámico: para hacer el familiar desconocido; Por acostumbrarse a la interrupción de la costumbre; Por luchar por incorporar lo nuevo; Para adaptarse a nuevas formas de vida.”* (Highmore, 2002: 2)<sup>9</sup>

Este particular modo de concebir a la vida cotidiana como en constante devenir, como resultado de fuerzas en tensión nos obliga a pensar en cada una de las experiencias de lo cotidiano como siempre cambiantes y por lo tanto provisionarias.

---

<sup>8</sup> *“Everything can become everyday, everything can become ordinary: it is our greatest blessing, our most human accomplishment, our greatest handicap, our most despicable complacency.”* (Highmore 2010:1)

<sup>9</sup> *“In modernity, the everyday becomes the setting for a dynamic process: for making the unfamiliar familiar; for getting accustomed to the disruption of custom; for struggling to incorporate the new; for adjusting to new ways of living.”* (Highmore 2002:2)

### 3.1.4. *Experiencias extrañas de cotidianidades en constante devenir*

A modo de síntesis, podríamos decir que estas trayectorias suponen un movimiento de alejamiento de concepciones esencialistas donde la vida cotidiana es presentada como un fenómeno que tiene existencia en sí misma, como una exterioridad que espera allí a ser descrita, rechazando de este modo la idea de que existen elementos inherentemente cotidianos. Permittiéndonos pensar en la vida cotidiana, no como un conjunto de prácticas que posee un carácter atemporalmente cotidiano -habitar, consumir, vestir, comer-determinado, sino como un fenómeno relacional en constante devenir de la experiencia del sujeto.

Este alejamiento de las concepciones esencialistas, nos acerca a un estudio de la vida cotidiana temporal y espacialmente situado, donde tal como escribe Highmore (2002) entendemos a esta noción como, *“una frase vaga y problemática. Y cualquier suposición de que está simplemente ‘allá afuera’, como una realidad palpable a ser recogida y descrita, debe hacer frente a una pregunta inmediata: ¿a la vida cotidiana de quien nos estamos refiriendo?”* (1)<sup>10</sup>

Finalmente, el encuentro de estos nuevos modos de concebir la vida cotidiana confluye en una noción de lo cotidiano como devenir producto del cruce de fuerzas en constante tensión entre lo ordinario y lo extraordinario, entre lo conocido y lo desconocido. Lo cotidiano no es, sino que está siendo. Y en ese estar siendo, la vida cotidiana no supone la convivencia de lo ordinario con lo extraordinario como contradicción, sino como potencia, es decir como posibilitador.

Este enfoque sobre la vida cotidiana, como tensión entre lo conocido y lo desconocido, nos permite pensar en las numerosas experiencias

---

<sup>10</sup> *“Everyday life is a vague and problematic phrase. Any assumption that it is simply ‘out there’, as a palpable reality to be gathered up and described, should face an immediate question: whose everyday life?”* (1)

donde este devenir se expresa, en tanto trayectorias de un mismo devenir, el devenir de la experiencia de lo cotidiano.

A continuación, presentaremos dos experiencias particulares de la vida cotidiana o dos fragmentos particulares del devenir de lo cotidiano: (a) *la primera de estas experiencias corresponde a las relaciones trazadas entre seres humanos, y (b) la segunda referida a las relaciones establecidas entre animales y humanos, entendiendo a ambas relaciones como formas particulares que adquiere la experiencia de lo cotidiano, en tanto tensión entre lo conocido y lo desconocido, lo ordinario y lo extraordinario. Asimismo, entendemos que esta tensión puede ser estudiada a partir de los pares conceptuales de Otredad-Mismidad y Animalidad-Humanidad, los cuales presentaremos en el marco de sus perspectivas teóricas.*

### 3.2. *La vida cotidiana en las experiencias de las relaciones*

#### 3.2.2. *Otredad y Mismidad. El devenir cotidiano de las relaciones humanas.*

*Sólo quien anda a traspiés, y  
pierde una y otra vez los papeles,  
es capaz de acoger lo extraño.*

(Waldenfels 1998: 97)

La Otredad ha sido objeto de estudio de distintas disciplinas, entre ellas: la Filosofía, la Antropología, la Etnografía, la Historia y el Psicoanálisis. Particularmente, *“la Antropología constituida como disciplina científica*



*a mediados del siglo XIX, se orientó a explicar la presencia de la alteridad social y cultural postulando la separación entre el Nosotros y el Otro.” (Boivin y Rosato, 2004: 5)*

Inicialmente, el estudio de la Otredad fue entendido como una respuesta inevitable a la expansión ultramarina de Occidente hacia otros continentes y el consecuente encuentro con diversas comunidades nativas. De este modo, la dicotomía inicial planteada por esta disciplina, de diferencias irreconciliables con el Otro salvaje, exótico y lejano, comenzaron a suavizarse y a traer dentro de la imagen a un Nosotros occidental como constructor de Otredad. (Boivin y Rosato, 2004)

A partir de los diversos estudios etnográficos se traza la idea de un par polar entre un ‘Otro’ preexistente y esencial y un Nosotros objetivo y normal. (Evans Pritchard, 1940; Malinowski, 1922; Mead, 1928) Tal como propone Krotz,

sólo la confrontación con las hasta entonces desconocidas singularidades de otro grupo humano –lengua, costumbres cotidianas, fiestas, ceremonias religiosas o lo que sea– proporciona la experiencia de lo ajeno, de lo extraño propiamente dicho; de allí luego también los elementos no humanos reciben su calidad característicamente extraña. (1989: 19)

Simultáneamente, la experiencia de la Primera y Segunda Guerra Mundial supusieron la llegada del Otro a tierras occidentales. En el seno de disciplinas como la filosofía comenzó a tejerse una genealogía de pensadores y pensadoras en torno a la figura del Otro. Esta tradición de pensamiento que puede trazarse desde Emmanuel Lévinas hasta Jacques Derrida nos invita a pensar la Otredad no como esencia, ni exterioridad sino como experiencia resultado de la tensión entre lo

conocido y lo desconocido, entre lo ordinario y lo extraordinario. (Cragolini, 2010) Adentrarse en el territorio de la otredad, siguiendo el camino trazado por el pensamiento de Jacques Derrida y Emmanuel Lévinas -entre otros- significa contar con una cartografía, una guía en un territorio que de otro modo sería extraño en un sentido tal vez absoluto.

De este modo, y en tanto fragmento de la experiencia de lo cotidiana, podemos pensar el encuentro con el Otro a partir de las trayectorias previamente descritas para lo cotidiano. De este modo, indagaremos en la Otredad desde su carácter relacional, experiencial y deviniente.

Tradicionalmente los estudios sobre la Alteridad han centrado su atención en la figura del Otro. Sin embargo, las reflexiones en el campo de la disciplina han puesto cada vez más el acento en la figura del Mismo como constructora de Otredad. En este sentido Dufourmantelle describe la tarea de Derrida, su obsesión *“en torno al tan bello tema de la hospitalidad, se detiene en delinear los contornos de una geografía – imposible, ilícita- de la proximidad.”* (2000: 10)

Este particular modo de concebir a lo Otredad no permite pensarla más que en su constante relación con la Mismidad. De este modo, pensadores como James Baldwin (1963) nos invitan a pensar en la Otredad no como exterioridad sino como condición necesaria para la reflexión sobre el sí mismo.

En este mismo sentido, el Yo no asegurará la condición de mismidad, del mismo modo que el Ellos no se encuentra condenado a la Otredad. Es así que Baudrillard y Guillaume escribe,

Se habla de alienación, pero la peor de las alienaciones no es ser despojado por el otro sino estar despojado del otro, lo que consiste en tener que producir al otro en ausencia del otro y, por lo tanto, ser enviado continuamente a uno mismo a y la imagen de uno mismo. De hecho, el límite paradójico de la alienación consiste en tomarse a sí mismo como punto de

mira, como objeto de cuidado, de deseo, de sufrimiento y de comunicación. (2001: 120)

En este movimiento de alejamiento de la otredad como esencia, como materia, como exterioridad, se produce un movimiento complementario de acercamiento hacia una construcción de la otredad como una experiencia que se engendra en la tensión de fuerzas contrapuestas entre, lo mismo y lo otro. Una fuerza inicial: 'lo Otro', se presenta con la potencia de un interrogante frente a la mismidad. 'Lo Otro' actúa como una fuerza desencadenante. Viene a cuestionar, empujando los límites de lo conocido. De este modo, *"(...) la alteridad es alteradora del sentido de la existencia vigente; el mundo se establece, en tanto 'mundo propio', como el único criterio de verdad, lo Otro es la no-verdad, lo falso, lo malo."* (García Ruiz, 2010: 227)

Al mismo tiempo, la fuerza de 'lo Mismo' se manifiesta como potencia de dominación frente a lo extraño, voluntad de domesticación frente a 'lo Otro', deseo de sometimiento frente a lo que escapa al entendimiento. Una fuerza gravitacional que busca atraer lo desconocido, lo ininteligible, lo inconcebible, lo inimaginable, lo opaco, lo incognoscible, lo ilegible al apacible campo de lo conocido, lo explicable, lo concebible, lo pensable, lo diáfano, lo cognoscible, lo clasificable.

En segundo lugar, exploraremos la definición de la Otredad-Mismidad como una experiencia del Sujeto. En el seno de esta tradición de pensamiento la alteridad es una experiencia propia de la subjetividad; no hay alteridad en sí misma, es Emmanuel Lévinas quien sostiene, *'la alteridad no es posible más que a partir del Yo'* (García Ruiz, 2004: 220) De esta forma, el Otro deja de ser concebido como una figura externa y pasa a ser concebida como un modo de reflexión sobre lo propio. En el marco de perspectivas contemporáneas de la hermenéutica esta noción es retomada desde la reflexión de lo extraño. Es en esta misma línea que Waldenfels escribe, *"Aquel que descuida su propia Otredad,*

solo encuentra las mismas cosas y su mismo ser en todos lados, no importa cuántos países recorra o cuántos mares cruce.” (2007: 10)<sup>11</sup>

Este particular modo de aproximarse a la Otredad, que aún hoy no interpela puede trazarse hasta el año 1871 cuando Arthur Rimbaud escribe en una carta a su amigo, el poeta Paul Demeny, ‘*Je est un autre*’<sup>12</sup>, y así con un simple gesto gramatical reabría el extraordinario y paradójicamente ominoso territorio de reflexión en torno a la alteridad

Finalmente, y en directa relación con los aspectos antes mencionados la Otredad-Mismidad es concebida como no como un ser, sino como un estar, un devenir. Es a partir de la impermanencia de estos pensamientos oscilantes (Crganolini, 2006) que aquello que hoy es entendido como Otredad mañana podrá ser acogido en el seno de la Mismidad, y aquello que hoy es reconocido como lo Mismo, luego podrá ser desconocido y lanzado al Extranjero. En palabras de Cragolini, este estado deviniente y tensional puede ser descrito como aquel donde, “

Si 'yo' soy un 'cruce' de fuerzas, aquellas que desde el pensamiento de la modernidad se caracterizan como las 'propias' y las 'ajenas' (de los otros y de lo otro) entonces no puedo constituirme en el dominador de 'mis' fuerzas, porque en ellas siempre están presentes los otros y lo otro. (...) El 'entre' supone una continua des-apropiación de sí, en tanto se acepta que no hay una 'interioridad' que se relaciona con una 'exterioridad', sino fuerzas en constante transformación.  
(2006)

---

<sup>11</sup> “Someone who disregards his or her own otherness finds only the same things and the same self everywhere, no matter how many countries and seas are crossed.” (Waldenfels 2007: 10)

<sup>12</sup> El modo gramatical correcto sería *Je suis un autre*, que puede traducirse como Yo soy otro. Sin embargo, Rimbaud escribe *Je est un autre*, utilizando el auxiliar correspondiente a la segunda persona del singular, pudiendo traducirse como Yo es Otro.

Asimismo, este devenir ha sido pensado en el campo de la Antropología, pero en este caso no como respuesta al pensamiento tensional sino como consecuencia del inexorable paso del tiempo. De esta forma Esteban Krotz escribe,

Pues, con el correr del tiempo se modifica el ser otro observado y experimentado de los otros; después de un cierto tiempo de recorrer el extranjero o de estadía en él, la patria-matria ha cambiado y el regreso se convierte en un nuevo inicio bajo condiciones modificadas... (1989: 20)

Es en este sentido, que nos acercaremos a la Otredad-Mismidad recordando que,

Con la modernidad entramos en la era de la producción del Otro. No se trata ya de matarlo, devorarlo o seducirlo, ni de enfrentarlo o rivalizar con él, tampoco de amarlo u odiarlo; ahora primero se trata de producirlo. El Otro ha dejado de ser un objeto de pasión para convertirse en un objeto de producción. (Baudrillard y Guillaume, 2001: 10)

Esta perspectiva nos permite pensar en la Otredad como una de las múltiples trayectorias que sigue el devenir de lo cotidiano, y por lo tanto, un terreno fértil donde explorar las experiencias particulares que dan forma a este devenir. Tal como escribe Krotz, el encuentro entre el Otro y el Mismo, puede pensarse como, *“Entre el grupo propio y el grupo extranjero existe, pues, una relación semejante a la que hay entre lo conocido y lo desconocido en el acto cognitivo...”* (Krotz, 1989: 20)

Desde este enfoque nos acercaremos a la Otredad respetando su carácter subjetivo y por tanto completamente contextual. Recordando que *“Lo que nosotros somos, o lo que el “otro” es, dependerá del contexto (...) En cualquier caso ‘nosotros’ atribuimos cualidades a los*

*'otros', de acuerdo con su relación para con nosotros mismos." (Leach, 1967: 50-51).*

Siguiendo estas trayectorias teóricas la Antártida se nos presenta como un espacio experimental único donde explorar las experiencias de una Otredad no esencial, no preexistente. Este territorio inaugura un nuevo campo de reflexión, un espacio administrado por un interrogante, *¿qué sucede en aquellos nuevos territorios donde no existe un "Otro", donde no existe un Otro esencialmente otro? Exhortándonos a pensar, ¿De qué está hecha la otredad? ¿De qué está hecho el otro, lo otro? ¿Acaso de cuerpos ajenos, de lenguas extranjeras, de costumbres misteriosas, de rostros singulares, de formas ininteligibles, de hospitalidad incondicional?*

### 3.2.3. Animalidad y Humanidad. El devenir de las relaciones entre animales y humanos.

*El animal en general ¿Qué es?  
¿Qué quiere decir eso? ¿Quién es?  
¿A qué corresponde «eso»? ¿A  
quién? ¿Quién responde a quién?  
¿Quién responde al nombre  
común, general y singular de lo que  
ellos denominan así tranquilamente  
el «animal»?*

*Derrida, 2008: 68*

El animal ha sido objeto de reflexión del pensamiento occidental durante siglos. Particularmente en el campo de la Filosofía, la reflexión en torno a la 'naturaleza' del animal puede rastrearse tempranamente hasta la Grecia helénica. Inicialmente en el pensamiento de Aristóteles el animal es entendido como una entidad portadora de un alma sensitiva, que sin embargo carecía de funciones intelectuales, que sólo se encontraban presentes en los seres humanos. De este modo, se construye uno de los primeros límites entre humanos y animales. (Cragolini, 2015)

Posteriormente, durante los primeros momentos del cristianismo el límite entre animales y humanos se profundiza, *“el alma se ‘platoniza’, se transforma (...) en propiedad y atributo de lo específicamente humano”* (Cragolini, 2015: 320) Convirtiendo a estas subjetvidades en entidades completamente excluyentes.

Hacia el siglo XVII Descartes inaugura una tradición de pensamiento en torno al animal definiéndolo en términos de *bête-machine*. Allí, el animal es descrito *“como una pura máquina, una máquina que se mueve y funciona gracias únicamente a la disposición de sus órganos, sin la*

*participación de ningún otro principio vital que su propia regularidad mecánica.*” (Henríquez, 2010: 55) Nuevamente, el animal aparece privado de la racionalidad, la cual pareciera ser rasgo exclusivo del ser humano.

A principios del siglo XX, Heidegger describe al animal como pobre en mundo *-weltarm-* a diferencia del hombre que se presenta como configurador de mundo *-weltbildend-* (Heidegger, 1929). Tal como escribe Mónica Cragolini,

Esa tradición común (que Derrida analizará en Kant, Heidegger, Lévinas y Lacan) se sostiene sobre los presupuestos de que el animal no habla ni responde, y que su capacidad de emitir señales está ‘programada’ de antemano, y no puede ser considerada como formadora de un lenguaje. (2011: 322)

Todas estas reflexiones, donde el animal es presentado como objeto de estudio, parecieran esconder un verdadero interés en definir la naturaleza del ser humano, convirtiendo al animal en una simple versión incompleta de éste. Derrida afirma que este modo de hablar sobre el animal sin pensar verdaderamente en la cuestión animal se extiende hasta el siglo XX incluso en el pensamiento de Emmanuel Lévinas y Jacques Lacan. (Derrida, 2006)

Frente a las perspectivas antropocéntricas, donde el animal incluye a todos los seres vivos que el hombre no reconoce como sus semejantes, ocultando la heterogeneidad absoluta que esconde dentro suyo, nuevas perspectivas comienzan a germinar bajo el amplio paraguas de los *‘Estudios Críticos de Animales’*<sup>13</sup>, los cuales buscan desnaturalizar las

---

<sup>13</sup> En el campo de los Estudios Antárticos, el animal ha ocupado tradicionalmente el lugar de objeto, particularmente en el marco de las Ciencias Naturales, donde pocas veces se explora su voluntad y en aquellos casos que se hace es desde la noción de comportamiento o instinto, han comenzado a florecer en los últimos años en el marco de las Ciencias Sociales estudios donde los animales ocupan un lugar en tanto sujetos que dan forma a los relatos o al menos como objeto que estimula la



nociones tradicionales de lo humano y lo animal, así como desestructurar los límites habitualmente admitidos entre ambos (Cragolini, 2014)

En esta investigación tomaremos como marco de referencia sobre la Animalidad una tradición de pensamiento que podemos trazar desde Jacques Derrida hasta la contemporaneidad con los Estudios Críticos de Animales. De este modo, al igual que con la Otredad-Mismidad, y en tanto fragmento del devenir que supone la experiencia de lo cotidiano, indagaremos en las nociones de Animalidad-Humanidad y las trayectorias teóricas que las atraviesan.

Las perspectivas que aquí revisaremos suponen un alejamiento de las miradas esencialistas y logofonocentristas (*sensu* Derrida) antes descritas. Y será en este movimiento de alejamiento que nos acercaremos a mirar al animal no como una exterioridad, como entidad escindida del ser humano, sino como *“el extraño, pero ya no simplemente el extraño que debe ser dominado, como pretendieron las diversas formas de humanismos, sino como el extraño devenir que también somos (nosotros mismos) en tanto animales.”* (Cragolini 2010: 14)

Nuevamente el carácter relacional previamente advertido en la vida cotidiana, nos muestra al animal y al humano, no como dos entidades mutuamente excluyentes sino como formas posibles dentro del amplio espectro que ofrece lo viviente. De este modo,

(...) la deconstrucción, al multiplicar pacientemente las diferencias, hace que aparezca la fragilidad, la porosidad de estas presuntas fronteras de lo 'propio' en base a las cuales se ha creído durante tanto tiempo poder fundar la oposición tradicional entre 'el hombre' y 'el animal') (Derrida, 2008: 11)

---

reflexión en los seres humanos. (Freeman, Leane y Watt, 2011; Leane y Tiffin, 2011; Leane, 2010)

La erosión de los límites entre humanos y animales (Cragolini, 2014), no significa la identificación, la sujeción o fusión en una figura homogénea sino la construcción de una comunidad hospitalaria con lo viviente. Tal es el carácter relacional de las nociones de Animalidad y Humanidad que, la proliferación de los 'Estudios críticos de los animales' ha tenido un fuerte impacto sobre el campo de las humanidades, contribuyendo a desnaturalizar la figura del humano, y cuestionando los límites usualmente consentidos entre humanos y animales. (Cragolini, 2014)

La animalidad es entendida en estos pensamientos como una experiencia del sujeto, la experiencia de ser mirados por el animal al que miran, así como de mirar su propia animalidad. Es en tanto experiencia de la subjetividad que, *“el animal se presenta como el extraño, pero ya no simplemente el extraño que debe ser dominado, como pretendieron las diversas formas de humanismos, sino como el extraño devenir que también somos (nosotros mismos) en tanto animales.”* (Cragolini 2010: 14)

La experiencia de la animalidad es la que frente a la pluralidad de subjetividades nos vemos exhortados a la asimilación, a la sujeción, a nombrar, a la observación, a la domesticación y la eliminación. En palabras de Cragolini (2010)

(...) lo que es amenazante para el hombre no es la duplicidad que, en cierto modo, puede ser “ordenada” sino la presencia de la multiplicidad en uno mismo, es decir, la pluralidad que revela la animalidad como “lo otro” en esa mismidad que se considera el hombre. El animal, entonces, no como lo otro de lo humano que puede ser reglado y ordenado, sino como lo otro en lo humano, el otro en nos-otros. (Cragolini 2010: 18)

Finalmente, la experiencia de la Animalidad-Humanidad, en tanto fuerzas en tensión y en búsqueda de nuevos equilibrios, puede ser entendida como un constante devenir. Es en este sentido que el Animal

puede ser pensado como *“una categoría inestable, totalmente dependiente de su significado en lo que se considera constituir ‘lo humano’ en el tiempo y en el espacio...”* (2011: 138)<sup>14</sup> Será así que aquí retomaremos la noción de huella derridiana no sólo como un modo posible de desdibujar la distancia construida entre lo humano y lo animal, sino como testigo, como rastro del paso del tiempo, así como de la inestabilidad de la evidencia que esta relación deja detrás.

---

<sup>14</sup> ‘Animal’ is thus an unstable category, entirely dependent for its meaning on what is seen to constitute ‘the human’ in the time and place, while ‘language’ is that possessed by either ‘master’ or ‘human’, rarely slave, servant, or animal. (Tiffin, 2011: 138)

## CAPÍTULO 4

### ANTÁRTIDA BALLENERA E ISLA DECEPCIÓN A TRAVÉS DEL PRISMA DE LOS VIAJEROS

#### 4.1. *La isla Decepción en las primeras miradas de los viajeros*

Isla Decepción, perteneciente al archipiélago de las islas Shetland del Sur, ha jugado un rol protagónico -y aún lo hace- en los itinerarios de viaje de casi todos aquellos que han llegado a tierras antárticas. Su posición geográfica  $-62^{\circ} 58' 37''$  S  $60^{\circ} 39' 00''$  O- entre las islas Malvinas y la península Antártica, la ha ubicado estratégicamente en el derrotero de incontables embarcaciones con destino al continente antártico. (ver Imagen 1)

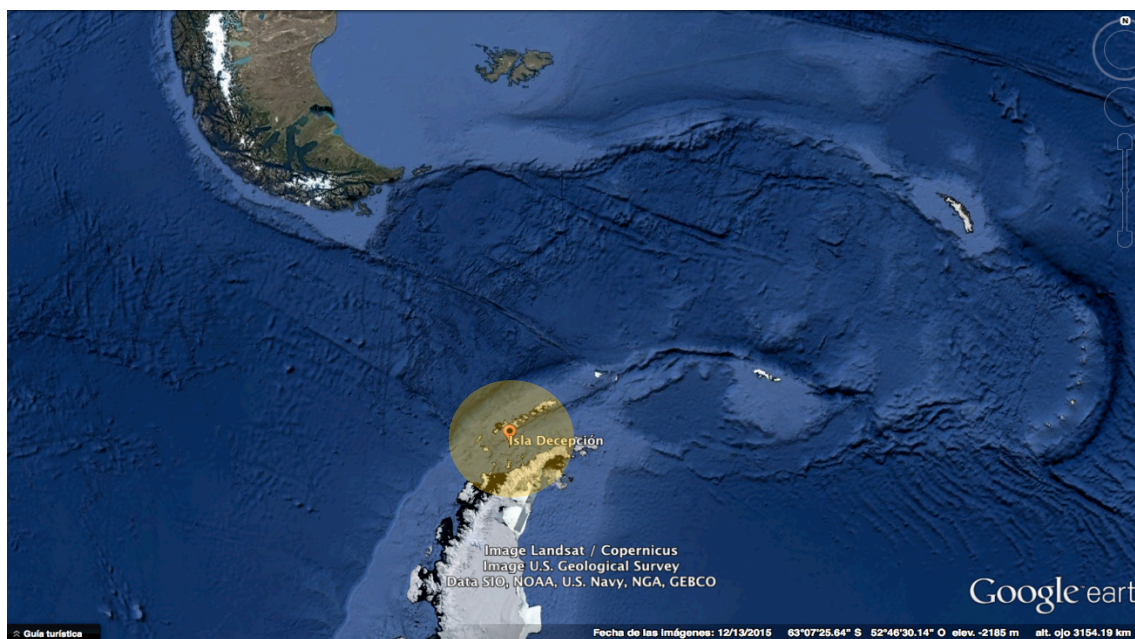


Imagen 1. Imagen satelital de la ubicación de isla Decepción respecto de Sudamérica y las islas Malvinas.

Asimismo, las características geomorfológicas de la isla, particularmente su forma de herradura, producto de su origen volcánico<sup>15</sup>, han hecho de la misma uno de los principales fondeaderos naturales de las islas subantárticas, mencionados en numerosos relatos de viaje (Bagshawe, 1939; Bennett, 1939; Liouville, 1913; Shackleton, 1910; entre muchos otros) (ver Imagen 2a y 2b)

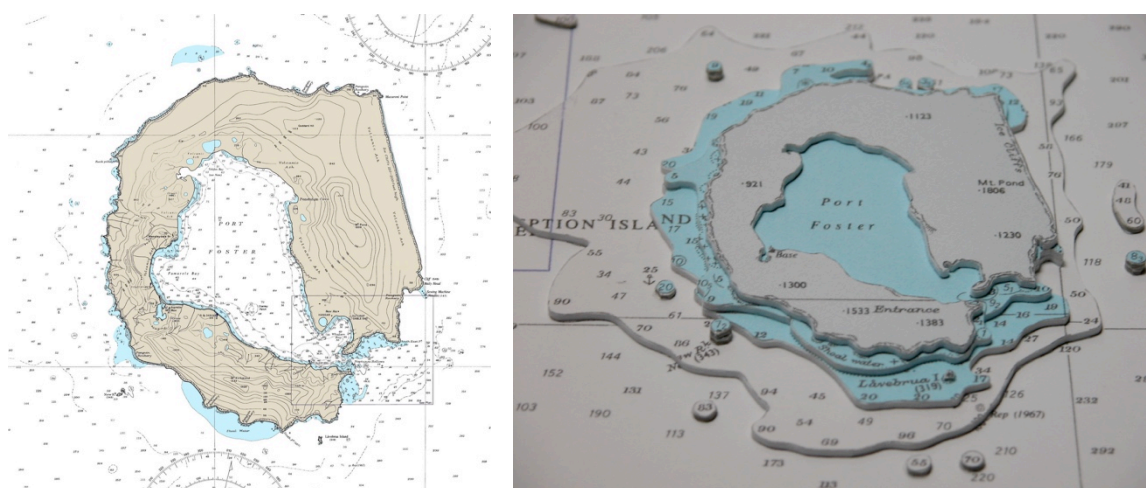


Imagen 2. (a) Carta Náutica - Mapa topográfico<sup>16</sup> y (b) Carta Náutica<sup>17</sup> maquetada de isla Decepción.

Isla Decepción ha sido presentada en distintos relatos de viaje, en función de los múltiples roles que ha desempeñado en el pasado del continente antártico. Su rol para algunos viajeros ha sido en ocasiones protagónicos y en otras secundarias, pero casi nunca indiferente. De este modo, advertimos en los cuatro relatos de viaje que serán el centro de esta investigación la mención de isla Decepción. Así describe su

---

<sup>15</sup> La isla Decepción es el cráter del principal volcán activo de la cuenca del estrecho de Bransfield, con un diámetro medio de 15 km, con 18 km de norte a sur y 16 km de este a oeste. Su altitud máxima es de 539 msnm en el monte Pond (o Campbell), en el este de la isla. (cita)

<sup>16</sup> <http://dip9.aaschool.ac.uk/wp-content/uploads/2014/03/Deception-Island.jpg>

<sup>17</sup> <http://dip9.aaschool.ac.uk/deception-island/>

primera impresión de estas tierras el joven ballenero Hans Martin Kjøniksen,

Había una pequeña grieta por la cual debíamos entrar para llegar allí. Echamos vista a tierra, y cuando nos íbamos acercando vimos como una parte de la montaña tenía una cresta que sobresalía parecía que salía del mar como una 'máquina de coser' de hecho la llaman así. Cuando ya estábamos llegando a la entrada se acercaba un bote ballenero, y a lo largo de la costa se veía hielo, él nos gritó que había hielo también en la bahía, por lo que era inútil para cualquier buque factoría entrar en la estación de tierra. El buque factoría Hektoría yacía allí afuera de la bahía también, por eso era que los botes balleneros tenían que ir rompiendo el hielo inclusive dinamitando partes para abrir camino y así fue se fue despejando la zona, se escuchaba terrible, pero al final, fue así que con cuidado y ya con el camino libre entramos en el angosto estrecho. El puerto era bastante grande, estaba en el puerto la estación de tierra, pudimos vislumbrar el interior de la bahía, veíamos la chimenea de la sala de calderas, también la nieve, y también se veía la fábrica de carne y la de Guano. (1915: 22)

De un modo similar, nuestro segundo viajero Thomas Wyatt Bagshawe presenta a la isla Decepción en su relato de viaje casi como puerta de entrada al continente antártico,

A las 7 de la mañana del día siguiente estábamos al oeste de la isla Snow y sólo podía ver isla Decepción en la distancia. Había poco hielo, sólo un pequeño iceberg resistiendo y algunos otros fragmentos -un gran alivio para los responsables; En algunos viajes los barcos se han mantenido esperando alrededor antes de que pudieran alcanzar la isla Decepción. Dos horas más tarde nos topamos con una niebla baja que requirió de una o dos paradas y nos retrasó un poco. Arribamos a bahía Balleneros alrededor del

mediodía, pasando por el paso Challenger, que es bastante estrecho, y manteniéndonos cerca del lado norte del paso para evitar los bajíos. (1939: 3)<sup>18</sup>

Dentro de los distintos modos de presentar isla Decepción, diversos aspectos parecieran repetirse en los relatos de viaje. En primer lugar, hemos notado la mención de sutiles cambios climáticos –baja de temperaturas, nieblas, vientos, etc.- en las cercanías a la isla, que podrían funcionar como un modo de crear cierto carácter de misterio en torno a la misma reforzando su carácter de puerta de entrada estas tierras australes. En este sentido Bagshawe escribe,

A lo largo del día, el clima había sido frío y cada vez más nebuloso, de modo que por la hora del café (3,30 p.m.) era necesario detener los motores debido al peligro de encontrar hielo. La temperatura cayó al punto de congelación (...) A las 7 de la mañana del día siguiente estábamos al oeste de la Isla Snow y sólo podíamos ver la isla de la Decepción en la distancia. (1939: 2-3)<sup>19</sup>

En segundo lugar, hemos notado la mención sobre la dificultad que implica el ingreso a la isla, requiriendo la asistencia de aquellos que se encuentran allí previamente. Así es que Charcot escribe sus primeras palabras sobre isla Decepción del siguiente modo,

---

<sup>18</sup> “At 7 a.m the next day we were to the west of Snow Island and could just see Deception Island in the distance. There was little ice about, only a very small weathered iceberg and a few other fragments –a great relief to those in charge; on some trips ships have been kept waiting about before they could reach Deception Island. Two hours later we ran into a low fog which necessitated on or two stops and delayed us a little. We steamed into Whaler’s Bay about midday, passing through Challenger Pass, which is rather narrow, and keeping near the north side of the pass to avoid the shallows.” (Bagshawe, 1939: 3)

<sup>19</sup> “Throughout the day, the weather had been cold and increasingly foggy, so that by coffee time (3.30 p.m..) it was necessary to stop die engines owing to the danger of encountering ice. The temperature dropped to freezing (...) At 7 a.m. the next day we were to the west of Snow Island and could just see Deception Island in the distance.” (Bagshawe, 1939: 2-3)

Nos encontramos en la isla Decepción, y a medida que la estrecha entrada de este paraíso se abre ante nosotros vemos dos pequeñas embarcaciones balleneras, una de las cuales está regresando con una ballena a cuestas. La otra se dirige a auxiliarnos a nosotros. (1911: 32)<sup>20</sup>

En tercer lugar, hemos identificado pasajes donde se describe a esta isla como el último punto con población, y en algunos casos como el último contacto con la civilización. De esta forma Bagshawe escribe,

Salimos de la isla Decepción con buen tiempo alrededor de las 10.30 p.m., los cuernos de niebla del *Ronald* y el *Solstreif* dándonos una despedida que me impresionó más de lo que puedo describir. Mientras estaba mirando la isla en su fría belleza, no pude evitar preguntarme si no sería mi última visión del *Svend Foyn I*, mi último eslabón con mi hogar. (1939: 33)<sup>21</sup>

Finalmente, identificamos pasajes donde lo primero que se muestra de esta isla es el impacto, el extrañamiento que esta genera en los ojos de los viajeros polares, aún en aquellos que ya han estado previamente en estas tierras, de esta forma describe Charcot la impresión que el actual estado de la isla le genera,

Aunque esperable, aún para aquellos de nosotros que ya habíamos visitado la Antártida en 1904 (cuando sabíamos que éramos los únicos seres humanos allí), la reunión con buques que llevaban silenciosamente su trabajo en esta región tenía algo impresionante y casi misterioso. Esta sensación nos afectó

---

<sup>20</sup> "We stand in for Deception Island, and as the narrow entrance of its central heaven opens before us we see two little whaleboats, one of which is returning with a whale in tow. The other heads for us." (1911: 32)

<sup>21</sup> "We left Deception island in fin weather about 10.30 p.m., the fog-horns of the *Ronald* and the *Solstreif* giving us a send-off which impressed me more than I can describe. As I stood looking at the island in its cold beauty, I could not help wondering whether it might not be my last sight of the *Svend Foyn I*, my last link with home." (Bagshawe, 1939: 33)



aún más cuando nos encontramos en la cuenca de la Isla Decepción, en medio de una verdadera flotilla de barcos, todos trabajando como si estuviera en algún puerto noruego ocupado (...) Piezas de ballena flotan por todos lados, y los cuerpos en el proceso de ser cortado o esperando su turno se encuentran junto a los diversos barcos. El olor es insoportable. (1911: 33)<sup>22</sup>

A continuación, quisiéramos reflexionar brevemente sobre los motivos por los cuales hemos elegido isla Decepción como territorio, como escenario de esta tesis de doctorado. En primer lugar, hemos advertido que la isla Decepción se encuentra presente no sólo en los diarios de viajeros, sino que forma parte de las narrativas mayores tanto antárticas como balleneras. Asimismo, observamos que, si bien en estas últimas ha sido presentada como un punto en el espacio, al momento de comenzar a estudiarlo este espacio cobro dimensiones, convirtiéndose en un área, un espacio a indagar. En segundo lugar, y en el marco particular de esta tesis isla Decepción constituye un escenario excepcional donde estudiar el devenir de la vida cotidiana. Esto se debe a su doble condición de, por un lado, puerta de entrada, primer contacto con el mundo antártico y fuente de extrañamiento inicial y, por otro, como espacio de permanencia, de construcción de rutinas, de continuidad en la experiencia. En tercer lugar, esta isla constituye un espacio de encuentro y convivencia entre científicos, balleneros y

---

<sup>22</sup> "Although it was expected, yet for those of us who had already visited the Antarctic in 1904 (when we knew that we were the only human beings there) the meeting with vessels quietly carrying on their work in this region had something impressive and almost uncanny about it. This sensation affected us still more strongly when we found ourselves in Deception Island basin, in the midst of a veritable flotilla of boats, all at work as though in some busy Norwegian port (...) Pieces of whale float about on all sides, and bodies in the process of being cut up or waiting their turn lie alongside the various boats. The smell is unbearable" (Charcot, 1911: 33)

agentes de la corona británica. Así como, un espacio de encuentro con la comunidad de lo viviente que habita grandes partes del año en este territorio. En cuarto lugar, entendemos a isla Decepción como uno de los principales nodos, económicos, políticos, logísticos y experienciales de la Antártida ballenera que aquí nos interesa explorar. Por último, isla Decepción ha jugado un rol primordial para la experiencia de lo cotidiano para los cuatro viajeros que aquí se encontrarán en el centro de nuestra investigación.

A continuación, presentaremos a la isla Decepción, como un territorio geográfica y temporalmente situado a partir de dos tipos de fuentes documentales: fuentes balleneras y diarios de viaje. Las mismas nos ayudarán a moldear una imagen prismática y compleja de la Antártida ballenera.

#### *4.2. La Antártida ballenera y la Isla Decepción desde las fuentes balleneras*

En este apartado presentaremos a la Antártida ballenera haciendo foco en isla Decepción y la compañía ballenera Hektor AS, que permaneció en el territorio entre los años 1910 y 1931, a partir de una serie de fuentes documentales balleneras inéditas procedentes del Vestfold Arkivet<sup>23</sup>, así como fuentes documentales editadas que forman parte del acervo de la Biblioteca del Museo Ballenero ubicado en la ciudad de Sandefjord y el Archivo Nacional de Noruega ubicado en la ciudad de Oslo.

La actividad ballenera, particularmente la industria ballenera moderna tuvo su inicio en el año 1904 cuando el Capitán Larsen consigue en Argentina inversores para el desarrollo de la primera empresa ballenera antártica. La misma sería conocido bajo el nombre de Compañía

---

<sup>23</sup> El Vestfold Arkivet es el Archivo Histórico del condado de Vestfold, ubicado en la ciudad de Sandefjord, Noruega.

Argentina de Pesca y se instalaría en las islas Georgias del Sur, más específicamente en el puerto Grytviken. (Tønnessen y Johnsen, 1982) Rápidamente islas Georgias del Sur se convertiría en el mayor nodo de la industria ballenera en Antártida. (ver Imagen 3)

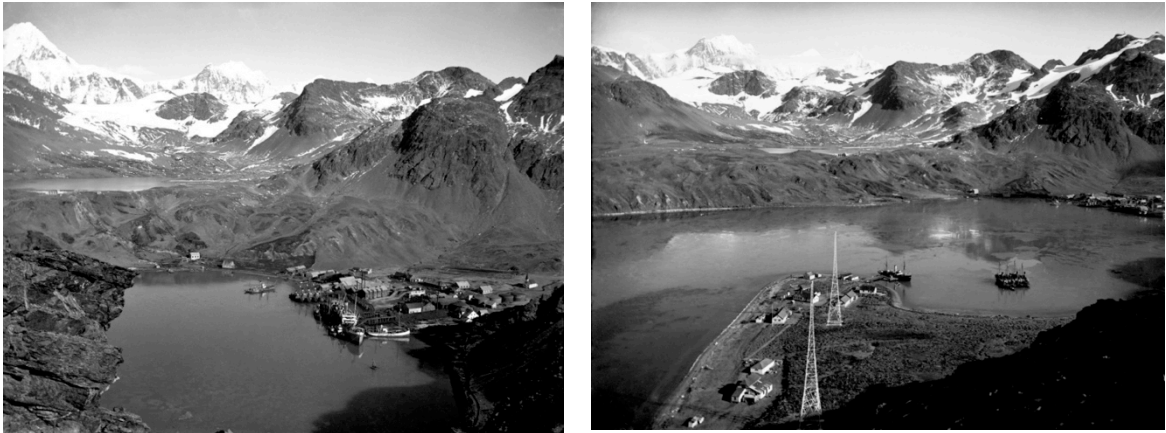


Imagen 3. Grytviken, puerto natural en islas Georgias del Sur. (Fotografías de la colección de Theodor Anderssons, Hvalfangst Museet, Sandefjord)

Tal como se la presenta en diversas investigaciones islas Georgias del sur presentaba una población que ha llegado a alcanzar los mil habitantes, siendo la mayoría de estos residentes marineros noruegos que migraban desde sus hogares en la provincia de Vestfold cada noviembre para pasar un breve verano de caza en el sur. (Tønnessen y Johnsen, 1982; Hart, 2006) Distintos viajeros que han pasado por estas tierras han plasmado sus impresiones sobre las particulares condiciones de vida de los balleneros. De este modo, Robertson quien estuvo en la década de 1950 como médico describió esta isla como, *"el lugar más sórdido e insalubre que el hombre blanco haya habitado, y el ejemplo más nauseabundo en todo el mundo de lo que la avaricia comercial puede hacer a expensas de la dignidad humana."* (1959:57)<sup>24</sup> (ver Imagen 4)

---

<sup>24</sup> "...the most sordid, unsanitary habitation of White men to be found the whole world over, and the most nauseating example of what commercial greed can do at the expense of human dignity" (Robertson, 1959:57)

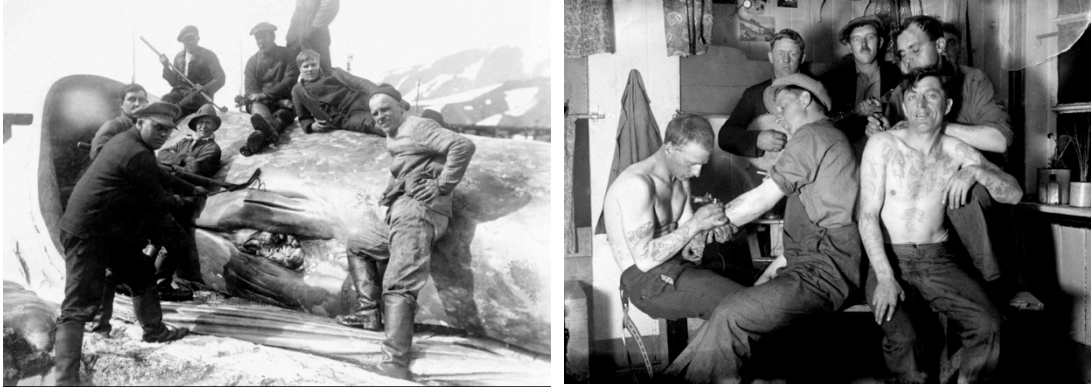


Imagen 4. Balleneros posando mientras desarrollando actividades de procesamiento y durante su tiempo libre (Fotografías de la colección de Theodor Anderssons, Hvalfangst Museet, Sandefjord)

Producto del inesperado éxito de esta industria (ver Gráfico 1), la corona británica reclamó a los empresarios la necesidad de solicitar permisos y licencias para desarrollar la explotación de ballenas en el territorio que el gobierno reclamaba bajo el nombre de *Falkland Island Dependencies* (ver Imagen 5). De igual modo, y en respuesta al exponencial crecimiento de esta industria el gobierno británico comenzó en el año 1906 a publicar '*Ordenanzas para la regulación de la caza de ballenas en las Colonias de las Falklands islands*, las cuales autorizaban a: restringir el número de licencias, establecer los límites para entre las áreas de caza y establecer cuantas ballenas podían ser cazadas según la licencia. (Hart, 2001; Tønnessen y Johnsen, 1982)

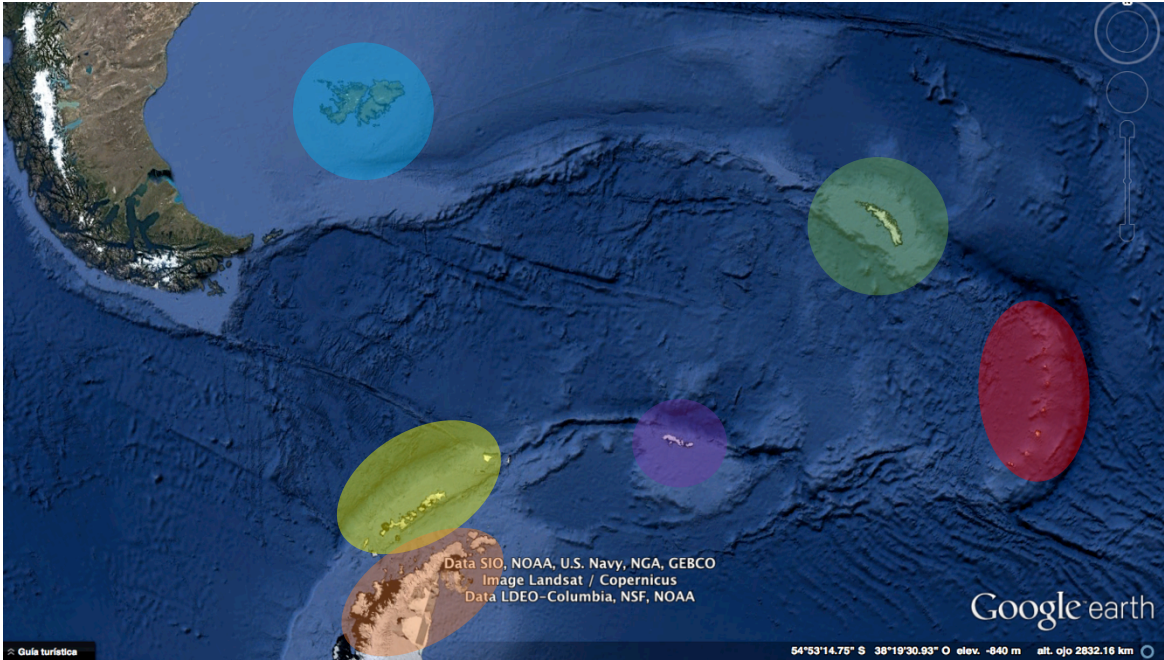


Imagen 5. Imagen satelital de los territorios antárticos y sub-antárticos utilizados para la caza de ballenas durante el siglo XX y nombradas por la corona británica bajo el término de *Falkland Island Dependencies*. Islas sub-antárticas: islas Sándwich del Sur (rojo), islas Georgias del Sur (verde) e islas Malvinas (celeste). Territorios e islas antárticas: islas Shetland del Sur (amarillo), islas Orcadas del Sur (violeta) y Península antártica (naranja).

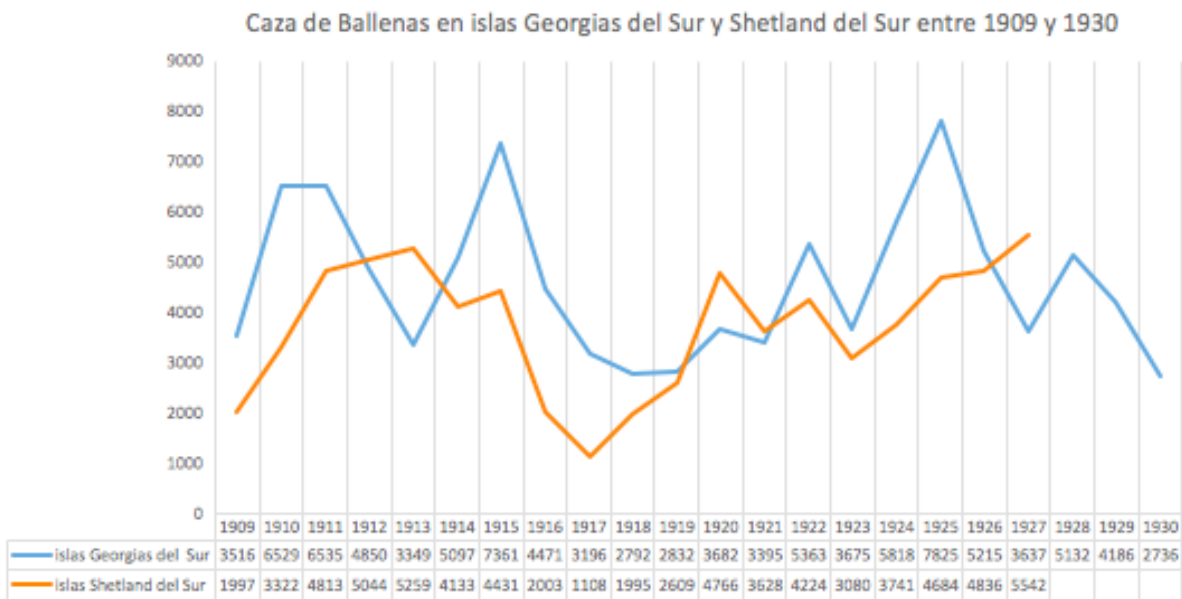


Gráfico 1: Evolución de la caza de ballenas (f) en los territorios de las islas Georgias del Sur (Azul) y Shetland del Sur (Naranja) (International Whaling Statistics)



En isla Decepción la actividad ballenera tuvo su inicio en enero de 1906, cuando el buque factoría *Admiralen* acompañado por dos cazadores -*catchers*- arribó a sus costas. Las embarcaciones pertenecían a la compañía *Ornen* radicada en la ciudad de Sandefjord, Noruega y comandada por *Alex Lange* y *Chr. Christensen*. Después de tan sólo un mes de permanencia, la compañía decidió volver a las islas Malvinas donde habían realizado numerosos avistajes de ballenas. (*Register for Hvalfangstflaten, 1936*) (ver Imagen 6)

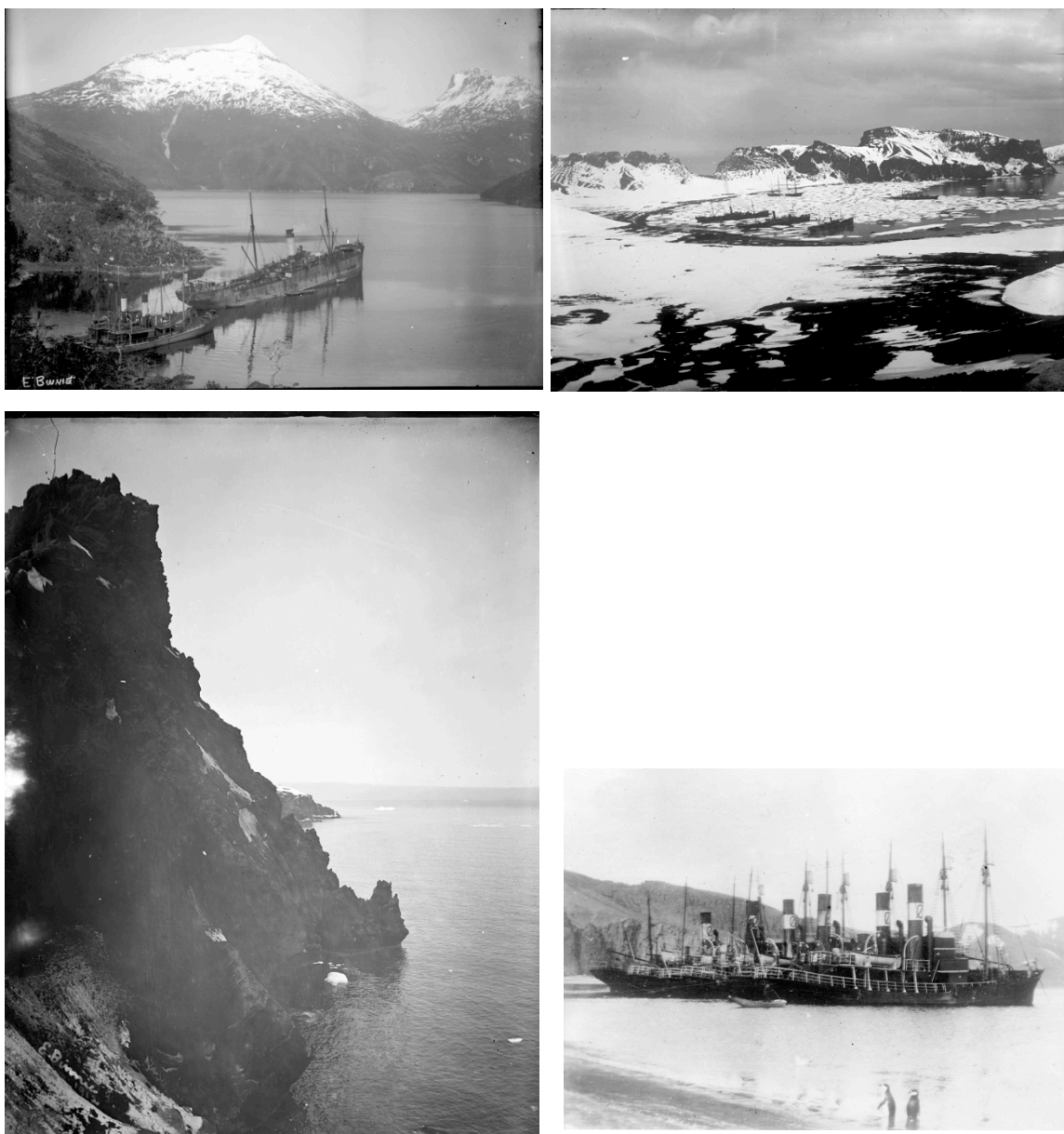


Imagen 6. Vistas de isla Decepción con las embarcaciones balleneras y embarcaciones pertenecientes a la compañía Ørn (Fotografías tomadas por Edward Binnie, Hvalfangst Museet, Sandefjord)

Año tras año continuaron sumándose nuevas compañías balleneras a la explotación en el archipiélago de las islas Shetland del Sur, la mayoría de las cuales utilizaba como principal fondeadero de sus buques factoría bahía Balleneros en la isla Decepción. (ver Gráfico 2 y Tabla 1)

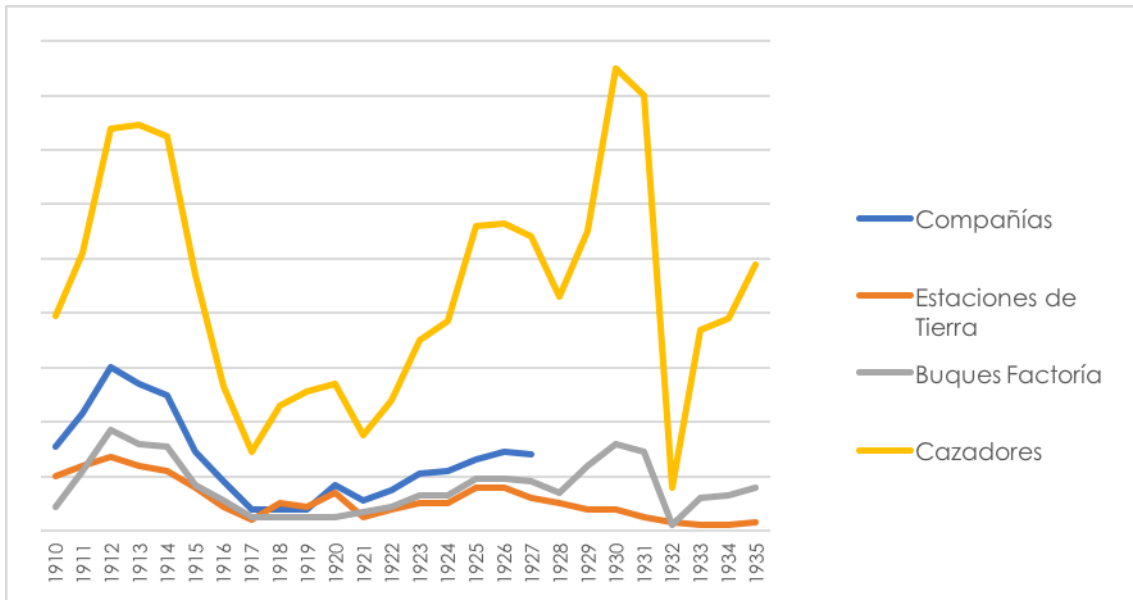


Gráfico 2: Evolución de las compañías, estaciones de tierra y flotas balleneras noruegas –buques factoría y buques cazadores- en Antártida entre 1910 y 1935. (Register for Hvalfangstflaten, 1936)

	1910	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	
Compañías	31	43	60	54	50	29	18	8	8	8	17	11	15	21	22	26	29	28									
Estaciones de Tierra	20	24	27	24	22	16	9	4	10	9	14	5	8	10	10	16	16	12	10	8	8	5	3	2	2	3	
Buques Factoría	9	22	37	32	31	17	11	5	5	5	5	7	9	13	13	19	19	18	14	24	32	29	2	12	13	16	
Cazadores	79	102	148	149	145	94	53	29	46	51	54	35	48	70	77	112	113	108	86	110	170	160	16	74	78	98	

Tabla 1: Compañías y flotas balleneras noruegas en Antártida entre 1910 y 1935. (Register for Hvalfangstflaten, 1936)

De este modo, durante las primeras décadas del siglo XX isla Decepción tuvo una intensa ocupación a partir de la instalación de una gran diversidad de compañías, cuya procedencia era mayormente del condado de Vestfold, Noruega. (ver Tabla 2)

C/AS	1904-1905	1905-1906	1906-1907	1907-1908	1908-1909	1909-1910	1910-1911	1911-1912	1912-1913	1913-1914	1914-1915	1915-1916	1916-1917	1917-1918	1918-1919	1919-1920	1920-1921	1921-1922	1922-1923	1923-1924	1924-1925	1925-1926	1926-1927	1927-1928	1928-1929	1929-1930	1930-1931	
1	A/S Ormen (Sandefjord)																											
1a	A/S Nor (Sandefjord)																											
1b	Se unen - A/S Ormen y A/S Nor																											
2	A/S Sydhavet (Sandefjord)																											
3	A/S Hektor (Tønsberg)																											
4	A/S Norge (Larvik)																											
5	A/S Laboremus (Sandefjord)																											
6	A/S Odd ( Sandefjord)																											
7	Partrederiet Hvalen (Christiana)																											
8	Chr. Salvensen & Co. (Leith)																											
9	Sociedad Ballenera de Magallanes (Punta Arenas, Chile)																											

Tabla 2. Cronología de las Compañías Balleneras establecidas en isla Decepción, islas Shetland del Sur.



Pero fue en el año 1910 que se instaló la primera estación de tierra perteneciente a *Hvalfangerselskabet Hektor A/S*, radicada en la ciudad de Tønesberg, Noruega (ver Imagen 7)



Imagen 7. Estatutos de la Compañía ballenera Hektor AS entre los años 1912 y 1930. (Vestfold Arkivet, A - Styrende organer 1910-1985)

En ese mismo año se establece con licencia para establecer una base, un buque factoría y dos cazadores, la cual le permitía utilizar de forma gratuita las carcacas que eran abandonadas en la playa de la isla, también obtuvo una licencia para las islas Orcadas del Sur y otra para las islas Shetland del Sur a través de la compra de una empresa. (ver Imagen 8) (*Register for Hvalfangstflaten, 1936*)

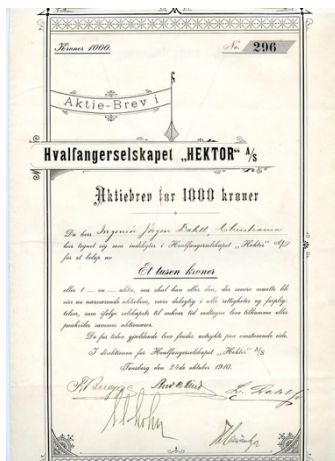


Imagen 8. Permiso para llevar a cabo la actividad ballenera Hektor AS entre los años 1912 y 1930 otorgado por la corona británica.

Si bien durante la totalidad del año en gran parte de las estaciones balleneras permanecía parte del personal que se encargaba del mantenimiento y cuidado de las instalaciones, era durante la temporada del verano austral que las compañías envían a las tripulaciones y se llevaba a cabo la totalidad de la actividad de caza y procesamiento de ballenas. Usualmente las expediciones balleneras arribaban durante los primeros días de noviembre, permaneciendo al inicio en la Bahía del Almirantazgo –*Admiralty Bay*- e isla Decepción. A partir de finales de diciembre gran parte de las flotas se trasladaban hacia el sur, permaneciendo en distintos puertos a lo largo del Estrecho de Bélgica y la península antártica. (Fuente documental: *A. Drift, Beretning & Regnskap* -Reportes, Operaciones y Contable, Vestfold Arkivet)

Tal como mencionamos, en isla Decepción además de las distintas embarcaciones balleneras pertenecientes a diversas compañías, desde el año 1911 comienza a funcionar una estación ballenera de tierra perteneciente a la compañía Hektor AS. (ver Imagen 9 y 10)



Imagen 9. Estación ballenera de isla Decepción. (Fotografías tomadas por Edward Binnie, Hvalfangst Museet, Sandefjord)

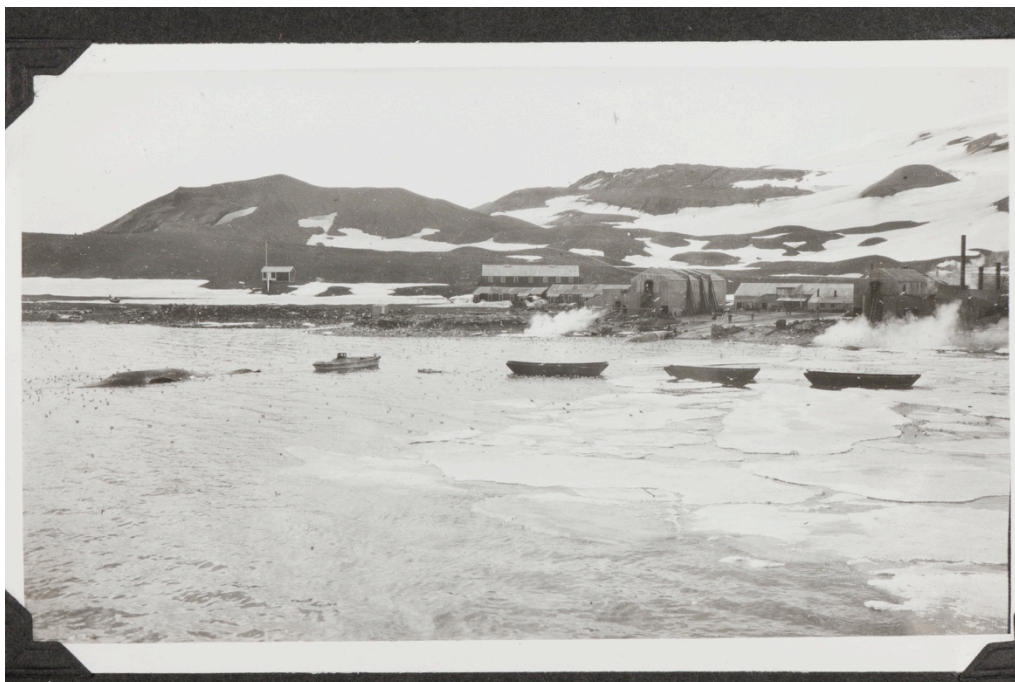


Imagen 10. Estación ballenera de isla Decepción. (Fotografías pertenecientes a la Expedición de Wilkins, 1931) (Vestfold Arkivet, Noruega)

La estación de isla Decepción presentaba un despliegue territorial de 200 hectáreas en el sector norte de bahía Balleneros, donde contaba con acceso a la playa. Si bien cada estación difería en cuanto a los detalles, existía cierta semejanza en su geografía, básicamente debido a que todas compartían un mismo objetivo, el procesamiento de ballenas en el menor tiempo posible y con el máximo rédito. Tal como describe Hacquebord (1992),

Cada estación tenía una plataforma de levas, con calderas de carne y hueso en dos lados y una caldera de grasa en el tercer lado. Las máquinas de vapor en la caldera cerca de la fábrica entregó la energía necesaria. Detrás de la caldera de grasa se construyó una guanofactory cerca de ella, un edificio con el herrero, el carpintero, el cooper y la fábrica de ingenieros. Al otro lado de la fábrica se encontraban el cuartel, el desorden y la casa del gerente. Un hospital y radioshed a menudo terminado el establecimiento ya veces incluía incluso un kino, una biblioteca, una barra, y una iglesia. Según un mapa de comienzos del presente siglo, la estación ballenera de Héctor consistía en los siguientes elementos industriales: una plataforma flensing con calderas de hueso y carne en el lado norte y sur y una guano en el lado este. Al sur de la plataforma flensing había una boilerbouse. (21)

Asimismo, la estación contaba con las siguientes estructuras: carpintería, herrería, tienda, taller de ingenieros, taller de herramientas, molino, laboratorio, taller de chapa, depósito de carbón, dos almacenes, cuatro tanques de aceite de ballena, tres tanques de combustible, tres tanques de agua, un embarcadero y un muelle flotante. Como alojamiento para la tripulación la estación tenía un cuartel, la casa del administrador, una cocina, la casa del magistrado británico, un cobertizo y un hospital. (ver Imagen 11 y 12) (Dibbern, 2010; Hacquebord, 1992)



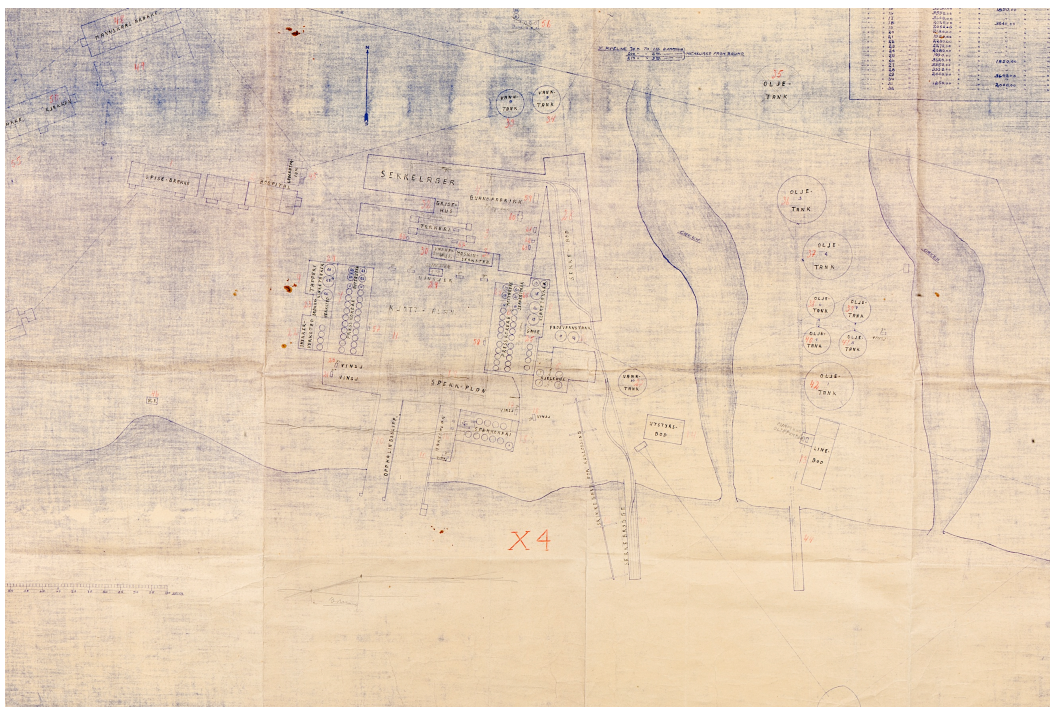


Imagen 11. Planos -blueprints- de la Estación ballenera de Tierra perteneciente a la compañía noruega Hektor AS. (Vestfold Arkivet, Sandefjord, Noruega)



Imagen 12. Detalle de Planos -blueprints- de la Estación ballenera de Tierra perteneciente a la compañía noruega Hektor AS. (T - Plantegninger - Vestfold Arkivet, Sandefjord, Noruega)

Tal como hemos descrito, el desembarco del proceso de industrialización y mecanización en Antártida que tuvo lugar a principios del siglo XX de la mano de la Industria Ballenera implicó un fuerte impacto sobre el paisaje de la Antártida, donde se establecieron estaciones balleneras y numerosas embarcaciones, concentrándose principalmente en dos núcleos geográficos, las islas Shetland del Sur y las islas Georgias del sur (Basberg, 2005). Este proceso implicó la masiva llegada de nuevas materialidades al continente antártico, no sólo la irrupción material de las estaciones balleneras, los buques factorías y la tecnología asociada a esta industria, sino el arribo al continente antártico de prácticas, hábitos, tiempos y muchos otros aspectos propios del capitalismo industrial. De esta forma, la vida cotidiana en Antártida fue cambiando junto con el contexto global.

De este modo, aquella Antártida relatada en las grandes narrativas como inhóspita, salvaje e inexplorada, pareciera contraponerse o al menos coexistir con la Antártida ballenera, aquella con poblados industriales con poblaciones que alcanzaban los dos mil habitantes, una decena de estaciones balleneras industriales, diversos modos de comunicación con otros territorios e infinitos contactos entre los diversos sectores que componen el territorio.

### 4.3. Isla Decepción en los diarios de viaje

Tradicionalmente se ha pensado en el proceso de exploración de Antártida, como un proceso lineal, unidireccional y acumulativo (Basberg, 2005). Este modo de concebir este proceso conlleva al menos dos presupuestos, en primer lugar, que existe una única Antártida y, en segundo lugar, que la Antártida puede ser pensada como una entidad finita.

Sin embargo, habiendo cruzado las puertas del siglo XXI, aquí nos preguntamos *¿Es posible continuar pensando, en el proceso de conocimiento de Antártida, como un proceso lineal, unidireccional y acumulativo?* Este interrogante intenta rescatar algunos desarrollos teóricos del siglo XX como potenciales factores que nos invitarían a pensar los procesos de conocimiento o exploración, como procesos no lineales, multidireccionales y no acumulativos.

En primer lugar, dentro de estos desarrollos teóricos mencionaremos las diversas corrientes al interior de las teorías constructivistas<sup>25</sup>, las cuales han explorado nuevos modos de entender el proceso de conocimiento. Tal como plantean Niemeyer y Mahoney (1998),

el constructivismo se basa en la idea de que el ser humano no tiene acceso directo a la realidad externa, singular, estable y totalmente cognoscible. Al contrario, toda la comprensión de

---

<sup>25</sup> Existen varios criterios a partir de los cuales se pueden organizar las diferentes formas o expresiones del constructivismo. Aun cuando, genéricamente, se habla de éste como una perspectiva epistemológica basada en la noción de que los seres humanos crean activamente las realidades a las que responden (Niemeyer y Mahoney, 1998), al interior de él han surgido tendencias que privilegian determinadas opciones, bien sea la construcción individual o la construcción social, bien sea el uso de unos u otros mecanismos para activar la construcción, entre otros. Al hablar de constructivismo se está haciendo mención a un conjunto de elaboraciones teóricas, concepciones, interpretaciones y prácticas que junto con poseer un cierto acuerdo entre sí, poseen también una gama de perspectivas, interpretaciones y prácticas bastante diversas y que hacen difícil el considerarlas como una sola. (Araya et. al, 2007)

la realidad está inmersa en el contexto, se forja interpersonalmente y es, necesariamente, limitada. Esta condición existencial relativiza el conocimiento y conduce a la proliferación de realidades diversas y a veces contradictorias en contextos personales, familiares y sociales. (Araya et. al, 2007: 12)

Estas perspectivas supusieron una ruptura con “... el núcleo del programa moderno que se basaba en la creencia en un mundo cognoscible.” (Araya et. al, 2007: 83) y, por lo tanto, con el presupuesto de la “Antártida como entidad unívoca” y pasible de ser explorada y conocida en su totalidad. En segundo lugar, y en el marco de disciplinas como la Antropología y la Filosofía de la Técnica, distintas perspectivas han propuesto pensar que las tecnologías y materialidades abren nuevos mundos (Idhe, 2005) De modo tal, que sería imposible conocer siempre la misma Antártida. Es por este mismo motivo que esta Antártida ballenera ya no está disponible para ser experimentada del mismo modo que a principios del siglo XX.

Es en este sentido que consideramos que el proceso de exploración del continente antártico no puede ser pensado en el vacío, debe de ser pensado en su particular contexto histórico-político-cultural-económico. La Antártida a la que aquí hacemos referencia, la Antártida que nos interesa estudiar es la Antártida que podríamos caracterizar como ballenera, industrial y moderna.

Como modo de acceso a esta particular Antártida que hemos nombrado ballenera es que hemos elegido indagar en las experiencias particulares de cuatro viajeros polares, que exploraron y permanecieron en estas tierras en distintos momentos de las tres primeras décadas del siglo XX. (ver Imagen 13)

A modo de primera aproximación a estas cuatro experiencias de viaje dividiremos este apartado en dos secciones: 4.3.1. *Cuatro viajeros,*



cuatro Antártidas y, 4.3.2. Desplazamientos y Superposiciones, una mirada transversal de los Diarios de Viaje. En la primera de estas secciones presentaremos brevemente a los cuatro viajeros y sus particulares experiencias y relatos de viaje. En la segunda sección presentaremos un breve análisis transversal de los puntos de encuentro y de diferencia, es decir las superposiciones y desplazamientos entre estas cuatro experiencias, en términos de una serie de ejes: tiempo, geografía, origen, objetivos del viaje, entre otros.

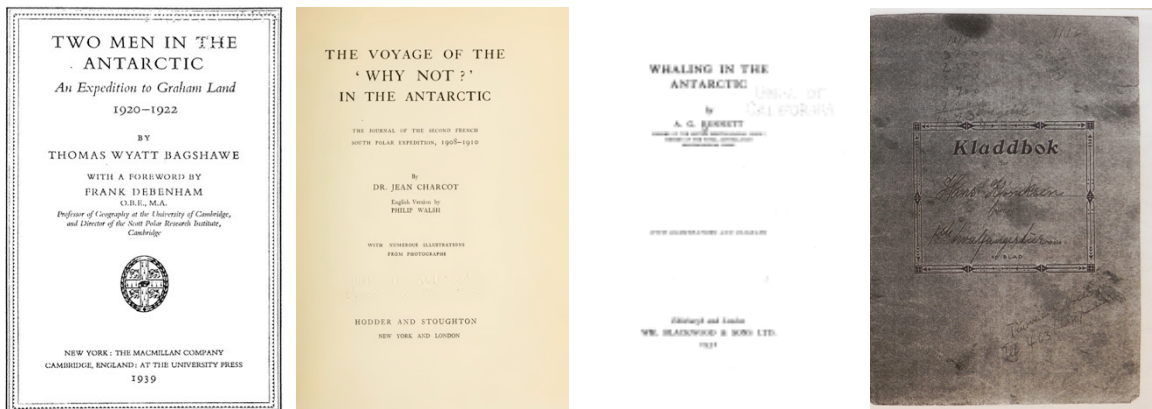


Imagen 13. Portadas de los Diarios Editados (Bagshawe, 1939; Bennett, 1932 y Charcot, 1911) y Portada del manuscrito de H. M. Kjøniksen (c.1915) (Pa - 850 Hans Martin Kjøniksen - G – Manuskripter, Vestfold Arkivet, Sandefjord, Noruega)

#### 4.3.1. Cuatro viajeros, cuatro Antártidas

- i. Jean Baptiste Charcot. 'El viaje del Pourquoi pas? en la Antártida' (1911) - 'Los recién llegados'

Jean Baptiste Charcot (1867-1936)<sup>26</sup> abandonó sus estudios de Medicina para convertirse en uno de los más reconocidos exploradores polares. Su primer acercamiento al continente antártico fue hacia finales del año 1903, cuando a bordo del *Français* comandó la Primera Expedición Francesa Antártica junto con una tripulación de 22 hombres. La expedición<sup>27</sup> se extendió entre los años 1903 y 1905<sup>28</sup>, siendo replegada en enero de este último debido a un accidente que dejó inhabilitada a la embarcación para continuar con sus tareas.

---

<sup>26</sup> Nació en Neuilly-sur-Seine el 15 de julio de 1867 y falleció en el Océano Atlántico el 16 de septiembre de 1936 a bordo del *Pourquoi Pas?* en una tormenta frente a las costas de Islandia.

<sup>27</sup> La expedición inicialmente fue proyectada con el objetivo de rescatar a la Expedición Polar Sueca al mando de Nils Otto Nordenskjöld quien se encontraba invernando en la isla Cerro Nevado desde el verano de 1902-1903, con un equipo de cinco colegas y cuyo repliegue a cargo del Capitán Larsen había fallado. Sin embargo, la Expedición Polar Sueca fue rescatada en por la Corbeta Uruguay. Primera expedición: objetivos científicos se han conseguido: 1000 km de nuevas costas descubiertas y exploradas, 3 detalladas cartas marinas, 75 cajas de observaciones, notas, medidas y muestras destinadas al Museo de Historia Natural de París.

<sup>28</sup> La expedición contó con dos etapas. La primera (1903-1904) se dedicó a la exploración de la Tierra de Graham, en un intento de completar los trabajos iniciados por el sueco Otto Nordenskjöld. Sin embargo, la expedición no sólo se limitó a esa porción del continente antártico. Además, levantó una serie de planos de las costas del archipiélago de Palmer, de las islas Biscoe y de nuevos territorios de la península de Graham. Se realizó la invernada frente a la isla de Wandel. En la segunda campaña (1904-1905) se exploró la Tierra de Alejandro I y se divisó en la lejanía lo que denominó Tierra de Loubet, de la que se dibujaron algunos croquis. El 14 de enero de 1905, el barco rozó con una roca que apenas se veía y estuvo a punto de hundirse. Nuevamente la marina argentina salió al rescate y llevó la embarcación hasta un puerto patagónico el 5 de marzo de 1905, pero se perdió de manera definitiva en Mar del Plata en el año 1907.

A su regreso a Francia, Charcot encargó el diseño de una nueva embarcación, el *Pourquoi Pas?*<sup>29</sup> a bordo del cual comandaría, entre 1908 y 1910, la Segunda Expedición Francesa Antártica. El diario de viaje de esta expedición fue publicado por J. B. Charcot bajo el título: “*El viaje del Pourquoi pas? en la Antártida*” (1911)

Esta expedición tuvo -al igual que la primera- dos veranos de permanencia en el continente antártico. Durante el primer verano visitó las islas Shetland del Sur y la Península Antártica, invernando a bordo frente a la isla Peterman (ver Imagen 15) En esta primera etapa se cartografió la costa Oeste de la Península y la Tierra de Alejandro I. Durante el verano de 1909/1910, realizó el levantamiento cartográfico del archipiélago Palmer, continuando hacia el sur en el Mar de Bellingshausen donde divisó una nueva tierra a la que bautizó con el nombre de Charcot. Posteriormente, continuó su navegación hasta la isla Pedro I (ver Imagen 14)<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> 800 toneladas de desplazamiento, 40 m de eslora (longitud); 9,20 m de manga (anchura) y 4,30 m de calado (parte máxima sumergida)

<sup>30</sup> Recuperado en: <https://archiveshub.jisc.ac.uk/data/gb15-jeanbaptistecharcot>





Imagen 15. Staff científico a bordo del *Pourquoi pas?* en 1909. (Charcot, 1911: 200)

- ii. *Thomas Wyatt Bagshawe. 'Two men in the Antarctic' (1939)*  
*'I was, after all, a foreigner'*

Thomas Wyatt Bagshawe (1901-1976) abandonó sus estudios de Geología para unirse a la *British Expedition to Graham Land* (1920-1922) Bagshawe junto con su compañero Maxime Charles Lester se embarcaron en el mes de octubre de 1920 en un buque factoría ballenero en el puerto de Cardiff con rumbo a la isla Decepción. Simultáneamente, John Lachian Cope (comandante) y George Hubert Wilkins (segundo en comando) partieron desde Norteamérica con el mismo rumbo. Los cuatro miembros de la expedición se encontraron

finalmente en vísperas de Navidad en isla Decepción, donde pasaron las festividades a bordo de embarcaciones balleneras. (ver Imagen 16)



Imagen 16. Staff científico de la *British Expedition to Graham Land*: Bagshawe, Cope y Wilkins. (Scott Polar Research Institute, Polar Historic Archive 'Thomas Manning')

El objetivo de la expedición radicaba en continuar los pasos de la Expedición Sueca Antártica (1901-1903) utilizando como campamento base la cabaña dejada en la isla Cerro Nevado –ubicada en el este de la Península Antártica-. Sin embargo, y dadas las condiciones del hielo las embarcaciones balleneras ofrecieron dejar a los expedicionarios en el oeste de la Península Antártica. (ver Imagen 17)

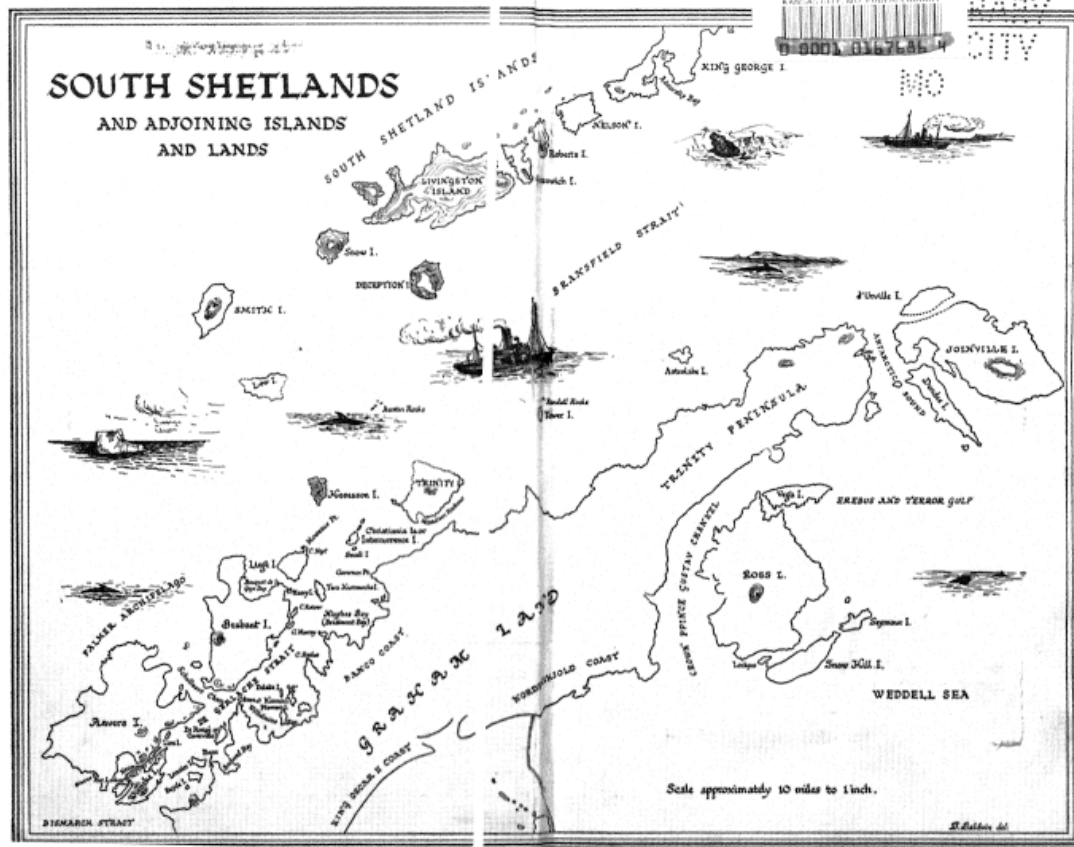


Imagen 17. Mapa con derrotero de British Expedition to Graham Land (1920-1922) (Bagshawe, 1929: i)

La expedición se estableció en la isla Water Boat Point en la costa de Danco con la intención de continuar con los objetivos inicialmente propuestos. Sin embargo, y frente a las dificultades para llegar por tierra a la costa oeste de la Península Antártica, Cope y Wilkins decidieron retornar al continente con la intención de conseguir una embarcación con la cual realizar debidamente sus objetivos el siguiente año. Mientras tanto, los más jóvenes de la expedición Bagshawe y Lester, decidieron permanecer en un campamento precariamente construido a partir de un bote de agua abandonado en el lugar. (ver Imagen 18)







Tal como menciona Bagshawe, “Esta fue la primera expedición británica en invernar en esta parte de la Antártida y la más pequeña que ha permanecido en coordenadas tan australes.” (Bagshawe, 1939: xxi)

iii. *Hans Martin Kjøniksen. ‘Mi primer viaje a la caza de ballenas’ (Ms, 1915/16) – “Nosotros los cazadores de ballenas”*

Hans Martin Kjøniksen de tan sólo 20 años procedente del área de Tønsberg al sur de Noruega, participó como trabajador inexperto en la industria ballenera en la temporada de verano del año 1915. Como ballenero fue contratado por la compañía noruega Hektor AS y enviado a cumplir sus labores en primera instancia a bordo del buque factoría Bengüella y posteriormente en la estación de tierra de isla Decepción.

El diario de viaje se encuentra actualmente inédito y forma parte del acervo documental del Vestfold Arkivet. Asimismo, este diario no cuenta con fotografías o mapas que den cuenta de las regiones antárticas recorridas por el viajero.

iv. *Arthur George Bennett ‘Whaling in the Antarctic’ (1932)*

Arthur G. Bennett nacido el 26 de enero 1888 habitó las heladas tierras de las islas Malvinas. Allí formó parte de la administración del gobierno británico, desempeñándose como oficial de aduanas hasta 1912. Posteriormente, ocupó el cargo de Magistrado de las islas Shetland del Sur en la isla Decepción durante las temporadas correspondientes a los años: 1913/14, 1917/18, 1918/19, 1921/22; 1922/23, 1925/26 y 1926/27.

(Hart, 2001) Asimismo, realizó tareas administrativas para la corona británica a bordo de diversas embarcaciones balleneras.

Bennett se desempeñó como ornitólogo aficionado, realizando múltiples observaciones sobre las aves nativas, y desarrollando colecciones para su estudio. Asimismo, formó parte del *British Ornithological Union* y de la *Royal Australasian Ornithological Union*. En el año 1920 publicó su estudio bajo el título de “*Breves notas sobre las aves*”. Diversas menciones sobre su encuentro con Thomas W. Bagshawe en isla Decepción y a bordo de distintas embarcaciones balleneras se encuentran registradas en el diario de este último.

Su principal trabajo publicado corresponde a su diario titulado “*Whaling in the Antarctic*” donde sintetiza observaciones realizadas a bordo de embarcaciones balleneras durante más de ocho temporadas de caza.

#### 4.3.3. *Desplazamientos y Superposiciones, una mirada transversal de los Diarios de Viaje.*

Los cuatro relatos de viaje que describimos previamente constituyen cuatro experiencias particulares de viajeros polares en la Antártida ballenera de principios del siglo XX. Tal como mencionamos previamente, en esta sección pondremos en diálogo las experiencias de estos cuatro viajeros a partir de una serie de ejes. (ver Tabla 3)

Aspectos	Viajeros	Charcot	Kjøniksen	Bennett	Bagshawe
		1908-10	1915-16		1920-22
Invernada		X		X	X
Ingreso por isla Decepción		X	X	X	X
Actividad Ballenera			X	X	X
Actividad Científica – Exploración		X		X	X
Permanencia a bordo		X		X	X
Permanencia en tierra					X
Períodos de aislamiento (grupo reducido)		X			X

Tabla 3. Análisis transversal de los diarios de viaje a partir de diversos aspectos.

#### i. Exploración vs Explotación

Un primer criterio para organizar estos viajeros será diferenciarlos en lo que respecta al tipo de actividad que desarrollan en Antártida. Tradicionalmente, las *Master Narratives* han organizados los viajeros en torno a dos grandes grupos. Un primer grupo asociado a las actividades de Exploración, tradicionalmente llamados Científicos, y un segundo grupo, vinculado a las actividades de Explotación, usualmente reducidos a las figuras de los foqueros y los balleneros. Sin embargo, estos dos grandes grupos que parecieran trazar límites claros, en los casos particulares de estos viajeros suponen una dificultad, en tanto las mismas se realizan en ocasiones de forma simultánea.

En el caso de Charcot quien pertenece al grupo de exploración, observamos que él mismo además de realizar viajes cortos y compartir actividades a bordo de embarcaciones balleneras, utiliza como principal modo de abastecimiento a estas compañías. Asimismo, se observan constantes intercambios de información sobre aspectos meteorológicos, geográficos y logísticos.

El caso particular de Bagshawe es similar al de Charcot. Es decir, si bien podríamos ubicarlo inicialmente dentro del grupo de Exploración, debemos recordar que la logística completa de la expedición a Graham Land dependía enteramente de compañías balleneras de origen noruego instaladas en isla Decepción. Asimismo, el repliegue de este explorador estuvo en manos de una compañía ballenera para la cual desarrolló tareas de caza a bordo durante los meses posteriores a su rescate.

Nuestro tercer viajero, Bennett, inicialmente no pertenece a ninguno de los dos grupos, en tanto se desempeña como oficial de la Corona Inglesa. Designado como Magistrado en las islas Shetland del Sur, donde permanece a bordo de embarcaciones balleneras durante el verano. Sin embargo, sus tareas como oficial de la corona lo llevaron a participar de las actividades a bordo de distintas embarcaciones balleneras durante ocho años, convirtiéndolo en un reconocido especialista en esta actividad. Asimismo, y en oposición al límite unívocamente trazado entre las actividades de exploración y explotación, Bennett se desempeñó como ornitólogo, realizando observaciones sobre las aves antárticas que han sido publicadas.

El último viajero, Kjøniksen es el único hasta el momento a quien podríamos incluir estrictamente dentro del grupo de Explotación. Sin embargo, y si bien realiza tareas de procesamiento de ballenas en la factoría ubicada en la isla Decepción, este viajero tampoco cuenta con formación en esta actividad.

Este primer acercamiento a estas cuatro experiencias, desdibujan un límite trazado unívocamente desde la historiografía antártica. Aquí advertimos, que ambas actividades no funcionaban de modo excluyente, sino de forma simultánea, con constantes intercambios de información -verbal, gráfica, escrita- y de recursos -materiales, humanos. Esto tiene implicancias sobre el modo en que entendemos y relatamos la Antártida en este momento, una Antártida que lejos de poder ser

descrita como inhóspita y aislada, se presenta como en constante contacto e intercambio.

## ii. Temporalidad

Como segundo eje a partir del cual cruzar estos cuatro relatos de viaje tomaremos al tiempo. Para esto debemos tener en cuenta que la temporalidad puede ser abordada desde diversos aspectos: cronología, simultaneidad, duración, singularidad o repetición de la experiencia antártica, así como el modo de percibir y registrar el tiempo.

En este sentido, si bien estos viajeros no son estrictamente contemporáneos, si tuvieron la posibilidad de conocer la Antártida ballenera que se desarrolló especialmente durante las primeras tres décadas del siglo XX. (ver Tabla 4) Esta cercanía en el tiempo, se ve reflejada en cierta intertextualidad, reconociendo no sólo algunos autores como actores de otros diarios, sino a partir de la mención de experiencias similares en torno a aspectos tales como: el paisaje, los personajes y las materialidades.

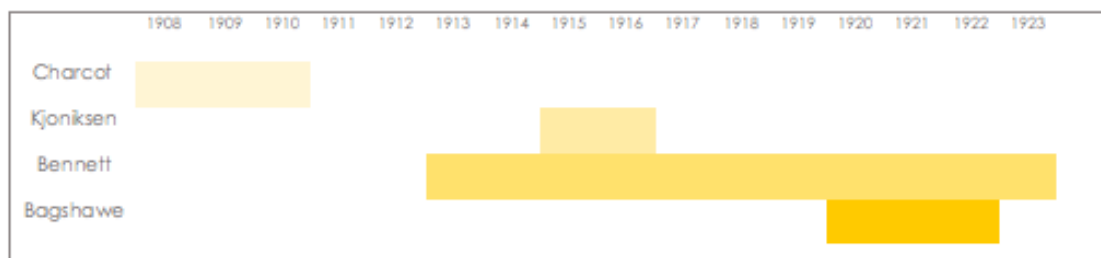


Tabla 4. Cronología de los relatos de viaje: J. Charcot, H. M. Kjøniksen, A. G. Bennett y T. W. Bagshawe

Otro modo de abordar la temporalidad de los diarios, refiere a los tiempos de permanencia y la cantidad de viajes realizados por los narradores. Aquí nuevamente, estas experiencias parecieran presentar un abanico de opciones. En el caso de Charcot este diario de viaje representa su segunda experiencia antártica, y en términos de permanencia la expedición se establece durante dos veranos, realizando una invernada a bordo del: *Pourquoi Pas?* En lo que respecta a Bagshawe, este relato de viaje corresponde a su primera y única experiencia en el continente antártico, en lo que refiere a la duración, al igual que Charcot permanece durante dos veranos, realizando una invernada en tierra firme. Para Kjøniksen, al igual que en el caso de Bagshawe esta constituye su primera y única experiencia conocida en el continente antártico, permaneciendo tan solo durante la temporada de verano en la estación ballenera de isla Decepción. Finalmente, la experiencia de Bennett, constituye la que presenta mayores diferencias en términos temporales, en tanto este viajero como nativo de las islas Malvinas viaja de forma intermitente a las islas Shetland del Sur durante más de una década.

Finalmente tomaremos como eje de exploración de estos diarios el modo en que estos narradores perciben el tiempo transcurrido y como registran el pasaje del tiempo en sus escritos. Al interior del primer diario, correspondiente a Charcot, observamos una doble percepción y registro del tiempo. De este modo, observamos el uso de grandes eventos y estaciones del año como modo de estructuración principal del diario, y un segundo ordenamiento gradual donde se registran las actividades de forma diaria, registrando el día y el mes. Es así que este diario se inicia del siguiente modo:

PARTE I. EL VERANO DE 1908-1909. 16 de diciembre de 1908.

Con un buen y tranquilo tiempo, anclamos en Punta Arenas a las 9 p.m. El señor Blanchard, el amable cónsul francés, que se embarcó a las 8.30, trajo consigo al gobernador, M.

Chaigneau; M. Henkes, uno de los directores noruegos de la *Magellan Whaling Company*; M. Grossi, un comerciante italiano; y nuestros compatriotas, MM. Poivre, Beaulier, Detaille y Rocca. (1911: 39)<sup>31</sup>

El diario de Bagshawe se encuentra organizado inicialmente a partir de una serie de eventos significativos, y luego al interior un registro diario, con menor sistematicidad que la observada en el diario de Charcot. Los días parecen estar organizados en torno a rutinas, que poseen marcas temporales tales como las comidas, los cambios climáticos y las mediciones científicas realizadas.

MARZO II. Teníamos la intención de descargar las cajas que trajimos ayer, pero encontramos demasiado hielo en la orilla. Ahora sólo podemos trabajar afuera hasta las 7 pm, después de lo cual se oscurece. Para la cena, tuvimos una variación de la comida hígado y pechuga de cormorán. Esto nos pareció excelente. La lluvia empezó a caer pesadamente a las 8 p.m. Y continuó toda la noche. La cabaña presenta filtraciones en la parte de la cocina, que aún no está cubierta. La temperatura ha estado entre 37° F y 36° F durante todo el día. (Bagshawe, 1939: 69)<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> "PART I. THE SUMMER OF 1908-1909. December 16, 1908. In fine calm weather, we weigh anchor from Punta Arenas at 9 p.m. M. Blanchard, the kindly French consul, coming on board on his launch *Laurita* at 8.30, brought with him the Governor, M. Chaigneau; M. Henkes, one of the Norwegian directors of the *Magellan Whaling Company*; M. Grossi, an Italian merchant; and our fellow-countrymen, MM. Poivre, Beaulier, Detaille and Rocca." (Charcot, 1911: 39)

<sup>32</sup> "MARCH II. We had intended unloading the cases we brought back yesterday but found too much ice on the shore. We are now only able to work outside until 7 p.m., after which it becomes dark. For supper, we had a variation of food boiled shag breast and liver. This we found excellent. Rain started falling heavily at 8 p.m. and continued all night. The hut leaks badly in the kitchen part, which is not yet covered over. The temperature has been between 37° F and 36° F all day." (Bagshawe, 1939: 69)

En el caso particular de Kjøniksen hemos podido observar el paso de tiempo a través del diario, sin embargo, no se observan separación en secciones de ningún tipo, ni referencias específicas o sistemáticas sobre la cronología del mismo. Asimismo, hemos advertido una gran cantidad de detalles en los primeros momentos del relato, que se van reduciendo drásticamente hacia el final del viaje. De esta forma el narrador escribe,

Al día siguiente llegué a la oficina de contrataciones, la fila no era tan larga como la del día anterior. Me quedé atrás en la fila y cuando había estado esperando más de media hora, fue cuando vi a S. H. estaba parado haciendo la fila casi por entrar a la oficina cuando me hizo una seña, y me le acerqué. Comenzó a susurrarme, nos fuimos atrás de la fila y de ahí nos fuimos al patio donde pudimos respirar un poco. (Kjøniksen, 1915: 5)

Finalmente, en el diario de Bennett no se percibe ningún tipo de temporalidad. El diario se encuentra organizado en torno a temáticas o problemáticas vinculadas a la actividad ballenera, que no refieren en ningún sentido al tiempo experimentado por el narrador. De este modo, la única referencia que podríamos interpretar como vinculada al tiempo corresponde a la separación entre la actividad ballenera tradicional y la moderna industria ballenera del siglo XX, descrita en los primeros capítulos del diario. Si bien, el diario se encuentra basado en experiencias personales del narrador, podríamos describirlo como una suerte de relato promediado de las experiencias a través de los años.



### iii. Espacialidad

Como último eje de exploración transversal de los diarios tomaremos a la espacialidad. Al igual que el eje anterior, este puede ser desglosado y abordado desde múltiples flancos: el espacio geográfico, el espacio narrado y los espacios de habitación, entre muchos otros. De este modo, nuestra primera aproximación será a través de la geografía, es decir, de los derroteros seguidos por estos cuatro viajeros. (ver Imagen 20)

A partir de los distintos relatos observamos que los mismos presentan diversos derroteros, aunque se mantienen en un área que incluye a las islas Shetland del Sur y el sector oeste de la península antártica. En casi todos los relatos advertimos un alto grado de movilidad y un registro del derrotero desde la partida de sus tierras natales, *“Entonces llegó el tren, el viejo Gram nos gritó: “Suerte con el viaje muchachos!” Alejándonos de Larvik en un momento el tren paró y logré ver la estación de Bestum.”* (Kjønixsen1915: 8) o su último contacto con lo que definen como el mundo civilizado, *“El 23 de noviembre salimos de Buenos Aires y el 1 de diciembre fondeamos en la rada de Punta Arenas. Este fue nuestro último lugar en el mundo civilizado, pero no el lugar que nos mostró la menor simpatía.”* (Charcot, 1911: 27)<sup>33</sup>

En lo que refiere a los derroteros antárticos, observamos distintos modos de percepción y de registro, con diversos grados de sistematicidad y precisión. En este sentido, Bagshawe y Charcot, presentan un mayor detalle de los derroteros de sus viajes, con referencias a toponimia y representaciones gráficas. Asimismo, estos viajeros utilizan los espacios geográficos como ejes de ordenamiento de sus relatos de forma simultánea con la temporalidad. En el caso de Kjønixsen observamos el

---

<sup>33</sup> *“On November 23 we left Buenos Aires, and on December 1<sup>st</sup> we anchored in the roadstead of Punta Arenas. This was our last place of call in the civilized world, but not the place which showed us the least sympathy.”* (Charcot, 1911: 27)

registro de diversos puertos visitados con la embarcación, pero una vez arribado a isla Decepción desaparecen casi por completo las referencias espaciales referidas a la geografía. Finalmente, en el diario de Bennett observamos referencias geográficas sobre los distintos modos de desarrollar la actividad ballenera, sin embargo, se observan pocas referencias sobre los derroteros antárticos de sus múltiples viajes.

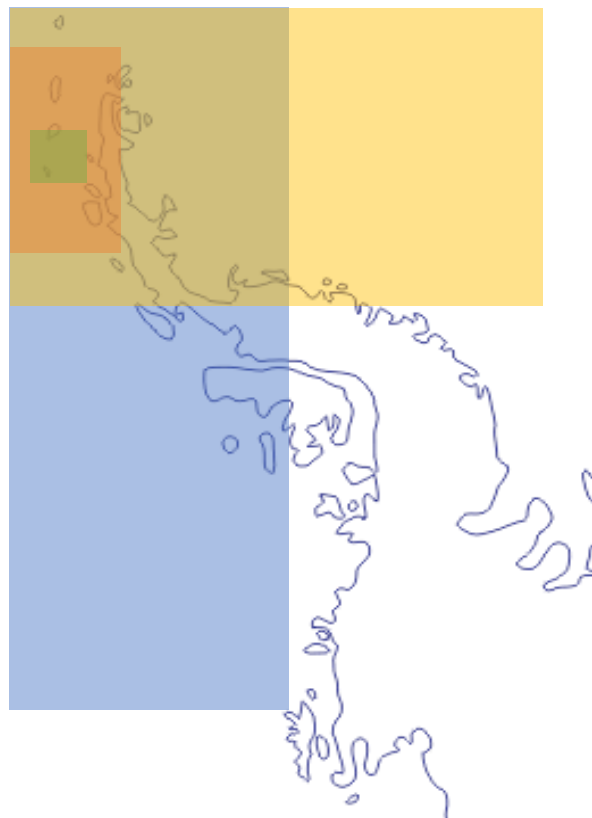


Imagen 20. Territorios visitados por los viajeros. Charcot (azul), Bennett (amarillo), Bagshawe (naranja) y Kjøniksen (verde)

Dentro del eje referido a la espacialidad, el último aspecto que exploraremos refiere a los la percepción y registro de los lugares de permanencia y los espacios habitados. (Imagen 21) En este sentido observamos dentro del diario de Bagshawe detalladas descripciones lugares visitados que conjugan información de carácter más objetivo con percepciones personales.

Deception Island, where we were to await the arrival of the other members of the Expedition, is a very curious island. It forms one of the South Shetland group which lie in a north-east and south-west direction roughly between latitudes 61 and 63 South and parallel to the coast of North Graham Land. The island itself lies in Lat. 63° S, and Long, 60° 35 W and is a nearly extinct volcano, into the crater of which the sea has broken through the Challenger Pass. (1939: 5)



Imagen 21. Lugares de permanencia de los viajeros. Charcot (azul), Bennett (amarillo), Bagshawe (naranja) y Kjøniksen (verde)

Asimismo, se observan descripciones de sus primeras impresiones sobre el lugar donde permanecerían durante el invierno

We called our island Water-Boat Point, as we found on it an old water-boat which had been left stranded by the whaling factory Neko about eight years before. It was really one of a group of three rocks around a small bay (Life-Boat Bay) and scarcely deserved the designation of island. The other two rocks we called Coal Point Island and South Island (see Map). Water-Boat Point, which was the largest, was quite small, about 700 feet long and 350 feet wide, with its highest point 18 feet above sea level. It was almost entirely occupied by a large rookery of Gentoo Penguins. (1939: 36)

En lo que respecta al espacio de habitación identificamos en el diario de Bagshawe una inmensa cantidad de información detallada de este espacio, entre las cuales se encuentran bosquejos y fotografías (Imagen 22), así como pasajes escritos tales como,

We awoke on the following day, 14 January, to find it fine, warm and sunny. We all felt energetic and wonderfully fit and started building our hut, on and adjoining the water-boat (see sketch). The whalers had given us some long pieces of deck wood and a few large nails. With these we set up a framework which was designed to cover the center part of the water-boat... (1939: 40)

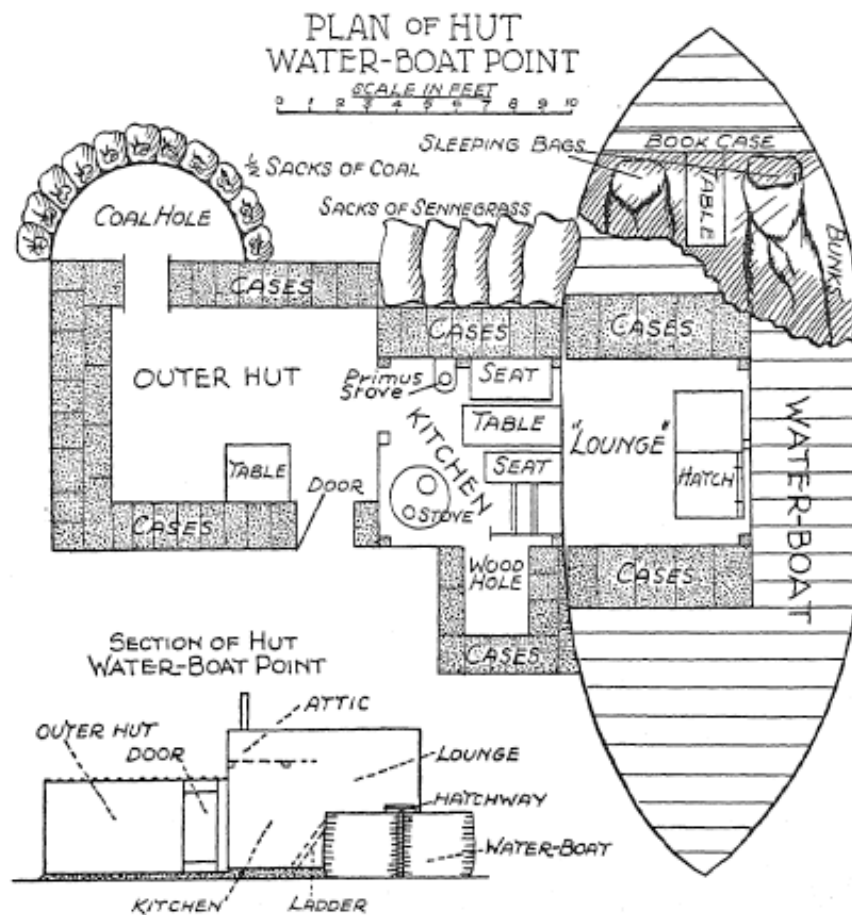


Imagen 22. Detalle del espacio de habitación dibujado por Bagshawe (Bagshawe, 1939: 41)

De modo similar, en el diario de Charcot observamos descripciones detalladas tanto de los lugares visitados como de los espacios de habitación. En este sentido, también observamos que las descripciones cuentan con una conjugación de información que podríamos definir como objetiva con información de carácter más experiencial. Así describe Charcot uno de los territorios descubiertos por la expedición,

The view is magnificent, and allows us to see in detail these lands virgin as yet from all human gaze. But it is the open sea which especially interests me for the moment. The ice in the sea, blocks and floes, is fairly abundant but possible to get through. The reefs are very numerous, forming an oblique line

which stretches very far into the offing, and vary in dimensions from rocky points to islets. (1911: 45)

Asimismo, este narrador cuenta con exhaustivas descripciones de los espacios de habitación, en los cuales se detallan todas las decisiones y materialidades que fueron seleccionadas para un mayor confort de la tripulación.

The accommodation on board had to meet the necessities of our work and our life in winter-quarters, while providing the maximum of comfort. I believe I may say that the arrangements made gave generally excellent results. I believe I may say that the arrangements made gave generally excellent results. (1911: 11)

En el tercer diario de viaje correspondiente a Kjøniksen advertimos diversas descripciones referidas a la espacialidad, pero al igual que con la temporalidad, estos pasajes se encuentran concentrados en los primeros momentos del viaje, diluyéndose hacia el final del mismo. En este sentido observamos que los pasajes referidos a la espacialidad tienden a estar centrados en sus primeras experiencias. En este sentido, refiriéndose a su primera experiencia a bordo el narrador escribe, "*Los días siguientes fueron sólo cielo y mar para mirar, las gaviotas de vez en cuando volando en círculo...*" (1915: 9) Asimismo, refiriendo a su primera experiencia en tierras extranjeras describe: *La naturaleza en Inglaterra era toda plana, no había montañas, ni una montaña triturada para ver.* (1915: 12) De este modo, observamos que las descripciones no cuentan con datos de precisión que nos permitan identificar lugares.

En lo que respecta a los lugares de habitación identificamos algunos pasajes referidos tanto a su experiencia a bordo, "*Ese día, no íbamos a trabajar ya que debíamos ir a nuestro camarote y poner en orden la*

*ropa y nuestras pertenencias. Los camarotes eran un agujero estrecho, pero luego nos dieron más lugar en alguna parte del barco.”* (1915: 15); como descripciones referidas a su lugar de habitación en la estación ballenera de tierra, el cual describe del siguiente modo,

Cuando llegamos a tierra, a los cuarteles que íbamos a quedarnos, vimos que era grande había una sala grande de estar nos percatamos que había unas ocho o diez cuchetas, una mesa muy larga que estaba en el medio de la sala y dos bancos largos que estaban a cada lado de la mesa con suficiente espacio para que se sienten muchos más que diez persona (...) Yo recibí la cucheta que quedaba cerca de la puerta y lamentablemente esa puerta no cerraba bien cuando nevaba así que me entraba nieve y frío a la noche. (1915: 32)

Finalmente, en el extremo opuesto encontramos el diario de viaje de Bennett, quien realiza pocas menciones referidas a los lugares visitados y nulas menciones a los espacios de habitación.

Esta mirada transversal ha tenido dos objetivos. En primer lugar, explorar y construir una serie de imágenes de la Antártida ballenera a partir de diversas experiencias de distintos narradores. Y, en segundo lugar, a partir de una primera aproximación a estas experiencias conocer los diversos modos en que esta Antártida ha sido experimentada, registrada y relatada.

Será en este sentido, y asumiendo que *“La cognición sirve a la organización del mundo experiencial del sujeto, no al descubrimiento de una realidad ontológica objetiva.”* (Von Glasersfeld, 1996: 12) que nos aproximaremos a este territorio entendiendo que, Antártida es una y a la vez es muchas.

## CAPÍTULO 5

### APROXIMACIONES METODOLÓGICAS A LAS EXPERIENCIAS DE LA VIDA COTIDIANA

*“(...) nuevos problemas aparecen y  
demandan nuevos métodos.  
La realidad cambia y  
para poder representarla,  
Los modos de representación  
también deben hacerlo”*

(Bertolt Brecht, 1980: 82)

La Vida Cotidiana ha formado parte durante el siglo XX de numerosos debates en el ámbito de un amplio abanico de disciplinas (Highmore, 2002). En su largo devenir por estos debates, la Vida Cotidiana ha mutado lentamente de objeto de interés en temática, y de temática en problemática. (Highmore, 2002) Tal como hemos presentado en el Capítulo 3, estas nuevas perspectivas teóricas han generado un paulatino alejamiento de las aproximaciones esencialistas y una serie de movimientos complementarios de acercamiento hacia miradas que han sido definidas como experienciales (Highmore, 2002) En este capítulo centraremos nuestra atención en aquellos ‘movimientos’ teóricos y epistemológicos que han representado un desafío y sobre los cuales hemos trabajado en el diseño de herramientas metodológicas específicas para la indagación de la problemática propuesta en esta tesis.

El primero de estos movimientos, ha implicado el abandono de la acepción coloquial de lo cotidiano como aquello ordinario o rutinario, para ser entendido como el encuentro, la relación e incluso la tensión entre lo ordinario y lo extraordinario. Esto ha supuesto, renunciar a la



percepción de la vida cotidiana de modo objetual, para pasar a ser entendida de modo relacional.

El segundo movimiento, ha significado el reemplazo de la noción de vida cotidiana como una serie de fenómenos, elementos o prácticas inherentemente cotidianos, para pasar a ser percibidos como una experiencia del sujeto (Highmore, 2010). Entendiendo que, *“Todo puede devenir cotidiano, todo puede devenir ordinario...”* (Highmore, 2010: 1)<sup>34</sup> Asimismo, esto ha supuesto concebir a la vida cotidiana como contextualmente situada y arraigada en la experiencia de sujetos particulares.

Por último, el tercer movimiento que nos interesa presentar, es aquel que ha implicado el alejamiento de miradas sobre la vida cotidiana cómo esencia, propiedad o atributo estático y permanente, para pasar a ser entendido como devenir, como estado dinámico, como impermanencia.

Al mismo tiempo que novedoso, este particular modo de concebir a la vida cotidiana ha supuesto algunos desafíos al momento de pensar el modo de aproximarnos metodológicamente. Tal como enuncia de Certeau et al. (1998),

Conocemos pobremente los tipos de operaciones en juego en las prácticas cotidianas, sus registros y sus combinaciones, porque nuestros instrumentos de análisis, modelización y formalización se construyeron para otros objetos y con otros objetivos. (256)<sup>35</sup>

---

<sup>34</sup> *“Everything can become everyday, everything can become ordinary: it is our greatest blessing, our most human accomplishment, our greatest handicap, our most despicable complacency”* (Highmore, 2010:1)

<sup>35</sup> *“We know poorly the types of operations at stake in ordinary practices, their registers and their combinations, because our instruments of analysis, modeling and formalization were constructed for other objects and with other aims.”* (de Certeau et al. 1998:256)

En el marco particular de esta tesis, estos desafíos han supuesto una serie de decisiones metodológicas que describiremos a continuación. A modo de organización, dividiremos a este capítulo en dos apartados: 5.1. *La experiencia cotidiana en la Antártida ballenera y sus fuentes de evidencia* y 5.2. *Líneas de análisis y herramientas para aproximación a la vida cotidiana en los diarios de viaje*. El primero de éstos apartado se dividirá en dos secciones: 5.1.1. *La Antártida ballenera y sus fuentes de documentales* y, 5.1.2. *Los diarios de viaje como puerta de entrada a la vida cotidiana en Antártida*. En el segundo de estos apartados nos centraremos en las herramientas metodológicas utilizadas para la aproximación a la vida cotidiana en los diarios de viaje. El mismo se dividirá en tres secciones: 5.2.1. *Aproximación metodológica a las relaciones entre humanos: otredad y mismidad*, 5.2.2. *Aproximación metodológica a las relaciones entre animales y humanos: animalidad y humanidad* y, 5.2.3. *El tiempo como eje para la exploración del devenir*.

## 5.1. La experiencia cotidiana en la Antártida ballenera y sus fuentes de evidencia

Al momento de decidir investigar la vida cotidiana en Antártida, nos enfrentamos al primer desafío, *¿cuáles serán las fuentes de evidencia donde indagaremos el devenir de la vida cotidiana en Antártida ballenera de principios de siglo XX?*

Entendiendo que la actividad ballenera ha dejado en Antártida una fuerte huella antrópica tanto material como escrita, hemos explorado las dimensiones, potencialidad y desafíos de ambas. En términos materiales, actualmente podemos encontrar registro arqueológico de grandes estaciones balleneras en la isla Decepción (islas Shetland del Sur) y en las islas Georgias del Sur, así como asentamientos menores en distintos puntos de las islas Shetland del Sur, islas Orcadas del sur, islas

Sándwich del sur y la península antártica (Hacquebord, 1992; Hart, 2001,) Asimismo, el universo de fuentes documentales producidas en el marco o vinculadas a la actividad ballenera antártica es extenso y ampliamente diverso. (Basberg, 2005; Hart, 2001; Headland, 1990; Tønnessen y Johnsen, 1982)

Frente a esta extensa huella antrópica hemos decidido en el marco de esta investigación doctoral trabajar exclusivamente con fuentes documentales. La decisión de trabajar con estas fuentes ha estado basada en una serie de motivos. En primer lugar, y dado el estado preliminar en que se encuentran las investigaciones arqueológicas (Basberg, 2004; Hacquebord, 1992), y por ende el escaso conocimiento con el que actualmente contamos de los sitios arqueológicos producto de la industria ballenera en Antártida a principios del siglo XX, consideramos necesario dar inicio a la exploración de esta problemática, centrando esta investigación doctoral en el estudio de fuentes documentales. En segundo lugar, si bien un importante fragmento de estas fuentes documentales ha sido estudiado, las mismas han sido abordadas desde perspectivas y con objetivos completamente distintos. Por último, y teniendo en cuenta nuestro particular interés en explorar la vida cotidiana en tanto experiencia del sujeto, entendemos que las fuentes escritas, y particularmente los diarios de viaje en los cuales centraremos nuestro análisis constituyen una excelente puerta de entrada.

A continuación, presentaremos en una primera instancia un panorama general del conjunto de fuentes documentales disponibles producidas en el marco de la Antártida ballenera. Para posteriormente centrarnos en aquellas fuentes documentales que serán el centro de nuestra investigación.

### 5.1.1. La Antártida ballenera y sus fuentes de documentales

Tal como mencionamos, el universo documental producido en el contexto de Antártida ballenera, es extenso, complejo y diverso. Inicialmente dentro de este universo, podemos identificar y clasificar a partir del sujeto de producción al menos tres grupos: i. Documentos diversos producidos por compañías balleneras; ii. Documentos diversos producidos por la Corona británica y, por último, iii. Relatos de viaje producidos por viajeros procedentes de distintos ámbitos.

i. Este primer grupo corresponde principalmente a documentos administrativos producidos por las compañías balleneras involucrados en la actividad ballenera antártica entre los años 1904 y 1931 en distintos sectores del territorio conocido administrativamente por el gobierno británico como *Falkland islands Dependencies*. Dentro de este amplio conjunto encontramos una amplia diversidad de documentos, producto de la pluralidad de compañías, actores involucrados – capitanes, managers, arponeros, accionistas-, temporalidades, funciones de los documentos, entre muchas otras variables. Actualmente, estos documentos se encuentran distribuidos en distintas instituciones del condado de Vestfold en el sur de Noruega. Principalmente en el Archivo Histórico de Vestfold –*Vestfold Arkivet*<sup>36</sup>- y en el Museo Ballenero –*Hvalfangst Museet*<sup>37</sup>- ambos ubicados en la ciudad de Sandefjord (Vestfold, Noruega)

ii. El segundo grupo corresponde a los documentos producidos por la Corona británica, cuenta con documentos principalmente administrativos, en este caso producidas por el Gobierno británico durante este período, en el archivo *Thomas H. Manning Polar Archives* perteneciente al *Scott Polar Research Institute (SPRI)* ubicado en la ciudad de Cambridge (Reino Unido), así como en el Archivo *Jane*

---

<sup>36</sup> Vestfold Arkivet. <http://www.vestfoldarkivet.no>

<sup>37</sup> Hvalfangst Museet. <http://www.hvalfangstmuseet.no>

*Cameron National Archives*, ubicado en las islas Malvinas.

iii. El tercer grupo corresponde a los Diarios de viaje, en su gran mayoría editados de viajeros procedentes de diversas áreas: científica, administrativa y económica. Los mismos se encuentran disponibles en distintas bibliotecas especializadas como la del Scott Polar Research Institute y la Colección del Museo Ballenero en Biblioteca Pública de Sandefjord, Noruega.

Frente a este panorama, en el año 2013 llevamos a cabo un trabajo de relevamiento de las siguientes instituciones: *Vestfold Arkivet* –Archivo de Vestfold, *Hvalfangst Museet* –Museo Ballenero-, Colección del Museo ballenero de la Biblioteca Pública de Sandefjord, todas estas ubicadas en el condado de Vestfold –Noruega- y el *Thomas H. Manning Polar Archives* ubicado en la ciudad de Cambridge, Reino Unido.

Durante el trabajo en los Archivos, relevamos y digitalizamos un total de 5000 documentos pertenecientes a tres compañías balleneras: Hektor AS, Bugge AS y Hvalen AS, las mismas fueron seleccionadas tanto por su ubicación en isla Decepción como por la continuidad en términos de permanencia en el territorio. Dentro de este conjunto digitalizamos los siguientes documentos: listados de personal, diarios de bitácora, diarios de caza, inventarios de materiales e infraestructura, diarios médicos, planos de la estación de tierra y diario de viaje de un ballenero.

Posteriormente, y a partir de un primer análisis de los documentos digitalizados, seleccionamos algunos de ellos –informes anuales, cartas de los manager, informes de caza, entre otros- para su traducción y su posterior uso como fuente de información acerca de los aspectos básicos del funcionamiento de la actividad ballenera en isla Decepción, los cuales sirvieron para construir un escenario general de ocupación y de la actividad ballenera en Antártida.

De forma paralela, dentro del conjunto de documentos presentes en este archivo identificamos y digitalizamos el diario de viaje inédito del

joven ballenero Hans Martin Kjøniksen. Posteriormente, y dado que el mismo se encuentra en escrito en una mixtura de distintos dialectos derivados del noruego y el danés, entre ellos el *bokmål* y el *nynorsk*, encargamos su traducción a una especialista.

Asimismo, dentro de la colección del Museo Ballenero ubicado en la Biblioteca Pública de Sandefjord, identificamos un importante número de diarios de viaje editados, pero de escasa circulación, pertenecientes a diversos viajeros polares procedentes de distintos ámbitos que tuvieron contacto con la actividad ballenera en Antártida a principios del siglo XX. De un importante segmento de estos diarios llevamos a cabo su digitalización para su posterior lectura y análisis.

Por último, durante el trabajo de relevamiento del *Thomas H. Manning Polar Archives*, tuvimos acceso al original del diario de viaje de Thomas Wyatt Bagshawe, a partir del cual tomamos notas relevantes para el posterior estudio.

Fue a partir de este primer acercamiento al universo de fuentes documentales vinculadas a la Antártida ballenera, y teniendo en mente nuestro objetivo de estudiar la vida cotidiana en tanto experiencia del sujeto, que decidimos centrar nuestro estudio en cuatro diarios de viaje:

- Jean B. Charcot. (1911). *"The voyage of the 'Why Not?' in the Antarctic. The Journal of the Second French South Polar Expedition, 1908-1910"*. Hodder & Stoughton, Nueva York y Londres.
- Thomas Wyatt Bagshawe. (1939). *"Two men in the Antarctic. An Expedition to Graham Land"* (1920-1922). The Macmillan Company, Nueva York y Cambridge University Press, Cambridge.
- Arthur George Bennett. (1932). *"Whaling in the Antarctic"* Henry Holt & Co., Nueva York. Miembro de: la Unión Ornitológica Británica, la Unión Real de Ornitología de Australasia. (Naturalista, Oficial Balleneros, Oficial de Aduanas y Magistrado de las islas

Malvinas)

- H. M. Kjøniksen. (1915/16). *“Mi primer viaje a la caza de ballenas”* Manuscrito de la colección de Hektor AS, ubicada en Vestfold Arkivet, Sandefjord.

### 5.1.2. *Los diarios de viaje como puerta de entrada a la vida cotidiana en Antártida*

Dada nuestro particular modo de aproximación a la vida cotidiana en tanto experiencia que deviene en el tiempo y, a partir de una extensa indagación en las fuentes documentales antárticas decidimos enfocar el estudio de nuestra problemática a partir del análisis de una serie de diarios de viaje.

La decisión de trabajar con esta particular fuente de evidencia, responde a diversos motivos. El primer lugar, el diario de viaje constituye una vía de acceso privilegiada a la experiencia de los sujetos, particularmente en lo que refiere a la experiencia de lo cotidiano. En segundo lugar, los diarios de viaje nos permiten acceder a una diversidad de subjetividades, y de este modo a comparar diversas experiencias de lo cotidiano en Antártida desde la mirada de distintos narradores. En tercer lugar, los diarios de viaje se encuentran atravesados por el eje temporal, permitiéndonos indagar en el devenir de las experiencias registradas por los narradores. Finalmente, consideramos que el relato de viaje contenido en cada uno de los diarios puede ser considerado como unidad de estudio, permitiendo la comparación de diversas experiencias provenientes de distintos sujetos.

## 5.2. Líneas de análisis y herramientas para aproximación a la vida cotidiana en los diarios de viaje

Tal como anticipamos en capítulos anteriores, nuestra aproximación a la experiencia de la vida cotidiana estará organizada en torno a dos formas particulares de la misma: (i) *El devenir de las relaciones entre humanos y*, (ii) *El devenir de las relaciones entre animales y humanos*. Estas dos formas o fragmentos de la experiencia de la vida cotidiana configuran las dos líneas de análisis a partir de las cuales se estructurará esta investigación y nos acercaremos a los diarios de viaje.

Habiendo definido estas dos líneas de análisis, decidimos desarrollar un acercamiento analítico de carácter cuantitativo. Dado el carácter fuertemente subjetivo y diverso de estas fuentes documentales, este modo de acercamiento buscará facilitar construir cierto diálogo y comparación entre estas experiencias, permitiendo la identificación de continuidades y rupturas entre las mismas.

Para poder desarrollar una aproximación cuantitativa a estos diarios, hemos tomado como punto de partida para la construcción de una unidad de observación y análisis la propuesta teórico metodológica desarrollada por Simmel, quien propone concebir a la vida cotidiana como una acumulación de momentos, que se localizan por fuera de los grandes eventos. Esta fragmentación de la experiencia de la vida cotidiana, usualmente concebida como un continuo, se traducirá en la noción evento narrativo como medio de acercamiento a los diarios de viaje. Los eventos constituyen pasajes o menciones que los narradores realizan respecto de cualquier encuentro con otros seres humanos o animales. El evento narrativo constituirá nuestra unidad de observación a partir del cual se estructurarán y llevarán a cabo los análisis cuantitativos.<sup>38</sup> (ver Imagen 1)

---

<sup>38</sup> Dadas las diferencias cuantitativas en cuanto a la extensión de los relatos – cantidad de páginas- y el número total de eventos identificados en los mismos,



**Chapter I**  
**TO THE ANTARCTIC**

Our visit to the Falkland Islands, which we reached on 14 November 1959, was brief; actually we spent a night and part of a day at Fort Stanley, the capital. There was just time for a glimpse of one of the 'stone-rivers' near Sapper's Hill, and a visit to Government House. After three night days at sea I felt that for a while I was back in my own country. The people were kind—one of them, Mr A. Hardy of the Kelpers' Store, put me up for the night and entertained me most generously. After we had weighed anchor in Port Williams and the Falklands had gradually faded from sight, I could not help feeling a little sad and lonely. It was perhaps excusable, for I was young, nearing my twentieth birthday, and though the men on board the *Svein Foyr* had been extremely kind to me, to them I was, after all, a foreigner.

By midnight eight on the evening of our departure all that could be seen of the islands was the flash of the lighthouse, and as this slowly disappeared I wondered if and when I should see those homely folk again.

Our whale 'catchers', the *Graham*, the *Solvik*, and the *Star*, which we had picked up at Montevideo, followed us. Our crew, about eighty men, a mixed company of Norwegians, Swedes and Danes, began to think of the hard work ahead of them. Perhaps they longed, as I did, for a change from the monotony of looking at the sea.

Luego se puso todo el mundo, en una misma época en la noche y al amanecer a la bondad.

Cuando estaba todo listo nos subimos todos a bordo y quedamos a disposición del mar.

Allí esperaba a hacer referencia a los países que vimos a tierra, de todo un par de horas cuando todo era un espectáculo, hasta que con un repanto grande que vino en la boca.

Al hacer más con la mar del día "alabando" en el agua y vino por sí sola me era de hacer, al fondo de la vista y la visión de la tierra como espectáculo de nuestra vista y sólo quedaban las palabras a las horas de la noche.

Los días siguientes fueron sólo cielo y mar para mirar, las palabras de una en cuando cuando no estaban, después de todo el cielo estaba bastante bien, excepto por algunas tormentas que no me permitieron más que un momento, luego de momentos en que poco, bastante bien para alguien que se había criado en el interior y en el campo. Solo más pronto al amanecer.

Pasaron dos días enteros, hasta que vinieron tierra, con la noche que estaba a Inglaterra.

Se volvió, más silencioso, interesante, entonces al seguir que me había que durante la noche, pero poco me se volvió a la mar sólo, la visión después y pronto con cuando el buen momento del viento viento para poder estar al mar de la noche en la noche.

**FROM HAVRE TO PUNTA ARENAS**

expected reception created as from the people and Government of Brazil and the French who headed by one Admiral M. Charlot, Baron Des Rueses, Minister of Foreign Affairs, received the whole Expedition at the Admiralty Palace, and the Minister of Marine, Admiral Alexandre de Almeida, did so the great honour of coming on board the *Frégate Flou*. The entire content of the vessel was put at our disposal as generously that, in fact of appearing today, we did not even have to pay. Presents and kindness were showered on us from all sides by individuals, in addition to the gift from the Government, while the wife of Captain Brien, taking one of the most devoted friends of the Expedition all through, happened to be reading a special note for the *Frégate Flou* 'congratulations by her own hands.'

On the 29th we left the magnificent and flourishing country of Brazil for Buenos Aires. The welcome I had kept up with the Argentine Republic since the time to be forgotten reception of the *Frégate Flou* Expedition, on both the sea and the shore, led me to believe that we should be well received; but Argentina was disappointed in that she did not do us all better. On the notice of Dr. Ponce, the Chamberlain decided to take several visits to meet the needs, wherever they might be, of the Expedition. The *Frégate Flou* had seen the death of the expedition all the preparations possible. With special attention all materials were provided that the world was. I had the honour of being presented to the President of the Republic by our Minister, M. Theobald, and in French and Spanish with the important people in making and the of our gratitude and pleasure. I had seen some of them and some friends, in Francisco Pizarro and his brother Manuel, Professor Equiano, Colonel Serrano, Dr. Fábrega, Admiral Costa and Barrios, Chief Engineer Sandoval Escobar, M. Latorre, Fr. Thore, Davis, and finally, Father San, and many others whose friendship had only been increased by signs of time.

**PREFACE**

The old whalers have been celebrated in literature. No book has, so far as I know, dealt with the modern industry, which differs widely in its methods and conditions. Few have the chance of seeing to face the cold of the Antarctic, and the life of the whalers of today is something of a mystery to the man in the street. Everyone knows that whales are caught, but few know how or where. This book is based on thirteen years' experience, during which a total of four years has been actually spent at sea with the whaling fleet.

The illustrations are taken from my own photography but it may be explained that I was hampered both by unsatisfactory light conditions and by the difficulty of obtaining flash photographic material in such remote regions.

My thanks are due to several people who have assisted me. Sir Sidney Hamner, K.B.E., whose help in the past I gratefully acknowledge, kindly read a portion of this book in MS., and informs me that certain of my own conclusions have been independently reached by him, and are already embodied in a forthcoming publication of his own. I am further indebted to

Imagen 1. Identificación de 'eventos' en los cuatro diarios de viaje: Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett.

Habiendo identificado los eventos narrativos presentes en los cuatro diarios de viaje y relativos a ambas líneas de análisis dimos paso a la construcción de dos bases de datos para el registro y posterior análisis de los mismos. A continuación, presentaremos pasos metodológicos y herramientas utilizadas en cada una de las dos líneas de análisis.

### 5.2.1. Aproximación metodológica a las relaciones entre humanos: otredad y mismidad

El estudio de las relaciones de las relaciones entre humanos en tanto experiencias de la vida cotidiana basados en los lineamientos teóricos antes mencionados, suponen una serie de desafíos metodológicos. En primer lugar, el carácter relacional y no esencial de estas experiencias supone asumir la ausencia de un 'Otro' esencial, convirtiendo al 'Otro' y el 'Mismo' en figuras difíciles de aprehender en el marco de un texto. Asimismo, el carácter procesual y, por lo tanto, potencialmente cambiante del 'Otro' y el 'Mismo' los vuelven aún más esquivas al momento de ser identificadas en los relatos de viaje. Por último, el carácter relacional del

trabajaremos en los análisis cuantitativos con los datos expresados en porcentajes o proporciones.

‘Otro’ y el ‘Mismo’ suponen la necesidad de explorar ambas figuras en los relatos.

Por este motivo hemos definido en cada uno de estos eventos narrativos las figuras del Mismo y del Otro. Por figura nos referimos a la forma que adquieren la Otredad y la Mismidad en los relatos de viaje. Si tal como los hemos definido teóricamente éstos son contruidos, *¿cómo podemos definirlos en los relatos de viaje?* La identificación de estas figuras estuvo vinculada a diversos indicadores provenientes de la Teoría de la Enunciación y los Estudios sobre la Subjetividad del Lenguaje (Benveniste, 1974, 1979; Kreczko, 1986). En primer lugar, el uso de deícticos de persona,<sup>39</sup> es decir de todas aquellas expresiones lingüísticas utilizadas por el narrador que permiten ubicar a los sujetos mencionados en el evento narrativo en las categorías de lo propio y lo ajeno, tales como los pronombres personales y los pronombres posesivos. En segundo lugar, se recurrió al uso de modalizadores, es decir de todas aquellas marcas de subjetividad que manifiestan la actitud del enunciadore respecto de la información expuesta en un enunciado y que se transmite según la manera en que el enunciadore presenta lo dicho. Estas marcas utilizadas al interior de las descripciones o caracterizaciones de los sujetos servirán como indicadores de aquello que se reconoce en términos de lo conocido o lo desconocido, lo familiar o lo ajeno.

Para la recolección de los datos se diseñó una base de datos de doble entrada donde se consignaron todos los eventos narrativos, así como

---

<sup>39</sup> El término deixis, procedente de la palabra griega que significa «señalar» o «indicar», designa la referencia, por medio de unidades gramaticales de la lengua, a elementos del contexto de la comunicación.

La deixis personal, expresada con pronombres personales de 1.ª y 2.ª persona [[yo (mí, me), tú (te, ti)]; también, con los de 3.ª persona [él, ella]], pero con éstos solo cuando señalan a una persona presente en la situación; con pronombres posesivos de 1.ª y 2.ª persona (mi, tu, su, nuestro, vuestro); y con morfemas verbales de 1.ª y 2.ª persona, a causa de la elipsis, habitual en español, del pronombre sujeto ([Quiero], en que la «o» final señala a la persona que habla) (Centro Virtual Cervantes, <http://cvc.cervantes.es/>)



relaciones. El modo de aproximación a la temporalidad y el devenir será retomado hacia el final de este capítulo.

En el tercer bloque consignamos el tipo de relación establecida entre los sujetos identificados bajo las figuras de 'Otro' y 'Mismo'. Entre las relaciones identificadas se encuentran: Observar, Describir - comportamental, corporal y material, Reflexionar, Comparar, Interactuar, Dialogar, Conflicto, Intercambiar (Material e Intelectual) y Nombrar (por Nacionalidad; Profesión, Oficio o Función; Nombre propio y Otro) Las relaciones aquí mencionadas no han sido seleccionadas a priori, sino a partir de su identificación en los diarios de viaje. (Ver Tabla 2)

¿CÓMO? TIPO DE ENCUENTRO														NOMBRE UTILIZADO	
OBSERVACIÓN	DESCRIPCIÓN			REFLEXIÓN	COMPARACIÓN	INTERACCIÓN	DIALOGO	CONFLICTO	INTERCAMBIO		NOMBRAR				
	Comport.	Corporal	Materialidad						material	info	x Nacionalidad	x Profesión/Función	x Nombre Propio		Otro

Tabla 2. Tipos de relaciones identificadas en cada uno de los eventos narrativos procedentes de los relatos de viaje.

Por último, en cada uno de los eventos consignados identificamos los deícticos de persona utilizados el narrador, los cuales permiten ubicar a los sujetos mencionados en el evento en las categorías de lo propio y lo ajeno, así como la identificación o desidentificación del narrador con otros sujetos. (ver Tabla 3)

DEICTICOS			
Yo	EI	EIlos	Nosotros

Tabla 3. Deícticos personales identificadas en cada uno de los eventos narrativos procedentes de los relatos de viaje.

Esta base de datos ha sido diseñada con la intención de identificar las figuras –Otro y Mismo-, sus alcances a partir de los deícticos –Yo, El, Ellos y Nosotros-, los sujetos –Balleneros, Colegas, Extranjeros, entre otros- y las relaciones establecidas entre ellos.

### *5.2.2. Aproximación metodológica a las relaciones entre animales y humanos: animalidad y humanidad*

Tal como hemos anticipado, entendemos que los lineamientos teóricos previamente explorados en torno a la Animalidad tienen implicancias directas no sólo sobre cómo percibimos al Animal y al Humano en un plano teórico, sino sobre cómo los percibimos en el marco de los relatos de viaje, los cuales exploraremos a continuación. Frente a esto nos resta responder *¿De qué modo nos acercamos a la relación entre animales y humanos en los relatos de viaje?*

A partir de la identificación de los eventos narrativos relativos a la Animalidad hemos diseñado una base de datos. Al igual que en la línea de análisis de la Otredad-Mismidad, cada una de estas menciones fue registrada en una base de datos de doble entrada bajo la categoría de evento narrativo y acompañada por la cita textual (ver Tabla 4) Las bases de datos completas correspondientes a los cuatro relatos de viaje se encuentran disponibles en el Anexo B.

DIARIO		¿CÓMO TIPO DE ENCUENTRO?														¿QUÉ TIPO DE ENCUENTRO?			
EVENTO	BLOQUE TEMPORAL	UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN		NOMBRAR			ATAQUE		CAZA		PROCESAMIENTO		DOMESTICAR		ESPECIES ANIMALES	ESPECIES HUMANAS		
			Comportamental	Corporal	REFLEXIÓN	COMPARACIÓN	especie	individuo	Otro	ACERCAMIENTO	INTERVENCIÓN	A Animal	A Humano	Animal	Animal			en Alimento	en Mercancía
1	1																	Penguin y Neighbors	"I wonder why only casual mention is made of our neighbors, the penguins throughout this book. The reason of this is that a...
2	1																	Penguin y Seal	...perhaps worth mulling that we were the first British party to winter in this part of the Antarctic and to realize that we have...
3	1																	Albatros	...for albatross still followed in our wake, wise determined-looking birds" (DeGaulle, 1939: 2)
4	1																	Penguin y Life	...the walk over the slippery ice seemed rather hazardous to one not accustomed to it, but to see a penguin waddling for the first time was...
5	1																	Penguin y Ringed	...the moky which we visited was a small one, inhabited by ringed or humpbacked penguins. The first thing that strikes one about a penguin...
6	1																	Penguin	...I have such when a basket of eggs was allowed to me to carry back to the ship, for I knew that a mishap would bring anything but...
7	1																	Whale	...this were soon covered with a mixture of whale-oil, blood and seal fat. The first journey I made was by the latter route, finding...
8	1																	Capo Pagano, Dominion Gales	...I thought that the moisture dripping on my head was water until I found out, to my horror, that it was whale blood!
9	1																	Whale	...The Ringed Seal in addition to the usual equipment for dealing with whales on board a factory on shore which had not been in use since the...
10	1																	Whale	...Consequently when the albatross had finished with their whales, the carcasses and other refuse were allowed to float around them. The...

Tabla 4. Fragmento de base de datos para análisis cuantitativo de la Animalidad - Humanidad, donde se indican los eventos narrativos -círculo naranja- y las citas textuales -círculo azul-

Esta base de datos fue estructurada a partir de cuatro bloques principales. Al primer de estos bloques lo hemos denominado ¿Cuándo? el mismo registra el número de eventos narrativos y la ubicación del mismo con respecto a los bloques temporales identificados en cada uno de los relatos. Esta información será de vital importancia para la indagación en el devenir de estas relaciones, sobre la cual volveremos hacia el final del capítulo.

El segundo bloque, se agrupa bajo el interrogante ¿Cómo? y refiere a las relaciones que se tejen entre animales y seres humanos, así como entre otras especies. Las relaciones consignadas en esta base de datos no han sido definidas a priori, sino a partir de la lectura de los diarios de viaje y su identificación en estos. Dentro de las relaciones que hemos identificado se encuentran: Observar, Describir –comportamental y corporal-, Reflexionar, Comparar, Nombrar –por especies, por individuo o nombre propio y otros-, Acercar, Intervenir, Atacar –a animal y a ser humano-, Cazar –entre humanos y animales, y entre animales-, Procesar –en alimento, en mercancía, en objeto y en muestra científica- y Domesticar –atar o limitar, alimentar y acondicionar-. (ver Tabla 5)

¿CÓMO? TIPO DE ENCUENTRO																		
OBSERVACIÓN	DESCRIPCIÓN		REFLEXIÓN	COMPARACIÓN	NOMBRAR			ACERCAMIENTO	INTERVENCIÓN	ATAQUE		CAZA		PROCESAMIENTO			DOMESTICAR	
	Comportamental	Corporal			x Especies	x Individuos	Otro			A Animal	A Humano	Humano - Animal	Animal - Animal	en Alimento	en Mercancía	en Objeto	en Muestra Científica	Atar/Limitar

Tabla 5. Tipos de relaciones identificadas en cada uno de los eventos narrativos procedentes de los relatos de viaje.

El tercer bloque se ubica bajo el interrogante *¿Quién?*, aquí se consignan los sujetos a partir del nombre o apelativo utilizado por el narrador. A diferencia de la base de datos referida a la Otridad-Mismidad, aquí la identificación de los sujetos se realizará principalmente partir de las especie o subespecie identificadas por el narrador. La decisión de sintetizar a los sujetos con especies se debió a la ubicuidad de este modo de identificación en la totalidad de los relatos de viaje. Dentro de las especies y subespecies identificadas encontramos: Pingüinos –adelia, de barbijo, macaroni, papúa, emperador, rey y otros no identificados al nivel de subespecies-; Pinnípedos –foca de Weddell, foca cangrejera, foca leopardo, elefante marino, foca de Ross y otras subespecies no identificadas-; Ballenas – azul, de aleta, jorobada, nariz de botella, cachalote, franca, sei, pike, orca y otras subespecies no identificadas-; Aves – gaviota dominicana, petrel gigante, petrel damero, petrel de las nieves, petrel de las tormentas, albatros, skúa, cormorán, gaviotín, paloma antártica y otras subespecies no identificadas- y por último, bajo la categoría de Otros, encontramos diversas especies sobre las cuales no se mencionan subespecies, entre ellas: peces, perros, cerdos y vacas, percebes, equinodermos y krill. (ver Tabla 6)

¿QUÉ ESPECIES ANIMALES?																							
PINGÜINOS						PINNÍPEDOS						BALLENAS											
Adelia	de Barbijo	Mazaroni	Papúa	Emperador	Rey	ND	Foca de Weddell	Foca Cingrejeira	Foca Leopardo	Elefante Marino	Rosa	ND	Anil	de Aleta	Jorobada	Nariz de botella	Cachalote	Francia	Sei	Fike	Oca	ND	
AVES												OTROS											
Gaviota Dominicana	Petrel Gigante	Petrel Dameró	Petrel de las Nieves	Petrel de las Tormentas	Petrel de Wilson	Albatros	Skías	Cormorán	Gaviotín	Paloma Antártica	ND	PECES	PERROS	CERDOS	PERCEBES	EQUINODERMOS	KRILL						

Tabla 6. Especies y sub-especies identificadas en cada uno de los eventos narrativos procedentes de los relatos de viaje.

Finalmente, el cuarto bloque de la base de datos corresponde a la cita textual extraída del diario de viaje, que se corresponde con aquello que definimos como evento narrativo.

Los datos consignados en esta base de datos servirán para responder los interrogantes propuestos como guía de este capítulo, a partir de una aproximación cuantitativa que toma como unidad de análisis y de cuantificación al evento narrativo. Esta aproximación cuantitativa se basará principalmente en la construcción distribución de frecuencias y porcentajes.

### 5.2.3. El tiempo como eje para la exploración del devenir de las relaciones

Tal como mencionamos previamente, los lineamientos teóricos en torno a la vida cotidiana, y a las relaciones entre humanos, y animales y humanos en tanto fragmento de lo cotidiano, tienen implicancias no sólo en el modo en que la concebimos, sino sobre el modo en que nos aproximamos a ellas desde lo metodológico.

En este sentido, la concepción de la vida cotidiana, así como de las relaciones en tanto experiencias en constante devenir, supone la necesidad de explorar sus cambios a lo largo del tiempo. De este modo,



la exploración de estas experiencias a partir del eje temporal constituye una necesidad en el marco de este estudio.

La temporalidad necesaria para indagar en el devenir de estas experiencias en los diarios de viaje será identificada en estas fuentes con una serie de momentos que proponen los narradores. En tanto estos narradores suelen utilizar diversos modos de registrar el paso del tiempo, utilizaremos como únicamente aquello que aquí llamaremos bloques temporales. Estos bloques se encuentran presentes en tres de los relatos de viaje –Bagshawe, Kjøniksen y Charcot, y cuentan con una serie de características. En primer lugar, se constituyen como una unidad de tiempo significativa para el relato de viaje, utilizada por el narrador para estructurar su diario. En segundo lugar, estos bloques no se construyen a partir de una cantidad de tiempo definida a priori, sino a partir de un tiempo experimentado por el narrador, que usualmente se encuentra asociado a la permanencia en un lugar determinado, la existencia o no de vínculos con grupos externos a la expedición, la cercanía o lejanía al inicio o final del viaje. Por último, estos bloques temporales podrían sintetizarse como los momentos tradicionalmente identificados en la estructuración de los relatos de viaje. (de Certeau, 2007)

De este modo, la identificación de los distintos eventos narrativos con los bloques temporales, nos permiten realizar un acercamiento diacrónico a los datos. Permite desglosar los análisis cuantitativos en estos bloques temporales, y así estudiar el cambio de las relaciones en el tiempo.

## CAPÍTULO 6

### EL DEVENIR COTIDIANO ENTRE BALLENEROS INDUSTRIALES y CIENTÍFICOS: OTREDAD Y MISMIIDAD

#### 6.1. Introducción

Tal como hemos definido en el Capítulo 3 entendemos a la Vida Cotidiana en tanto tensión entre lo ordinario y lo extraordinario, entre lo conocido y lo desconocido, entre lo familiar y lo ajeno. En palabras de Ben Highmore (2002),

Lo cotidiano es hogar de lo bizarro y lo misterioso al mismo tiempo. Los “lugares comunes de la existencia” están llenos de ocurrencias extrañas. Lo no cotidiano -lo excepcional- está allí para ser encontrado en el corazón de lo cotidiano (3)<sup>40</sup>

En el campo de las relaciones humanas esta tensión puede ser analizada a partir de las nociones de Mismidad y Otredad, en tanto tensión entre aquello que ocupa el espacio de lo conocido y aquello que es percibido como lo desconocido, es decir en términos de quien ocupa el lugar del Otro y quien ocupa el lugar del Mismo.

Este capítulo tendrá como objetivos:

- Estudiar el devenir cotidiano de los vínculos establecidos entre viajeros antárticos, pertenecientes a expediciones balleneras y científicas que pasaron y/o permanecieron en la isla Decepción, a partir de las nociones de otredad y mismidad.
- Explorar quiénes ocupan el lugar del Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX a partir de los cuatro relatos de viaje.

---

<sup>40</sup> “The everyday is also the home of the bizarre and mysterious. The ‘commonplaces of existence’ are filled with strange occurrences. The non-everyday - the exceptional- is there to be found in the heart of the Everyday.” (3)

- Indagar sobre los tipos de relaciones establecidas entre el Otro y el Mismo a principios del siglo XX en Antártida a partir de los cuatro relatos de viaje.

Como primer paso en esta dirección dedicaremos un apartado a explorar los principales lineamientos teóricos a partir de los cuales se han definido tradicionalmente el 'Otro' y el 'Mismo'. Asimismo, estos lineamientos nos servirán como guía para delimitar los aspectos más relevantes a partir de los cuales definimos qué entendemos por 'Otro' y por 'Mismo' en esta tesis.

## 6.2. 'Otro' y 'Mismo' una aproximación teórica

Dar respuesta al interrogante de, qué entendemos por 'Otro' y por 'Mismo' en el marco de esta tesis, requiere de un paso previo -o al menos simultáneo- que supone responder qué se ha entendido tradicionalmente por 'Otro' y por 'Mismo' al interior de los Estudios de la Alteridad (Boivin, 1989). Hasta el momento, mucho se ha dicho sobre la alteridad y muchos han sido los casos de estudio a partir de los cuales se la ha explorado. Sin embargo, entendemos que algunos de los aspectos formales a partir de los cuales se ha estudiado la alteridad han persistido a lo largo del tiempo y aquí nos servirán como guía para responder ambos interrogantes.

En primer lugar, el 'Otro' ha sido tradicionalmente asociado a ciertos sujetos o actores sociales. La persistencia a través del tiempo de estas asociaciones, ha creado la ilusión de un vínculo esencial entre ambos. El carácter construido del Otro se observa fácilmente cuando vemos las particularidades que adquiere el 'Otro' en los estudios referidos a distintos contextos geo-históricos. De este modo, mientras que en los estudios vinculados a los territorios coloniales producto de la expansión

ultramarina entre los siglos XV y XIX, la noción de Otredad ha estado reservada casi exclusivamente a los sujetos pertenecientes a las comunidades indígenas (Todorov, 2003), en los estudios centrados en territorios europeos, han reservado el 'Otro' para sujetos o comunidades identificadas como extranjeros, viajeros y refugiados (Cacciari, 2001; Lévinas, 1991). De modo que, mientras que en Europa se ha reservado el 'Otro' para aquel que llega, en América la figura del 'Otro' ha estado reservada para aquel que recibe.

En segundo lugar, la atención se ha puesto en la figura del 'Otro'. En esta tesis, el foco está puesto tanto en la figura del 'Otro' como del 'Mismo', y en las múltiples relaciones que se tejen entre ambas, entendiendo que éstas son expresiones de la tensión entre lo ordinario y lo extraordinario, entre lo conocido y lo desconocido. Esta existencia relacional, hace imposible hablar de la una sin la otra, será en el constante devenir y tensión entre ambas que se dibujarán sus bordes y se harán visibles en los relatos de viaje.

Por último, esta existencia relacional entre 'Otro' y 'Mismo' tiene implicancias en cuanto al carácter cambiante de ambos. Este modo de entender al 'Otro' y 'Mismo' como productos de un proceso se opone a las perspectivas tradicionales donde ambas eran entendidas como elementos o características estáticas del ser. Esta condición procesual abre las posibilidades de cambio no sólo en una escala inter e intracultural, sino inter e intrasubjetivas.

A modo de síntesis podemos presentar nuestra propuesta de aproximación teórica a la Otredad y a la Mismidad a partir de tres lineamientos:

- el 'Otro' no es preexistente, inherente o esencial a un sujeto o conjunto de ellos, sino un constructo contextual.
- el 'Otro' posee una existencia relacional con el 'Mismo', en tanto fuerzas en tensión.

- el 'Otro' y el 'Mismo' pueden ser entendidos como producto de un proceso en devenir.

Estos tres lineamientos traducidos en interrogantes, nos guiarán para arrojar luz a los objetivos particulares que hemos presentado al inicio del capítulo a través del análisis de los cuatro diarios de viaje.

- 6.3. ¿Quién es el Otro y el Mismo en Antártida a principios del Siglo XX?
- 6.4. ¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre el Otro y el Mismo en Antártida a principios del Siglo XX?
- 6.5. ¿Cómo es el proceso a partir del cual devienen la Otredad y la Mismidad en Antártida a principios del siglo XX?

### 6.3. ¿Quién es el Otro y el Mismo en Antártida a principios del Siglo XX?

Nuestro primer lineamiento teórico en torno a la Otredad-Mismidad nos invita a pensar ambas figuras como no esenciales. Frente a esta afirmación, nos resta preguntarnos ¿Quiénes ocupan el lugar del Otro y el Mismo en Antártida a principios del Siglo XX?

Este gran interrogante contiene preguntas menores que nos permitirán guiar nuestro acercamiento a los relatos de viaje. A continuación, presentamos estas preguntas que orientarán nuestra primera etapa del análisis,

- 6.3.1. *¿Quiénes son los sujetos asociados a las figuras del Otro y del Mismo en los cuatro relatos de viaje? ¿Los mismos varían entre los distintos autores?*
- 6.3.2. *¿Existe un sujeto o categoría mayormente asociada a las figuras del Otro y del Mismo?*
- 6.3.3. *¿Existen aspectos particulares, corporales, comportamentales, materiales que determinen la vinculación de ciertos sujetos con las distintas figuras?*

### 6.3.1. *¿Quiénes son los sujetos asociados de las figuras del Otro y del Mismo en los relatos de viaje?*

En el marco de los Estudios sobre la Alteridad las figuras del Otro y el Mismo han sido asociadas, dependiendo de los casos de estudio y sus particulares contextos, a diversos sujetos, comunidades, categorías y/o actores sociales. Tanto el viajero como el nativo han sabido ocupar el lugar del Otro, reservándose la Mismidad para el narrador.

En el caso particular de Antártida nos encontramos con un continente sin comunidades indígenas, es decir sin la posibilidad de una otredad preexistente o nativa. Asimismo, contamos con un continente con una intensa afluencia de viajeros especialmente entre los siglos XVIII y XX. Esta particular situación, nos descentra de la posibilidad de utilizar de modo esencialista las categorías de viajero o nativo para asociarlos a las figuras del Otro y del Mismo, abriendo el interrogante de, *¿Quiénes son los sujetos asociados a las figuras del Otro y del Mismo en estos relatos de viaje?*

Como modo de aproximación a este interrogante pondremos en relación dos de las variables presentes en la base de datos: figuras y sujetos. Inicialmente identificaremos en torno a cada una de las dos figuras -Otro y Mismo- los sujetos mencionados -balleneros, colegas, extranjeros, entre otros. A partir de la identificación de estos sujetos realizaremos un análisis cuantitativo entre ambas categorías que se centrará en una distribución de frecuencias<sup>41</sup> y porcentajes de los distintos sujetos asociados a las figuras del Otro y del Mismo.

---

<sup>41</sup> La distribución de frecuencia es una disposición tabular de datos estadísticos, ordenados ascendente o descendientemente, de acuerdo a la frecuencia de cada dato.

Siendo la población<sup>42</sup> total (N) para este análisis la totalidad de eventos identificados por relato, el primer paso consistirá en delimitar dos muestras<sup>43</sup>, a partir de la segregación de los eventos que refieren a la figura del Otro y aquellos que refieren a la figura del Mismo.

Una vez delimitadas estas dos muestras, el segundo paso consistirá en la organización de los datos en función de dos tablas, la primera dedicada a los eventos relativos a la figura del Otro y la segunda referida a los eventos vinculados a la figura del Mismo. En cada una de estas, los datos estarán organizados en torno a la variable Sujetos, dividida en tres columnas correspondientes a los principales sujetos identificados en los relatos de viaje, en este caso: Balleneros, Colegas y Nacionalidad. Asimismo, los datos estarán segregados por relato en cuatro filas consecutivas, correspondientes a: Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett.

- *Datos: la Figura del Otro y los Sujetos.*

Como primera aproximación a los datos encontramos una amplia diferencia entre los distintos relatos, tanto en lo que respecta a la población total (N) identificada en cada uno de los relatos (número total de eventos) como en el número total de la muestra referida a la figura del Otro. El número total de eventos se distribuye entre una frecuencia de 75 casos en el relato de Kjøniksen hasta un total de 296 casos en el relato de Charcot. Asimismo, observamos que el número de eventos referidos a la figura del Otro, van desde los 39 casos en el relato de Charcot hasta 133 en el de Bennett. (ver Tabla 1)

---

<sup>42</sup> Es una colección finita o infinita de elementos con características comunes. Algunas poblaciones son finitas y pueden conocerse; mientras que otras pueden ser infinitas y abstractas.

<sup>43</sup> Es un subconjunto de la población.



A partir de estos datos, observamos que la relación entre población total (N – número total de eventos por relato) y muestra (eventos referidos a las figuras del Otro) varía entre los distintos relatos. De este modo, identificamos que los eventos referidos a la figura del Otro representan un 13,2% del total de los eventos en el relato de Charcot, un 21,9% en el relato de Bagshawe, un 68% en el relato de Kjøniksen y un 80,1% en el relato de Bennett.

Autores	Número total de eventos	Número Muestra 'Otro'	Muestra/ Población	Balleneros		Colegas		Nacionalidad	
				F	%	f	%	f	%
Bagshawe	246	54	21,9%	28	51,9 %	9	16,7 %	1	1,85 %
Kjøniksen	75	51	68%	42	85,7 %	4	7,8 %	5	9,8 %
Charcot	296	39	13,2%	17	45,6 %	9	23,1 %	3	7,7 %
Bennett	166	133	80,1%	103	77,4 %	0	0 %	25	18,8 %

Tabla 1. Distribución de frecuencias (f) y porcentajes (%) de los distintos sujetos referidos a la figura del Otro.



Gráfico 1. Sujetos identificados con la figura del Otro y sus proporciones por autor –Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-.

Finalmente, identificamos que la figura del Otro ha sido asociada a diversos sujetos, los cuales han sido organizados en las siguientes categorías: balleneros, colegas, extranjeros, exploradores, agentes de la corona y personas sin experiencia. Algunos de estos sujetos aparecen únicamente en uno de los relatos, tal es el caso de los agentes de la corona británica identificados en el relato de Bagshawe, los niños mencionados en el relato de Kjøniksen, los exploradores científicos nombrados por Charcot y las personas sin experiencia descritas por Bennett (ver Gráfico 1).

Asimismo, observamos que algunos de estos sujetos se encuentran presentes en la totalidad de los relatos: los balleneros, los colegas y los extranjeros. Si bien, presentes en la totalidad de los relatos, estos sujetos cuentan con una distribución cuantitativa diferencial. De este modo, observamos que los balleneros se posicionan como primer sujeto

identificado con la figura del Otro, con porcentajes que van desde el 45,6% -Charcot- hasta el 85,7% -Kjøniksen. En segunda posición, encontramos al sujeto correspondiente a los Colegas con porcentajes que alcanzan hasta un 23,1% -Charcot-, y con una clara ausencia en el relato de Bennett. Por último, observamos sujetos identificados a partir de la Nacionalidad como el tercer sujeto más relevante en torno a la figura del Otro, aquí los porcentajes se distribuyen entre el 7,7% -Charcot- y el 18,8% -Bennett-. (ver Tabla 5 y Gráfico 2)

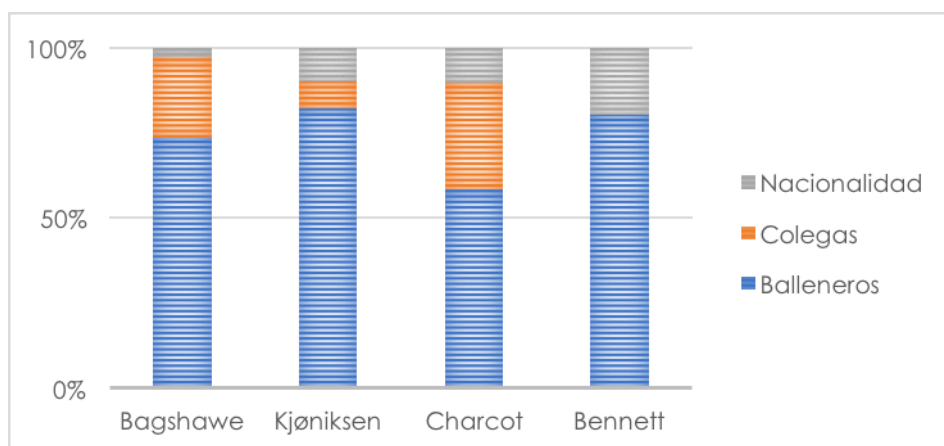


Gráfico 2. Sujetos identificados con la figura del Mismo y sus proporciones por autor –Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-.

- *Datos: la Figura del Mismo y los Sujetos.*

En nuestro primer acercamiento a la muestra referida a la figura del Mismo encontramos, al igual que en la muestra anterior, una amplia diferencia entre los distintos relatos, tanto en lo que corresponde a la población total (N) identificada en cada uno de los relatos (número total de eventos) como al número total de la muestra referida a la figura del Mismo. (ver Tabla 2)

En lo que respecta a la relación entre población total (N – número total de eventos por relato) y muestra (eventos referidos a las figuras del Otro), la misma varía entre los distintos relatos. De este modo, identificamos que los eventos referidos a la figura del Mismo representan el 6% en el relato de Bennett, el 17,3% en el relato de Kjøniksen, aumentando al 40,5% en el de Charcot y 41% en el caso de Bagshawe. (ver Tabla 2)

Autor	Número total de eventos	Número Muestra 'Mismo'	Muestra /Población	Colegas		Narrador		Nacionalidad	
				f	%	f	%	F	%
Bagshawe	246	101	41%	74	73,3 %	13	12,9 %	5	5 %
Kjøniksen	75	13	17,3%	6	46,1 %	5	38,5 %	0	0
Charcot	296	120	40,5%	75	62,5 %	15	12,5 %	11	9,1 %
Bennett	166	10	6%	0	0 %	2	20 %	0	0

Tabla 2. Número total de eventos referidos a la figura del Mismo y distribución de frecuencias y porcentaje relativos a los distintos sujetos.

Con referencia los sujetos asociados a la figura del Mismo encontramos una serie de ellos, los cuales hemos organizado bajo las categorías de: Colegas, Narrador, Nacionalidad, Balleneros y Exploradores. Al igual que con la figura del Otro, hemos identificado una serie de sujetos que se encuentran mencionados en la totalidad de los relatos, entre ellos: el Narrador, los Colegas y los Balleneros.

Asimismo, hemos observado que, si bien estos tres sujetos se encuentran presentes en la totalidad de los relatos, la cantidad de menciones en términos de frecuencia y de porcentajes varían notoriamente en los distintos diarios. En este sentido, notamos que la categoría de los Colegas ocupa el primer lugar en términos de menciones en torno a la figura del Mismo. Con excepción del relato de Bennett donde esta categoría no es utilizada, los Colegas representan el 46,1% en el relato

de Kjøniksen, el 62,5% en el relato de Charcot y el 73,3% en Bagshawe. En segundo lugar, se encuentra la categoría identificada como el Narrador, con una mención que va desde el 12,5% en Charcot hasta un 38,5% en Kjøniksen. Por último, encontramos a los sujetos identificados con la Nacionalidad, los cuales cuentan con una representación diferencial en tan sólo dos de los relatos, 5% en Bagshawe y 9,1% Charcot. (ver Gráfico 3 y 4)

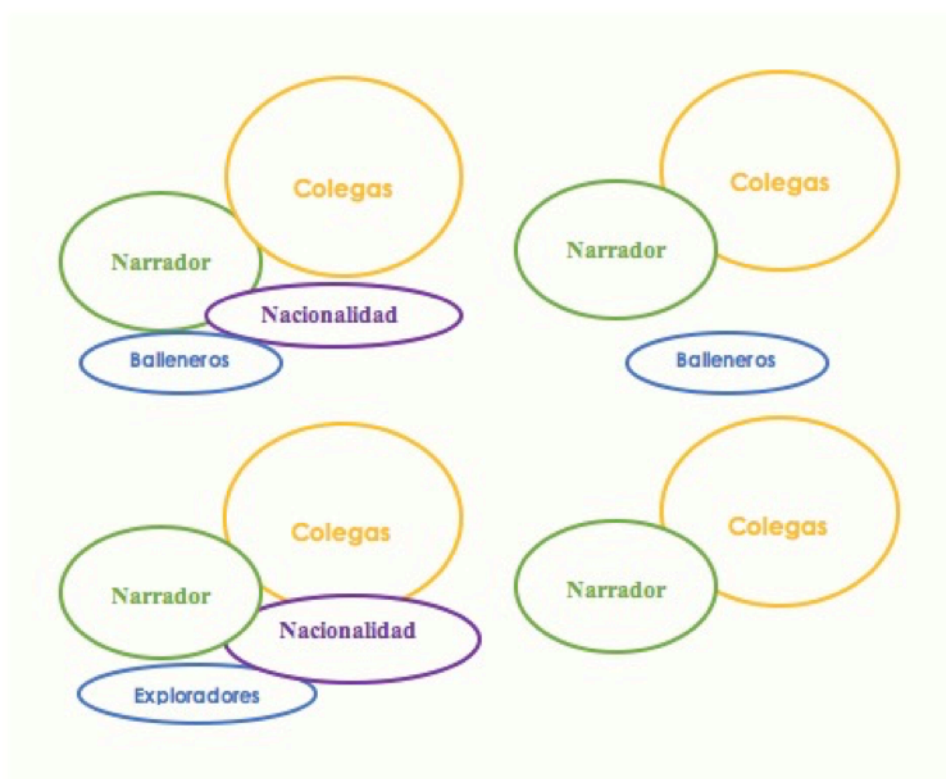


Gráfico 3. Sujetos referidos a la figura del Otro -Balleneros, Colegas y Nacionalidades-, ordenados por autores.

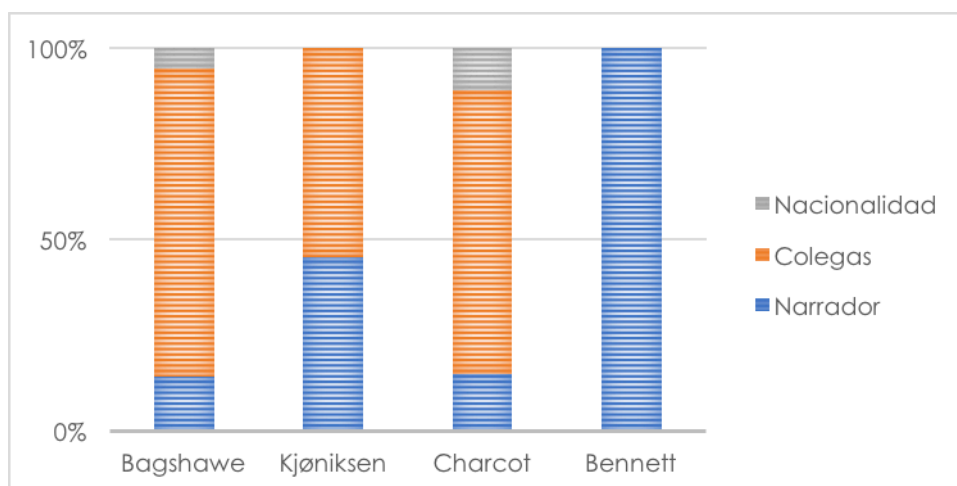


Gráfico 4. Distribución de frecuencias y porcentaje relativos a los distintos sujetos -Balleneros, Colegas y Nacionalidades- referidos a la figura del Mismo, ordenados por autores.

- *Resultados. Los sujetos asociados a la Figura del Otro en los relatos de viaje antárticos*

A partir de este primer acercamiento a los datos encontramos que la figura del 'Otro' no se encuentra reservada a un único sujeto, sino a una serie de ellos. Asimismo, observamos que los principales sujetos asociados a la figura del Otro a través de los cuatro autores pueden organizarse en torno a tres categorías: Balleneros, Colegas y por Nacionalidad. Sin embargo, los porcentajes y las subcategorías, así como los apelativos utilizados para nombrar a estos sujetos varían notablemente entre los distintos relatos.

La primera categoría correspondiente a los Balleneros se presenta como dominante en la totalidad de los autores con porcentajes que van desde el 45% al 85%, con un leve predominio en los relatos de Kjøniksen y Bennett. La segunda categoría referida a los Colegas se presenta en tres de los relatos – Bagshawe, Kjøniksen y Charcot-, con un claro

predominio en los relatos de los narradores científicos –Bagshawe y Charcot.

Por último, la tercera categoría corresponde a la Nacionalidad y se encuentra representada en la totalidad de los relatos de viaje. La misma se presenta simultáneamente a la de los balleneros, a quienes se los reconoce bajo su nacionalidad mayoritariamente noruega. El caso menos usual en torno a la identificación de los sujetos a partir de su Nacionalidad corresponde al relato de Kjøniksen donde el autor refiere a un grupo de ‘niños negros’ a quienes observa en una de las paradas que realiza la embarcación en Cabo Verde. Allí el extrañamiento del joven noruego se expresa a partir de extensas descripciones y reflexiones, tanto en torno a aspectos corporales como comportamentales. En el caso de Bennett, el uso de la Nacionalidad aparece fuertemente representada en torno a descripciones etnográficas referidas a otras modalidades de la actividad ballenera que se llevan a cabo en distintos lugares del mundo, en la actualidad o en el pasado.

▪ *Resultados. Los sujetos asociados a la Figura del Mismo en los relatos de viaje antárticos*

La primera observación que podemos realizar sobre los datos, y tal vez la más sugerente, es que casi la totalidad de las categorías o los sujetos mencionados en asociación a la figura del Mismo coinciden con aquellas mencionadas en asociación a la figura del Otro. Es decir, que los mismos sujetos que en determinados momentos son percibidos como una Otredad en otras son concebidos como parte de la Mismidad. Esta primera observación, en completa oposición a las propuestas teóricas esencialistas, se abre como una posibilidad frente a las propuestas teóricas que entienden al Otro y el Mismo como construcciones contextuales y relacionales.

En lo que respecta a las diferencias, encontramos que la categoría de los Balleneros aquí es reemplazada por la del Narrador. Esta categoría si bien no es la que presenta mayor dominancia en los relatos, si aparece como la más representativa en el caso de Bennett, quien utiliza una modalidad de narración que le permite estar excluido del relato, similar a un observador omnisciente. Asimismo, advertimos que esta categoría tiene una clara presencia en el relato de Kjøniksen.

La categoría dominante en tres de los relatos de viaje corresponde a los Colegas, por porcentajes que van del 46% al 73%, estando ausente en el relato de Bennett. La última categoría corresponde a los sujetos identificados a partir de la Nacionalidad, los cuales se presentan en porcentajes claramente menores, en los relatos correspondientes a narradores científicos –Bagshawe y Charcot.

Estas tendencias iniciales sobre la relación entre sujetos y figuras, nos invitan a pensar acerca de la posibilidad de una relación más constante y estrecha entre algunos Sujetos con ciertas Figuras. Por este motivo a continuación exploraremos el siguiente interrogante:

### 6.3.2. ¿Existe un sujeto o categoría *mayormente* asociada a las figuras del Otro y del Mismo?

Tradicionalmente en los Estudios de la Alteridad se ha presentado al Otro como una figura unívoca, usualmente asociada a un único sujeto o comunidad. Sin embargo, hasta el momento hemos observado que, en estos relatos, tanto la figura del Otro como del Mismo se encuentran asociadas a múltiples categorías o sujetos. A pesar de esta diversidad aún nos resta explorar si existe un sujeto o categoría *mayormente* asociada a las figuras del Otro y del Mismo.

Como modo de aproximación a este interrogante y tomando como base las dos muestras construidas previamente, en torno a las figuras del



Otro y del Mismo. En cada una de ellas identificaremos, a partir de la cuantificación, aquellos Sujetos que se presentan como dominantes en términos de frecuencia y porcentuales.

- *Datos: las Figuras del Otro y del Mismo, y sus protagonistas*

A partir de la cuantificación antes descrita hemos identificado como principal sujeto asociado a la figura del Otro a los balleneros. Los mismos presentan una dominancia en términos porcentuales que varía desde el 45,6% en el relato de Charcot, el 73,7% y 77,4% en los diarios de Bagshawe y Charcot respectivamente, y finalmente el 85,7% para Kjøniksen. (ver Tabla 3 y Gráfico 5)

Autores	N Total 'Otro'	Balleneros	
		f	%
Bagshawe	38	28	73,7 %
Kjøniksen	49	42	85,7 %
Charcot	39	17	45,6 %
Bennett	133	103	77,4 %

Tabla 3. Número total de eventos referidos a la figura del 'Otro' + Frecuencia y Porcentaje relativos a Balleneros.

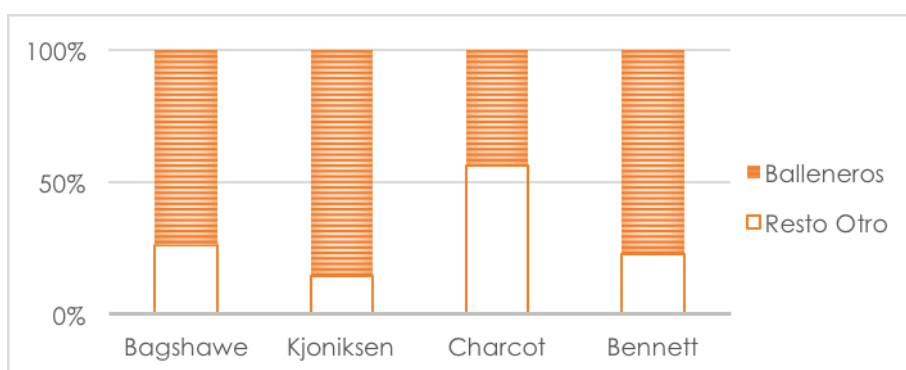


Gráfico 5. Porcentaje de eventos referidos a Balleneros dentro de la figura del 'Otro'.

Asimismo, hemos identificado esta misma dominancia en torno a la figura del Mismo, en este caso bajo la categoría de los Colegas. La misma, si bien ausente en uno de los relatos -Bennett- se presenta con importantes porcentajes en los restantes diarios. De este modo, los Colegas representan el 46,1% en el relato de Kjøniksen, el 62,5% para Charcot y, por último, el 73,3% en el relato de Bagshawe. (ver Tabla 4 y Gráfico 6)

Autores	N Total 'Mismo'	Colegas	
		f	%
Bagshawe	101	74	73,3 %
Kjøniksen	13	6	46,1 %
Charcot	120	75	62,5 %
Bennett	10	0	0 %

Tabla 4. Número total de eventos referidos a la figura del 'Mismo' + frecuencia y porcentaje relativos al principal sujeto asociado a la figura del Mismo.

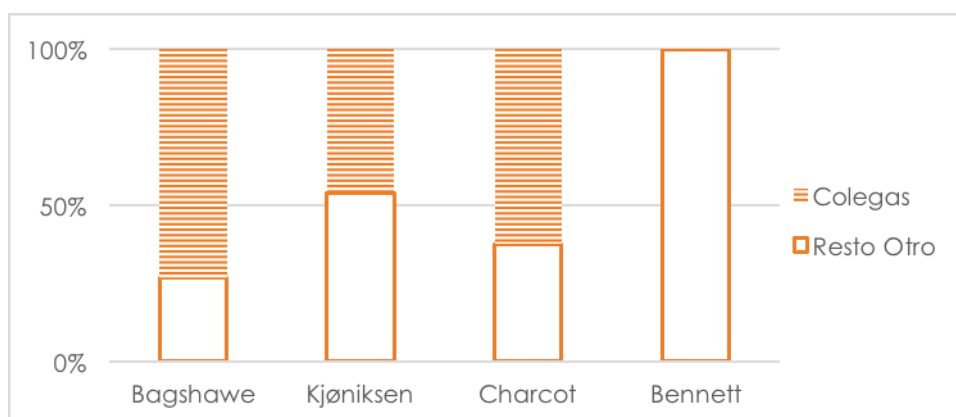


Gráfico 6. Porcentaje de eventos referidos a Colegas dentro de la figura del 'Mismo'.

- *Resultados. Los protagonistas de la Otredad y la Mismidad en los relatos de viaje antártico*

En un acercamiento inicial al primer interrogante encontramos que, si bien la figura del 'Otro' se encuentra asociada a una diversidad de

sujetos, y que la misma varía entre los relatos de viaje, los balleneros constituyen una categoría persistente y mayoritario en la totalidad de los mismos. De este modo, observamos que en tres de los relatos la figura del 'Otro' se encuentra asociada en más del 70% de las ocasiones a los balleneros, disminuyendo en uno de los relatos al 45%. (Gráfico 5) Asimismo, en lo que respecta a los sujetos asociados a la figura del Mismo, identificamos a los Colegas como una categoría recurrente con altos porcentajes, con excepción del relato de Bennett donde se encuentra ausente.

Hasta el momento, hemos explorado las relaciones entre las figuras de la Otredad y la Mismidad con diversos sujetos o categorías presentes en los relatos de viaje. Los primeros resultados nos han mostrado que las relaciones entre figuras y sujetos tienden a ser contextuales y diversas entre autores. A partir de estos resultados es que hemos decidido indagar sobre la posible relación de las figuras del Otro y del Mismo, no con sujetos sino con ciertos aspectos o características de los mismos. Esto nos invita a pensar si en estos relatos, *¿Ciertas características han sido asociadas a lo desconocido, mientras que otras han sido vinculadas a lo familiar?*

6.3.3. *¿Existen aspectos particulares, corporales, comportamentales, materiales que determinen la vinculación de ciertos sujetos con las distintas figuras?*

En el marco de los Estudios sobre la Alteridad la figura del Otro ha estado usualmente asociada a ciertos sujetos, comunidades o categorías. A partir de los resultados que hemos observado hasta el momento, en cuanto a la diversidad de sujetos asociados a las figuras del Otro y el Mismo, nos preguntamos si existe la posibilidad de que la construcción de estas figuras no se encuentre determinada por unos

sujetos particulares sino por ciertos aspectos o características de los mismos.

Para aproximarnos a este interrogante tomaremos ambas muestras, aquella vinculada a la figura del Otro y la relativa a la figura del Mismo y exploraremos su relación con la variable Descripción. Esta variable ha sido incluida dentro del segundo bloque de la base de datos – Relaciones-, y bajo la cual se encuentran consignados cada uno de los eventos donde se realizó una Descripción de la figura del Otro y/o del Mismo.

Al interior de cada una de las dos muestras cuantificaremos en términos de frecuencias y porcentajes los eventos donde se realizó una Descripción. Asimismo, segregaremos estos eventos en torno a los aspectos que fueron descriptos: comportamentales, corporales y materiales. Es decir, cuantificaremos la cantidad de eventos donde la Descripción se construye a partir de aspectos Comportamentales, Corporales y Materiales.

- *Datos: ¿Sujetos o Aspectos?*

En primer lugar, observamos que las Descripción, tanto en torno a la figura del Mismo como del Otro, se realizan a partir de aspectos comportamentales, representando entre el 51,9% -Otro- y el 53,2% -Mismo. Mientras que los aspectos corporales representan entre el 22,6% -Mismo- y el 24,8 –Otro- y los materiales entre el 23,3 –Otro- y el 24,2% -Mismo- (ver Tabla 5)

Figuras	N total	Comportamental		Corporal		Material	
		f	%	f	%	f	%
Otro	391	203	51,9%	97	24,8%	91	23,3%
Mismo	327	174	53,2%	74	22,6%	79	24,2%
M/O	327	195	59,6%	58	17,7%	74	22,6%

Tabla 5. Distribución de frecuencia y porcentaje de aspectos descriptos – comportamental, corporal y material- correspondientes a las figuras del Otro y del Mismo.

Una vez que segregamos los datos en los cuatro relatos de viaje, encontramos que, tanto para la figura del Otro como del Mismo, los aspectos comportamentales representan entre el 44,3% en el relato de Kjøniksen- y el 68,3% en el de Bagshawe. (ver Tabla 9) Asimismo, encontramos que, dependiendo del autor y de la figura, los aspectos corporales y materiales se posicionan en el segundo y tercer puesto. En el caso de Bagshawe, mientras que los aspectos corporales ocupan el segundo lugar -17,1%- en la figura del Otro, los aspectos materiales ocupan el segundo lugar 27,8% en la figura del Mismo. En el relato de Kjøniksen, los aspectos corporales son dominantes tanto en las descripciones de la figura del Otro -24,7%- como en las del Mismo -28,6%. Contrariamente, en el relato de Charcot las descripciones de ambas figuras se centran en aspectos materiales -27,4% y 20,8%. Por último, en el relato de Bennett y contrariamente a lo observado en Bagshawe, las descripciones referidas a la figura del Otro se construyen a partir de aspectos materiales -28,8%- y las referidas a la figura del Mismo a partir de aspectos corporales – 27,3%. (ver Tabla 6)

Autores	Total Describir	Figuras	Comporta - miento		Corporal		Material	
			f	%	f	%	f	%
Bagshawe	41	Otro	28	68,3%	7	17,1%	6	14,6%
	158	Mismo	76	48,1%	38	24%	44	27,8%
Kjøniksen	97	Otro	43	44,3%	24	24,7%	6	6,2%
	14	Mismo	7	50%	4	28,6%	3	21,4%
Charcot	51	Otro	27	53%	10	19,6%	14	27,4%
	144	Mismo	85	59%	29	20,1%	30	20,8%
Bennett	226	Otro	105	46,5%	56	24,8%	65	28,8%
	11	Mismo	6	54,5%	3	27,3%	2	18,2%

Tabla 6. Distribución de frecuencias y porcentajes de aspectos mencionados en las descripciones -corporal, comportamental y material- correspondientes a las figuras del Otro y del Mismo, ordenados por autores – Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett-.

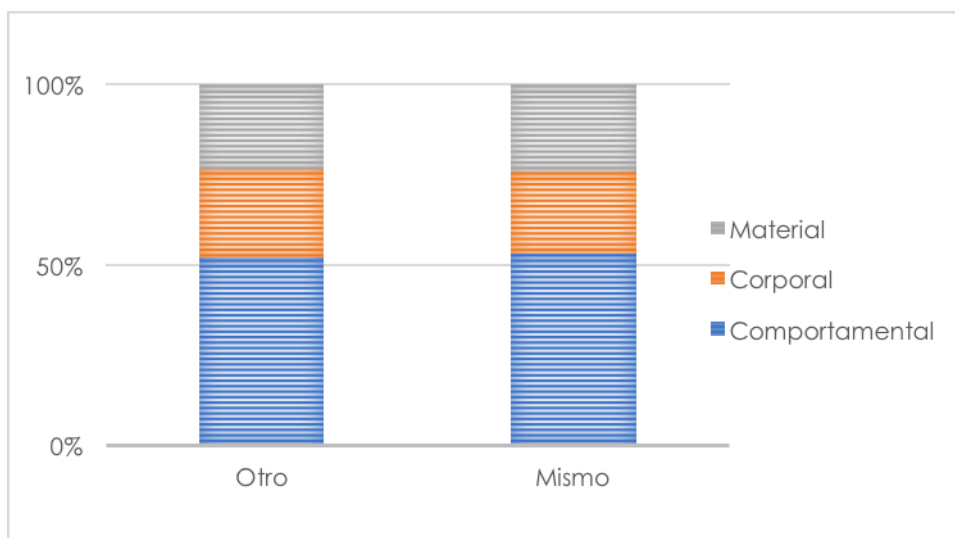


Gráfico 7. Distribución de porcentaje de aspectos mencionados -corporal, comportamental y material- correspondientes a las figuras del Otro y del Mismo.

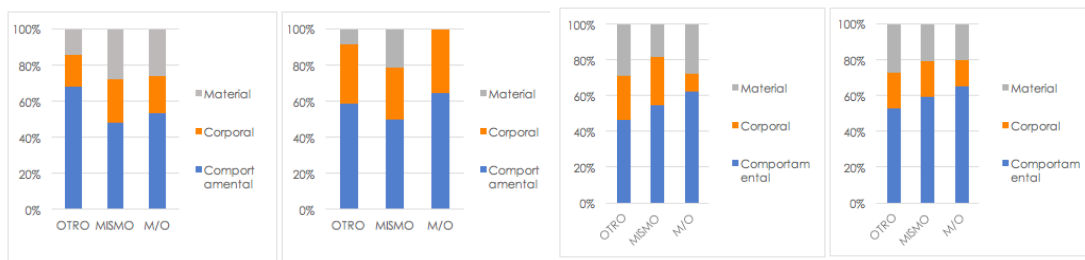


Gráfico 8. Distribución de frecuencia y porcentaje de aspectos mencionados - corporal, comportamental y material- correspondientes a las figuras del Otro y del Mismo, ordenados por autores - Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett-.

- *Resultados. El Otro y el Mismo ¿sujetos o aspectos?*

En un primer acercamiento observamos que tanto en lo que respecta a la figura del Otro como del Mismo, las características comportamentales representan más del 50% de las descripciones. Estos datos parecieran indicarnos que ambas figuras se construyen principalmente sobre la base de aspectos comportamentales y recién en segunda instancia corporales y materiales. (Gráfico 7 y 8)

Asimismo, observamos dos tendencias que organizan a los diarios en dos conjuntos, el primero de ellos donde lo comportamental tiene un mayor predominio en torno a la figura del Otro -Bagshawe y Kjøniksen-, y el segundo, en el cual donde lo comportamental se presenta como superior en torno a la figura del Mismo - Charcot y Bennett-. En este mismo sentido, advertimos un comportamiento similar en torno a los aspectos corporales. Finalmente, en lo que refiere a los aspectos materiales, observamos nuevamente el trazado de dos tendencias, una donde los aspectos materiales son principalmente descriptos en torno a la figura del Mismo -Bagshawe y Kjøniksen- y una segunda tendencia, donde los aspectos materiales son descriptos con relación a la figura del Otro -Charcot y Bennett-.

Cuando observamos las figuras del Otro y del Mismo desde la escala de los aspectos encontramos que los mismos parecieran organizar una serie de ejes, en torno a los cuales se trazan los límites entre ambas figuras, colaborando de este modo en dar forma a las figuras de la Otredad y la Mismidad.

#### 6.4. *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre el Otro y el Mismo en Antártida a principios del Siglo XX?*

El segundo lineamiento teórico en torno a la Otredad-Mismidad nos propone entender al 'Otro' en una existencia relacional con el 'Mismo', en tanto fuerzas en tensión. Esta existencia, si bien no ha sido negada por completo desde las perspectivas tradicionales, ha sido sesgada. Centrando la atención en el Otro, se ha invisibilizado la Mismidad. Paradójicamente, el Otro ha sido concebido como un objeto pasivo o en el mejor de los casos reactivo frente a una Mismidad que no se muestra, y sobre la cual no se reflexiona de forma explícita. Asimismo, esto ha supuesto la presentación de relaciones de modo unidireccional, desde una Mismidad omnisciente hacia una Otredad objetual.

Aquí entendemos que la existencia relacional entre Otro y Mismo tiene una serie de implicancias; en primer lugar, el carácter activo de ambas figuras y, en segundo lugar, la bidireccionalidad de las relaciones establecidas entre ambas.

De este modo, no sólo prestaremos atención a aquellas relaciones que se originan en la Mismidad en dirección a la Otredad y que han sido interpretadas en la literatura como formas particulares de la apropiación de la Otredad por parte de aquella, -como Nombrar, Evangelizar, Educar, entre muchas otras. Buscamos además abrir las posibilidades a explorar relaciones en todos los sentidos posibles, lo que



permitirá abrir nuevas interpretaciones sobre el devenir entre la Otredad y la Mismidad.

A continuación, presentaremos tres interrogantes en torno a las relaciones que se trazan entre Otro y Mismo, y que servirán de guía para los análisis de este apartado:

6.4.1. *¿Qué figuras se encuentran presentes en los distintos relatos de viaje? ¿Cómo es esta presencia en términos cuantitativos?*

6.4.2. *¿Cuáles son las relaciones que se trazan entre el Otro y el Mismo desde los relatos de viaje? ¿Cuál es el rol de estas relaciones en torno a las figuras del Otro y el Mismo?*

6.4.3. *¿Cuáles son las relaciones predominantes en torno a las figuras del Mismo y del Otro?*

#### 6.4.1. ¿Qué figuras se encuentran presentes en los distintos relatos de viaje? ¿Cómo es esta presencia en términos cuantitativos?

Tal como mencionamos previamente, la presencia de al menos dos partes activas constituye una condición necesaria para la conformación de una relación entre Otro y Mismo. La identificación de estas partes, así como de sus roles en la construcción de las diversas relaciones entre ambas, constituye un paso previo necesario para la indagación de la relación entre Otredad y Mismidad.

Para dar respuesta a este interrogante tomaremos las dos muestras previamente generadas a partir de la figura del Otro y la figura del Mismo, y cuantificaremos los eventos en cada una de ellas. Entenderemos el número total de cada una de estas muestras como el grado de representación de las dos figuras en los distintos relatos. Posteriormente, construiremos distribuciones de frecuencia y porcentajes de los eventos presentes en ambas muestras segregados por relatos.

- *Datos. La presencia del Otro y el Mismo.*

Como primera observación encontramos que la figura del Mismo tiene una representación que se distribuye entre el 6% en el relato de Bennett, y el 41,1 en Bagshawe y Charcot, pasando por el 17,3% correspondiente al diario de viaje de Kjøniksen. Asimismo, encontramos que la figura del Otro encuentra su menor representación en los relatos de viaje de Bagshawe -15,6%- y Charcot -13,4%-, y su mayor representación en los relatos de Kjøniksen -65,3%- y Bennett -81,1%-. (ver Tabla 7 y Gráfico 9)

Autores	Mismo		Otro	
	F	%	f	%
Bagshawe	101	<b>41,4</b>	38	15,6
Kjøniksen	13	17,3	49	<b>65,3</b>
Charcot	120	<b>41,1</b>	39	13,4
Bennett	10	6,1	133	<b>81,1</b>

Tabla 7. Distribución de frecuencias y porcentajes de eventos referidos a la figura del 'Otro' y la figura del 'Mismo' ordenados por autores.

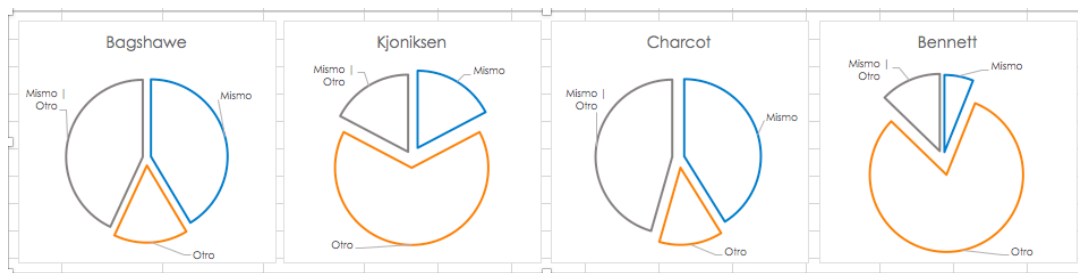


Gráfico 9. Porcentajes de los Eventos referidos a las figuras de 'Otro', 'Mismo' y 'Mismo-Otro' ordenados por autores.

▪ *Resultados. El Otro y el Mismo como partes de la relación*

A partir de los datos descritos se desprenden una serie de observaciones. En primer lugar, ambas figuras se encuentran presentes en la totalidad de los relatos. En segundo lugar, la relación entre ambas figuras es inversamente proporcional en los distintos relatos. Finalmente, esto delinea una tendencia que organiza los relatos de viaje en dos conjuntos. En el primero de estos grupos, correspondiente a los relatos de Bagshawe y Charcot, encontramos que los eventos se encuentran dominados por las menciones referidas a la figura del 'Mismo' (más de 40%) y complementariamente con una referencia minoritaria a la figura del 'Otro' (15%). En el segundo conjunto, correspondiente a los relatos de Kjøniksen y Bennett, encontramos una tendencia opuesta, aquí los

eventos se encuentran principalmente centrados en la figura del 'Otro' (más del 60%), encontrándose las referencias al 'Mismo' entre el 6% y el 17 %. (ver Gráfico 9)

Asimismo, observamos que ambos relatos representados en el primer conjunto corresponden a narradores que pueden ser identificados como científicos antárticos. Mientras que los relatos del segundo conjunto, corresponden a sujetos asociados a la industria ballenera, en el caso de Kjøniksen como trabajador de la compañía ballenera Hektor AS y en el caso de Bennett como agente de la corona británica encargado de la observación y fiscalización de la actividad ballenera a bordo de las embarcaciones.

Entendemos este primer paso, como uno necesario para visibilizar a ambas figuras como partes o agentes activos de una construcción relacional. Habiendo identificado a ambas figuras en los distintos relatos, nos proponemos a continuación explorar las distintas relaciones que se han tejido entre Mismo y Otro en el marco de los relatos de viaje aquí trabajados.

#### *6.4.2. ¿Cuáles son las relaciones que se trazan entre el Otro y el Mismo desde los relatos de viaje?*

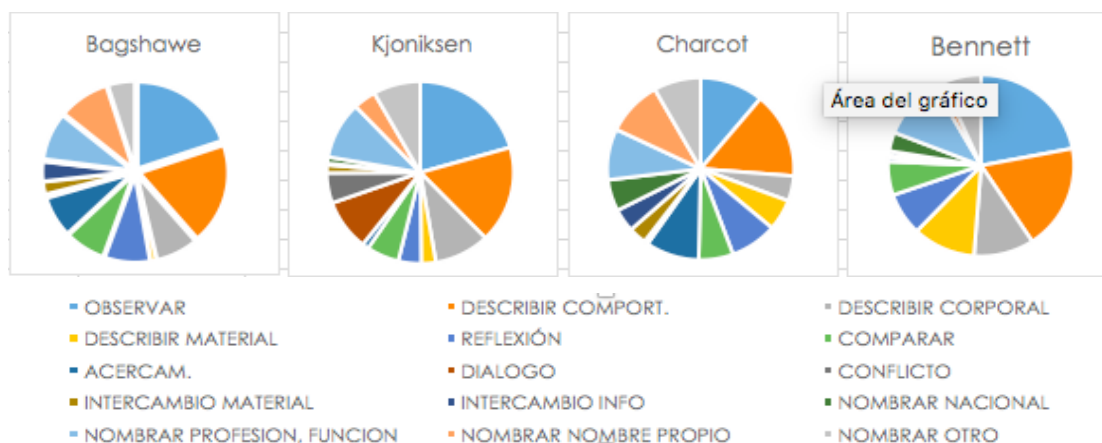
Como mencionamos al inicio del capítulo, en el marco de esta tesis entendemos a las relaciones trazadas entre Otro y Mismo como manifestaciones particulares de las relaciones entre lo conocido y lo desconocido, entre lo ordinario y lo extraordinario. En este apartado nos proponemos explorar las distintas relaciones establecidas entre Otredad y Mismidad.

Como modo de acercamiento a este interrogante trabajaremos inicialmente con la población total de eventos por relato (N) con relación a las quince relaciones consignadas en la base de datos. Cabe

destacar que, estas relaciones no han sido pensadas a priori sino seleccionadas de aquellas relaciones que hemos podido identificar e interpretar como tales en los relatos de viaje. En segunda instancia, trabajaremos a la escala de las dos muestras, la primera relativa a la figura del Otro y la segunda, referida a la figura del Mismo. Al interior de cada una de estas muestras cuantificaremos los eventos consignados bajo cada una de las Relaciones. Finalmente, construiremos distribuciones de frecuencia y de porcentajes de estos vínculos entre Figuras y Relaciones, en busca de posibles tendencias.

- *Datos. Las relaciones entre Otro y Mismo.*

En primera instancia, observamos una diversidad total de quince Relaciones establecidas tanto con la figura del 'Otro' como con la figura del 'Mismo'. (ver Tabla 8 y Gráfico 10) Las relaciones que hemos identificado en los relatos de viaje corresponden a las siguientes acciones: Observar, Describir -Comportamientos, Corporalidad y Materialidad-, Reflexionar, Comparar, Acercar, Intercambiar -Ideas o Materialidad-, Dialogar y Nombrar -por Profesión, por Nombre propio, por Nacionalidad y por Otro aspecto. (ver Gráfico 10) En cada uno de los eventos, hemos identificado al menos una de estas relaciones, las cuales en la mayoría de los casos se dan de forma simultánea a otras. Asimismo, observamos que la casi totalidad de las relaciones se encuentran representadas en los cuatro relatos, difiriendo ampliamente su representación en términos de frecuencias y porcentajes (ver Tabla 8 y 11)



Gráficos 10. Diversidad de relaciones presentes en los relatos de viaje ordenados por autor (Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett).

En lo que respecta a la distribución de frecuencias y porcentajes observamos que, dentro de todas las Relaciones, Observar, Describir y Nombrar resultan las más representativas. La observación presenta porcentajes que se distribuyen entre el 11% -Charcot- y el 22% - Bennett-. La descripción representa, entre sus tres sub-relaciones – comportamental, corporal y material-, el 27,5% en el relato de Bagshawe, el 29,3% en Kjøniksen, el 25,2% en Charcot y el 47,8% en el diario de Bennett. Desagregados por sub-relaciones observamos la dominancia de las descripciones comportamentales que se distribuyen entre el 15,2% -Charcot- y el 18,9% en Bagshawe; seguidos por las descripciones corporales que representan entre el 4,7% en Charcot y el 10,5% en Bennett, y por último las descripciones materiales que constituyen entre el 0,9% en el relato de Bagshawe y el 10,9% en Bennett. Por último, Nombrar agregada en sus cuatro sub-relaciones – nombrar por nacionalidad, por profesión, por nombre propio y por otro- representa el 25% en Bagshawe, el 23,7% en Kjøniksen, el 34,9% en Charcot y el 21,9% en el relato de Bennett.

A continuación, y en términos de su dominancia, encontramos las siguientes relaciones: Reflexionar, Comparar, Intercambiar, Acercar,

Dialogar y Conflicto. La reflexión representa entre el 3,9% en Kjøniksen y el 8,2% en los relatos de Bagshawe y Charcot. En segundo lugar, encontramos la comparación, la cual constituye entre el 5,6% en el relato de Kjøniksen, el 6% en los diarios de Charcot y Bennett y el 7,2% en Bagshawe. En tercer lugar, el intercambio representa agregado en sus dos sub-relaciones –intercambio de información e intercambio material– el 1,4% en Kjøniksen, el 4% en Bennett, el 6,4% en Bagshawe y el 10,4% en el relato de Bennett. El acercamiento ocupa el cuarto lugar, con porcentajes que se distribuyen entre el 0,7% en el relato de Bennett y el 9,3% en Charcot. El diálogo se posiciona en quinto lugar, representando entre el 0,1% y el 0,2% en Bennett y Bagshawe respectivamente, y el 9% en el relato de Kjøniksen. Por último, el conflicto representa tan solo entre el 0,1% y el 0,3% en Charcot, Bennett y Bagshawe, y el 5,4% en el relato de Kjøniksen. (ver Tabla 8 y 12)

RELACIONES X AUTORES (f)																N TOTAL
OBSERVAR	DESCRIBIR COMPORT	DESCRIBIR CORPORA	DESCRIBIR MATERIAL	REFLEXIÓN	COMPAR AR	ACERCAM	DIALOGO	CONFLICT O	INTERCAM BIO	INTERCAM BIO.INFO	NOMBRAR NACIONA	NOMBRAR PROFESIO	NOMBRAR NOMBRE	NOMBRAR OTRO		
Bagshawe	191	182	74	9	79	71	73	2	3	22	35	2	85	89	47	964
Kjøniksen	73	61	34	9	14	20	4	32	19	5	1	4	36	14	29	355
Charcot	146	202	59	73	108	79	123	8	1	41	54	74	120	129	108	1325
Bennett	151	129	72	75	52	41	5	1	1	5	23	74	11	5	46	687
RELACIONES X AUTORES (%)																N TOTAL
OBSERVAR	DESCRIBIR COMPORT	DESCRIBIR CORPORA	DESCRIBIR MATERIAL	REFLEXIÓN	COMPAR AR	ACERCAM	DIALOGO	CONFLICT O	INTERCAM BIO	INTERCAM BIO.INFO	NOMBRAR NACIONA	NOMBRAR PROFESIO	NOMBRAR NOMBRE	NOMBRAR OTRO		
Bagshawe	19,8	18,9	7,7	0,9	8,2	7,2	7,6	0,2	0,3	2,3	3,6	0,2	8,8	9,2	4,9	100
Kjøniksen	20,6	17,2	9,6	2,5	3,9	5,6	1,1	9	5,4	1,4	0,3	1,1	10,1	3,9	8,2	100
Charcot	11	15,2	4,5	5,5	8,2	6	9,3	0,6	0,1	3,1	4,1	5,6	9,1	9,7	8,2	100
Bennett	22	18,8	10,5	10,9	7,6	6	0,7	0,1	0,1	0,1	0,7	3,3	10,8	1,6	6,7	100

Tabla 8. Frecuencia de tipos de relaciones ordenados por autor (Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett).

BAGSHAWE (1939) "TWO MEN IN THE ANTARCTIC"														
FIGURA	OBSERVAR	DESCRIBIR COMPORT.	DESCRIBIR CORPORAL	DESCRIBIR MATERIAL	REFLEXIÓN	COMPARAR	ACERCAM.	DIALOGO	CONFLICTO	INTERCAMBIO	INTERCAMBIO INFO.	NOMBRAR NACIONAL	NOMBRAR PROFESION	NOMBRAR OTRO
OTRO	24	28	7	6	5	9	5	0	0	5	7	1	20	15
MISMO	87	76	38	44	40	21	24	0	0	0	1	0	5	25
M/O	79	77	29	36	34	40	43	2	3	17	27	1	59	49
TOTAL	191	182	74	9	79	71	73	2	3	22	35	2	85	89
KJØNIKEN (1915) "MY FIRST TRIP TO WHALE HUNTING"														
FIGURA	OBSERVAR	DESCRIBIR COMPORT.	DESCRIBIR CORPORAL	DESCRIBIR MATERIAL	REFLEXIÓN	COMPARAR	ACERCAM.	DIALOGO	CONFLICTO	INTERCAMBIO	INTERCAMBIO INFO.	NOMBRAR NACIONAL	NOMBRAR PROFESION	NOMBRAR OTRO
OTRO	49	43	24	6	6	9	3	26	16	4	0	2	26	11
MISMO	12	7	4	3	5	5	0	0	0	0	0	0	4	1
M/O	12	11	6	0	2	6	1	6	3	1	1	2	6	2
TOTAL	73	61	34	9	14	20	4	32	19	5	1	4	36	14
CHARCOT (1911) "THE VOYAGE OF THE PORQUOS PAS"														
FIGURA	OBSERVAR	DESCRIBIR COMPORT.	DESCRIBIR CORPORAL	DESCRIBIR MATERIAL	REFLEXIÓN	COMPARAR	ACERCAM.	DIALOGO	CONFLICTO	INTERCAMBIO	INTERCAMBIO INFO.	NOMBRAR NACIONAL	NOMBRAR PROFESION	NOMBRAR OTRO
OTRO	21	27	10	14	8	8	9	0	0	5	8	11	20	14
MISMO	61	85	29	30	57	38	26	1	0	6	7	19	32	46
M/O	63	89	20	28	42	32	88	7	1	30	39	44	68	69
TOTAL	146	202	59	73	108	79	123	8	1	41	54	74	120	129
BENNETT (1932) "WHALING IN THE ANTARCTIC"														
FIGURA	OBSERVAR	DESCRIBIR COMPORT.	DESCRIBIR CORPORAL	DESCRIBIR MATERIAL	REFLEXIÓN	COMPARAR	ACERCAM.	DIALOGO	CONFLICTO	INTERCAMBIO	INTERCAMBIO INFO.	NOMBRAR NACIONAL	NOMBRAR PROFESION	NOMBRAR OTRO
OTRO	122	105	56	65	38	32	1	1	0	0	3	20	64	9
MISMO	10	6	3	2	4	1	0	0	0	0	0	0	0	0
M/O	19	18	3	8	10	8	4	0	1	1	2	3	10	2
TOTAL	151	129	72	75	52	41	5	1	1	1	5	23	74	11

Tabla 9. Distribución de frecuencias de tipos de relaciones por figuras (Otro, Mismo, Otro-Mismo) y por autores (Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett).



- *Resultados. De la observación al diálogo, el amplio espectro de relaciones entre Otro y Mismo.*

Estos primeros datos nos permiten esbozar algunos lineamientos preliminares, en primer lugar, las relaciones entre Otro y Mismo no se resumen en una o dos relaciones, sino en un abanico amplio de posibilidades. En segundo lugar, las relaciones no se presentan de forma aislada sino de forma simultánea a una diversidad de relaciones. Y, por último, las relaciones no se trazan únicamente en torno a la figura del Otro, sino que se tejen entre ambas figuras.

Si bien, casi todas las relaciones se encuentran representadas en los cuatro relatos, la presencia de las relaciones varía entre ellos dando como resultado tendencias diferenciales en lo que respecta a la dominancia de ciertas relaciones por sobre otras, tanto en términos de frecuencia como porcentuales. (ver Tabla 12 y Gráfico 13)

A partir de los datos provenientes de los relatos de viaje hemos identificado la dominancia de una serie de relaciones: Observar (12-22%), Describir (30-39%) y Nombrar (22-35%). Las mismas mantienen, aunque con diferencias, su predominancia en los cuatro relatos. En un segundo lugar se posicionan dos relaciones que suelen presentarse de modo conjunto, Reflexionar (8,9-4%) y Comparar (8-6%). En tercer lugar, se encuentra Intercambiar (1-10%) con una desigual representación en los relatos. Finalmente, observamos que el Diálogo (9,1%) y el Conflicto (5,4%) se presentan como las únicas relaciones fuertemente representadas en uno de los relatos -Kjønksen- y con porcentajes menores al 1% en el resto.

De este modo, encontramos representadas en los relatos de viaje relaciones que han sido frecuentemente tratadas en el marco de los Estudios de la Alteridad tales como Nombrar, Observar e Intercambiar, así como otras que han sido mencionadas pocas o nulas veces como la Comparación, la Reflexión y el Diálogo.

Estas tendencias iniciales nos llevan a interrogarnos sobre la presencia diferencial de estas relaciones, particularmente en lo que respecta a su vinculación con las figuras del Otro y del Mismo.

6.4.3. *¿Cuáles son las relaciones predominantes entre el Otro y el Mismo? ¿Cuál es el rol de estas relaciones en torno a las figuras del Otro y el Mismo?*

Dada la cantidad de combinaciones posibles de relaciones entre el Otro y el Mismo, y los distintos relatos hemos decidido seleccionar una serie de relaciones para profundizar el análisis del complejo y multifacético vínculo entre Otro y Mismo.

Como primer paso en esta indagación hemos tomado la población total de eventos (N) segregados por relato y hemos cuantificado en términos de frecuencias (f) y porcentajes (%) los eventos referidos a las distintas relaciones. En una segunda instancia, hemos tomado las muestras referidas a la figura del Mismo y del Otro y cuantificado las relaciones en términos de frecuencias y porcentajes. En una tercera instancia, hemos seleccionado tres relaciones basadas en una serie de criterios: su representatividad en términos cuantitativos en el marco de los relatos de viaje, su tratamiento o no en el campo de los Estudios sobre la Alteridad y, por último, cuán explícitas o implícitas se encuentran las partes de la relación.

- *Datos. Las principales relaciones entre el Otro y el Mismo.*

En una primera aproximación encontramos que una serie de tres relaciones se presentan como las más representativas en términos cuantitativos: Describir, Nombrar y Observar. En primer lugar, encontramos a la descripción, la cual se presenta en porcentajes que

van desde el 27% en Charcot hasta el 39,2 en el relato de Bennett. En segundo lugar, se encuentra nombrar con porcentajes que se distribuyen entre el 21,9 en Bennett, el 23,7% en Kjøniksen, el 25% en Bagshawe y el 34,9% en el relato de Charcot. En tercer lugar, se ubica observar con porcentajes que representan entre el 11,8% en Charcot y el 21,4% en Bagshawe y Bennett. En quinto lugar, encontramos reflexionar con porcentajes entre el 4% en Kjøniksen y el 8,9% en el relato de Bagshawe. En sexto lugar, se posiciona comparar representando el 5,7% en el relato de Kjøniksen, 5,8% en Bennett, el 6,4% en Charcot y el 8% para Bagshawe. En séptimo lugar, se encuentra intercambiar representando el 1,4% en Kjøniksen, el 4% en Bennett, el 6,4% en Bagshawe y el 10,4% en el relato de Charcot. Por último, encontramos el diálogo y el conflicto como dos relaciones con una importante presencia el relato de Kjøniksen con el 9,1% y el 5,4% respectivamente, pero con una presencia casi nula en los relatos restantes. (ver Tabla 10 y Gráfico 13)

RELACIONES X AUTORES - FRECUENCIA (f)								
AUTOR	OBSERVAR	DESCRIBIR	REFLEXIÓN	COMPARAR	DIALOGO	CONFLICTO	INTERCAMBIO	NOMBRAR
Bagshawe	191	265	79	71	2	3	57	223
Kjoniksen	73	104	14	20	32	19	5	83
Charcot	146	334	108	79	8	1	128	431
Bennett	151	276	52	41	1	1	28	154

RELACIONES X AUTORES - PORCENTAJE (%)								
AUTOR	OBSERVAR	DESCRIBIR	REFLEXIÓN	COMPARAR	DIALOGO	CONFLICTO	INTERCAMBIO	NOMBRAR
Bagshawe	21,4	29,7	8,9	8,0	0,2	0,3	6,4	25,0
Kjoniksen	20,9	29,7	4,0	5,7	9,1	5,4	1,4	23,7
Charcot	11,8	27,0	8,7	6,4	0,6	0,1	10,4	34,9
Bennett	21,4	39,2	7,4	5,8	0,1	0,1	4,0	21,9

Tabla 10. Distribución de frecuencias y porcentaje de relaciones principales presentes en los relatos de viaje ordenados por autores.

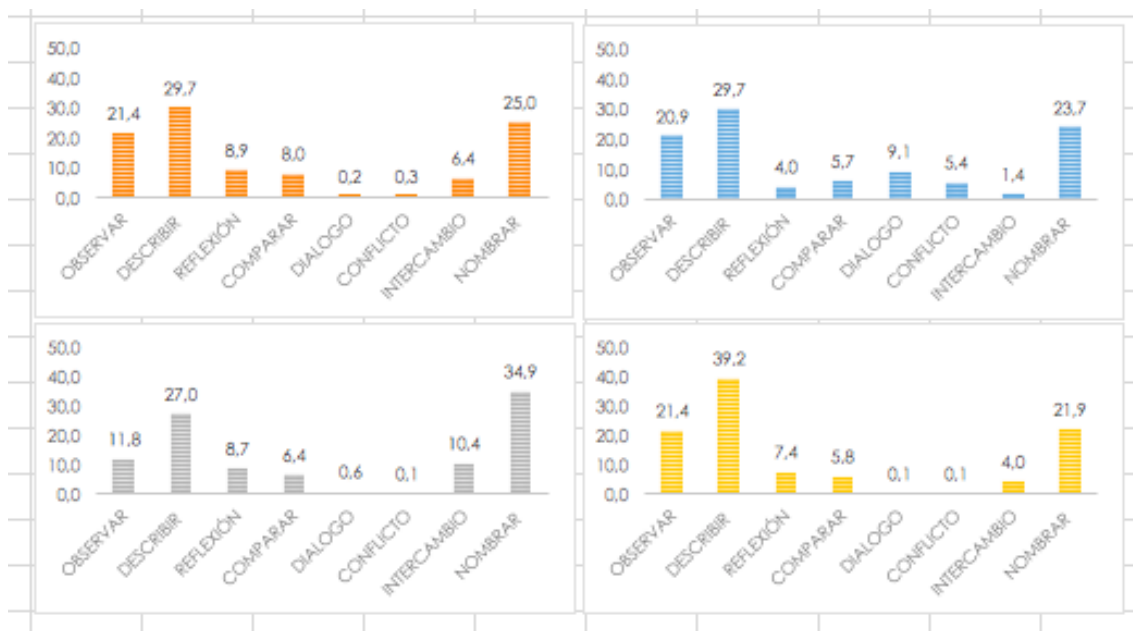


Gráfico 13. Porcentaje de relaciones principales presentes en los relatos de viaje ordenados por autores.

Posteriormente, desagregamos estos datos en torno a dos muestras: la primera referida a la figura del Otro y la segunda, vinculada a la figura del Mismo. (ver Tabla 11)

FIGURA OTRO (%)								
AUTOR	OBSERVAR	DESCRIBIR	REFLEXIÓN	COMPARAR	DIALOGO	CONFLICTO	INTERCAMBIO	NOMBRAR
BAGSHAWE	17,5	29,9	3,6	6,6	0	0	8,8	33,6
KJONIKSEN	20,2	30,2	2,5	3,7	10,7	6,6	1,7	24,4
CHARCOT	13,4	32,5	5,1	5,1	0	0	8,3	35,7
BENNETT	25,1	33,1	7,8	6,6	0,2	0	0,6	26,5

Tabla 11. Distribución de frecuencias y porcentaje de relaciones principales en torno a la figura del Otro, ordenados por autores.

En un acercamiento inicial a la primera muestra encontramos tres relaciones que aparecen como las más representativas en términos cuantitativos: Nombrar, Describir y Observar. La primera relación – nombrar- representa el 24,4% en el relato de Kjøniksen, el 26,5% en

Bennett, el 33,6% en Bagshawe y el 35,7% en el diario de Charcot. La descripción presenta porcentajes similares a la relación anterior, representando el 29,9% en el relato de Bagshawe, el 30,2% en Kjøniksen, el 32,5% en Charcot y el 33,1% en el diario de Bennett. En tercer lugar, se encuentra observar con porcentajes entre el 13,4% en Charcot, el 17,5% en Bagshawe, el 20,2% en Kjøniksen y el 25,1% en Bennett. En cuarto lugar, se encuentra reflexionar con una presencia que va desde el 2,5% en el relato de Kjøniksen y el 7,8% en el diario de Bennett. En quinto lugar, se observa la comparación con porcentajes que se distribuyen entre el 3,7 en Kjøniksen y el 6,6% en Bagshawe y Bennett. En sexto lugar se encuentra el intercambio con una fuerte representación en los relatos de Bagshawe -8,8%- y Charcot -8,3%-, y una baja presencia en los relatos de Kjøniksen -1,7%- y Bennett -0,6%. Finalmente encontramos las relaciones de diálogo y conflicto, con una importante presencia en el relato de Kjøniksen con porcentajes de 10,7% y 6,6% respectivamente, y una presencia nula en los relatos restantes. (ver Tabla 14 y Gráfico 14)

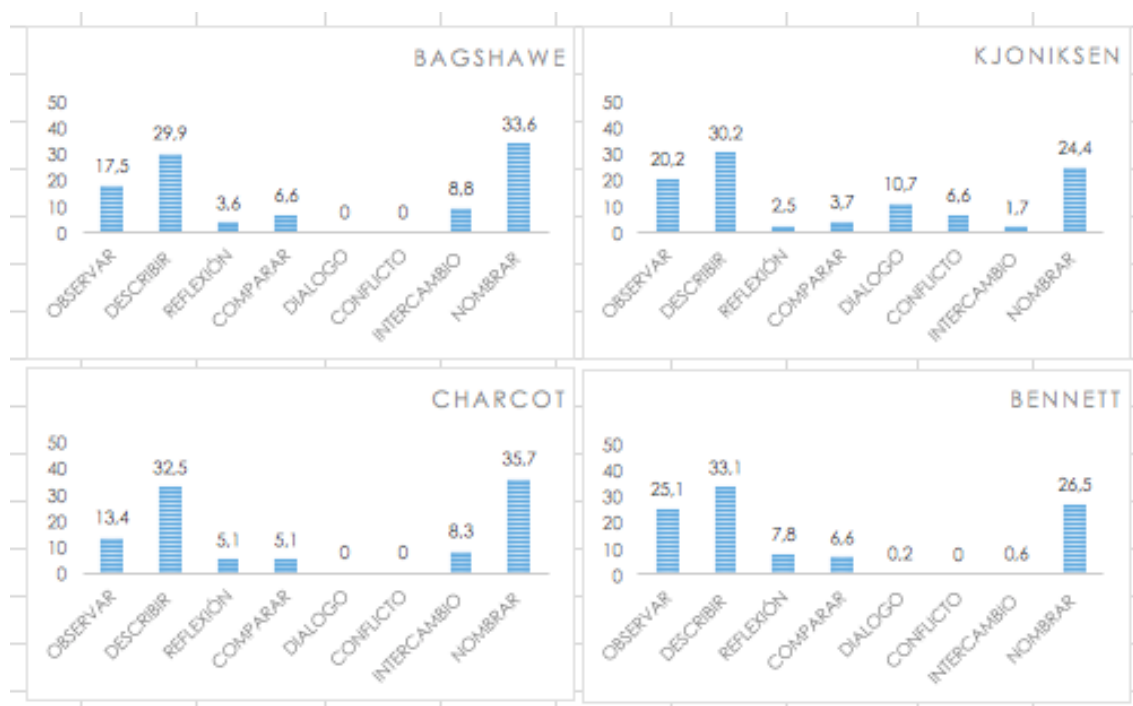


Gráfico 14. Porcentaje de relaciones principales relativos a la figura del Otro, ordenadas por autores.

A continuación, realizaremos una primera aproximación a la segunda muestra relativa a la figura del Mismo. Aquí, en primer lugar, se posiciona la descripción representando aproximadamente entre el 32% en los relatos de Kjøniksen, Charcot y Bennett, y el 45,5% en el relato de Bagshawe. En segundo lugar, se encuentra la observación con porcentajes entre el 13,6% en el relato de Charcot, el 25,1% en Bagshawe, el 27,9% en Kjøniksen y el 35,7% en Bennett. En tercer lugar, se encuentra nombrar con una presencia del 11,5% en el relato de Bagshawe, el 14,3% en Bennett, el 16,3% en Kjøniksen y el 30,2% en el diario de Charcot. Al igual que con la figura del Otro, las relaciones de reflexión y comparación ocupan el cuarto y quinto lugar, con porcentajes entre el 11,5% -Bagshawe- y el 14,3% -Bennett- y, el 3,6% -Bennett- y el 11,6 -Kjøniksen- correspondientemente. En sexto lugar, se encuentra el intercambio con una baja presencia de entre el 0,3% en el relato de Bagshawe y el 2,9% en el diario de Charcot. Por último, encontramos que las relaciones de diálogo y conflicto, ambas con baja presencia en la figura del Otro, se encuentran ausentes en la figura del Mismo. (ver Tabla 12 y Gráfico 15)

FIGURA MISMO (%)								
AUTOR	OBSERVAR	DESCRIBIR	REFLEXIÓN	COMPARAR	DIALOGO	CONFLICTO	INTERCAMBIO	NOMBRAR
BAGSHAWE	25,1	45,5	11,5	6,1	0,0	0,0	0,3	11,5
KJONIKSEN	27,9	32,6	11,6	11,6	0,0	0,0	0,0	16,3
CHARCOT	13,6	32,0	12,7	8,4	0,2	0,0	2,9	30,2
BENNETT	35,7	32,1	14,3	3,6	0,0	0,0	0,0	14,3

Tabla 12. Distribución de frecuencias y porcentaje de relaciones principales en torno a la figura del Otro, ordenadas por autores.

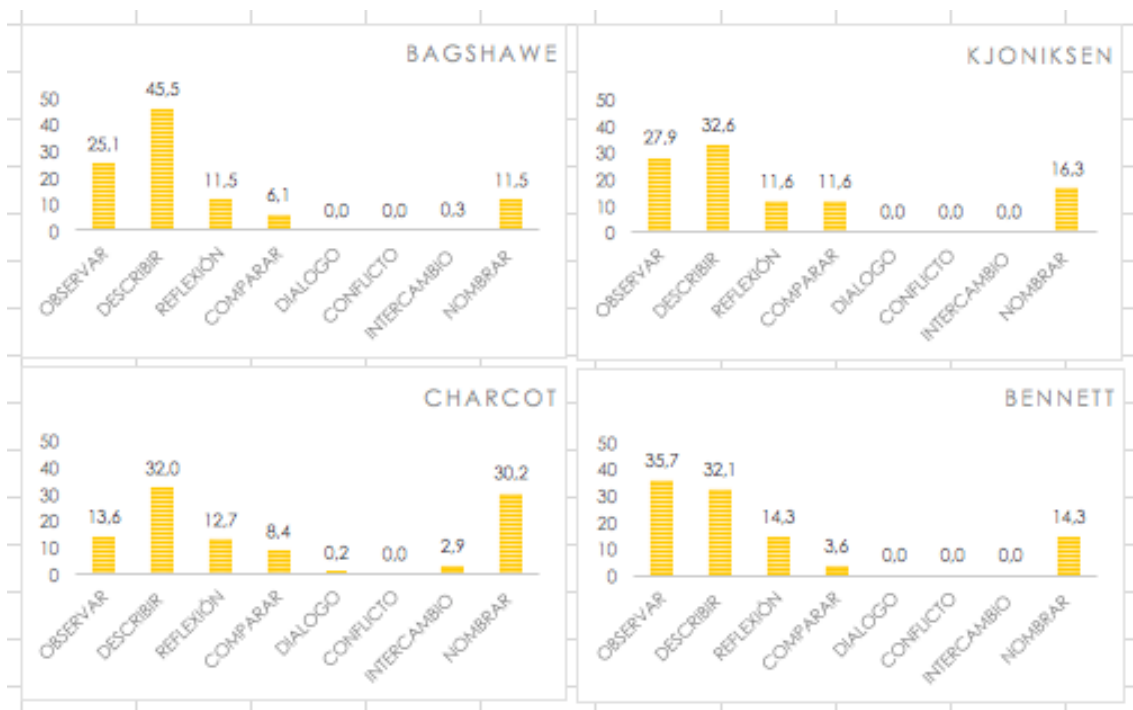


Gráfico 15. Porcentaje de relaciones principales relativos a la figura del Mismo, ordenados por autores.

- *Resultados. Nombrar, Reflexionar e Intercambiar*

A partir de los datos anteriormente presentados observamos una serie de tendencias en lo que respecta a las relaciones predominantes entre las figuras del Otro y del Mismo. La primera de estas tendencias, indica que tres de las relaciones: Observar, Describir y Nombrar se presentan como dominantes en la totalidad de los relatos, tanto en torno a la figura del Otro como del Mismo. (ver Gráfico 14 y 15) Asimismo, observamos que el orden que estas tres relaciones ocupan varía dependiendo de si se encuentran asociadas a la figura del Otro o del Mismo; presentándose como describir, nombrar y observar en el caso de la figura del Otro y, Describir, Observar y Nombrar con relación a la figura del Mismo (ver Gráfico 14 y 15)

En segundo lugar, observamos que las relaciones de reflexión y comparación tienden a posicionarse en cuarta y quinta posición en la totalidad de los relatos, presentándose variaciones en torno a la figura a la que se encuentran asociadas. De este modo encontramos que, en torno a la figura del Otro, la relación de Reflexión es dominante frente a la de Comparación en los relatos de Bagshawe y Kjøniksen, invirtiéndose esta relación en los relatos de Charcot y Bennett. Con relación a la figura del Mismo, la dominancia de la Reflexión se mantiene en la totalidad de los relatos.

En tercer lugar, observamos que el intercambio tiene una alta presencia en torno a la figura del Otro, particularmente en los relatos de Bagshawe y Charcot, siendo casi nula en torno a la figura del Mismo en la totalidad de los relatos. Por último, observamos que las relaciones de conflicto y diálogo, sólo tienen presencia al interior del relato de Kjøniksen con relación a la figura del Otro.

Tomando como base los datos presentados previamente exploraremos las siguientes relaciones: Nombrar, Reflexionar e Intercambiar. Entendiendo que estas relaciones no solo nos permitirán dar cuenta de un panorama general sobre el vínculo entre Otro y Mismo en Antártida, sino de la complejidad y la diversidad de las mismas. A continuación, exploraremos el rol de: (i) Nombrar, (ii) Reflexionar, e (iii) Intercambiar, en la construcción de diversas relaciones entre Otro y Mismo.

*(i) Nombrar al Mismo, Nombrar al Otro*

El Otro ha recibido muchos nombres a lo largo de la historia y de la literatura, salvaje, nativo, indígena, extranjero, exótico, *hostis*, entre muchos otros (Cacciari, 2001; Derrida, 2000). Asimismo, el simple acto de nombrar ha sido interpretado de múltiples maneras, como intentos de apropiación, de comprensión, gestos de poder e intentos por fijar la identidad de aquel que se nombra, entre otras posibilidades (Bourdieu,



2014; Derrida, 1987, 1996, 2000; Lévinas, 2001; Todorov, 2003). Incluso hay quienes afirman como Harré (1998) que, “*ser una persona, es entre otras cosas, tener un nombre.*” (65).

En el marco de esta tesis exploraremos el Nombrar como una relación que se traza entre dos partes activas y potencialmente en ambas direcciones. Es decir, no sólo en torno a la figura del Otro sino con relación al Mismo. A partir de esto, nos proponemos explorar *¿Cuáles son los sujetos nombrados en torno a las figuras del Otro y del Mismo? ¿Cómo se da forma a los nombres utilizados?*

Como aproximación a este interrogante exploraremos el Nombrar desde diferentes facetas: su relación con ambas figuras, su vinculación y uso por parte de los sujetos, la construcción de los diversos nombres, entre otros. Para esto exploraremos al interior de las dos muestras -Otro y Mismo- cuantificando los eventos en términos de frecuencia y porcentajes, donde tenga lugar la acción de nombrar. Asimismo, cuantificaremos la relación con relación a los distintos sujetos que son nombrados. Por último, exploraremos los aspectos –profesión, nacionalidad, nombre propio y otro- a partir de los cuales se nombra a los sujetos, dando forma a una distribución de frecuencias y porcentajes.

- *Datos. Nombrar al Otro, nombrar al Mismo.*

A partir de la primera observación de los datos encontramos que nombrar representa con relación a la figura del Otro el 24,4% en el relato de Kjøniksen, el 26,5% en el relato de Bennett, el 33,6% en Bagshawe, y el 35,7% en Charcot. Asimismo, observamos que esta relación ocupa en torno a la figura del Mismo, el 11,5% en el relato de Bagshawe, el 14,3% en Bennett, el 16,3% en Kjøniksen y el 30,2% en el diario de Charcot. (ver Tabla 13 y Gráfico 16)

Autor	Otro		Mismo	
	f	%	f	%
Bagshawe	46	33,6	40	11,5
Kjøniksen	59	24,4	7	16,3
Charcot	56	35,7	136	30,2
Bennett	129	26,5	4	14,3

Tabla 13. Frecuencia y porcentaje de Nombrar con relación a las figuras del Otro y el Mismo, ordenados por autores -Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett-.

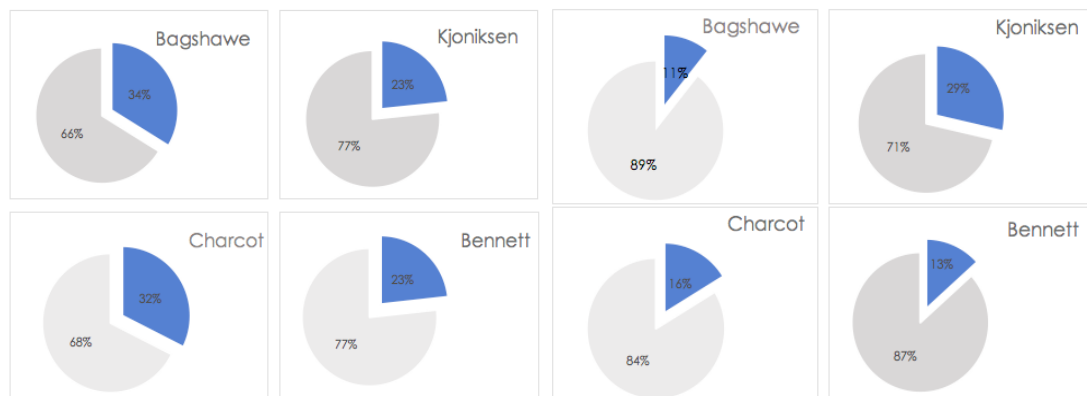


Gráfico 16. Porcentaje de Nombrar (Azul: Nombrar, Gris: Resto de las relaciones) con relación a la figura del Otro y del Mismo, ordenados por autor.

En lo que respecta a los sujetos que son nombrados observamos que, con relación a la figura del Otro, los balleneros representan el 45,6% en el relato de Charcot, el 51,9% en Bagshawe, el 77,4% en Bennett y el 85,7% en el diario de Kjøniksen. En segundo lugar, se encuentran los colegas los cuales representan el 7,8% en el relato de Kjøniksen, el 16,7% en Bagshawe y el 23,1% en Charcot, no teniendo ningún tipo de presencia en el diario de Bennett. Por último, los sujetos definidos a partir de su nacionalidad constituyen el 1,85% Bagshawe, el 7,7% en Charcot, el 9,8% en Kjøniksen, alcanzando el 18,8% en el diario de Bennett. (ver Tabla 14)

Autores	Número total de eventos	Número Muestra 'Otro'	Balleneros		Colegas		Nacionalidad	
			f	%	f	%	f	%
Bagshawe	223	46	28	51,9 %	9	16,7 %	1	1,85 %
Kjøniksen	83	59	42	85,7 %	4	7,8 %	5	9,8 %
Charcot	431	56	17	45,6 %	9	23,1 %	3	7,7 %
Bennett	154	129	103	77,4 %	0	0 %	25	18,8 %

Tabla 14. Frecuencia y porcentaje de Sujetos nombrados dentro de la figura del Otro, ordenados por autores -Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett-.

En torno a la figura del Mismo, encontramos que los colegas son el sujeto mayormente nombrado, representando el 46,1% en Kjøniksen, el 62,5% en Charcot, el 73,3% en el relato de Bagshawe, con excepción del diario de Bennett donde no han sido identificados. En segundo lugar, se encuentra el narrador con una presencia en términos de porcentajes que representa el 12,5% en Charcot, el 12,9% en Bagshawe, el 20% en Bennett y el 28,5% en el relato de Kjøniksen. Por último, encontramos a los sujetos identificados a partir de la nacionalidad, los cuales han sido identificados únicamente en dos de los relatos, el de Bagshawe -5%- y el de Charcot -9,1%-. (ver Tabla 15)

Autores	Número total de eventos	Número Muestra 'Mismo'	Colegas		Narrador		Nacionalidad	
			f	%	f	%	f	%
Bagshawe	246	40	74	73,3 %	13	12,9 %	5	5 %
Kjøniksen	75	7	6	46,1 %	5	38,5 %	0	0
Charcot	296	136	75	62,5 %	15	12,5 %	11	9,1 %
Bennett	166	4	0	0 %	2	20 %	0	0

Tabla 15. Frecuencia y porcentaje de Sujetos nombrados dentro de la figura del Mismo, ordenados por autores -Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett-.

Por último, presentaremos los datos referidos a los modos de nombrar y los aspectos utilizados para dar forma a los nombres utilizados. Aquí observamos que la profesión constituye un aspecto representativo al momento de nombrar, particularmente en torno a la figura del Otro, donde se presenta con porcentajes desde el 35,7% en Charcot hasta el 49,6% en Bennett, y con porcentajes en torno a la figura del Mismo que representan el 12,5% en Bagshawe, el 23,5% en Charcot y el 57,1% en Kjøniksen, con una clara ausencia en el relato de Bennett. En segundo lugar, se encuentra el nombre propio, el cual se presenta con relación a la figura del Otro ocupando porcentajes entre 7% en Bennett y el 32,6% en Bagshawe, mientras que en torno a la figura del Mismo se encuentra presente en tres de los relatos con porcentajes de entre el 14,3% en Kjøniksen y el 62,5% en Bagshawe. En tercer lugar, se encuentra aquellos modos de nombrar que hemos definido como otro, entre los cuales se encuentran los apodos, los sobrenombres y los alias. Este se encuentra presente en la totalidad de los relatos con relación a ambas figuras. En torno a la figura del Otro se presenta con porcentajes de entre el 19,6% en Charcot y el 35,1% en Kjøniksen, mientras que en la figura del Mismo este modo de nombrar es utilizado en el 25% de los eventos de Bagshawe, alcanzando un 100% en el diario de Bennett. Por último, observamos que el modo de nombrar a partir de la nacionalidad se encuentra casi ausente en los relatos de Bagshawe y Kjøniksen. Presentándose con porcentajes de entre el 16,5% en Bennett y el 19,6% en Charcot con relación a la figura del Otro, y un 14% en Charcot en torno a la figura del Mismo. (ver Gráfico 17 y Tabla 16)

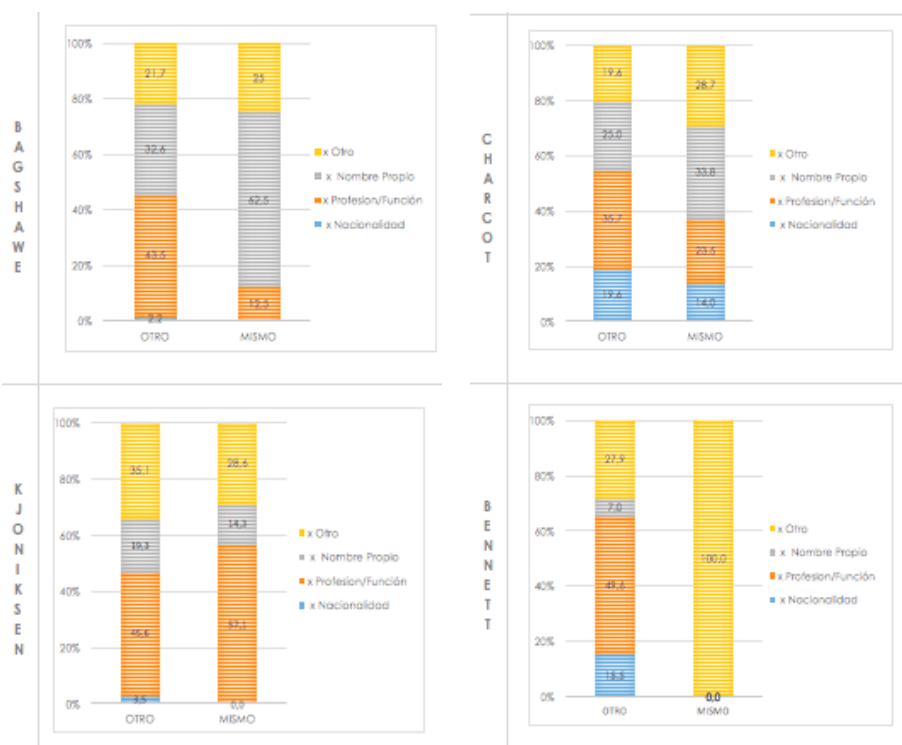


Gráfico 17. Porcentaje de aspectos utilizados para Nombrar (Nacionalidad, Función-Profesión-Oficio, Nombre propio, Otro) por autor.

Autor	Figura	Número total Muestra	Nacionali- -dad	Profesión - Función	Nombre propio	Nombrar otro
			%			
Bagshawe	Otro	46	3,5%	45,6%	19,3%	35,1%
	Mismo	40	0	57,1	14,3%	28,6%
Kjøniksen	Otro	59	2,2%	43,5%	32,6%	21,7%
	Mismo	7	0	12,5	62,5%	25%
Charcot	Otro	56	19,6%	35,7%	25%	19,6%
	Mismo	136	14%	23,5%	33,8%	28,7%
Bennett	Otro	129	15,5%	49,6%	7%	27,9%
	Mismo	4	0	0	0	100%

Tabla 16. Frecuencia de aspectos utilizados para Nombrar -Nacionalidad, Función-Profesión-Oficio, Nombre propio, Otro-, ordenados por autor.

- *Resultados. Sujetos que nombran, sujetos que son nombrados*

A partir de los datos previamente presentados, observamos que la acción de Nombrar se encuentra frecuentemente asociada a la observación y a la descripción. Asimismo, identificamos a partir de un análisis transversal de los distintos relatos de viaje que esta relación se encuentra presente tanto en torno a la figura del Otro como del Mismo, aunque con una mayor dominancia con relación a la primera. (ver Tabla 14) (ver Gráfico 14)

Respecto a los distintos relatos, encontramos que la acción de nombrar juega un rol predominante en los relatos de Bagshawe y Charcot, es decir en aquellos cuyos narradores son exploradores científicos, expresándose más fuertemente con relación a la figura del Otro. (ver Gráfico 14) Contrariamente, observamos que esta predominancia se expresa en el caso particular de Kjøniksen con relación a la figura del Mismo. (ver Gráfico 14)

Habiendo explorado la relación entre la acción de nombrar y las figuras del Otro y el Mismo, nos resta interrogarnos acerca de: *¿A que sujetos o categorías se nombra en tanto figuras del Otro y del Mismo?* Entre los autores encontramos que, si bien la categoría de los balleneros se repite con una importante representación en términos de porcentajes, con más del 45% en la totalidad de los casos, el modo de presentarlos varía de autor en autor. En los relatos de Bagshawe, Kjøniksen y Bennett se utilizan los diferentes oficios o especialidades dentro de la actividad ballenera –cortadores, ingenieros, administradores, capitanes, oficiales, entre muchos otros- para referirse a aquellos que aquí englobamos bajo la amplia categoría de balleneros. En los casos de los relatos de Kjøniksen y Bennett, el grado de especificidad es aún mayor en torno a los distintos roles, producto probablemente de las mayores estadías a bordo de embarcaciones balleneras. En el caso particular de Charcot,

las referencias a los balleneros tienden a girar en torno a los Capitanes de las embarcaciones, con quienes suele tener un contacto recurrente.

Por último, nos resta explorar los aspectos utilizados para dar forma a los nombres y su particular relación con quien nombra y quien es nombrado. La primera tendencia que observamos en torno a la construcción de la categoría consiste en el uso del oficio, profesión y/o función como elementos principales. La predominancia de este elemento en la construcción de los nombres se observa en la totalidad de los relatos, en lo que respecta a los nombres otorgados a la figura del Otro. Del mismo modo, el uso de este elemento para dar forma a los nombres utilizados para la figura del Mismo, si bien menor, se encuentra presente en la totalidad de los relatos con excepción de Bennett. (ver Tabla 19 y Gráfico 17)

La segunda tendencia indica que el uso de otros tipos de nombres basados principalmente en el aspecto físico aparecen con relación a ambas figuras en la totalidad de los relatos, concentrándose principalmente en torno a la figura del Mismo. La tercera tendencia refiere al uso de nombres propios que hemos advertido se concentran en los relatos de los científicos -Bagshawe y Charcot-. Finalmente, advertimos que la nacionalidad constituye un elemento marginal para la construcción de nombres, presentándose principalmente en los relatos de Charcot y Bennett para referirse a la figura del Otro.

(ii) *Reflexionar. El Otro como espejo del Mismo, el Mismo como reflejo del Otro.*

A diferencia de la acción de nombrar, la reflexión no ha tenido un lugar protagónico en la literatura sobre la Alteridad. Aquí no buscamos explorar la reflexión como producto del pensamiento, sino como un modo de poner en relación al Otro respecto del Mismo. Esta relación nos interesa aquí por dos motivos. En primer lugar, su carácter implícitamente bidireccional y, en segundo lugar, su fuerte representación en los relatos de viaje aquí trabajados.

Como primera aproximación a la reflexión exploraremos su relación con las distintas figuras -Otro y Mismo. Para esto cuantificaremos al interior de las dos muestras -Otro y Mismo- los eventos en términos de frecuencia y porcentajes, donde tenga lugar la acción de reflexionar. Asimismo, analizaremos su relación con la comparación, como otro modo posible de construir reflexiones sobre la figura del Mismo y del Otro.

▪ *Datos. Reflexiones sobre la figura del Otro y el Mismo.*

A partir de una primera aproximación a los datos encontramos que la reflexión aparece vinculada a las distintas figuras dependiendo del relato que observemos. De este modo, en los relatos de Bagshawe y Charcot, esta relación representa entre el 50,6% y el 52,8% en torno a la figura del Mismo, ocupando tan sólo entre el 6,3% y el 7,4% con relación a la figura del Otro. Asimismo, en el relato de Bennett, la reflexión aparece principalmente asociada a la figura del Otro con un 73% y un 7,7% en torno a la figura del Mismo. Por último, en el relato de Kjøniksen encontramos que esta relación se vincula a ambas figuras con porcentajes similares, un 42,9% con relación al Otro y un 35,7% en asociación a la figura del Mismo. (ver Tabla 17)



Autor	N total	Otro		Mismo	
		f	%	f	%
Bagshawe	79	5	6,3%	40	50,6%
Kjøniksen	14	6	42,9%	5	35,7%
Charcot	108	8	7,4%	57	52,8%
Bennett	52	38	73%	4	7,7%

Tabla 17. Distribución de frecuencias y porcentajes de Reflexión con relación a las figuras del Otro y el Mismo, ordenados por autores –Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett-.

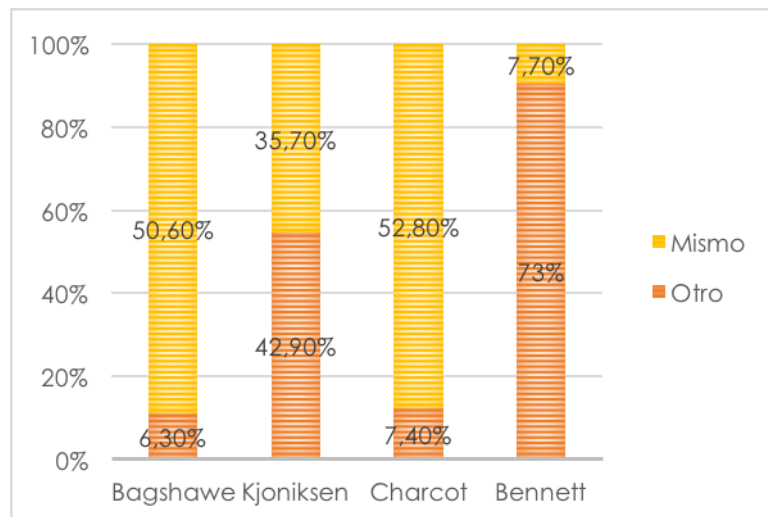


Gráfico 18. Porcentaje de Reflexión en torno a la figura del Otro y el Mismo, ordenados por relatos – Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-.

En lo que respecta a la vinculación de la reflexión con la comparación, observamos que ambas relaciones tienden a aparecer de modo conjunto en los eventos a lo largo de los distintos relatos. De este modo, encontramos una relación de comparación y reflexión en torno a la figura del Otro, del 36%-64% en el relato de Bagshawe, el 47%-53% en Charcot, el 40%-60% en Kjøniksen y el 46%-54% en Bennett. De igual modo observamos, en Bagshawe una relación de 64%-36%, en Charcot

60%-40%, en Kjøniksen del 48%-52% y, por último, en el relato de Bennett del 78%-22%. (ver Gráfico 19)

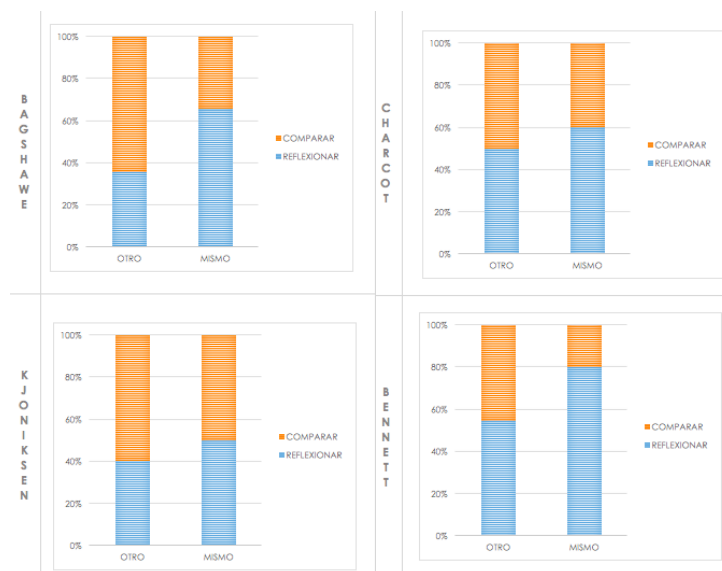


Gráfico 19. Porcentajes de Reflexión y Comparación en torno a las figuras del Otro y el Mismo, ordenadas por autor –Bagshawe, Charcot, Kjøniksen y Bennett-.

■ *Resultados. Científicos y Balleneros como reflejos.*

A partir de los datos anteriormente presentados observamos una tendencia que agrupa a los relatos en dos conjuntos. La primera de estas tendencias, presenta un predominio de la reflexión en torno a la figura del Otro –Kjøniksen y Bennett-, mientras que la segunda tendencia presenta la dominancia de la reflexión en con relación a la figura del Mismo –Bagshawe y Charcot.

Asimismo, observamos que en la totalidad de los relatos de viaje la reflexión y la comparación tienden a aparecer de forma simultánea en

los eventos narrativos, observándose su predominio en torno a la figura del Otro en la totalidad de los relatos.

#### 6.5. ¿Cómo es el proceso que describimos como en constante devenir del Mismo y el Otro?

Nuestra primera aproximación a la problemática del Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX se realizó desde una perspectiva que podríamos definir como sincrónica. Los datos que hemos presentado, tanto en torno a los sujetos, las figuras como las relaciones, representan un promedio de una serie de estados dinámicos que se expresan a lo largo de cada uno de los relatos de viaje.

Con la intención de arrojar luz al último interrogante de este capítulo, el cual se centra en el devenir del Otro y del Mismo, así como en las relaciones trazadas entre ambos, nos acercaremos a estos relatos de viaje desde una perspectiva diacrónica.

Este gran interrogante se va a desarmar en interrogantes menores que serán explorados a partir de tres de los cuatro diarios de viaje:<sup>44</sup>

##### 6.5.1. *¿Los sujetos identificados con la figura del Otro y del Mismo cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*

##### 6.5.2. *¿Las relaciones trazadas entre la figura del Otro y del Mismo cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*

---

<sup>44</sup> Para este apartado solo contaremos con la información procedente de tres de los diarios de viaje, en tanto éstos cuentan con referencias temporales, los cuales permiten asignar una temporalidad a los datos.

6.5.1. *¿Los sujetos identificados con la figura del Otro y del Mismo varían a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato/autor?*

Al inicio de este capítulo exploramos el carácter construido de la Otridad y la Mismidad, a partir de la relación contextual y contingente de las figuras del Otro y el Mismo con diversos sujetos o categorías en los distintos relatos de viaje. Aquí continuaremos explorando este interrogante, pero desde una perspectiva sincrónica, dotando de temporalidad a estas vinculaciones entre los distintos sujetos y las figuras del Otro y el Mismo.

De este modo, no sólo estaremos explorando el carácter construido del Otro y el Mismo, en una escala inter e intracultural, sino inter e intrasubjetivas. Esto supone indagar en la Otridad y la Mismidad en tanto “experiencias de la subjetividad” (Highmore, 2002). En términos más generales para esta tesis, nos estaremos preguntando: ¿puede lo extraordinario volverse cotidiano, y viceversa? Es decir, ¿pueden lo cotidiano y lo extraordinario intercambiar lugares?

Para esto realizaremos una doble aproximación a los relatos de viaje. En primer lugar, trabajaremos a partir de la relación entre sujetos y figuras, filtrando los eventos a partir de su vinculación a las distintas figuras e identificando los sujetos a los que se refiere a partir de los apelativos utilizados. Con esta información construiremos una distribución de frecuencias y porcentajes en torno a los distintos bloques temporales a partir de los cuales los narradores estructuraron los distintos relatos. En segundo lugar, indagaremos en los derroteros seguidos por los narradores en los distintos momentos de los relatos, en torno a las figuras del Otro y el Mismo, a partir del análisis de los deícticos de persona utilizados. Los deícticos personales nos permitirán indagar no sólo en el posicionamiento del narrador sino los alcances de las figuras del Otro y el Mismo en distintos momentos de los relatos de viaje.

- *Datos. Figuras en el tiempo*

Al inicio del capítulo hemos observados diferencias en la representación cuantitativa de ambas figuras a través de los relatos. En este apartado resta interrogarnos si existen diferencias en la presencia de las figuras al interior de un mismo relato.

A partir de este interrogante observamos que existen tendencias distintas al interior de los relatos. De este modo, encontramos que al interior del relato de Bagshawe la figura del Mismo inicia con un 26,4%, presentando un marcado crecimiento en el bloque temporal II con un 56,6% y disminuyendo nuevamente hacia el final con un 31,8%. Con relación a la figura del Otro, observamos que ésta inicia con un porcentaje igual a la anterior del 26,4% y va disminuyendo a lo largo del relato, presentando un 11,3% en el bloque II y un 14,1% en el bloque III.

En el relato de Kjøniksen, advertimos que la figura del Mismo se presenta al inicio con un 18%, disminuyendo notoriamente hacia el bloque II con un 4,5% y aumentando nuevamente a un 33,3% en el bloque III. En lo que refiere a la figura del Otro, distinguimos un inicio con una presencia alta del 60,7% en el bloque I, disminuyendo en el bloque II con un 45,5% y recuperando su presencia inicial en el bloque III con 66,7%.

Finalmente, al interior del relato de Charcot observamos que, la figura del Mismo se presenta con un alto porcentaje en al inicio del relato con un 66,7%, desapareciendo abruptamente en el bloque II, aumentando hacia el bloque III con un 33%, recuperándose casi por completo en el bloque IV con un 60% y disminuyendo nuevamente hacia el final con un 20,5%. En lo que respecta a la figura del Otro observamos que la misma se presenta al inicio con un bajo porcentaje del 12,5%, desaparece al igual que la figura del Mismo durante el bloque II, aumenta levemente hacia el bloque III con un 18,1%, disminuye nuevamente hacia el bloque IV con un 5,7% y finaliza el relato con un 16,4%. (ver Tabla 18)

	Tiempo	Mismo	Otro
Bagshawe	I	26,4	26,4
	II	56,6	11,3
	III	31,8	14,1
Kjønksen	I	18	60,7
	II	4,5	45,5
	III	33,3	66,7
Charcot	I	66,7	12,5
	II	0	0
	III	33,0	18,1
	IV	60,0	5,7
	V	20,5	16,4
Bennett	BLOQUE UNICO	10	133

Tabla 18. Distribución de frecuencia y porcentajes de las Figuras a través de los bloques temporales ordenados por autores -Bagshawe, Kjønksen, Charcot, Bennett-.

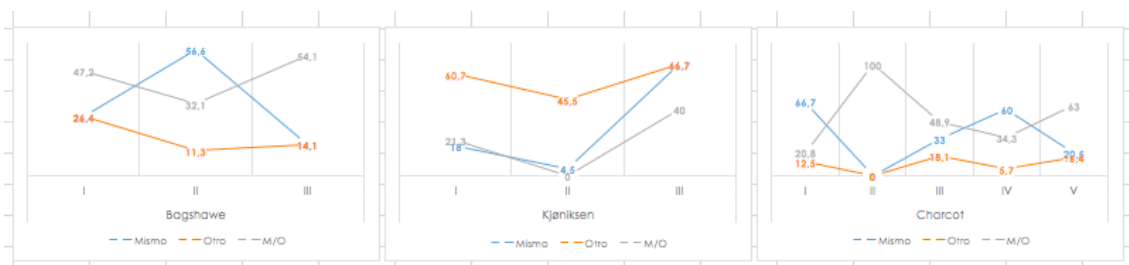


Gráfico 23. Distribución de porcentajes de las Figuras a través de los bloques temporales ordenados por autores -Bagshawe, Kjønksen, Charcot -.

Respecto del segundo aspecto relevado, los deícticos de persona, nos centraremos particularmente en el comportamiento de los pronombres 'Ellos' y 'Nosotros'. A partir de los datos analizados encontramos que al igual que las figuras, éstos presentan comportamientos diferenciales tanto entre relatos como al interior de los mismos. En el relato de Bagshawe advertimos que el pronombre Ellos se presenta con un porcentaje de 34,6%, disminuyendo hacia el bloque II con un 11,9% y aumentando nuevamente hacia el final con un 24%. En lo que refiere al pronombre Nosotros, encontramos que el mismo se presenta inicialmente con un 25,9%, alcanzando en el bloque II un 41,1% y disminuyendo levemente en el bloque III con un 40,3%.

Dentro del relato de Kjøniksen encontramos que el pronombre Ellos se presenta inicialmente con un 12,6%, aumentando hacia el bloque II a un 38,9% y desapareciendo abruptamente en el bloque III. Simultáneamente, el pronombre Nosotros se inicia con un 26,3%, aumentando a un 38,9% en el bloque II y disminuyendo en el bloque III a un 20%.

Por último, advertimos que, en el relato de Charcot, el pronombre Ellos se presenta con un comportamiento cambiante a lo largo de los distintos bloques temporales. Inicialmente con un 37,5%, aumentando hacia el bloque II a un 50%, disminuyendo a un 34,1% en el bloque III, disminuyendo nuevamente en el bloque IV con un 27,6% y aumentando levemente hacia el final a un 35,5%. En lo que respecta al pronombre Nosotros, observamos que el mismo se presenta inicialmente con un 41,7%, aumentando levemente hacia el bloque II a un 42,9%, disminuyendo en el bloque III a un 31,3%, manteniéndose en los bloques siguientes entre el 30,6% y el 36,8%. (ver Tabla 19 y Gráfico 24-25)

Bagshawe	Tiempo	Yo	El	Ellos	Nosotros	Otros D.
	Bloque i	24,7	14,8	34,6	25,9	39,5
	Bloque ii	27,6	19,5	11,9	41,1	47,1
	Bloque iii	11,0	24,7	24	40,3	35,7
Kjøniksen		Yo	El	Ellos	Nosotros	Resto
	Bloque i	23,2	37,9	12,6	26,3	61,1
	Bloque ii	0,0	22,2	38,9	38,9	22,2
	Bloque iii	40,0	40,0	0	20	80
Charcot		Yo	El	Ellos	Nosotros	Resto
	Bloque i	16,7	4,2	37,5	41,7	20,9
	Bloque ii	7,1	0,0	50	42,9	7,1
	Bloque iii	22,0	12,6	34,1	31,3	34,6
	Bloque iv	26,1	15,7	27,6	30,6	41,8
	Bloque v	15,8	11,8	35,5	36,8	27,6
Bennett						
	Bloque único	10	26	131	6	0

Tabla 19. Distribución de porcentajes de los Deícticos de persona a través de los bloques temporales ordenados por autores -Bagshawe, Kjøniksen, Charcot, Bennett-.

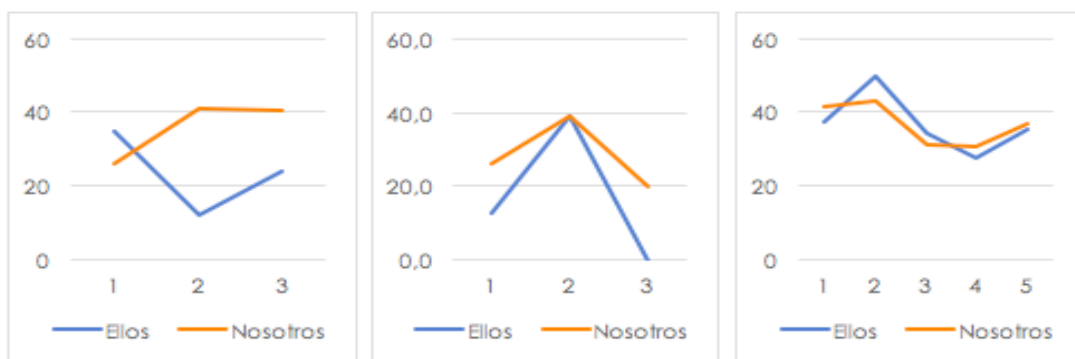


Gráfico 24. Distribución de porcentajes de los Deícticos Personales (Nosotros - Ellos) y su vinculación con los distintos sujetos a través de los bloques temporales ordenados por autores (Bagshawe, Kjøniksen, Charcot).



- *Resultados. Los derroteros de la Otredad y la Mismidad, de Ellos y Nosotros.*

A partir de los datos observamos una serie de tendencias en torno al comportamiento cuantitativo de las figuras del Mismo y el Otro a lo largo de los distintos relatos de viaje. En primer lugar, notamos, que la figura del Mismo disminuye notablemente cuando los narradores se encuentran interactuando con otros grupos distintos de aquellos que forman parte de la expedición. Asimismo, durante los períodos de mayor aislamiento, tales como las invernadas -como son los casos de Bagshawe y Charcot- o la de permanencia en la estación ballenera, las menciones al Otro disminuyen considerablemente. (ver Tabla 22 y Gráfico 23)

Asimismo, observamos que la tendencia inicial de menor representatividad del Otro en los relatos de Bagshawe y Charcot se mantiene a lo largo de ambos. Por otro lado, encontramos que la correlatividad entre las figuras del Otro y del Mismo, presentan distintos comportamientos dependiendo del autor. Mientras que en Bagshawe la relación entre Mismo y Otro es inversamente proporcional, en el caso de Kjøniksen esta relación es directamente proporcional, y en el caso de Charcot ambas tendencias se combinan a lo largo del relato. (ver Gráfico 23)

Cuando combinamos la información correspondiente a las figuras y los sujetos, con aquella proveniente del uso de los deícticos personales por parte de los narradores, encontramos nuevas tendencias. Dada la complejidad de las mismas, las presentaremos ordenadas en torno a cada uno de los tres relatos analizados.

### 6.5.2. *¿Las relaciones trazadas entre la figura del Otro y del Mismo cambian en el marco de un mismo relato de viaje?*

Inicialmente exploramos las relaciones entre las figuras del Otro y el Mismo en una perspectiva sincrónica, aquí indagaremos estas mismas relaciones y sus potenciales cambios a lo largo de un mismo relato. Tal como hemos visto previamente, los vínculos entre Otredad y Mismidad, no pueden ser reducidos a una única relación, sino a un amplio espectro de ellas.

Como primer paso para aproximarnos a este interrogante seleccionaremos las relaciones más representativas en términos cuantitativos, es decir: observar, describir, reflexionar-comparar y nombrar. En una segunda instancia, llevaremos a cabo una cuantificación de los eventos donde cada una de estas ha sido consignada, a través de los distintos bloques temporales identificados en cada uno de los relatos.

- *Datos. Las relaciones en el tiempo.*

A partir de una observación inicial, advertimos que las Relaciones presentan comportamientos en términos cuantitativos a través de los distintos relatos bajo análisis. En el primero de los relatos, correspondiente a Bagshawe, encontramos que la observación presenta inicialmente un porcentaje del 9%, el cual aumenta notablemente hacia el bloque II con un 24,5%, manteniéndose en el último bloque con un 20,8%. Si bien con porcentajes distintos, la descripción se presenta con un comportamiento similar a la observación, al inicio del relato con un 36,3%, el cual aumenta hacia el bloque II con un 40,4% y disminuye hacia el final hasta un 29,8%. La relación basada en el nombrar ocupa inicialmente un 32,5%, disminuyendo en el bloque II a 15,9% y recuperándose hacia el final con un 25,7%. En lo que refiere a la reflexión y la comparación, ambas

presentan una tendencia descendente constante a lo largo del relato con un 18,9% en el bloque I, un 17,2% en el bloque II y un 11,6% en el bloque III. Por último, encontramos el intercambio observamos el comportamiento opuesto, de lento crecimiento, iniciando con un 3,3% en el bloque I, disminuyendo a un 2% en el bloque II y aumentando hacia el final con un 12,1%. (ver Tabla 20 y Gráfico 25)

Figura	Bagshawe (%)					N total
	Observar	Describir	Nombrar	Reflexionar + comparar	Intercambiar	
Bloque i	9,0	36,3	32,5	18,9	3,3	217
Bloque ii	24,5	40,4	15,9	17,2	2,0	431
Bloque iii	20,8	29,8	25,7	11,6	12,1	396

Tabla 20. Distribución de porcentajes de las principales Relaciones a través de los bloques temporales al interior del relato de Bagshawe.

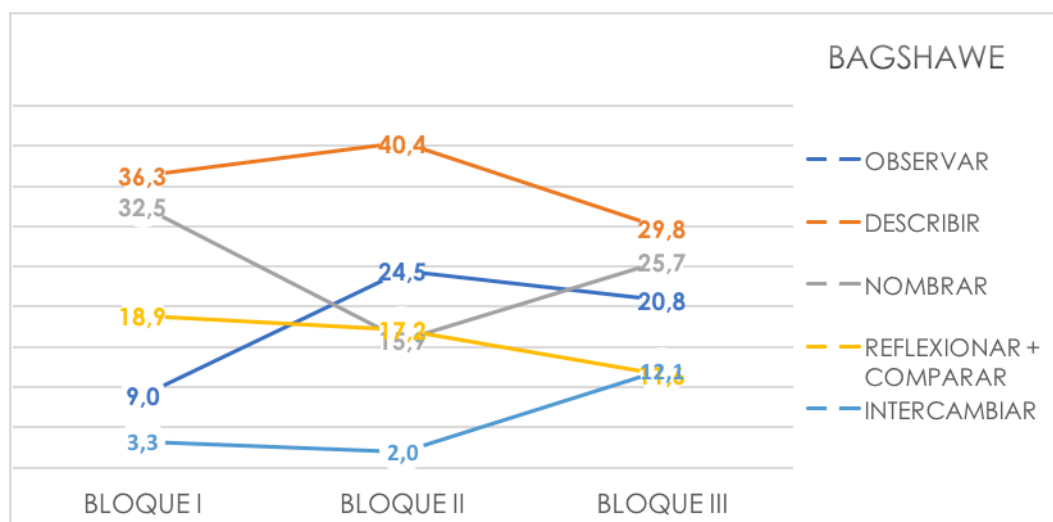


Gráfico 25. Distribución de porcentajes de las Relaciones a través de los bloques temporales en el relato de viaje de Bagshawe.

En el relato de Kjøniksen advertimos una tendencia similar en el comportamiento cuantitativo de todas las relaciones. De este modo encontramos que la observación que se presenta inicialmente con un 59%, disminuye en el bloque II a un 11% y finalmente a un 3%. La descripción presenta igualmente un descenso sostenido partiendo de un 89%, disminuyendo a un 12% en el bloque II y un 3% en el bloque III. En lo que respecta a nombrar observamos que en un inicio representa un 66%, reduciéndose de forma notoria a un 14% en el bloque II y aumentando levemente hacia el final con un 19%. En torno a la reflexión y la comparación observamos que ambas representan inicialmente un 33%, desapareciendo en el bloque II y alcanzando un 1% en el bloque final. Por último, observamos que el intercambio se inicia con un 2%, desapareciendo en los bloques restantes (ver Tabla 21 y Gráfico 26)

Tiempo	Kjøniksen (%)					N total
	Observar	Describir	Nombrar	Reflexionar + comparar	Intercambiar	
Bloque i	59	89	66	33	2	294
Bloque ii	11	12	14	0	0	48
Bloque iii	3	3	19	1	0	29

Tabla 21. Distribución de porcentajes de las principales Relaciones a través de los bloques temporales al interior del relato de Kjøniksen.

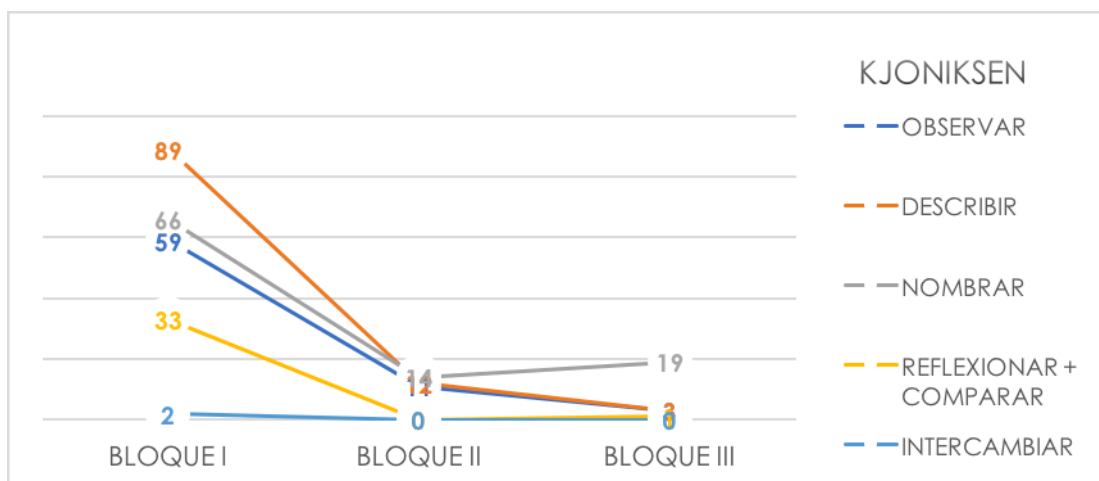


Gráfico 26. Distribución de porcentajes de las Relaciones a través de los bloques temporales en el relato de viaje de Kjøniksen.

Finalmente, en el relato de Charcot advertimos una tendencia relativamente similar a la descrita en el relato de Bagshawe, con un crecimiento sostenido de la presencia de las distintas relaciones en términos cuantitativos. De este modo, advertimos que la observación representa inicialmente un 3,7%, aumentando levemente en el bloque II a un 4,8%, y comenzando su incremento sostenido hasta el final del relato, con un 7,9% en el bloque III, un 14,8% en el bloque IV y un 15,3% en el bloque V. La descripción que originalmente se presenta con un 29,6%, disminuye en el bloque II y III a un 23,8%, recuperando en el bloque IV un 29,2% y disminuyendo nuevamente a un 23,1% en el bloque V. En lo que refiere a nombrar, observamos un comportamiento constante, donde su presencia inicialmente del 33% se mantiene en los tres primeros bloques, disminuyendo levemente en el bloque IV a un 29% y aumentando nuevamente al 31% en el bloque V. En términos de la reflexión y la comparación encontramos un comportamiento descendente constante a lo largo de todo el relato, iniciándose con un 22,8% en el bloque I, un 21,4% en el bloque II, un 14,9% en el bloque III, con una leve recuperación al 15,4% en el bloque IV y finalmente disminuyendo a un 8,3% en el bloque V. Por último, encontramos que el intercambio presenta un comportamiento diverso, pero con variaciones

leves. Presentando en el bloque inicial un 8,6%, disminuyendo en el bloque II a un 4,8%, aumentando nuevamente a un 9,9% en el bloque III, disminuyendo en el bloque IV a un 1,3% y aumentando hacia el final a un 9,1%. (ver Tabla 22 y Gráfico 27)

Charcot (%)						N total
Tiempo	Observar	Describir	Nombrar	Reflexionar + comparar	Intercambiar	
Bloque i	3,7	29,6	33	22,8	8,6	162
Bloque ii	4,8	23,8	33	21,4	4,8	42
Bloque iii	7,9	23,3	33	14,9	9,9	403
Bloque iv	14,8	29,2	29	15,4	1,3	318
Bloque v	15,3	23,1	31	8,3	9,1	385

Tabla 22. Distribución de porcentajes de las principales Relaciones a través de los bloques temporales al interior del relato de Charcot.

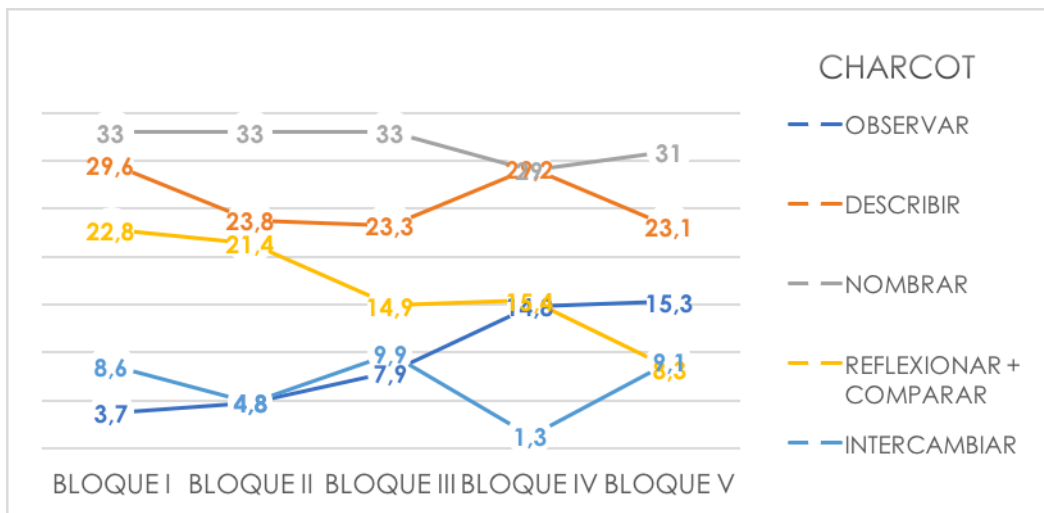


Gráfico 27. Distribución de porcentajes de las Relaciones a través de los bloques temporales en el relato de viaje de Charcot.

- *Resultados. Deviniendo en relaciones.*

A partir de una primera observación de los datos anteriormente presentados advertimos que, el comportamiento de las relaciones en los distintos relatos presenta tendencias disimiles. Asimismo, notamos que el comportamiento de las relaciones en casi ninguno de los casos se presenta con una tendencia constante o sostenida en el tiempo.

En el relato de Bagshawe advertimos diversas tendencias dependiendo de la relación que estemos observando. De este modo, encontramos que la descripción, la observación y la reflexión-comparación presentan un incremento leve en algunas ocasiones y marcado en otras, hacia el bloque temporal II, en el cual el narrador -Bagshawe- se encuentra en aislamiento durante meses con su compañero -Lester. Asimismo, para este momento las relaciones de nombrado y de intercambio presentan una notable disminución. Por último, observamos hacia el final del relato, durante el bloque temporal III un acercamiento de las relaciones en términos de su presencia cuantitativa. (ver Gráfico 25)

Para el relato de Kjøniksen notamos una clara y sostenida tendencia de disminución de la presencia de todas las relaciones con una fuerte caída en el bloque temporal II. Esta tendencia de disminución puede deberse en este caso particular a la diferencia en términos cuantitativos del número total de eventos registrados en los distintos bloques temporales, así como a la extensión en términos de páginas de los distintos momentos en el relato. (ver Gráfico 26)

Por último, observamos en el relato de Charcot una serie de tendencias superpuestas similares a las observadas en el relato de Bagshawe. Aquí la relación entre Otro y Mismo a partir de nombrar aparece como una relación que mantiene su predominancia en el tiempo. Durante los períodos de encuentro con los balleneros esta relación se centra en estos sujetos, mientras que en los períodos de aislamiento se observa el reemplazo por el uso de nombres propios en la tripulación. El

intercambio presenta un comportamiento que a primera vista parecería ser errático, pero que se encuentra fuertemente influenciado por el encuentro de los científicos con las comunidades balleneras, períodos durante los cuales el intercambio se incrementa, disminuyendo durante los períodos de aislamiento de la tripulación. Resulta interesante advertir que mientras la observación presenta un incremento constante a lo largo de todo el relato, esta relación es inversamente en el caso de la reflexión, la cual disminuye sostenidamente hacia el final del relato. Al igual que en el caso de Bagshawe, advertimos un acercamiento de las relaciones en términos de su presencia cuantitativa. (ver Gráfico 27)



## CAPÍTULO 7

### EL DEVENIR COTIDIANO ENTRE BALLENEROS INDUSTRIALES, CIENTÍFICOS Y ANIMALES: ANIMALIDAD Y HUMANIDAD

#### 7.1. Introducción

La vida cotidiana ha sido comúnmente entendida como una serie de prácticas o fenómenos vinculados a la existencia de los seres humanos (de Certeau, 1984; de Certeau y Giard, 1998; Lefebvre, 1984; Simmel, 1968). En el marco de estas perspectivas los animales han sido en ocasiones excluidos y en otras presentados de un modo objetualizado, despojándolos de su agencia. (Balcarce, 2008; Cragolini, 2014; Derrida, 2006, 2010)

La segunda línea de análisis de esta tesis explorará el devenir de la vida cotidiana en Antártida a principios del siglo XX, a partir de las relaciones trazadas entre seres humanos y animales. De este modo, la tensión que previamente hemos explorado entre seres humanos, desde las nociones de Otredad y Mismidad, aquí serán analizadas a partir de las nociones de Animalidad y Humanidad. Estas nociones nos permitirán explorar las relaciones entre seres humanos y animales, en tanto tensión entre aquello que es concebido como lo desconocido y aquello que es reconocido como lo familiar, es decir en términos de quien ocupa el lugar del Animal y quien ocupa el lugar del Humano.

Este capítulo tendrá como objetivos:

- Estudiar el devenir cotidiano de los vínculos establecidos entre los animales y los viajeros antárticos, pertenecientes a expediciones balleneras y científicas, que pasaron y/o permanecieron en la isla Decepción, a partir de las nociones de Animalidad y Humanidad.

- Explorar cuáles son las especies que se identifican con la figura del Animal en Antártida a principios del siglo XX a partir de los cuatro relatos de viaje.
- Indagar sobre las relaciones establecidas entre los animales y los seres humanos a principios del siglo XX en Antártida a partir de los cuatro relatos de viaje.

Como primer paso en esta dirección presentaremos brevemente los lineamientos teóricos a partir de los cuales 'Animal' y 'Humano' han sido definidos, así como los límites que se han trazados entre ambos (Derrida, 2006; Heidegger, 2003). Estos lineamientos nos servirán como guía para precisar los aspectos más relevantes a partir de los cuales definiremos, qué entendemos por Animal y por Humano en esta tesis.

## 7.2. Animales y Humanos. Una aproximación teórica

Tal como hemos presentado en el Capítulo 3, el Animal cuenta con una larga y compleja genealogía en los campos disciplinares de las ciencias sociales, las humanidades y la filosofía. Dentro de su extensa trayectoria, así como su inclusión en diversos debates, aquí nos centraremos en una serie de aspectos que nos guiarán en la exploración del interrogante *¿Qué entendemos en esta tesis por Animal?*

El primer aspecto en torno al Animal que mencionaremos corresponde a su definición en singular. Desde esta concepción homogeneizante, los animales con toda su diversidad corporal, emocional e intelectual han sido ubicados bajo la figura única, homogénea y no conflictiva del Animal. De este modo, todo aquel sujeto que no es humano se encuentra bajo el inmenso paraguas del término animal, negando así

las particularidades no solo en la escala de las especies, sino de los individuos (Derrida, 2006; Cragolini, 2009).

El segundo aspecto al que haremos referencia corresponde a su concepción como un fenómeno preexistente, inherente o esencial, es decir cuya existencia se encuentra por fuera de quien lo observa, describe e interpela. Este modo de entender a los animales, invisibilizan lo problemático y arbitrario en el trazado de sus límites como categoría, negando su existencia como un constructo contextual. (Derrida, 2006)

En tercer lugar, encontramos que tradicionalmente la noción del Animal ha sido trabajada en forma de par o binomio con la de Ser Humano. Esta percepción de Animal-Humano como par polar ha fomentado su carácter como entidades excluyentes, invisibilizando que los límites de una noción trazan los límites de la otra, omitiendo así el carácter relacional de ambas nociones. (Cragolini, 2009, 2010)

El último aspecto que revisaremos será la posibilidad de concebir a los animales, no únicamente en tanto ser, sino en tanto condición procesual o estado en constante devenir. De este modo, la presencia de aquello que tradicionalmente o al menos en el marco de la biología ha sido definido como animal, no asegurará estar en presencia de la animalidad, del mismo modo que la mención a un ser humano no supondrá estar en presencia de la humanidad. (Chung, 2011; Derrida, 2006)

A lo largo de su extensa existencia la noción de Animal ha habitado espacios de debates de naturaleza principalmente teórica y conceptual, los cuales podrían haber potenciado ciertos modos de percibir al animal, tales como la homogeneización, el singularismo y la invisibilización del carácter relacional y procesual. Por este motivo, aquí, y desde la exploración de las experiencias particulares de cuatro viajeros, ensayaremos un movimiento de alejamiento de las miradas

que podríamos definir como esencialistas, y un movimiento de acercamiento a perspectivas relacionales donde,

- la figura del Animal no es unívoca, homogénea y no conflictiva sino por el contrario diversa, heterogénea y problemática.
- el Animal no es preexistente, inherente o esencial, sino un constructo contextual.
- la figura del Animal posee una existencia relacional con el Humano, en tanto fuerzas en tensión.
- el Animal y el Humano pueden ser entendidos como producto de un proceso en devenir.

Estos lineamientos traducidos en interrogantes, nos guiarán para arrojar luz a los objetivos particulares que hemos presentado al inicio del capítulo a través del análisis de los cuatro diarios de viaje.

7.3. *¿A quiénes se identifica con la figura del Animal en Antártida a principios del Siglo XX?*

7.4. *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre Animal y Humano en Antártida a principios del Siglo XX?*

7.5. *¿Cómo es el proceso que describimos como en constante devenir del Animal y el Humano?*

### 7.3. ¿A quiénes se identifica con la figura del Animal en Antártida a principios del Siglo XX?

Tal como hemos mencionado al inicio de este capítulo, la figura del animal ha sido tradicionalmente presentada como una categoría unívoca, homogénea y libre de contradicciones, superposiciones o conflictos en su interior. Ha sido bajo la figura del animal que, sujetos con diversas subjetividades y corporalidades han sido agrupados cuyo denominador común pareciera ser no ser identificados como seres humanos.

De este modo, a partir del interrogante *¿A quiénes se identifica con la figura del Animal en Antártida a principios del Siglo XX?*, buscaremos explorar los dos primeros lineamientos teóricos presentados al inicio de este capítulo, los cuales enuncian que,

- la figura del Animal no es unívoca, homogénea y no conflictiva sino por el contrario diversa, heterogénea y problemática.
- el Animal no es preexistente, inherente o esencial, sino un constructo contextual.

Con la intención de explorar este gran interrogante con relación a los distintos relatos de viaje, lo segmentaremos en preguntas menores que nos permitirán enriquecer nuestro acercamiento a los relatos de viaje. A continuación, presentamos estas preguntas que guiarán nuestra primera etapa del análisis,

7.3.1. *¿Cuál es la diversidad que se identifica bajo la figura del Animal en los distintos relatos?*

7.3.2. *¿Cuáles son las especies asociadas a la figura del Animal en los cuatro relatos de viaje? ¿Existe una especie mayormente asociada a la figura del Animal?*

7.3.3. *¿Cuáles son las especies asociadas a la figura del Animal identificadas en cada uno de los relatos de viaje? ¿Existen diferencias entre los distintos relatos? ¿Existe una especie mayormente asociada a la figura del Animal en los distintos relatos?*

### 7.3.1. *¿Cuál es la diversidad que se identifica bajo la figura del Animal en los distintos relatos?*

Tal como anunciamos previamente, a través de este interrogante buscaremos explorar la diversidad registrada en los distintos diarios de viaje bajo la categoría usualmente presentada en ámbitos teóricos de modo homogénea. Entendemos que este paso, constituye una condición previa necesaria para indagar las relaciones establecidas entre los animales y los seres humanos, respetando la complejidad y diversidad de las mismas.

Como modo de aproximación a este interrogante y a partir de la población total de eventos narrativos correspondientes a cada uno de los cuatro relatos, cuantificaremos las especies y subespecies identificadas por los distintos autores.

- *Datos. La diversidad al interior de la figura del Animal.*

A partir de esta cuantificación observamos que en el relato de Bagshawe al igual que en el de Charcot se mencionan un total de 10 especies. Asimismo, observamos que en estos mismos autores se identifican un total de 27 y 26 subespecies correspondientemente. De forma similar, en el relato de Bennett se menciona un total de 7 especies y 35 subespecies. Por último, y en lo que respecta al relato de Kjørniksen identificamos menciones a tan solo 4 especies y 2 subespecies. (ver Tabla 1 y Gráfico 1)

Autor	Número Total de Especies
Bagshawe	27
Kjønksen	3
Charcot	26
Bennett	35

Tabla 1. Distribución de frecuencias especies animales identificadas en los distintos relatos –Bagshawe, Kjønksen, Charcot y Bennett-

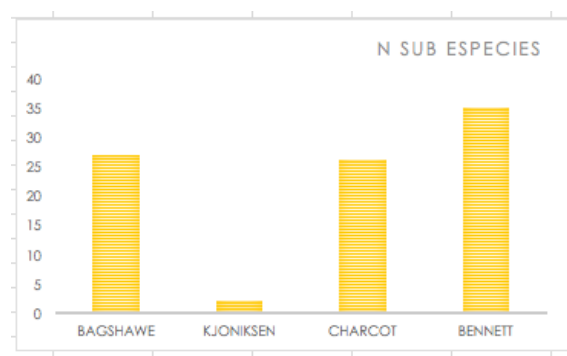


Gráfico 1. Número total de especies animales identificadas en los distintos relatos –Bagshawe, Kjønksen, Charcot y Bennett-

- *Resultados. Animal una figura diversa.*

A partir de los datos descritos identificamos al menos dos potenciales tendencias, que exploraremos más detalladamente a continuación. La primera de estas tendencias, presenta similitudes entre los narradores científicos: Bagshawe y Charcot, ambos con un total de 26 y 27 especies identificadas. La segunda tendencia traza una correspondencia positiva entre el número de especies identificadas y el tiempo de permanencia en el territorio antártico. De este modo, observamos que Bagshawe, Charcot y Bennett cuyas permanencias exceden a la temporada de verano, alcanzan una identificación de



entre 26 y 35 especies. En este mismo sentido, en el diario de Kjøniksen, quien sólo permanece durante la temporada estival antártica, se identifican un total de 3 especies.

Finalmente, quisiéramos mencionar que teniendo en cuenta que los autores recorren y permanecen en territorios similares y durante el período de verano, donde se encuentran presentes una mayor cantidad y diversidad de especies animales, consideramos que la no mención de algunas especies no responde a su ausencia en el terreno, sino a los distintos modos de observar y relatar la experiencia utilizados por los distintos autores en sus diarios.

### 7.3.2. *¿Cuáles son las especies asociadas a la figura del Animal en los cuatro relatos de viaje?*

Habiendo explorado estas tendencias iniciales en torno a la diversidad contenida por la figura del animal en los distintos relatos de viaje, quisiéramos conocer las distintas especies que son identificadas en los cuatro diarios de viaje, como paso previo a indagar en los distintos tipos de relaciones establecidas entre los animales y los autores de estos relatos.

Como primera aproximación a las especies y subespecies identificadas en los relatos de viaje, analizaremos inicialmente las mismas sin realizar una diferenciación por relato. Es decir, a partir del total de eventos narrativos presentes en los cuatro relatos cuantificaremos la frecuencia y el porcentaje en que cada una de las especies es mencionada.

- *Datos. La figura del Animal y sus especies.*

En términos de especies identificadas en los cuatro relatos de viaje observamos que las aves representan el 40% de los eventos narrativos, los cetáceos -ballenas- ocupan el 22%, los pinnípedos el 19%, los pingüinos<sup>45</sup> el 13% y, por último, la categoría otros, entre las cuales se encuentran animales silvestres como los peces -1,3%- y domésticos como perros -3,1%-, cerdos -0,3%-, vacas y caballos -0,1%- y otras formas de vida como los percebes y el krill -0,4%- y los equinodermos -0,1. (ver Gráfico 2 y Tabla 2)

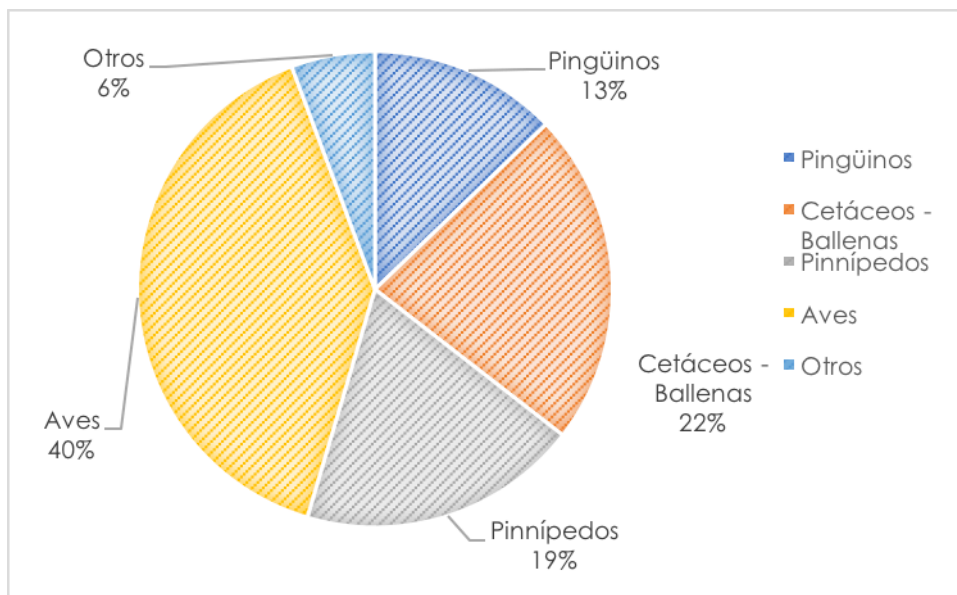


Gráfico 2. Distribución de porcentajes de especies animales identificadas en la totalidad de los relatos.

Cuando observamos los datos en la escala de las subespecies encontramos que, dentro de la clase aves, las gaviotas son dominantes en términos cuantitativos con un 18, 5%, seguidos por los cormoranes - 4,7%-, el petrel de las nieves -3%- el petrel damero -2,8%-, el petrel gigante -2%- y los skúas -2%-. Las siguientes sub especies se presentan

<sup>45</sup> Presentamos a los Pingüinos de forma separada de las Aves, en tanto los mismos tienen una fuerte presencia tanto en términos cuantitativos como simbólicos en la casi totalidad de los relatos de viaje analizados.

con porcentajes menores al 2%, entre ellas se encuentran: la paloma antártica -1,8%-, el gaviotín -0,9%-, el petrel de Wilson -0,7%-, el petrel de las tormentas -0,6% y los albatros -0,5%-. (ver Gráfico 3 y Tabla 6)

Al interior del orden correspondiente a los cetáceos –ballenas, hemos identificado con un 4,2 a las ballenas de aleta, seguidas por las ballenas jorobadas con un 3,2%, la ballena franca con un 2% y la ballena sei con un 1,8%. Con porcentajes menores al 1% se encuentran: las orcas con un 0,9%, las ballenas azules con el 0,7%, las ballenas nariz de botella con 0,4 % y los cachalotes con un 0,2%. Asimismo, que un 8,1% de las ballenas identificadas en los relatos no cuentan con su correspondiente identificación en el nivel de la subespecie. (ver Gráfico 3 y Tabla 2)

Dentro de la familia de los pinnípedos, observamos que, del total de los eventos narrativos, el 4,4% refieren a las focas de Weddell, seguidos por las focas cangrejeras con un 3,2%, la foca leopardo con un 2,9% y los elefantes marinos con un 2,2%. Con un porcentaje menor al 1% encontramos a las focas de Ross -0,6%-. Por último, y de igual modo que con la categoría previa se observa un importante porcentaje de individuos que no han sido identificados al nivel de subespecie representando el 5,8%.

Por último, en lo que respecta a la familia *Spheniscidae* donde se encuentran los pingüinos observamos que el mayor porcentaje de subespecies identificadas corresponde a los pingüinos de barbijo y los pingüinos papúa, ambos con un 1,9%. A continuación, se identifican los pingüinos Adelia con un 0,9%, los pingüinos Macaroni con un 0,3%, los pingüinos Emperador con un 0,2% y los pingüinos Rey con un 0,1%. De igual modo que en las categorías anteriores se ha identificado un importante de individuos que no han sido identificados en la escala de las subespecies, representados por un 7,4%.

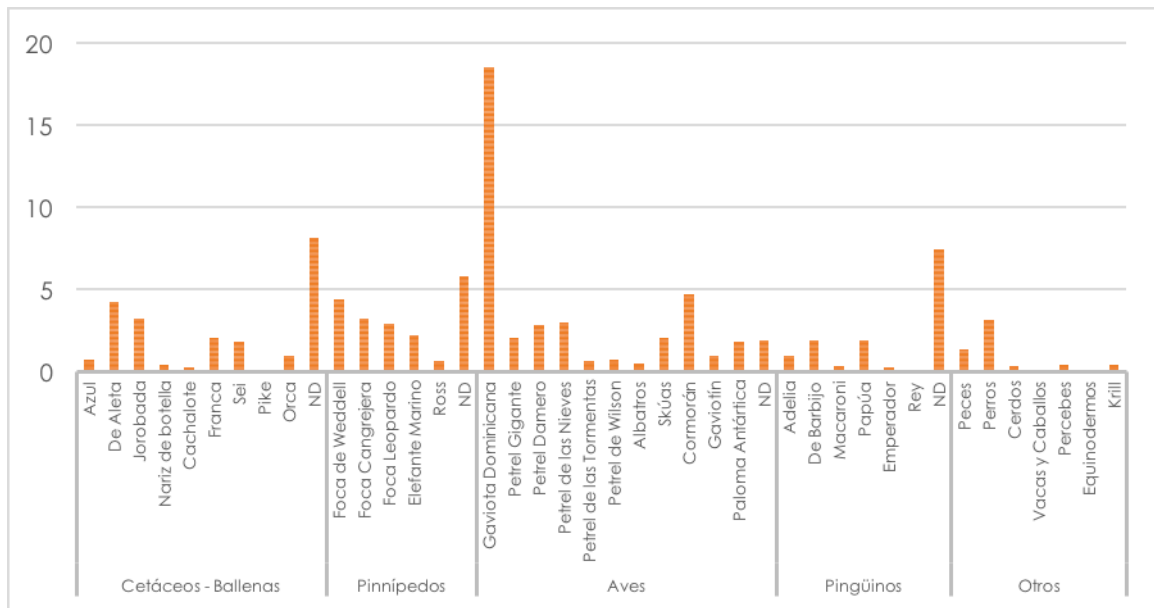


Gráfico 3. Distribución de frecuencias especies y subespecies animales identificadas en los distintos relatos –Bagshawe, Kjørniksen, Charcot y Bennett-

Clase/Familia/Orden	Especie	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Cetáceos -Ballenas-	B. Azul	17	0,7
	B. de Aleta	41	4,2
	B. Jorobada	31	3,2
	B. Nariz de botella	4	0,4
	Cachalote	2	0,2
	B. Franca	20	2,0
	B. Sei	18	1,8
	B. Pike	1	0,1
	B. Orca	9	0,9
	ND	79	8,1
Pinnípedos -Focas y Lobos y Elefantes Marinos-	Foca de Weddell	43	4,4
	Foca Cangrejera	31	3,2
	Foca Leopardo	28	2,9
	Elefante Marino	21	2,2
	Ross	6	0,6
	ND	57	5,8
Aves	Gaviota Dominicana	181	18,5
	Petrel Gigante	20	2,0
	Petrel Damero	27	2,8
	Petrel de las Nieves	29	3,0

	Petrel de las Tormentas	6	0,6
	Petrel de Wilson	7	0,7
	Albatros	5	0,5
	Skúas	20	2,0
	Cormorán	46	4,7
	Gaviotín	9	0,9
	Paloma Antártica	18	1,8
	ND	19	1,9
<i>Spheniscidae</i> -Pingüinos-	Adelia	9	0,9
	De Barbijo	19	1,9
	Macaroni	3	0,3
	Papúa	19	1,9
	Emperador	2	0,2
	Rey	1	0,1
	ND	72	7,4
Otros	Peces	13	1,3
	Perros	30	3,1
	Cerdos	3	0,3
	Vacas y Caballos	1	0,1
	Percebes	4	0,4
	Equinodermos	1	0,1
	Krill	4	0,4

Tabla 2. Distribución de frecuencias de especies y subespecies animales identificadas en la totalidad de los eventos narrativos.

▪ *Resultados.*

A partir de los datos relevados, observamos una fuerte presencia de las Aves, no sólo en términos de eventos narrativos en los cuales se las menciona, alcanzando un 40%, sino en términos de la diversidad de especies que son identificadas por los narradores con un total de 11 especies. Dentro de este grupo se observa un alto porcentaje de mención de las Gaviotas dominicanas, usualmente descriptas en la literatura ballenera como presentes en la costa junto a las embarcaciones o la estación ballenera, en respuesta a la alta presencia de desechos de la producción ballenera.

Asimismo, y en adición a la categoría de las Aves, contamos con un 13% de eventos narrativos referidos a los Pingüinos que, si bien pertenecen al grupo de las Aves, los hemos segregado dada su relevancia en términos cuantitativos y cualitativos en los distintos relatos, que analizaremos posteriormente. Dentro de los Pingüinos encontramos mayores porcentajes de mención relacionados a los pingüinos Adelia, de Barbijo y Papúa, cuyos asentamientos se encuentran en las áreas recorridas por los distintos viajeros.

La siguiente tendencia que observamos se construye en torno a los Cetáceos que a pesar de sus más limitadas oportunidades de avistamiento representan el 22% de los eventos narrativos. Los mayores porcentajes de avistamiento y mención se corresponden con las ballenas Jorobadas y de Aleta, usualmente descritas en la literatura ballenera como las de más fácil acceso dada su circulación cercana a las costas. (Hart, 2001) Asimismo, se observa un alto porcentaje de indeterminación al nivel de las especies, alcanzando un 8,1% correspondiente con las dificultades que implican el avistaje de estos animales.

En tercer lugar, encontramos las menciones a los Pinnípedos que representan el 19% de los eventos narrativos de la totalidad de los relatos de viaje. Dentro de este grupo, se observamos un alto porcentaje de individuos no identificados al nivel de la especie, seguidos por la foca de Weddell y la foca Cangrejera.

Por último, encontramos la mención a algunos animales domésticos como los Perros, los Cerdos, las Vacas y los Caballos. Principalmente, observamos la mención de los Perros en un 3,1% de los eventos narrativos.

Habiendo explorado estas tendencias iniciales, nos proponemos a continuación indagar sobre las potenciales diferencias y similitudes en la presencia de los distintos animales, organizados en clases, órdenes, familias o especies, a través de los distintos relatos de viaje.

7.3.3. *¿Cuáles son las especies asociadas a la figura del Animal identificadas en cada uno de los relatos de viaje? ¿Existen diferencias entre los distintos relatos? ¿Cuáles son los órdenes, familias, clases o especies mayormente asociada a la figura del Animal en los distintos relatos?*

Habiendo observado el reconocimiento e identificación de diversas especies y subespecies a lo largo de los cuatro relatos de viaje, continuaremos explorando la diversidad que se esconde bajo la figura del Animal y la particular configuración que ésta adquiere para los distintos autores, a partir de las especies mencionadas.

Como primera aproximación a esta serie de interrogantes dividiremos la población total de eventos narrativos relativos a la animalidad en cuatro muestras, correspondientes a cada uno de los relatos de viaje analizados. En una segunda instancia, y a partir de la identificación de las especies y subespecies mencionadas por cada uno de los autores, cuantificaremos los eventos narrativos asociados. Finalmente, construiremos distribuciones de frecuencia y porcentajes asociadas a cada una de las especies y subespecies mencionadas.

▪ *Datos. La figura del Animal y sus especies desde los distintos autores.*

A partir de esta segregación de los eventos narrativos en cuatro muestras correspondientes a cada uno de los relatos de viaje, observamos la siguiente distribución de porcentajes de las especies.

En el relato de Bagshawe identificamos en un nivel marco – correspondiente a la clase, familia u orden la dominancia de las Aves con un 52,8%, distribuidos entre Pingüinos -19,3%- y otras Aves -33,5%-; seguidas por los Pinnípedos con un 24,9%, los Cetáceos con un 17,2%, los Perros con un 4,9% y los Peces con un 0,2%. Al interior del relato de

Kjøniksen observamos la dominancia del orden de los Cetáceos con un 85%, seguido por los Peces con un 10% y las Vacas con un 5%. El resto de las categorías se encuentran ausentes en este relato.

En el diario de viaje de Charcot identificamos como categoría más representativa en términos cuantitativos a las aves representadas con un 40%, distribuidos entre un 18,4% correspondiente a los pingüinos y un 21,6% al resto de las aves, a éstas la siguen los pinnípedos con un 31,1%, y los cetáceos con un 22,1%. Con porcentajes notablemente menores, se encuentran los perros con un 4,7%, los peces con un 1,6% y los cerdos con un 0,5%. Por último, en el relato de Bennett se repite la dominancia de las aves con un 63,9%, en este caso distribuidas entre un 2,4% correspondiente a los pingüinos y un 61,5% representado por otras aves; seguido por los cetáceos con un 27,2%, y los pinnípedos con un 6,1%. Asimismo, se observa la presencia de los peces con un 2,1% y los cerdos con un 0,6%. (ver Tabla 3 y Gráfico 4)

Familias / Géneros	Bagshawe		Kjøniksen		Charcot		Bennett	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Cetáceos - Ballenas	74	17,2	17	85	42	22,1	89	27,2
Pinnípedos	107	24,9	0	0	59	31,1	20	6,1
Aves	144	33,5	0	0	41	21,6	201	61,5
Pingüinos	83	19,3	0	0	35	18,4	8	2,4
Peces	1	0,2	2	10	3	1,6	7	2,1
Perros	21	4,9	0	0	9	4,7	0	0
Cerdos	0	0	0	0	1	0,5	2	0,6
Vacas y Caballos	0	0	1	5	0	0	0	0

Tabla 3. Distribución de frecuencias de especies animales -agrupadas en orden, clase o familias- identificadas en los relatos de: Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-



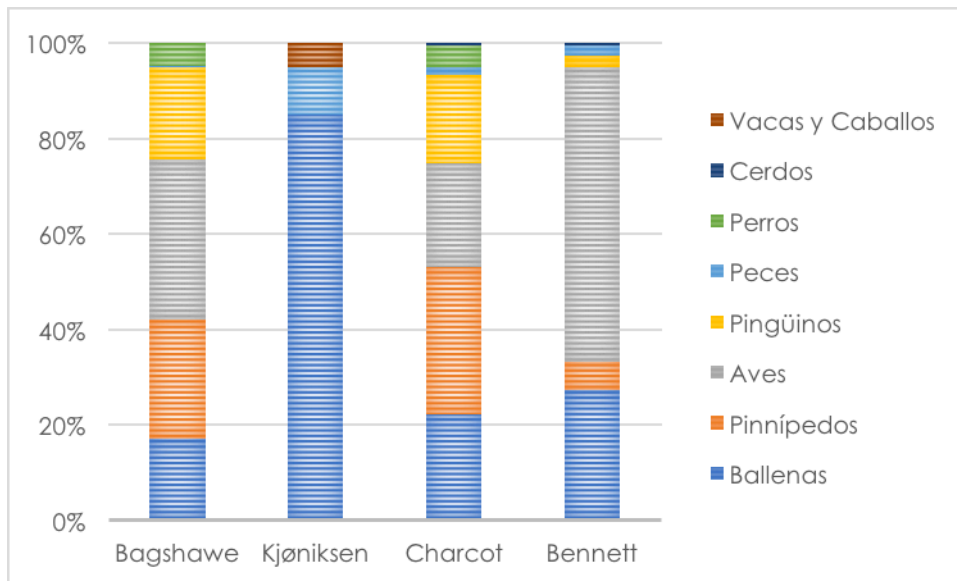


Gráfico 4. Distribución de porcentajes de especies -agrupadas en orden, clase o familias- identificadas en los relatos de: Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-

En la escala de las especies encontramos en el relato de Bagshawe que, al interior de la categoría correspondiente a las Aves, se presentan como dominantes los cormoranes con un 7,4%, seguidos por la gaviota dominicana -6,2%-, el petrel damero -4,6%-, los pingüinos de barbijo -4,2%-, los pingüinos Papúa, el petrel de las nieves y el petrel gigante todos con un 3,7%, la paloma antártica con un 2,8%, las skúas con un 2,3% y el petrel de Wilson con un 1,4%. Con una presencia igual o menor al 1% encontramos a los gaviotines y los pingüinos Adelia con un 0,7%, y los albatros y pingüinos macaroni con un 0,2%. Finalmente, dentro de la categoría de los pingüinos se observa un 10,4% de individuos no identificados al nivel de la especie y un 0,2% dentro de las otras aves. Dentro de la superfamilia de los Pinnípedos, observamos la dominancia de la foca cangrejera con un 5,5%, seguida por la foca leopardo -5,1%-, el elefante marino-4,6%- y la foca de Weddell -3,7,6%-. Asimismo, observamos un 5,8% de individuos que no han sido identificados al nivel de la especie. Representando al orden de los cetáceos el narrador ha identificado a las siguientes especies: ballena de aleta -4,8%-, ballena azul -2,5%-, orcas -1,8%-, ballena jorobada -1,6%- y ballena nariz de

botella -0,5%-. Por último, y sin identificación en el nivel de la especie se observa un 5,8%. Finalmente, dentro de la categoría que hemos definido como Otros, encontramos que los Perros representan un 2,1%, seguido por los Peces con un 0,1 y otras formas de vida, tales como percebes, krill y equinodermos con un 0,3%. (ver Gráfico 5 y Tabla 4)

En el marco del relato de viaje de Kjørniksen, se realizan menciones correspondientes al orden de los cetáceos, pero no se identifican individuos al nivel de la especie. De igual modo, se identifican otros animales tales como peces y vacas, a partir de los nombres utilizados coloquialmente, sin hacer referencia específica a su especies y subespecie.

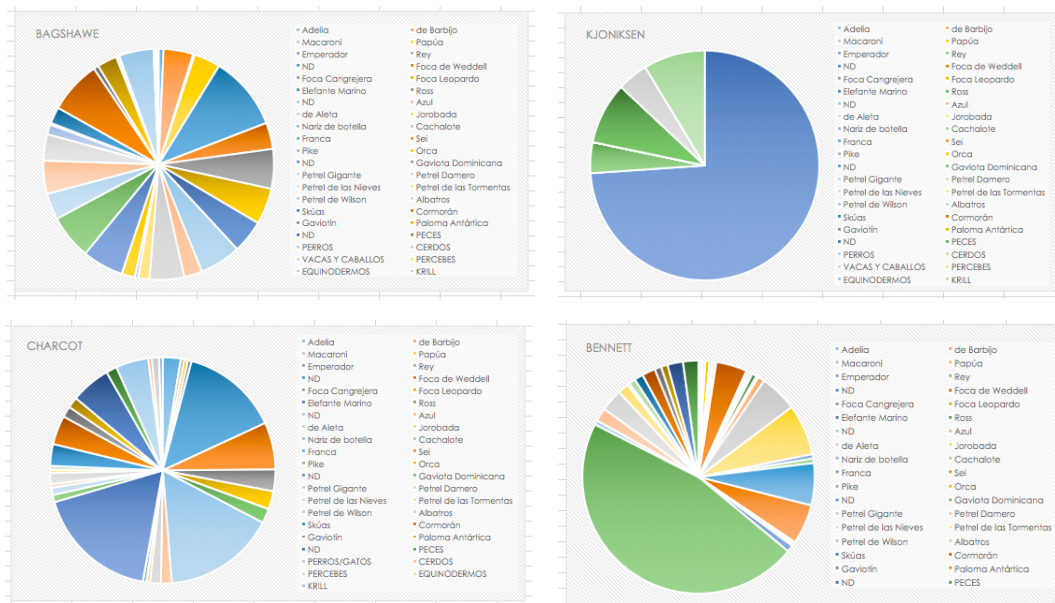


Gráfico 5. Distribución de porcentajes de especies animales identificadas en los distintos relatos –Bagshawe, Kjørniksen, Charcot y Bennett-

Al interior del tercer relato de viaje, correspondiente a Charcot, encontramos las siguientes identificaciones y menciones al nivel de las

especies. Representando a las aves encontramos, los cormoranes con un 4,1%, seguidos por las skúas -3,1%-, los pingüinos Adelia -2,6%-, los gaviotines, petreles de las nieves y paloma antártica con un 1,6% cada uno. Con porcentajes iguales o menores al 1% encontramos las siguientes especies: gaviota dominicana -1%-, petrel gigante -1%-, petrel damero -0,5%-, petrel de las tormentas -0,5%-, albatros -0,5%-, pingüinos Macaroni -0,5%-, pingüinos Papúa -0,5% y pingüinos emperador -0,5%-. Finalmente, se observa un 14% de individuos no identificados al nivel de la especie dentro de los pingüinos y un 5,7% en las aves restantes. Dentro de la superfamilia de los pinnípedos encontramos las siguientes especies identificadas por el narrador: foca de Weddell -6,7%-, foca cangrejera -2,6%-, foca leopardo -2,6%-, foca de Ross -2,1% y, por último, un 16,1% de individuos no identificados al nivel de la especie. Dentro del orden de los cetáceos, observamos la identificación de la ballena azul y la ballena de aleta ambas con un 1,6%, ballena jorobada y ballena franca con 0,5%, y un 17,6% de individuos no identificados en el nivel de la especie. Dentro de la última categoría definida como Otros, advertimos las siguientes especies: Perros -4,7%-, Peces -1,6% y Cerdos -0,5%.

En el relato de viaje de Bennett observamos la siguiente distribución de porcentajes en las especies identificadas. Dentro del grupo de las Aves, las gaviotas ocupan un 46%, seguidas por el petrel de las nieves con 3%, el petrel damero y los cormoranes ambos con 1,8%, el petrel de las tormentas con 1,5% y las skúas con 1,2%. Con porcentajes menores al 1% identificamos las siguientes especies: albatros -0,9%, paloma antártica -0,9%-, gaviotín -0,9%-, petrel gigante -0,6% y petrel de Wilson -0,3%-. Dentro del grupo de los pingüinos encontramos a representadas las siguientes especies: Papúa -0,6%, Adelia -0,3%-, de barbijo -0,3%-, Macaroni -0,3%-, Emperador -0,3%-, Rey -0,3% y un 0,3% de individuos no identificados. Representando al orden de los cetáceos el narrador ha identificado a las siguientes especies: ballena jorobada -7%-, ballena de

aleta -5,2%-, ballena franca -5,8%- y ballena sei -5,5%-. Con porcentajes menores al 1% observamos las siguientes especies: ballena azul -0,9%-, ballena nariz de botella -0,6%-, cachalote -0,6%-, ballena pike -0,3%-, orcas -0,3%- y un 0,9% de individuos no identificados al nivel de la especie. Dentro de la superfamilia de los pinnípedos encontramos las siguientes especies: foca de Weddell -4,3%-, foca de Ross -0,6%-, foca cangrejera -0,3%-, foca leopardo -0,3%-, elefante marino -0,3%- y un 0,3% de individuos no identificados al nivel de las especies. Finalmente, dentro del grupo que hemos denominado como otros, el narrador identifica las siguientes especies: peces -2,1%-, cerdos -0,6%- y otras formas de vida como los percebes -0,3%-. (ver Gráfico 5 y Tabla 4)

Clase / Orden / Familia	Especies	Bagshawe		Kjønixsen		Charcot		Bennett	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Cetáceos - Ballenas-	Azul	11	2,5	0	0	3	1,6	3	0,9
	De Aleta	21	4,8	0	0	3	1,6	17	5,2
	Jorobada	7	1,6	0	0	1	0,5	23	7
	Nariz de botella	2	0,5	0	0	0	0	2	0,6
	Cachalote	0	0	0	0	0	0	2	0,6
	Franca	0	0	0	0	1	0,5	19	5,8
	Sei	0	0	0	0	0	0	18	5,5
	Pike	0	0	0	0	0	0	1	0,3
Pinnípedos	Orca	8	1,8	0	0	0	0	1	0,3
	ND	25	5,8	17	73,9	34	17,6	3	0,9
	F. de Weddell	16	3,7	0	0	13	6,7	14	4,3
	F. Cangrejera	24	5,5	0	0	6	3,1	1	0,3
	Foca Leopardo	22	5,1	0	0	5	2,6	1	0,3
	Elefante Marino	20	4,6	0	0	0	0	1	0,3
	Ross	0	0	0	0	4	2,1	2	0,6
	ND	25	5,8	0	0	31	16,1	1	0,3

Clase / Orden / Familia	Especies	Bagshawe		Kjøniksen		Charcot		Bennett	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Aves	G. Dominicana	27	6,2	1	4,3	2	1	151	46
	Petrel Gigante	16	3,7	0	0	2	1	2	0,6
	Petrel Damero	20	4,6	0	0	1	0,5	6	1,8
	Petrel de las Nieves	16	3,7	0	0	3	1,6	10	3
	Petrel de las Tormentas	0	0	0	0	1	0,5	5	1,5
	Petrel de Wilson	6	1,4	0	0	0	0	1	0,3
	Albatros	1	0,2	0	0	1	0,5	3	0,9
	Skúas	10	2,3	0	0	6	3,1	4	1,2
	Cormorán	32	7,4	0	0	8	4,1	6	1,8
	Gaviotín	3	0,7	0	0	3	1,6	3	0,9
	Paloma Antártica	12	2,8	0	0	3	1,6	3	0,9
ND	1	0,2	0	0	11	5,7	7	2,1	
Pingüinos	Adelia	3	0,7	0	0	5	2,6	1	0,3
	De Barbijo	18	4,2	0	0	0	0	1	0,3
	Macaroni	1	0,2	0	0	1	0,5	1	0,3
	Papúa	16	3,7	0	0	1	0,5	2	0,6
	Emperador	0	0	0	0	1	0,5	1	0,3
	Rey	0	0	0	0	0	0	1	0,3
	ND	45	10,4	0	0	27	14	1	0,3
Otros	Peces	1	0,2	2	8,7	3	1,6	7	2,1
	Perros	21	4,8	0	0	9	4,7	0	0
	Cerdos	0	0	0	0	1	0,5	2	0,6
	Vacas y Caballos	0	0	1	4,3	0	0	0	0
	Percebes	1	0,2	0	0	2	1	1	0,3
	Equinodermos	1	0,2	0	0	0	0	0	0
	Krill	1	0,2	2	8,7	1	1	0	0

Tabla 4. Distribución de frecuencias y porcentajes de especies animales identificadas en los relatos de: Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-

En lo que respecta al predominio de ciertas clases, familias, órdenes o especies asociadas a la figura del Animal en los distintos relatos, observamos la siguiente distribución de porcentajes. Al interior del relato de Bagshawe encontramos que las Aves predominan con un 52,5%, distribuidos entre pingüinos -19,2%- y otras aves -33,3%-. En el segundo relato correspondiente a Kjøniksen observamos que el orden de los cetáceos se presenta como dominante con un 94,1%. En el tercer relato, correspondiente a Charcot, se repite el predominio de las Aves con un 39,3%, distribuidos entre los pingüinos con un 18,1% y las otras aves con un 21,2%. Por último, en el relato de Bennett se repite el predominio de las Aves con un 63,7%, en este caso dominado en un 61,3% por otras aves y tan solo un 2,4% de los pingüinos. (ver Tabla 5 y Gráfico 6)

Especies más representadas - frecuencia (f) y porcentaje (%)											
Autor	Cetáceos		Pinnípedos		Aves		Pingüinos		Perros		N Total
	Ballenas										
Bagshawe	74	17,1	107	24,7	144	33,3	83	19,2	21	4,8	433
Kjøniksen	17	94,1	0	0	1	5,9	0	0	0	0	18
Charcot	42	21,8	59	30,6	41	21,2	35	18,1	9,0	4,7	193
Bennett	89	27,1	18	5,5	201	61,3	8	2,4	0	0	328

Tabla 5. Distribución de frecuencias y porcentajes de especies animales – agrupadas en orden/clase/familia- cuantitativamente dominantes identificadas en los distintos relatos –Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-

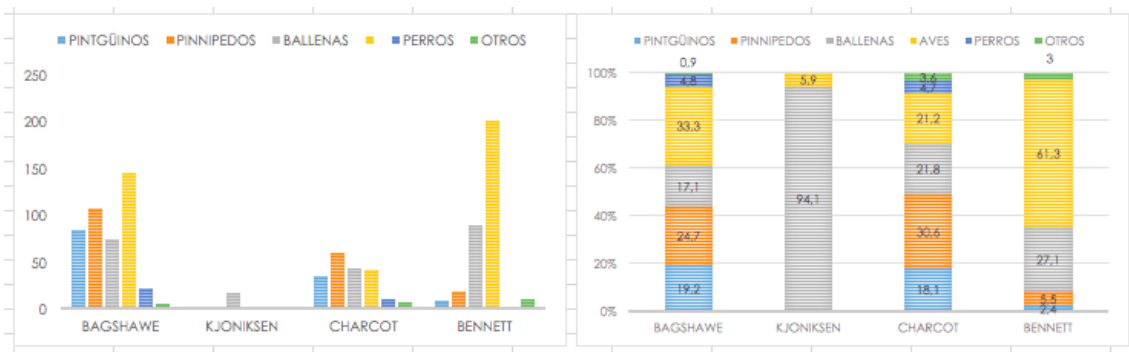


Gráfico 6. Distribución de frecuencias y porcentajes de especies animales – agrupadas en orden/clase/familia- cuantitativamente dominantes identificadas en los distintos relatos –Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-

▪ *Resultados.*

Tradicionalmente el Animal ha sido presentado como una figura unívoca, homogénea, no conflictiva, de este modo todos aquellos aspectos que tienden a ser utilizados para dar forma a la diversidad entre los seres humanos, han sido invisibilizados en los animales, al interior de distintos campos disciplinares.

Habiendo explorado los datos antes presentados en torno a las especies identificadas y mencionadas por los narradores de los cuatro relatos de viaje, observamos al menos dos tendencias. Una primera tendencia, compartida entre los viajeros científicos –Bagshawe y Charcot-, donde se observa la presencia de una gran diversidad de especies identificadas. Aquí la figura del animal es vinculada a una diversidad de seres, con diversas corporalidades y comportamientos. La segunda tendencia, que podríamos definir como opuesta, corresponde al viajero ballenero –Kjøniksen-, quien identifica en la casi totalidad de los eventos narrativos, a la figura del animal con los cetáceos. Asimismo, dentro de este espectro de formas de concebir al animal, encontramos el relato de viaje de Bennett, ubicado entre ambos extremos. En su relato, este viajero, identifica la figura del animal principalmente con las

aves, reservando un espacio cuantitativamente secundario para los cetáceos.

Asimismo, y a partir de la observación de la totalidad de los datos, observamos algunos patrones secundarios en torno a los relatos de los viajeros científicos –Bagshawe y Charcot-. En primer lugar, la repetición de los grupos dominantes, presentándose en primer lugar las aves, seguidas de los pinnípedos y, por último, los cetáceos. Y, en segundo lugar, la mención de los perros dentro de los eventos narrativos de la animalidad.

Por último, observamos una clara tendencia a identificar a la figura del animal, con especies silvestres, en detrimento de las domésticas, a pesar de la presencia de diversas especies domésticas en los contextos correspondientes a los cuatro relatos de viaje.

#### 7.4. *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre Animales y Humanos en Antártida a principios del Siglo XX?*

Tal como hemos presentado en el Capítulo 3, la figura del Animal ha sido tradicionalmente presentada como una categoría unívoca, homogénea y libre de contradicciones, superposiciones o conflictos en su interior. Asimismo, la figura del Animal ha sido entendida o al menos presentada como una entidad preexistente, es decir, independiente de cualquier subjetividad, o contexto particular. De igual modo, las relaciones presentadas en torno a esta figura, tanto en la literatura como en los debates teóricos parecieran redundar entre dos categorías: la apropiación material, sintetizada en las relaciones de matanza y domesticación y, la apropiación simbólica, condensada en relaciones como nombrar y catalogar. (Cragnolini, 2010)



De este modo, a partir del interrogante *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre Animales y Humanos en Antártida a principios del Siglo XX?* buscaremos explorar el tercer lineamiento teórico presentado al inicio de este capítulo, el cual enuncia que,

- el Animal posee una existencia relacional con el Humano, en tanto fuerzas en tensión.

Como modo de acercamiento a las fuentes documentales, traduciremos este postulado en una serie de interrogantes menores:

7.4.1. *¿Cuáles son las relaciones que se trazan entre los Animales y los Humanos desde los cuatro relatos de viaje? ¿Se observan diferencias entre los distintos relatos?*

7.4.2. *¿Cuáles son las relaciones cuantitativamente dominantes entre los Animales y los Humanos? ¿Se observan diferencias con relación a las distintos órdenes, familias, clases o especies identificadas?*

7.4.1. *¿Cuáles son las relaciones que se trazan entre los Animales y los Humanos desde los relatos de viaje? ¿Se observan diferencias entre los distintos relatos?*

En este apartado exploraremos las relaciones trazadas entre Animales y Humanos en Antártida ballenera a principios del siglo XX, a partir de la indagación de los cuatro diarios de viaje. Como modo de aproximación al interrogante que guía este apartado, hemos tomado la totalidad de los eventos narrativos de las cuatro muestras correspondientes a cada uno de los relatos de viaje y cuantificado la presencia de cada una de las relaciones en las mismas. Tal como mencionamos previamente, las relaciones no fueron propuestas a priori sino identificadas durante la lectura de cada uno de los relatos. Por último, hemos construido distribución de frecuencias y porcentajes de cada una de las relaciones identificadas en cada uno de los cuatro relatos.

▪ *Datos. Las relaciones entre Animales y Humanos en Antártida ballenera.*

A continuación, presentaremos los datos cuantitativos obtenidos acerca de las relaciones establecidas entre animales y humanos. A partir de una primera aproximación a los datos correspondientes al diario de Bagshawe identificamos la predominancia de las siguientes relaciones: Nombrar por especies -24%-, Describir comportamientos -13,4% y corporalmente -12,7%-, Observar -16,4%- y Procesar en alimento-5,9%-. Con porcentajes menores al 5% observamos las siguientes relaciones: Ataque a animales por parte de humanos -4%-, Caza de animales por parte humanos -3,3%-, Reflexionar -3,1%-, Acercamiento -3,1%-, Caza de animales por parte de animales -2,7%-, Procesar en Mercancía -2,3%-, Comparar -2,2%-, Intervenir -1,7%- y Nombrar con apelativos diversos -2%- Finalmente, con porcentajes menores al 1% identificamos: Nombrar

por especies -1%-, Procesamiento en muestra científica -0,7%- y en Objeto -0,5%-, Atar -0,5%-, Alimentar -0,5%- y Acondicionar -0,2%-.

Al interior del relato de Kjøniksen observamos la siguiente distribución de porcentajes: Procesamiento en mercancía 19,4%-, Nombrar por especie -17,9%-, Nombrar con otros apelativos -14,9%-, Observar -9%-, Describir corporalmente -9%-, Caza de animales por parte de humanos -7,5%- y Reflexionar -7,5%-. Con porcentajes menores al 5% encontramos las siguientes relaciones: Describir comportamientos -4,5%-, Comparar -4,5%- y Procesar en Alimentos -4,5%-.

El tercer relato, correspondiente a Charcot presenta la siguiente distribución de porcentajes en lo referente a las relaciones identificadas. En primer lugar, observamos la dominancia de las siguientes relaciones: Nombrar por especies -18,1%-, Observar -15,5%-, Describir aspectos corporales -12,9%-, Describir comportamientos -11,8%-, Nombrar con otros apelativos -6,4%-, caza de animales por parte de humanos -5,8%-, Reflexionar -5,8%- y Comparar -5,6%-. Con porcentajes menores al 5% identificamos las siguientes relaciones: Procesamiento en alimento -4,2%-, Ataque a animales -2,9%-, Procesamiento en Mercancía -2,6%-, Acercar -2,2%-, Procesar en Muestra científica -2%-, Caza entre animales -1,3%, Intervenir -1,7%-, Nombrar por individuos -0,6%-, Domesticar -0,3%-, Ataques a humanos -0,3%- y Procesamiento en objeto -0,1%-.

Por último, en el cuarto relato correspondiente a Bennett, identificamos la predominancia de las siguientes relaciones: Nombrar por especies -18,8%-, Observar -15,5%-, Describir aspectos corporales -13,1%-, Describir comportamiento -11,6%-, Caza de animales por parte de humanos -10%, Ataque a animales por parte de humanos -7%-, Procesamiento en mercancía -6,6%- y Comparar -6,5%-. Con una presencia inferior al 5% identificamos las siguientes relaciones: Reflexionar -4,6%-, Procesamiento en Alimento -1,8%- y Caza entre animales -1,3%-. Finalmente, con porcentajes menores al 1% observamos las siguientes relaciones:

Acercar -0,5%-, Ataques de animales a humanos -0,9%-, Nombrar con otros apelativos -0,4%-, Procesar en objeto -0,4%-, Intervenir -0,3%-, Atar -0,3- y Alimentar -0,1%-. (ver Tabla 6 y Gráfico 7)

Autor	Observar	Describir		Reflexionar	Comparar	Nombrar			Acercar	Intervenir
		Comp.	Corporal			X especies	X individuos	Otro		
Bagshawe	16,4	13,4	12,7	3,1	2,2	24,0	1,0	2,0	3,1	1,7
Kjøniksen	9,0	4,5	9,0	7,5	4,5	17,9	0	14,9	0	0
Charcot	15,5	11,8	12,9	5,8	5,6	18,1	0,6	6,4	2,2	0,7
Bennett	15,5	11,6	13,1	4,6	6,5	18,8	0	0,4	0,5	0,3

Ataque		Caza		Procesamiento				Domesticar		
A animal	A humano	Humano - animal	Animal - animal	En alimento	En mercancía	En objeto	En muestra científica	Atar/li mitar	Alime ntar	Acondi cionar
4,0	0	3,3	2,7	5,9	2,3	0,5	0,7	0,5	0,5	0,2
0	0	7,5	0	4,5	19,4	1,5	0	0	0	0
2,9	0,3	5,8	1,3	4,2	2,6	0,1	2,0	0,3	0,3	0,3
7,0	0,9	10,1	1,3	1,8	6,6	0,4	0,1	0,3	0,1	0

Tabla 6: Distribución de frecuencias y porcentajes de las relaciones establecidas entre animales y humanos, ordenados por autores – Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-.

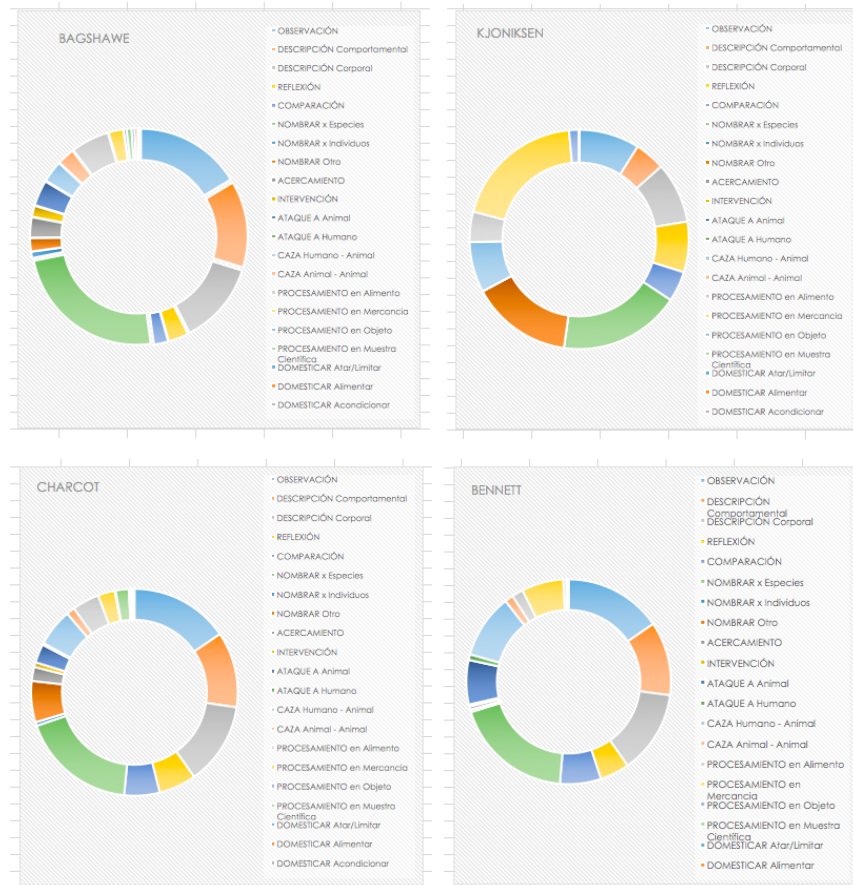


Gráfico 7: Distribución de frecuencias y porcentajes de las relaciones establecidas entre animales y humanos, ordenados por autores – Bagshawe, Kjøniksen, Charcot y Bennett-.

- *Resultados. El amplio espectro de relaciones entre Animales y Humanos.*

A partir de una primera mirada de los datos procedentes de los cuatro relatos de viajes, advertimos una serie de tendencias o patrones, que trazan continuidades y moldean rupturas entre los cuatro diarios de viaje analizados. La primera tendencia que observamos nos permite ubicar a los distintos relatos de viaje en un continuo que se extiende desde la homogeneidad hasta la diversidad de relaciones. Ubicándose en un extremo, los diarios de Bagshawe y Charcot, con una alta presencia de diversidad en las relaciones establecidas entre animales y humanos. En

dirección hacia el extremo opuesto, a mitad de camino encontraríamos el relato de Bennett con una menor diversidad de relaciones, y finalmente en el extremo opuesto el relato de Kjøniksen, con la mayor homogeneidad en términos de relaciones.

Como segunda tendencia observamos el dominio, en términos cuantitativo de las relaciones que definiremos aquí como intelectuales en detrimento de las relaciones materiales-corporales. Entendiendo por intelectuales todas aquellas relaciones establecidas entre animales y humanos que no requieren de contacto corporal, y de las cuales hemos identificado en los diarios de viaje, las siguientes: Observar, Describir, Reflexionar, Comparar, Nombrar y Acercar. En lo que refiere a relaciones materiales-corporales, las definimos aquí como aquellas en las cuales interviene el cuerpo de al menos uno de los sujetos involucrados. Dentro de los relatos de viaje hemos identificado las siguientes relaciones: Intervenir, Atacar, Cazar, Procesar y Domesticar.

En términos cuantitativos hemos identificado las siguientes relaciones entre los eventos narrativos relativos a las relaciones intelectuales y aquellos referidos a relaciones materiales: en Bagshawe -1324/445-, en Kjøniksen -45/22-, en Charcot -525/159- y en Bennett -1109/462-. Esta relación nos indica la clara predominancia cuantitativa de las relaciones intelectuales por sobre las relaciones materiales en la totalidad de los relatos. Finalmente, como tercera tendencia hemos observado la presencia de la casi totalidad de las relaciones en al menos tres de los relatos de viaje: Bagshawe, Charcot y Bennett.

7.4.2. *¿Cuáles son las relaciones cuantitativamente dominantes entre los Animales y los Humanos? ¿Se observan diferencias con relación a los distintos órdenes, familias, clases o especies identificadas?*

En este apartado exploraremos las relaciones cuantitativamente más representativas de cada uno de los relatos, y potencialmente su vinculación con ciertos órdenes, familias, clases o especies animales. Como aproximación al primer interrogante cuantificamos al interior de cada una de las muestras –relatos- las relaciones identificadas en el total de los eventos narrativos. A partir de esta información construimos distribuciones de frecuencia y porcentaje que nos permitieron identificar las relaciones cuantitativamente más representativas en cada uno de los cuatro relatos.

- *Datos. Las relaciones dominantes en los cuatro relatos de viaje.*

En una primera aproximación a los datos procedentes de los cuatro relatos de viaje, observamos las siguientes distribuciones de porcentajes relativos a las relaciones establecidas entre animales y humanos. En los relatos de Bagshawe, Charcot y Bennett, observamos la dominancia de la relación basada en Nombrar por especie, con un 24%, 18.1% y 18,8% respectivamente. Al interior del relato de Kjøniksen la relación más representativa en términos cuantitativos corresponde al procesamiento en Mercancía con un 19,4%. (ver Tabla 7 y Gráfico 8)

Autor	Observar	Describir	Reflexionar	Comparar	Nombrar	Acercar	Intervenir
Bagshawe	16,4	13,4	12,7	3,1	2,2	24,0	1,7
Kjønixsen Kjønixsen	9	4,5	9	7,5	4,5	17,9	0
Charcot	15,5	11,8	12,9	5,8	5,6	18,1	0,7
Bennett	15,5	11,6	13,1	4,6	6,5	18,8	0,3

Autor	Atacar	Cazar	Procesar	Domesticar
Bagshawe	4	0	3,3	2,7
Kjønixsen	0	0	7,5	0
Charcot	2,9	0,3	5,8	1,3
Bennett	7,0	0,9	10,1	1,3

Tabla 7: Distribución de porcentajes sobre las relaciones cuantitativamente dominantes, establecidas entre animales y humanos, ordenados por autores – Bagshawe, Kjønixsen, Charcot y Bennett-.

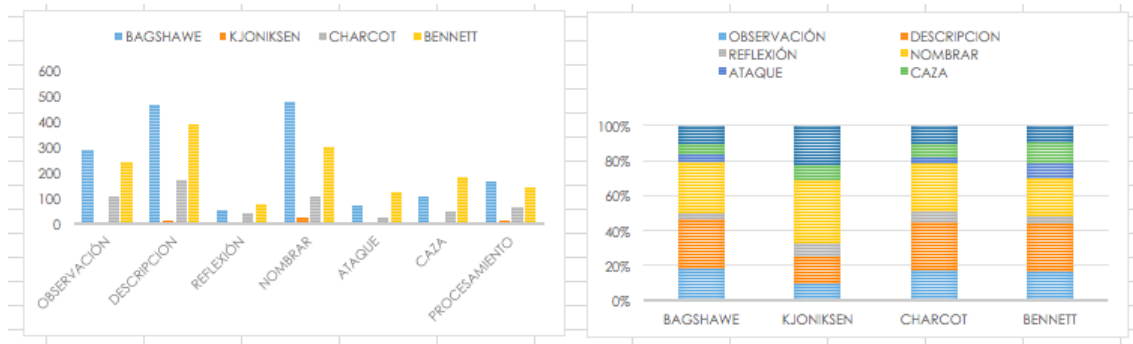


Gráfico 8: Distribución de frecuencias y porcentajes sobre las principales relaciones establecidas entre animales y humanos, ordenados por autores – Bagshawe, Kjønixsen, Charcot y Bennett-.

Por último, y partiendo de los datos recolectados en los cuatro diarios de viaje exploraremos el último interrogante propuesto para este



apartado, ¿Se observan diferencias con relación a los distintos órdenes, familias, clases o especies identificadas?

Para esto hemos tomado las distribuciones de frecuencia y porcentaje previamente construidas en cada uno de los relatos de viaje y hemos cuantificado las distintas relaciones teniendo en cuenta su asociación a los órdenes, clases, familias o especies identificadas por los narradores.

▪ *Datos. Las relaciones en distintas escalas: órdenes, familia, clase y especie.*

En una primera aproximación a los datos procedentes de los cuatro relatos de viaje, observamos las siguientes distribuciones de porcentajes relativos a las relaciones establecidas con los distintos órdenes, clases, familias o especies. En el marco del relato de viaje de Bagshawe observamos las siguientes relaciones en torno al primer grupo correspondiente a los Pinnípedos: Describir -35,5%-, Nombrar -22,6%-, Observar -13,6%-, Procesar -12,7%-, Atacar -6,8%-, Reflexionar -2,4%-, Comparar -1,4%- y Cazar -1,2%-. Dentro del segundo grupo relativo a los Cetáceos identificamos las siguientes relaciones: Nombrar -25,8%-, Observar -20,1%-, Describir -16,1%-, Procesar -15,3%-, Cazar -9,3%-, Atacar -6,8%-, Comparar -2%- y Reflexionar -1,1%-. En el caso de las Aves las relaciones se distribuyen del siguiente modo: Describir -37,4%-, Observar -22,2%-, Nombrar -20,3%-, Procesar -8,3%-, Atacar -4,4%-, Reflexionar -1%-, Cazar -0,8%- y Comparar -0,6%-. Dentro de los Pingüinos hemos identificado las siguientes relaciones: Nombrar -26,2%-, Observar -20,7%-, Describir -20,3%-, Procesar -9%-, Reflexionar -6%-, Comparar -5,8%-, Atacar -2,6%- y Cazar -0,4%-. En lo que respecta a los Perros identificamos: Nombrar -38%-, Observar -18,3%-, Procesar -7%-, Reflexionar -4,2%-, Describir -2,8%- y Comparar -1,4%-. Por último, dentro

de las categorías restantes –Peces y Otros- se observa como única relación la Caza -100%. (ver Tabla 8 y Gráfico 9)

Bagshawe (%)								
Especie	Observar	Describir	Reflexionar	Comparar	Nombrar	Atacar	Cazar	Procesar
Pinnípedos	13,6	35,5	2,4	1,4	22,6	6,8	1,2	12,7
Cetáceos	20,1	16,1	1,1	2	25,8	6,8	9,3	15,3
Aves - otras	22,2	37,4	1	0,6	20,3	4,4	0,8	8,3
Pingüinos	20,7	20,3	6	5,8	26,2	2,6	0,4	9
Perros	18,3	2,8	4,2	1,4	38,0	0	0	7
Peces	0	0	0	0	100	0	0	0
Otros	0	0	0	0	100	0	0	0

Tabla 8: Distribución de porcentajes sobre las principales relaciones establecidas entre las distintas especies animales y los humanos, correspondiente al relato de viaje de Bagshawe.

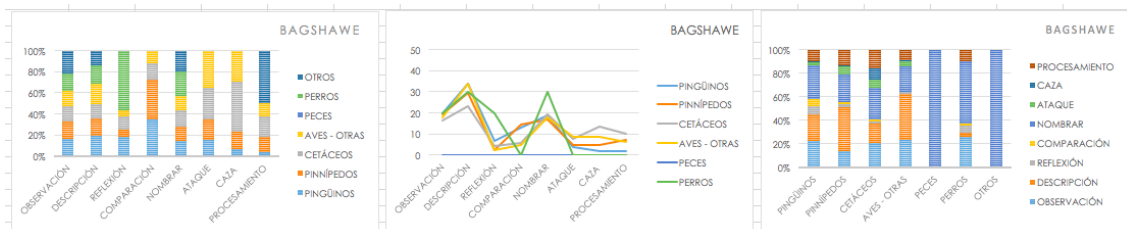


Gráfico 9: Distribución de porcentajes sobre las principales relaciones establecidas entre las distintas especies animales y los humanos, correspondiente al relato de viaje de Bagshawe.

En el segundo relato de viaje correspondiente a Kjøniksen observamos las siguientes relaciones con relación al primer grupo correspondiente a los Cetáceos: Nombrar -31,6%-, Procesar -31,6%-, Atacar y Describir ambos con 10,5%, Reflexionar -7,9%-, Observar -5,3%- y Comparar -2,6%-. En el caso de las Aves las relaciones se distribuyen equitativamente

entre Observar, Describir y Nombrar, cada una de ellas con un 33,3%. De igual modo, en el grupo de los Perros las relaciones se distribuyen de forma equitativa entre: Observar, Describir, Comparar y Nombrar, cada una con un 25%. Por último, dentro del grupo de los Peces observamos las siguientes relaciones: Observar, Describir y Procesar con un 20% cada una y, Nombrar con un 40%. (ver Tabla 9 y Gráfico 10)

Kjøniksen Kjøniksen (%)								
Especie	Observar	Describir	Reflexionar	Comparar	Nombrar	Ataque	Caza	Procesar
Pinnípedos	0	0	0	0	0	0	0	0
Cetáceos	5,3	10,5	7,9	2,6	31,6	0	10,5	31,6
Aves - otras	33,3	33,3	0	0	33,3	0	0	0
Pingüinos	0	0	0	0	0	0	0	0
Perros	25	25	0	25	25	0	0	0
Peces	11,1	22,2	11,1	11,1	22,2	0	11,1	11,1
Otros	20	20	0	0	40	0	0	20

Tabla 9: Distribución de porcentajes sobre las principales relaciones establecidas entre las distintas especies animales y los humanos, correspondiente al relato de viaje de Kjøniksen.

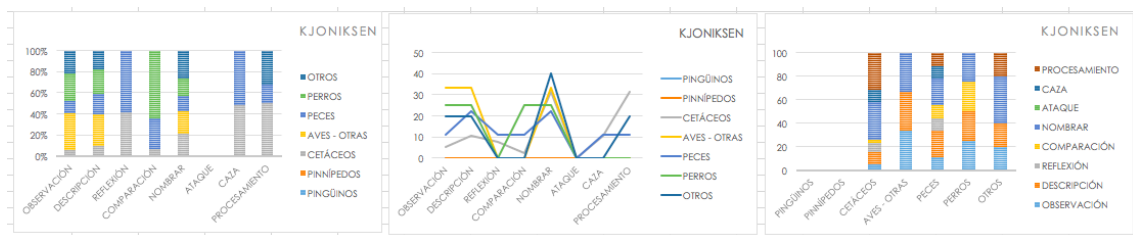


Gráfico 10: Distribución de porcentajes sobre las principales relaciones establecidas entre las distintas especies animales y los humanos, correspondiente al relato de viaje de Kjøniksen.

En el tercer relato de viaje perteneciente a Charcot observamos las siguientes relaciones en torno al primer grupo correspondiente a los Pinnípedos: Nombrar -28,5%-, Observar -17,5%-, Describir -14,4%, Procesar -11,4%-, Comparar -8,4%-, Reflexionar -5,7%-, Cazar -5,3%- y Atacar -3,8%. Dentro del segundo grupo relativo a los Cetáceos identificamos las siguientes relaciones: Observar -22,1%-, Nombrar -20,7%-, Cazar -18,6%-, Describir -15,7%-, Atacar -4,3%-, Reflexionar -3,6%-, Comparar -1,4%- y Procesar -0,7%-. En el caso de las Aves las relaciones se distribuyen del siguiente modo: Nombrar -30,6%-, Describir -22,3%-, Observar -10,8%-, Procesar -9,6%-, Cazar -8,9%-, Comparar -6,4%-, Reflexionar -4,5%- y Atacar -3,8%-. Para el grupo de los Pingüinos hemos identificado las siguientes relaciones: Nombrar -30%-, Observar -17,5%-, Describir -13,1%-, Procesar -10%-, Reflexionar -8,8%-, Cazar -8,1%-, Comparar -5,6%- y Atacar -3,8%-. En lo que respecta a los Perros identificamos: Nombrar -30,8%-, Observar -15,4%-, Describir -13,5%-, Reflexionar -11,5%-, Cazar -7,7%-, Comparar -3,8%-, Atacar -3,8%- y Procesar -1,9%-. Por último, dentro de la categoría restante correspondiente a los Peces se observan las siguientes relaciones: Nombrar -26,7%-, Cazar y Procesar -20%, Observar -13,3%, Describir, Reflexionar y Atacar -6,7%-. (ver Tabla 10 y Gráfico 11)

Charcot (%)								
Especie	Observar	Describir	Reflexionar	Comparar	Nombrar	Ataque	Caza	Procesar
Pinnípedos	17,5	14,4	5,7	8,4	28,5	3,8	5,3	11,4
Cetáceos	22,1	15,7	3,6	1,4	20,7	4,3	18,6	0,7
Aves - otras	10,8	22,3	4,5	6,4	30,6	3,8	8,9	9,6
Pingüinos	17,5	13,1	8,8	5,6	30	3,8	8,1	10
Perros	15,4	13,5	11,5	3,8	30,8	3,8	7,7	1,9
Peces	13,3	6,7	6,7	0	26,7	6,7	20	20
Otros	30	10	0	10	40	0	0	10

Tabla 10: Distribución de porcentajes sobre las principales relaciones establecidas entre las distintas especies animales y los humanos, correspondiente al relato de viaje de Charcot.

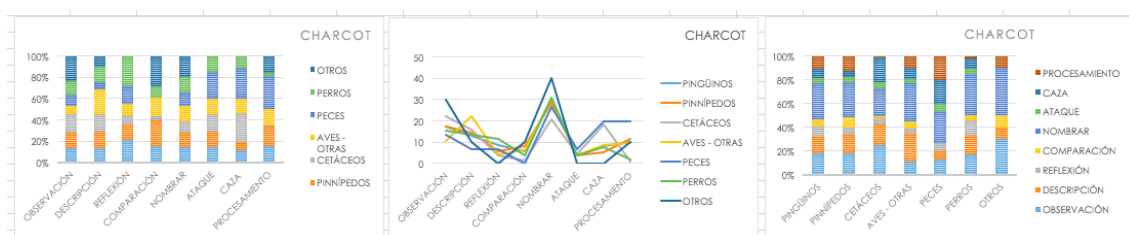


Gráfico 11: Distribución de porcentajes sobre las principales relaciones establecidas entre las distintas especies animales y los humanos, correspondiente al relato de viaje de Charcot.

Finalmente, en el relato de viaje correspondiente a Bennett observamos las siguientes relaciones con relación al grupo de los Pinnípedos: Describir -29,3%-, Observar -19,5%-, Nombrar - 17,1%-, Comparar -14,6%, Procesar -7,3%-, Atacar y Cazar -4,9%-, y Reflexionar -2,4%-. Dentro del grupo de los Cetáceos hemos identificado las siguientes relaciones: Describir -23,3, Nombrar -19,2%-, Observar -16,3%-, Cazar -13,7%-, Procesar -9,9%-, Atacar -7,6%-, Comparar -5,9%- y Reflexionar -4,2%-. En el caso de las Aves las relaciones se distribuyen del siguiente modo: Describir -33,8%-, Nombrar -18%-, Observar -17,7%-, Atacar -8,8%-, Cazar - 8,5%-, Procesar -6,3%-, Comparar -4,7%- y Reflexionar -2,2%-. Dentro del

grupo de los Pingüinos identificamos: Describir -34%-, Observar -19,8%-, Nombrar -18,9%-, Comparar -13,2%-, Reflexionar -6,6%-, Atacar -3,8%- y, Cazar y Procesar, ambas con un 1,9%. Por último, dentro del grupo de los Perros observamos las siguientes relaciones: Describir y Nombrar con una presencia del 30% cada una y, Observar y Reflexionar con un 20% cada una. (ver Tabla 11 y Gráfico 12)

Bennett (%)								
Especie	Observar	Describir	Reflexionar	Comparar	Nombrar	Ataque	Caza	Procesar
Pinnípedos	19,5	29,3	2,4	14,6	17,1	4,9	4,9	7,3
Cetáceos	16,3	23,3	4,2	5,9	19,2	7,6	13,7	9,9
Aves - otras	17,7	33,8	2,2	4,7	18,0	8,8	8,5	6,3
Pingüinos	19,8	34,0	6,6	13,2	18,9	3,8	1,9	1,9
Perros	20	30	20	0	30	0	0	0
Peces	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros	25	25	0	0	25	0	0	25

Tabla 11: Distribución de porcentajes sobre las principales relaciones establecidas entre las distintas especies animales y los humanos, correspondiente al relato de viaje de Bennett.

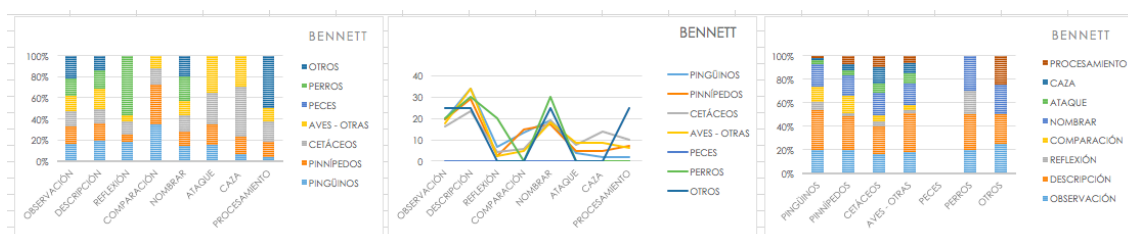


Gráfico 12: Distribución de porcentajes sobre las principales relaciones establecidas entre las distintas especies animales y los humanos, correspondiente al relato de viaje de Bennett.

- *Resultados. Las principales relaciones en el espectro de las especies.*

En cuanto al interrogante referido a *¿Cuáles son las relaciones cuantitativamente dominantes entre los Animales y los Humanos?*, observamos las siguientes tendencias en torno a tres relaciones más representativas en términos cuantitativos a través de los cuatro relatos de viaje. Como primera tendencia advertimos predominio de tres relaciones en la totalidad de los relatos. La primera de estas relaciones corresponde a Nombrar, la cual representa entre el 19,2% -Bennett- y el 32,8% -Kjønixsen -, con una clara predominancia del uso de Especies para Nombrar, ocupando entre el 18,1% -Charcot- y el 24% -Bagshawe-. Entre los modos de nombrar observamos una gran diversidad de estrategias, las cuales hemos sintetizado en tres categorías: Nombrar por especies, Nombrar por individuos y Nombrar por Otro. Dentro del primer grupo, identificamos gran cantidad de eventos narrativos, tales como,

Vimos algunas palomas antárticas (*Chionis alba*) posadas sobre las rocas, pero no observamos ningún nido. En las alturas, sobre el Paso, había dos pequeñas colonias de pingüinos anillados y media docena de pingüinos macaroni, y en los acantilados, nidos de petreles con huevos. Este último sólo pone un huevo por postura. (Bagshawe, 1939: 31)<sup>46</sup>

En el segundo grupo, identificamos eventos narrativos donde se utilizan nombres propios para referirse a individuos específicos. De este modo, Charcot refiriéndose a los perros que se encuentran a bordo de la embarcación escribe,

---

<sup>46</sup> We saw some Wattled Sheathbills (*Chionis alba*) perched on the rocks, but no nests. On the heights above the Pass were two small rookeries of Ringed Penguins and half-a-dozen Macaroni Penguins, and on the cliffs Cape Pigeons' nests with eggs. The latter lay only a single egg. (Bagshawe, 1939: 31)

*Polaire* ha vuelto a dar a luz a dos cachorros, de los cuales decidimos quedarnos con uno. Este cuadrúpedo hijo de la Antártida, que llamaremos con el extraño nombre de *Gugumus*, va a vivir con su hermano *Bibi*, su madre *Polaire*, y su padre *Kiki*, en los términos más íntimos y amistosos junto con los tres gatitos nacidos en Buenos Aires y el gato embarcado en Cherburgo" (Charcot, 1911: 207-208)<sup>47</sup>

De igual modo, refiriéndose a especies silvestres, Bagshawe describe,

El 29 de noviembre fue un día agitado; los pingüinos pusieron sus primeros huevos. Mientras caminaba sobre la colonia de pingüinos anillados en la Isla Sur me di cuenta de que un pareja había puesto un huevo en un hueco hecho en la nieve, y en el lado este del barranco encontré también otra pareja con un huevo. Muy complacido con el descubrimiento, busqué entre los papúa y descubrí que *Dora*, que vivía en el vertedero de cenizas, era ahora la orgullosa dueña de un huevo (Bagshawe, 1939: 149-150)<sup>48</sup>

Dentro del tercer grupo, se utilizan diversos nombres basados en aspectos físicos, comportamentales o valoraciones diversas del narrador. De este modo Charcot escribe, "La vida animal es escasa; dos

---

<sup>47</sup> *Polaire* has again given birth to two puppies, of which -we decide to keep one. This four-footed son of the Antarctic, who is to be called by the strange name of *Gugumus*, is going to live with his brother *Bibi*, his mother *Polaire*, and his father *Kiki*, on the most intimate and friendly terms with the three kittens born at Buenos Aires and the cat taken on board at Cherbourg." (Charcot, 1911: 207-208)

<sup>48</sup> 29 November was eventful; the penguins laid their first eggs on that day. While walking on the Ringed Penguin rookery on South Island I noticed that one pair possessed an egg laid in a hollow in the snow, and on the east side of the gully I found another pair with one egg. Very pleased with the discovery, I searched among the Gentoo and found that *Dora*, who lived on the ash-dump, was now the proud owner of an egg (Bagshawe, 1939: 149-150)



o tres focas, algunos pingüinos, y eso es todo." (Charcot, 1911:105)<sup>49</sup> Asimismo, Bagshawe hace un uso diferente de este particular modo de nombrar,

"Saliendo del punto norte de la isla *Liege*, antes del almuerzo, vimos una ballena franca. Los artilleros intentaron un último tiro, y la pobre bestia debió sentirse extrañamente feliz por su inusitada seguridad". (1939: 205)<sup>50</sup>

En segundo lugar, en términos de representación cuantitativa, encontramos la Descripción. La misma se encuentra representada en la totalidad, con porcentajes que van desde el 13,1% en el relato de Kjøniksen a un 26,1% en el relato de Bagshawe. Esta relación dentro de la base de datos ha sido segregada en dos subcategorías, correspondientes a las descripciones sobre aspectos comportamentales y aspectos corporales. Las descripciones sobre aspectos corporales tienden a ser levemente superiores a las comportamentales, en los relatos de Kjøniksen, Charcot y Bennett. Dentro de las descripciones comportamentales, encontramos una amplia variedad de modalidades, que van desde simples descripciones hasta complejos relatos sobre la etiología de los animales. Tal es el caso de Bagshawe quien describe,

Dos días más tarde, un Pingüino Adelia se acercó al hielo de la Bahía y parecía muy perturbado al encontrarse entre una colonia de pingüinos papúa. Hay tanta diferencia entre la un Adelia y un Papúa como entre un francés y un inglés, pues los primeros tienen un temperamento decididamente galés.

---

<sup>49</sup> "Animal life is scanty; two or three seals, a few penguins, and that is all." (Charcot, 1911:105)

<sup>50</sup> "When off the north point of Liege Island before lunch we saw a Fin Whale. The gunners itched for one last shot, and the poor beast must have felt strangely happy at his unaccustomed safety." (Charcot, 1939: 205)

Varias veces se dirigió al borde del hielo y se preparó para saltar de nuevo al mar, pero una nueva llegada de papúas le hizo retroceder tan rápido como pudo. Realizó varios intentos más para salir, pero en cada ocasión fue asustado por los recién llegados, por lo que se rindió y se sumó a la multitud, "kaaing" mucho. (1939: 136)<sup>51</sup>

De igual modo, dentro de las descripciones centradas en aspectos corporales observamos una amplia diversidad de aproximaciones. Tal como observamos en el relato de Bennett, quien describe,

La ballena azul y la ballena de una aleta, así como otras ballenas, tienen un curioso hueso en el oído -la bulla timpánica. Es uno de los huesos más densos conocidos y permanece intacto por mucho tiempo después de que desaparezca todo rastro de restos del cuerpo. (...) en contorno y curvas, se parecen al rostro de un bebé. (...) ...- una prueba del vasto número de estas ballenas que existieron en el pasado. (1932:38)<sup>52</sup>

En tercer lugar, identificamos la Observación dentro de las tres relaciones cuantitativamente más representativas en los relatos. La

---

<sup>51</sup> Two days later an Adelie Penguin came up on to the Bay ice and seemed much perturbed at finding himself among a colony of Gentoos. There is as much difference between the disposition of an Adelie and a Gentoos as between a Frenchman and an Englishman, for the former have a decidedly Gallic restlessness of temperament. Several times he walked to the edge of the ice-foot and prepared to jump back into the sea, but a fresh party of Gentoos arrivals jumped on and caused him to rush back as hard as he could in a fearful panic. He made several more attempts to leave, but was scared back by new arrivals each time, so he gave it up as a bad job and bustled around with the mob, 'kaaing' a great deal. (Bagshawe, 1939: 136)

<sup>52</sup> The large whales, Blue and Fin, and others too, have a curious ear-bone -the tympanic bulla. It is one of the densest bones known, and remains intact long after every trace of the remainder of the body has disappeared. (...) ...in outline and curves, some resemblance to a baby's face. (...) ...-a proof of the vast numbers of these whales in the past. (Bennett, 1932:38)

misma se presenta usualmente asociada y por lo tanto en porcentajes similares a la Descripción, en al menos tres de los relatos: Bagshawe, Charcot y Bennett. A diferencia de otras relaciones, la Observación suele presentarse de modo implícito en los eventos narrativos, como observamos en la mención que Bagshawe realiza sobre un avistaje, *"Una gran cantidad de ballenas de aleta han pasado nadando en dirección norte, aguas arriba por el canal"* (1939: 71)<sup>53</sup> De igual modo Charcot observa, *"También hay un gran número de focas sobre el hielo, hemos contado unos 50 individuos en un grupo"* (Bagshawe, 1911: 244)<sup>54</sup>

A diferencia de estos tres relatos de viajes, en el diario de Kjøniksen identificamos al Procesamiento de animales en Mercancía como la tercera relación más representativa en términos cuantitativos. La misma aparece descrita en distintos eventos narrativos con un alto grado de detalle. De este modo, Kjøniksen escribe,

"La carne se cortaba en pequeños trozos, había tres tipos de trabajos como Cortadores de carne. Allí en la 'Cueva' donde se faenaba la carne, era bastante lo que había siempre en el piso por ello los 'Muchachos ganchos' (eran los que colgaban los trozos de carne faenada) también llevaban pedazos para los cocineros." (Kjøniksen, 1915: 33)

Habiendo explorado las tendencias iniciales en torno a las relaciones cuantitativamente dominantes dentro de los cuatro relatos de viaje, a continuación, indagaremos en el siguiente interrogante *¿Se observan diferencias en las relaciones establecidas con los distintos órdenes, familias, clases o especies identificadas?*

---

<sup>53</sup> Several Fin Whales have passed by swimming northwards up the Channel (...)" (Bagshawe, 1939: 71)

<sup>54</sup> The seals on the ice are also in great number, and we have counted as many as fifty individuals in a group." (1911: 244)

A partir de este interrogante observamos algunas tendencias iniciales, las cuales presentaremos inicialmente ordenadas a partir de los distintos relatos de viaje. De este modo, en el diario de viaje de Bagshawe observamos una tendencia similar en las relaciones establecidas con las principales especies o grupos silvestres identificados, entre ellos: pinnípedos, cetáceos y aves. Identificándose como principales relaciones: observar, describir y nombrar, seguidas por procesamiento en alimentos y mercancía. En lo que respecta a las especies domésticas, se observa una tendencia distinta, basada en la observación y la mención a partir de nombres propios.

En el relato de viaje de Kjøniksen, observamos tendencias disímiles entre los distintos grupos de animales silvestres. En primer lugar, no se establecen relaciones de ningún tipo con los pingüinos y los pinnípedos. En segundo lugar, las relaciones establecidas con los cetáceos giran en torno a la descripción y el procesamiento. En tercer lugar, y con respecto a las aves observamos la tríada de relaciones: observar, describir y nombrar. Por último, y con relación a las especies domésticas identificamos las mismas relaciones que las establecidas con las aves.

Al interior del tercer relato, correspondiente a Charcot, identificamos tendencias similares tanto para las especies silvestres como las domésticas. Asimismo, identificamos algunas variaciones sutiles entre las especies. En primer lugar, una mayor vinculación entre la observación y los cetáceos, así como entre las descripciones y las aves. En segundo lugar, identificamos el procesamiento en la totalidad de las especies con excepción de los cetáceos. Por último, observamos la comparación con todas las especies con excepción de las especies vinculadas al ambiente acuático, particularmente los cetáceos y los peces.

Finalmente, en el cuarto relato correspondiente a Bennett observamos al igual que en el relato de Charcot, tendencias similares de las relaciones establecidas con todas las especies, tanto silvestres como domésticas. Asimismo, identificamos algunas tendencias más sutiles que

podríamos definir como secundarias. En primer lugar, una mayor descripción vinculada a los pingüinos. En segundo lugar, una mayor comparación y reflexión en torno a pingüinos y pinnípedos. Y, por último, una tendencia similar en todas las especies términos de procesamiento, con un leve incremento en los cetáceos.

### 7.5. *¿Cómo es el proceso que describimos como en constante devenir de las figuras del Animal y el Humano?*

Tradicionalmente, las relaciones con los animales han sido pensadas no sólo como unívocas y homogéneas, sino como estáticas e inmutables. (Derrida, 2006) Aquí entendemos que como parte de la Vida Cotidiana estas relaciones forman parte de un devenir. A partir del análisis de tres de los diarios de viaje –Bagshawe, Kjøniksen y Charcot-, que cuentan con información temporal, exploraremos el devenir de los vínculos establecidos entre humanos y animales en Antártida a principios del siglo XX.

De este modo, a partir del interrogante *¿Cómo es el proceso que describimos como en constante devenir de las figuras del Animal y el Humano?* estaremos explorando el cuarto y último lineamiento teórico presentado al inicio de este capítulo, el cual enuncia que,

- el Animal y el Humano pueden ser entendidos como producto de un **proceso** en devenir.

Como primer paso hacia la exploración de las fuentes documentales convertiremos este interrogante en una serie de preguntas menores,

7.5.1. *¿Los sujetos identificados con la figura del Animal cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*

7.5.2. *¿Las relaciones trazadas entre la figura del Animal y del Humano cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*

### 7.5.1. *¿Las especies identificadas con la figura del Animal cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*

Habiendo explorado la presencia de las distintas especies en el marco de los cuatro relatos de viaje, a continuación, indagaremos el siguiente interrogante: *¿Las especies identificadas con la figura del Animal cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?* A partir de este exploraremos los cambios y continuidades observadas en torno a la presencia de las distintas especies en un mismo relato de viaje tomando como eje el tiempo utilizado por el narrador para estructurar el diario.

Para esto cuantificaremos al interior de cada una de las tres muestras – diarios de viaje- los eventos referidos a cada una de las especies, segregándolos a partir de los bloques temporales en que los relatos han sido estructurados por los narradores. A partir de esta cuantificación de las especies mencionadas por bloque temporal construiremos distribuciones de frecuencia y porcentaje.

- *Datos. Las especies en el tiempo.*

En una primera aproximación a los datos procedentes de los tres relatos de viaje, observamos las siguientes distribuciones de porcentajes relativos a la presencia de los distintos animales organizados en torno a las categorías de órdenes, clases, familias y especies. Al interior del primer relato correspondiente a Bagshawe observamos que los Pinnípedos aparecen inicialmente con un porcentaje del 3,7%, ascendiendo a un 86,9% en el bloque temporal 2 y disminuyendo nuevamente a 9,3% en el bloque temporal 3. En los Cetáceos observamos una tendencia creciente sostenida con un 18,7% en el bloque 1, un 26,7% en el bloque 2 y un 54,7% en el bloque 3. La presencia de las Aves inicia con un 5,6% en bloque 1, aumentando a un 88,9% en el bloque 2 y volviendo a su valor inicial de 5,6% en el bloque 3.

En los Pingüinos observamos un comportamiento similar al del resto de las aves, iniciando con 12%, aumentando a un 80,7% en el bloque 2 y disminuyendo nuevamente a 7,2% en el bloque 3. Para el caso de los Perros advertimos un comportamiento similar a las aves, con una presencia en el momento inicial de 4,8%, aumentando en el bloque 2 a 90,5% y volviendo a su valor inicial de 4,8% en el bloque 3. Por último, en los Peces observamos su presencia únicamente en el bloque temporal 1. (ver Tabla 12 y Gráfico 10)

Bagshawe (%)				
Especie	Total	T1	T2	T3
Pinnípedos	107	3,7	86,9	9,3
Cetáceos	75	18,7	26,7	54,7
Aves - otras	144	5,6	88,9	5,6
Pingüinos	83	12	80,7	7,2
Perros	21	4,8	90,5	4,8
Peces	1	100	0	0

Tabla 12: Distribución de porcentajes sobre los animales cuantitativamente dominantes organizados en clases, familias, órdenes y especies, identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Bagshawe.

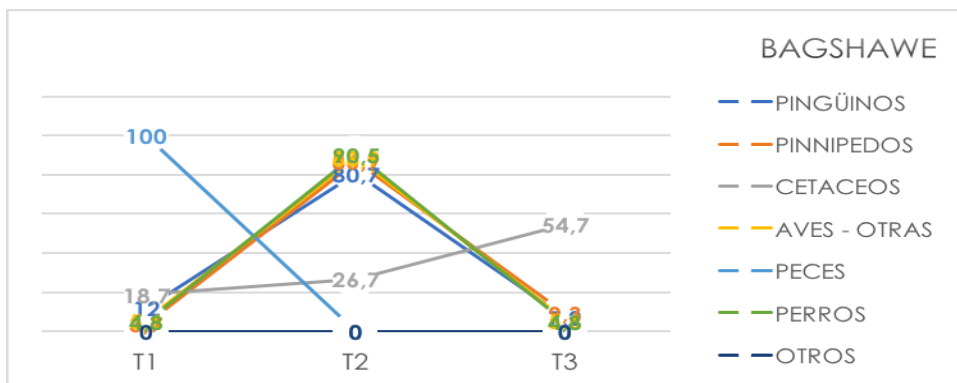


Gráfico 10: Distribución de porcentajes sobre los animales cuantitativamente dominantes organizados en clases, familias, órdenes y especies, identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Bagshawe.



En el segundo relato de viaje correspondiente a Kjørniksen observamos la siguiente distribución de porcentajes en torno a las relaciones en el eje temporal. El primer grupo correspondiente a los Cetáceos presenta un porcentaje inicial de 23,5%, aumentando en el bloque 2 a 70,6% y disminuyendo a un valor menor al registrado en el bloque inicial del 5,9%. Dentro de los grupos restantes: Aves, Perros y Peces observamos su presencia únicamente en el bloque temporal 1. (ver Tabla 13 y Gráfico 11)

Kjørniksen Kjørniksen (%)				
Especie	Total	T1	T2	T3
Pinnípedos	0	0	0	0
Cetáceos	17	23,5	70,6	5,9
Aves - otras	1	100	0	0
Pingüinos	0	0	0	0
Perros	1	100	0	0
Peces	2	100	0	0

Tabla 13: Distribución de porcentajes sobre los animales cuantitativamente dominantes organizados en clases, familias, órdenes y especies, identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Kjørniksen.

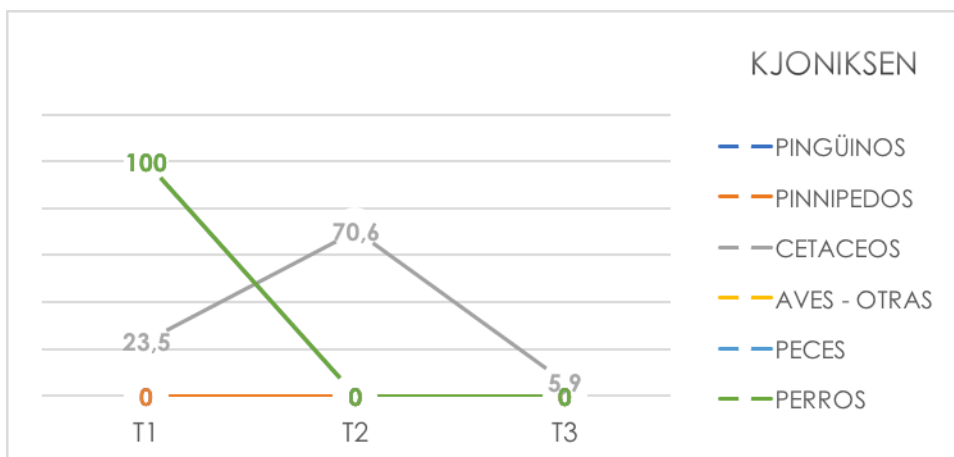


Gráfico 11: Distribución de porcentajes sobre los animales cuantitativamente dominantes organizados en clases, familias, órdenes y especies, identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Kjørniksen.

En el tercer y último relato, correspondiente a Charcot observamos la ausencia de cualquier tipo de evento narrativo relativo a la animalidad en los dos primeros bloques temporales. Dentro del grupo de los Pinnípedos observamos una presencia inicial del 34,3%, con un aumento en el bloque 2 a 51,4% y un descenso al 14,3% en el bloque 3. En los Cetáceos observamos una tendencia similar de inicio con un 22%, aumento en el bloque temporal 2 a 72,9% y disminución al 5,1%. La presencia de las Aves inicia con un 54,8%, disminuyendo hacia el bloque 2 a un 4,8% y aumentando nuevamente a 40,5%. Dentro de los Pingüinos observamos un comportamiento similar a los primeros grupos, con una presencia inicial del 35,7%, aumentando a un 50% en el bloque 2 y disminuyendo a 14,3% en el bloque 3. Para el caso de los Perros advertimos una tendencia decreciente constante, que se inicia con un 66,7%, disminuye a un 33,3% en el bloque 2 y desaparece por completo en el bloque 3. Por último, en los Peces observamos su presencia en un 22,2% en el inicio, un aumento en el bloque 2 al 55,6% y un retorno al valor inicial en el bloque 3. (ver Tabla 14 y Gráfico 12)

Especie	Charcot (%)					
	Total	T1	T2	T3	T4	T5
Pinnípedos	35	0	0	34,3	51,4	14,3
Cetáceos	59	0	0	22,0	72,9	5,1
Aves - otras	42	0	0	54,8	4,8	40,5
Pingüinos	42	0	0	35,7	50,0	14,3
Perros	3	0	0	66,7	33,3	0,0
Peces	9	0	0	22,2	55,6	22,2

Tabla 14: Distribución de porcentajes sobre los animales cuantitativamente dominantes organizados en clases, familias, órdenes y especies, identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Charcot.

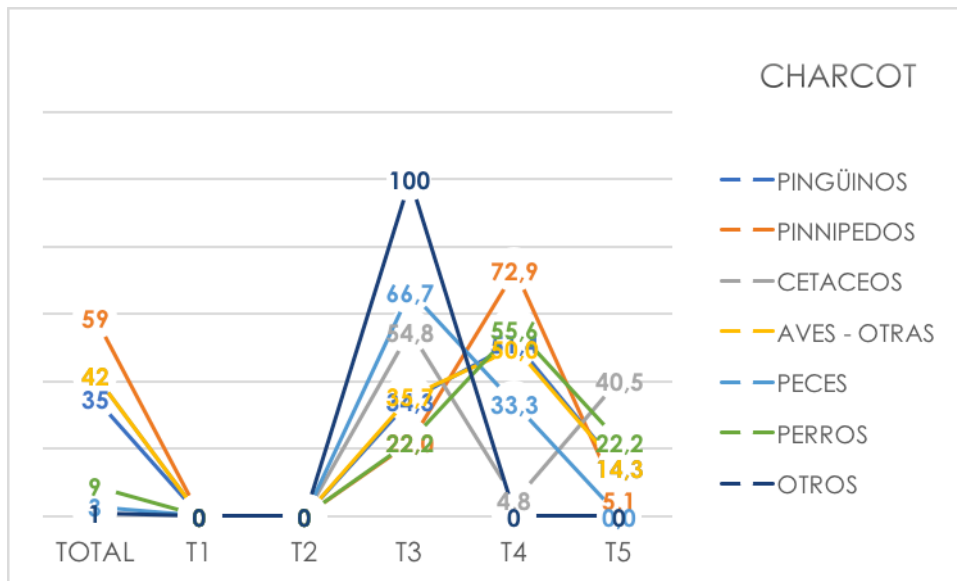


Gráfico 12: Distribución de porcentajes sobre los animales cuantitativamente dominantes organizados en clases, familias, órdenes y especies, identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Charcot.

▪ *Resultados. Los animales en el tiempo.*

A partir de los datos analizados correspondientes a los tres relatos de viaje que poseen información temporal –Bagshawe, Kjørniksen y Charcot-, observamos una serie de tendencia en lo que respecta a las especies que son mencionadas a lo largo de los distintos momentos del relato. Tomando como primer relato el de Bagshawe, observamos una tendencia similar en la casi totalidad de las especies –con excepción de los cetáceos-, con una clara presencia de casi todas las especies en el momento inicial, con un marcado crecimiento cuantitativo en el bloque temporal 2, que corresponde al período de aislamiento e invernada, y un descenso de los porcentajes nuevamente en todas las especies hacia el bloque temporal 3. En lo que respecta a los cetáceos observamos una tendencia de crecimiento constante a lo largo de todo el relato, observándose el mayor porcentaje en el bloque temporal 3.

En el marco del relato de Kjørniksen, observamos una doble tendencia. La primera corresponde a los cetáceos y muestra el crecimiento hacia

el bloque temporal 2 y un claro descenso, por debajo de los valores iniciales hacia el final del relato. Simultáneamente, los animales domésticos presentan un claro y sostenido descenso cuantitativo hacia el final del relato.

Finalmente, el tercer y último relato, corresponde a Charcot, aquí observamos un panorama con mayor complejidad compuesto por una serie de tendencias distintas. La primera tendencia que observamos corresponde a la total ausencia de eventos narrativos relativos a la animalidad durante los dos primeros bloques temporales. La segunda tendencia se repite con sutiles diferencias en Aves, Pinnípedos y Pingüinos, observándose una presencia cuantitativa inicial, con un claro incremento hacia el bloque temporal 4 y un descenso a los niveles iniciales durante el bloque temporal 5. La tercera tendencia que advertimos corresponde a los cetáceos que presentan un claro crecimiento hacia el bloque temporal 3, con un marcado descenso en el bloque temporal 4 y una leve recuperación hacia el final del relato. Por último, y a diferencia de otros relatos de viaje los perros presentan una tendencia similar a especies silvestres, tales como las aves y los pinnípedos.

### 7.5.2. *¿Las relaciones trazadas entre los Animales y los Humanos cambian a lo largo del tiempo en el marco de un mismo relato de viaje?*

Tal como hemos realizado en el apartado anterior con las especies, aquí exploraremos la presencia de las distintas relaciones en el marco de los distintos relatos de viaje, tomando como eje el tiempo, representado en los bloques temporales utilizados por los narradores para estructurar sus diarios.

Para esto cuantificaremos al interior de cada una de las tres muestras – diarios de viaje- los eventos referidos a cada una de las relaciones, segregándolos a partir de los bloques temporales en que los relatos han sido estructurados por sus narradores. A partir de esta cuantificación de las relaciones mencionadas por bloque temporal construiremos distribuciones de frecuencia y porcentaje.

- *Datos. Las relaciones entre animales y humanos en el tiempo.*

A partir de la distribución de porcentajes construidas sobre la base del relato de Bagshawe, que las relaciones en el bloque temporal 1 se presentan en los siguientes porcentajes: Nombrar -1,8%, Observar y Describir con un 1,7% cada una, Reflexionar -0,9%-, Acercar -0,8%-, Comparar -0,5%-, Cazar y Procesar -0,4%-, Intervenir -0,3%-, Atacar -0,2%- y Domesticar -0,1%-. En el bloque temporal 2, observamos un incremento en todas las relaciones que se refleja en los siguientes valores: Describir -24,3%-, Nombrar -16,3%-, Observar -14,3%-, Procesar -6,6%-, Cazar -4,4%-, Reflexionar -2%-, Acercar -1,8%-, Intervenir -1,3%- y Domesticar -1%-. Por último, en el bloque temporal 3, observamos nuevamente un descenso en los porcentajes que se refleja del siguiente modo: Nombrar -3%-, Procesar -2,6%-, Describir -2,5%-, Observar -1,9%-, Cazar -1,7%-, Atacar -0,9%-, Acercar -0,8%-, Reflexionar y Comparar -0,4%-, Intervenir y Domesticar -0,2%-. (ver Tabla 15 y Gráfico 13)

Bagshawe (%)											
T	Observar	Describir	Reflexionar	Compa	Nombrar	Acercar	Intervenir	Atacar	Cazar	Procesar	Domesticar
T1	1,7	1,7	0,9	0,5	1,8	0,8	0,3	0,2	0,4	0,4	0,1
T2	14,3	24,3	2,0	1,5	16,3	1,8	1,3	3,3	4,4	6,6	1,0
T3	1,9	2,5	0,4	0,4	3,0	0,8	0,2	0,9	1,7	2,6	0,2

Tabla 15: Distribución de porcentajes sobre las relaciones cuantitativamente dominantes, identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Bagshawe.

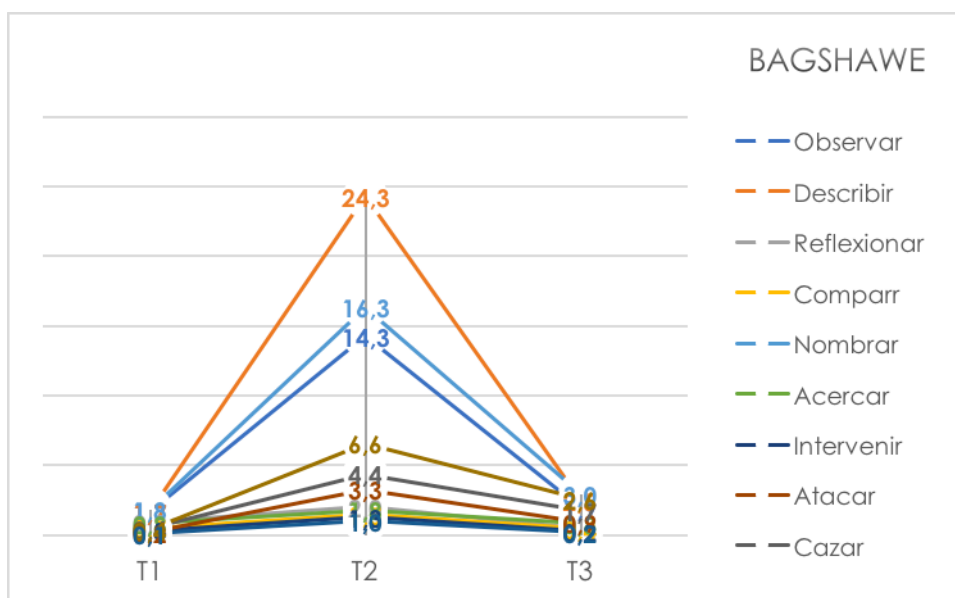


Gráfico 13: Distribución de porcentajes sobre las relaciones cuantitativamente dominantes identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Bagshawe.

En el marco del relato de viaje de Kjøniksen, observamos la siguiente distribución de las relaciones en el tiempo. En el bloque 1 se presentan las siguientes relaciones: Nombrar -34,2%-, Procesar -15,8%, Describir -13,2%-, Observar y Reflexionar -10,5%- y Cazar -7,9%. Dentro del bloque 2, las relaciones se distribuyen del siguiente modo: Procesar -40,7%-, Nombrar -29,6%-, Describir -14,8% y, Observar y Cazar con un 7,4% ambas. Por último, en el bloque 3, observamos una concentración en Nombrar y Reflexionar del 50% cada una. (ver Tabla 16 y Gráfico 14)

Kjøniksen Kjøniksen (%)											
T	Observar	Describir	Reflexionar	Compa	Nombrar	Acercar	Intervenir	Atacar	Cazar	Procesar	Domesticar
T1	10,5	13,2	10,5	7,9	34,2	0	0	0	7,9	15,8	0
T2	7,4	14,8	0	0	29,6	0	0	0	7,4	40,7	0
T3	0	0	50	0	50	0	0	0	0	0	0

Tabla 16: Distribución de porcentajes sobre las relaciones cuantitativamente dominantes, identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Kjøniksen.

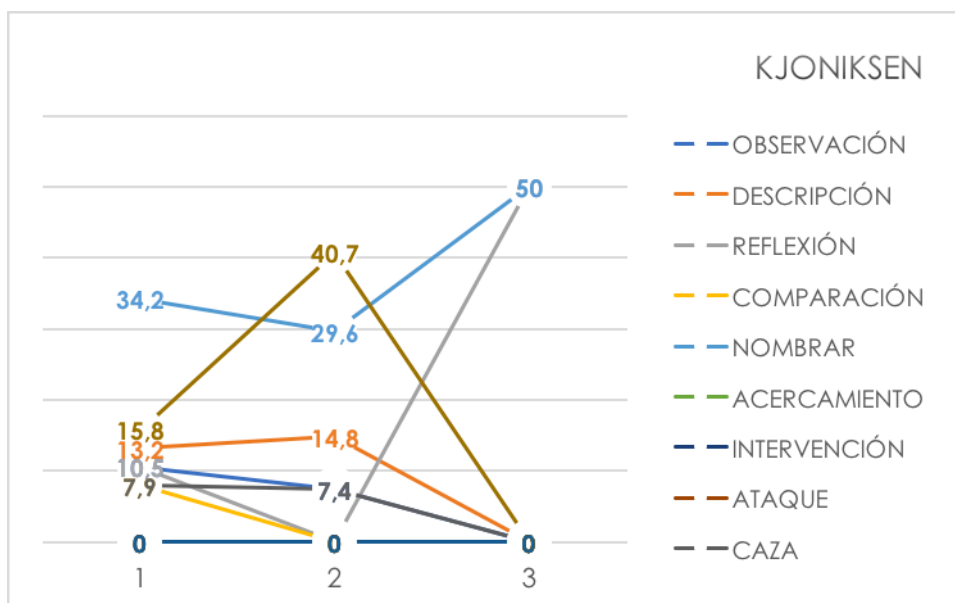


Gráfico 14: Distribución de porcentajes sobre las relaciones cuantitativamente dominantes identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Kjøniksen.

En el tercer y último relato de viaje correspondiente a Charcot, observamos la ausencia de eventos narrativos vinculados a la animalidad en los dos primeros bloques temporales. En el marco del bloque temporal 3, observamos la siguiente distribución de porcentajes en torno a las relaciones: Describir -24,1%-, Nombrar -21,1%-, Observar -16,5%-, Procesar -10,5%-, Cazar -10,1%-, Reflexionar -6,8%-, Comparar -4,6%-, Atacar -4,2%-, Acercar -1,7%-, y Domesticar -0,4%-. (ver Tabla 17 y Gráfico 15)

Hacia el bloque temporal 4 identificamos la siguiente distribución de porcentajes de las relaciones: Describir -26,5%-, Nombrar -25,9%-, Observar -15%-, Procesar -7,6%-, Comparar -7,1%-, Reflexionar -5,9%-, Cazar -4,4%-, Acercar -2,9%-, Atacar -2,1%-, Domesticar -1,5%- e Intervenir -1,2%-. (ver Tabla 17 y Gráfico 15)

Finalmente, en el bloque temporal 5, identificamos las siguientes relaciones con sus correspondientes porcentajes: Nombrar -31,8%, Describir -20,6%-, Observar -15%-, Procesar -10,3%-, Cazar -9,3%-, Atacar -4,7%-, Reflexionar -3,7%-, Comparar -2,8%- y, Acercar e Intervenir ambas con un 0,9%. (ver Tabla 17 y Gráfico 15)

Charcot (%)											
T	Observar	Describir	Reflexionar	Compa	Nombrar	Acercar	Intervenir	Atacar	Cazar	Procesar	Domesticar
T1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
T2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
T3	16,5	24,1	6,8	4,6	21,1	1,7	0,0	4,2	10,1	10,5	0,4
T4	15,0	26,5	5,9	7,1	25,9	2,9	1,2	2,1	4,4	7,6	1,5
T5	15,0	20,6	3,7	2,8	31,8	0,9	0,9	4,7	9,3	10,3	0,0

Tabla 17: Distribución de porcentajes sobre las relaciones cuantitativamente dominantes, identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Charcot.



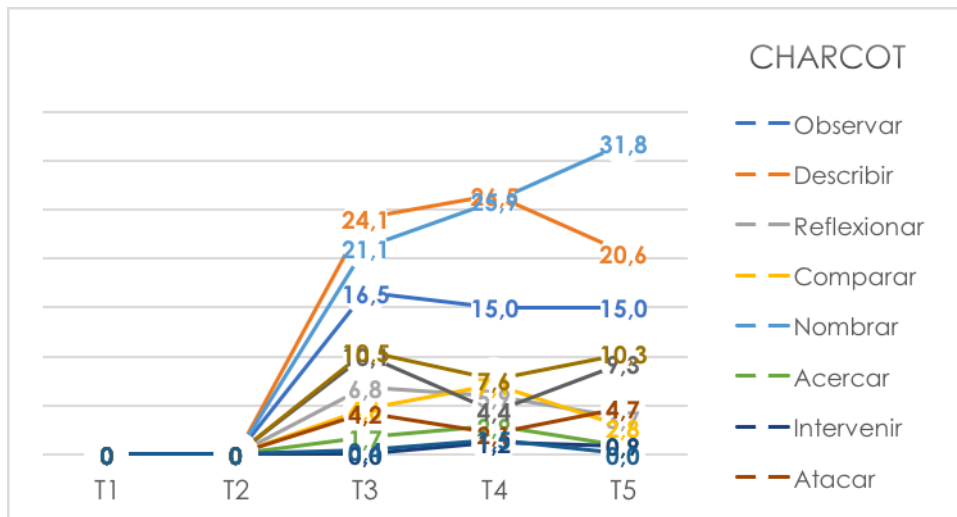


Gráfico 15: Distribución de porcentajes sobre las relaciones cuantitativamente dominantes identificadas en los distintos bloques temporales, correspondiente al relato de Kjøniksen

▪ *Resultados. Las relaciones en el tiempo*

Al igual que a partir del análisis diacrónico realizado con las especies en el tiempo, en lo que refiere a las relaciones observamos diversas tendencias en los distintos relatos de viaje. Al interior del relato de viaje de Bagshawe observamos una única tendencia para la totalidad de las relaciones, la cual podríamos describir como de claro crecimiento cuantitativo en el bloque temporal 2, en diversos porcentajes: Describir -24,3%-, Nombrar -16,3%-, Observar -14,3%-, Procesar -6,6%- y Cazar -4,4%-. Asimismo, observamos el descenso a los niveles iniciales en el bloque temporal 3.

En el marco del relato de viaje de Kjøniksen, observamos la combinación de distintas tendencias. La primera de estas tendencias muestra un claro crecimiento de la descripción, la caza y el procesamiento en el bloque temporal 2, con un descenso marcado en el bloque temporal 3. En lo que refiere a nombrar y reflexión observamos un descenso en el bloque temporal 2 con una recuperación hacia el

final del relato. Por último, en el caso de la comparación y la observación advertimos un descenso cuantitativo constante a lo largo de todo el relato de viaje.

Finalmente, en el relato de viaje de Charcot observamos inicialmente la ausencia de cualquier tipo de relación con los animales durante los dos primeros bloques temporales. Posteriormente, advertimos un panorama complejo compuesto por una serie de tendencias diversas. La primera de estas tendencias nos muestra que nombrar se constituye como una relación en constante crecimiento a lo largo de todo el relato. En clara oposición la reflexión presenta un descenso que se mantiene constante a lo largo de todo el relato. Simultáneamente, la observación presenta un leve descenso, manteniendo posteriormente los porcentajes de su presencia. En el caso de las relaciones de descripción, ataque, caza y procesamiento observamos un descenso inicial y una clara recuperación hacia el final del relato. Por último, en las relaciones de comparación, acercamiento e intervención advertimos la tendencia opuesta, con un aumento inicial y un claro descenso hacia el final del diario de viaje.

## CAPÍTULO 8. DISCUSIÓN DEVINIENDO COTIDIANO, DEVINIENDO EXTRAORDINARIO

### 8.1. Introducción

El propósito de este capítulo será discutir los resultados de esta investigación doctoral presentados en el capítulo 6, dedicado a la experiencia de las relaciones humanas, y el capítulo 7 centrado en la experiencia de las relaciones entre animales y humanos, entendiendo a ambas como fragmentos de la experiencia que supuso la vida cotidiana en Antártida a principios del siglo XX.

Este capítulo se ordenará a partir de tres apartados: (I) *La experiencia cotidiana de las relaciones humanas en Antártida ballenera*, (II) *La experiencia cotidiana de las relaciones entre animales y humanos en Antártida ballenera* y, (III) *Reflexiones sobre la Otredad-Mismidad y la Animalidad- Humanidad como fragmentos de la vida cotidiana en la Antártida ballenera*.

Teniendo en cuenta que entendemos a la vida cotidiana como una experiencia del sujeto (Highmore, 2002), es decir como un producto de las subjetividades presentaremos la discusión en ambos apartados tomando como guía a los narradores de cada uno de los relatos de viaje, es decir: Thomas Wyatt Bagshawe, Hans Martin Kjøniksen, Jean-Baptiste Charcot y Arthur Bennett, para luego ponerlos en diálogo.

### 8.2. La experiencia cotidiana de las relaciones humanas en Antártida ballenera

El descubrimiento de nuevos espacios ha sido y continúa siendo ocasión de reflexión en torno a la Otredad. La exploración del continente

antártico, el encuentro con este territorio nos ha permitido iluminar nuevos núcleos problemáticos en torno a la alteridad, inaugurando un nuevo campo de reflexión. Un espacio administrado por un nuevo interrogante, *¿Qué sucede en aquellos territorios donde no existe un Otro, donde no existe un Otro 'esencialmente' Otro?*

Frente a este interrogante, en el Capítulo 6 nos hemos aproximado a la experiencia de cuatro viajeros antárticos, a partir de tres interrogantes: 8.2.1. *¿Quién es el Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX?*; 8.2.2. *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre el Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX?* y, finalmente, 8.2.3. *¿Cómo es el proceso a partir del cual devienen la Otredad y la Mismidad en Antártida a principios del siglo XX?*

### 8.2.1. ¿Quién es el Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX?

El primer acercamiento que realizamos a este interrogante fue a partir de la indagación de los sujetos o categorías comúnmente vinculadas en los distintos relatos de viaje a las figuras del Otro y el Mismo. A partir de este primer acercamiento advertimos que la figura del Otro no se encuentra reservada a un único sujeto, sino a una serie de ellos. Asimismo, observamos que los principales sujetos asociados a la figura del Otro a través de los cuatro autores se organizan en torno a tres categorías: Balleneros, Colegas y Extranjeros. Asimismo, resulta interesante descubrir que la figura del Mismo no sólo se encuentra asociada a distintos sujetos, sino que la casi totalidad de las categorías o sujetos identificados con la figura del Mismo coinciden con aquellas mencionadas en asociación a la figura del Otro. Es decir, que los mismos sujetos que en determinados momentos son percibidos como una Otredad en otras son concebidos como parte de la Mismidad.

Este primer descubrimiento nos permite reflexionar sobre dos aspectos distintos y a la vez complementarios de la constitución de la Otredad y la Mismidad. En primer lugar, y en disidencia de las propuestas teóricas esencialistas, se abre la posibilidad de pensar a las figuras del Otro y el Mismo como construcciones contextuales y relacionales; en palabras de García Ruíz (2004) *“la alteridad es una experiencia propia de la subjetividad, no hay alteridad en sí misma”* (220) En segundo lugar, y a partir de la presencia de los mismos sujetos o categorías en vinculación a la figura del Otro y el Mismo, nos invitan a pensar acerca de la posibilidad de una relación más constante y estrecha entre algunos sujetos con ciertas figuras.

Esta observación abre un nuevo interrogante, *¿Existe un sujeto o categoría mayormente asociada a las figuras del Otro y del Mismo?* En una aproximación inicial a este interrogante encontramos que, si bien la figura del 'Otro' se encuentra asociada a una diversidad de sujetos, y

que la misma varía entre los relatos de viaje, los balleneros constituyen una categoría persistente y mayoritaria en la totalidad de los relatos. La vinculación entre la figura del 'Otro' y los balleneros industriales podría responder a factores tales como, la percepción por parte de los narradores como aquello más cercano a una comunidad nativa, debido a su permanencia en el territorio, así como a su despliegue en términos geográficos. Asimismo, la primacía de narradores provenientes de los ámbitos de la ciencia y angloparlantes, podría favorecer a la percepción de los balleneros, de origen nórdico en su gran mayoría, como una potencial Otredad.

Sin embargo, resulta interesante observar, que en el marco del relato de Kjøniksen quien se desempeña como ballenero en un buque factoría, y de procedencia nórdica, también identifica a los balleneros con la figura del Otro. De igual modo, y en oposición a nuestras expectativas advertimos que la menor vinculación entre la figura del Otro con los balleneros se encuentra en el relato de viaje de Charcot. En oposición a lo que podríamos esperar, este viajero es el que permanece menor cantidad de tiempo con las comunidades balleneras, desarrollando menores vínculos entre ambas tripulaciones.

En lo que respecta a la Mismidad, y tal como anticipamos, la mención del narrador no asegura la referencia a la figura del Mismo. De este modo, el narrador representa tan sólo un pequeño segmento de los eventos narrativos referidos a la figura del Mismo, identificándose a los Colegas como principal sujeto de la Mismidad. Esta categoría se encuentra representada por diversos sujetos en los distintos relatos. Mientras que en el caso de Bagshawe esta categoría se reserva para aquellos con quienes comparte tareas, en algunas ocasiones refiere exclusivamente a sus compañeros de expedición mientras que en otras refiere a los balleneros en tanto compañeros a bordo. En el relato de Charcot, construye una figura del 'Mismo' que, a diferencia de otros relatos, se extiende hacia el pasado, incluyendo otros Exploradores

Polares dentro de esta categoría. Asimismo, dentro del grupo que hemos definido como colegas y a los cuales refiere como Mismidad, se encuentran dos subgrupos: el staff -científico- y la tripulación -no científica- de la embarcación, la cual es en algunas ocasiones identificada con la figura del 'Otro'.

Por último, contamos con el relato de Bennett, aquí las pocas veces que se identifican sujetos con la figura del 'Mismo' corresponde a los balleneros, los cuales simultáneamente son fuertemente vinculados con la figura del 'Otro'. Estas tendencias tienen implicancias directas sobre el carácter no esencial de la figura del Mismo, en tanto en aquellas expediciones principalmente dedicadas a la actividad científicas, como las descritas por Bagshawe y Charcot, la categoría de los Colegas refieren principalmente al staff científico, mientras que en el relato de Kjørniksen esta categoría refiere a sus compañeros balleneros.

Es decir, mientras que en los relatos de Bagshawe y Charcot la figura del Mismo se encuentra asociada a los científicos, en el relato de Kjørniksen refiere a los balleneros en tanto colegas. Poniendo de manifiesto el carácter contextual y contingente de la figura del Mismo.

La tercera y última categoría corresponde a los sujetos que han sido identificados a partir de su nacionalidad. Del mismo modo que en estos relatos el extranjero ha sido usualmente asociado a la Otredad, el compatriota ha sido percibido como parte de la Mismidad. La identificación a través de la nacionalidad se presenta en relatos como el de Bagshawe y Charcot muy fuertemente arraigados. En el caso de Bagshawe, la presencia de sujetos de nacionalidad inglesa se identifica casi automáticamente con imágenes como las del hogar y la familiaridad. De modo similar, en el caso de Charcot, aparecen constantes reflexiones hacia el inicio y el final del relato sobre otras nacionalidades, las cuales son identificadas como amigas y en distintas ocasiones asociadas a la nacionalidad francesa, a la cual él pertenece. De cualquier modo, la nacionalidad francesa aparece como punto de

referencia a partir del cual se realizan observaciones, descripciones y juicios de valor en el diario de Charcot.

La repetición de sujetos nos hace pensar que es posible que la línea entre el Otro y el Mismo, no se trace entre sujetos o categorías, sino en una escala menor, a partir de ciertos aspectos o rasgos comportamentales, corporales o materiales. De este modo, nos interrogamos *¿Existen aspectos particulares, corporales, comportamentales, materiales que determinen la vinculación de ciertos sujetos con las distintas figuras?*

En torno a esta pregunta resulta interesante observar que ambas figuras se construyen principalmente sobre la base de aspectos comportamentales y recién en segunda instancia corporales y materiales. De este modo, en el marco de los relatos de Bagshawe, Charcot y Bennett observamos que la Mismidad se hace presente a través de descripciones usualmente centradas en una serie de valores morales y capacidades intelectuales que se encuentran presentes casi exclusivamente en los científicos antárticos. La Mismidad pareciera tomar forma a partir de la exaltación de valores morales como: el altruismo, la devoción y la entrega a la labor científica; la austeridad; así como el coraje, la obstinación y el estoicismo frente a los grandes imprevistos.

Simultáneamente, se construye una imagen de la Otredad en torno a aspectos comportamentales que no necesariamente podríamos describir como contrapuestos sino como una exacerbación de los propuestos para la Mismidad. Al igual que en torno a figura del Mismo, aquí se suele exaltar la devoción por el trabajo, la entrega a la tarea antártica y la colaboración entre colegas.

De igual modo, Bennett presenta descripciones detalladas de las virtudes de los balleneros antárticos, las mismas sirven para dar forma a una representación de la Mismidad como una conjunción de



elementos, los cuales parecieran ser constitutivos de una especie de esencia que puede ser delimitada, y a la cual podríamos definir como 'el espíritu del explorador antártico'.

En lo que respecta a los aspectos corporales, encontramos que la construcción que se realiza en torno a la figura del Otro y del Mismo se contraponen. Uno de los aspectos mayormente representados en los relatos corresponde a la relación con el ámbito marítimo y el terrestre. Aquí la figura del Otro suele presentarse como mayormente vinculada al mundo terrestre, describiéndose al Otro como un 'ser terrestre' o 'amante de la tierra'. Mayoritariamente, en estos casos el narrador suele identificarse con la figura del Otro, dando cuenta de sus incontables dificultades para sobrellevar las condiciones de la vida a bordo.

Simultáneamente la figura del Mismo, suele construirse en torno al conocimiento, la familiaridad y la destreza física en torno al ámbito marítimo. En estos casos, la figura del Mismo pareciera estar reservada casi exclusivamente y tal vez inspirada en los balleneros antárticos. En algunas descripciones encontramos una representación de esta corporalidad como una superhumanidad.

Cuando observamos las figuras del Otro y del Mismo desde la escala de los aspectos advertimos al menos dos fenómenos. En primer lugar, aquello que en la escala de los sujetos pareciera no tener un ordenamiento claro, presentándose de modo arbitrario, en la escala de los aspectos pareciera mostrar ciertos patrones o continuidades. En segundo lugar, la observación a partir de los aspectos pareciera mostrar una organización a partir de una serie de ejes, en torno a los cuales se delimitan los bordes de ambas figuras, colaborando de este modo en dar forma a las figuras de la Otredad y la Mismidad. De este modo, al trazar los bordes de estas figuras, se estarán trazando los límites entre lo conocido y lo desconocido, aquello que entrará al territorio de lo cotidiano, y lo que quedará por fuera en el espacio de lo extraordinario.

Finalmente, y a partir del interrogante inicial, *¿Quién es el Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX?* Podríamos decir que no existe una única respuesta, ni siquiera una respuesta que pueda perdurar en el tiempo. Retomando las palabras de Lévinas (1961) *“la alteridad no es posible más que a partir del Yo”* (63) Del mismo modo, nos gustaría agregar que la Mismidad tampoco parece posible más que a partir de la propia subjetividad y del encuentro con el Otro.

### 8.2.2. *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre el Otro y el Mismo en Antártida a principios del siglo XX?*

Habiendo explorado la presencia tanto de la figura del Otro como la figura del Mismo en la totalidad de los relatos de viaje, nos proponemos en este apartado indagar sobre el amplio espectro de relaciones que se han trazado entre ambas.

La primera tendencia que observamos corresponde a la presencia de las figuras del Otro y el Mismo en los distintos relatos de viaje. En torno a este aspecto, advertimos un patrón que organiza los relatos de viaje en dos conjuntos. En el primero de estos grupos, correspondiente a los relatos de Bagshawe y Charcot, observamos que los eventos narrativos se encuentran dominados por las menciones referidas a la figura del ‘Mismo’, con una referencia minoritaria a la figura del ‘Otro’. En el segundo conjunto, correspondiente a los relatos de Kjøniksen y Bennett, encontramos una tendencia opuesta, aquí los eventos se encuentran principalmente centrados en la figura del ‘Otro’, siendo las referencias a la figura del Mismo menores. Es decir, advertimos la centralidad de la Mismidad en los relatos de los científicos –Bagshawe y Charcot–, así como el protagonismo de la Otredad en los relatos del ballenero –Kjøniksen– y el agente de la corona –Bennett.

Estas tendencias nos llevan a tejer una serie de reflexiones en torno al rol de la figura del Otro y del Mismo. Tal como hemos mencionado en el Capítulo 6, si bien la figura del Otro tiende a presentarse como protagonista en los casos de estudio sobre la alteridad, este protagonismo refiere a su presencia, pero no a su agencia, es decir el Otro se presenta como un protagonista objetualizado. De igual modo, la figura del Mismo, que tiende a estar ausente en estos estudios, en realidad esconde un carácter omnisciente de participación. Esto significa, que la presencia de la figura del Mismo tiende a enmascarar la presencia de la Otredad, del mismo modo que las menciones sobre la Mismidad, tienden a ocultar la agencia del Otro.

Asimismo, y tal como anticipamos en el capítulo 6 identificamos las siguientes tendencias. En primer lugar, las relaciones entre Otro y Mismo no se resumen en una o dos relaciones, sino en un abanico amplio de posibilidades. En segundo lugar, las relaciones no se presentan de forma aislada sino de forma simultánea a una diversidad de relaciones. En tercer lugar, las relaciones no se trazan únicamente en torno a la figura del Otro, como suele mostrarse en la literatura sobre la alteridad, sino que se tejen entre ambas figuras. Por último, encontramos representadas en los relatos de viaje relaciones que han sido frecuentemente tratadas en el marco de los Estudios de la Alteridad tales como Nombrar, Observar e Intercambiar, así como otras que han sido mencionadas pocas o nulas veces como la Comparación, la Reflexión y el Diálogo.

*i. Nombrar lo desconocido, ser nombrado por lo conocido*

A partir de los análisis presentados en el Capítulo 6 hemos notado una serie de patrones en torno a la presencia de esta relación en los distintos relatos de viaje. En primer lugar, se encuentra presente tanto en torno a

la figura del Otro como del Mismo, aunque con una mayor dominancia en asociación a la primera. En segundo lugar, observamos que la acción de nombrar juega un rol predominante en los relatos de Bagshawe y Charcot, es decir en aquellos cuyos narradores son exploradores científicos, expresándose más fuertemente con relación a la figura del Otro. Contrariamente, observamos que esta predominancia se expresa en el caso particular de Kjøniksen con relación a la figura del Mismo.

Con referencia a los modos de nombrar encontramos que, si bien la categoría de los balleneros se repite con una importante representación en términos de porcentajes, cerca de la mitad en la totalidad de los casos, el modo de presentarlos varía de autor en autor. En los relatos de Bagshawe, Kjøniksen y Bennett se utilizan los diferentes oficios o especialidades dentro de la actividad ballenera –cortadores, ingenieros, administradores, capitanes, oficiales, entre muchos otros- para referirse a aquellos que aquí englobamos bajo la amplia categoría de balleneros. En los casos de los relatos de Kjøniksen y Bennett, el grado de especificidad es aún mayor en torno a los distintos roles, producto probablemente de las mayores estadías a bordo de embarcaciones balleneras. En el caso particular de Charcot, las referencias a los balleneros tienden a girar en torno a los Capitanes de las embarcaciones, con quienes suele tener un contacto recurrente.

Cuando nos adentramos en los distintos relatos, encontraremos que nombrar a partir de la profesión-función-oficio se encuentra fuertemente asociado a la categoría de los balleneros. Asimismo, y dependiendo del relato podemos observar un alto grado de especificidad en los nombres utilizados en torno a la función que desarrollan dentro de la actividad ballenera. De este modo, encontramos mencionados en los relatos de Bagshawe, Kjøniksen y Bennett, nombres tales como: cortadores, arponeros, mayordomo, gerente<sup>55</sup>, carníceros, ingenieros, oficiales<sup>55</sup>, entre

---

<sup>55</sup> Los nombres tal como aparecen en el diario: *flenser, gunners, steward, manager, butchers, engineers, officers.*

muchos otros. Asimismo, encontramos particularidades como es el caso del relato de Kjøniksen quien utiliza frecuentemente la jerga interna utilizada en las embarcaciones balleneras, mencionando nombres tales como: chico del jabón, muchachos gancho, carpinteros del frío, humeador, entre otros.

Simultáneamente, el uso de la profesión-oficio-función a la hora de nombrar tiene una menor representación en torno a la figura del Mismo, con excepción del relato de Kjøniksen donde continúa utilizándose con relación a los balleneros, pero en esta ocasión percibidos éstos como Mismidad. Aquí los apelativos utilizados suelen ser menos específicos, resaltando la unidad de la comunidad ballenera, bajo términos tales como: los cazadores de ballenas.

La segunda tendencia que observamos se construye en torno al uso del nombre propio, el cual se encuentra representada en la casi totalidad de los relatos, con excepción de Bennett, quien sólo utiliza este modo de nombrar en muy baja proporción en torno a la figura del Otro. El uso del nombre propio tiene una alta representación en los relatos de Bagshawe y Charcot, presentando al mismo tiempo una mayor vinculación a la figura del Mismo. En lo que respecta a su vinculación con la figura del Otro suele reservarse este modo de nombrar a un conjunto limitado de personas, usualmente a personas que cuentan con una alta jerarquía, tales como los capitanes de embarcaciones balleneras, o personajes de relevancia política o cultural.

Mientras que en el caso de la Mismidad el uso del nombre propio no se encuentra vinculado a la jerarquía sino a la cercanía entre el sujeto que nombra y el que es nombrado, utilizándose principalmente para nombrar a los colegas o compañeros de expedición. En ambos casos, el uso del nombre propio suele estar asociado a sujetos con quienes se mantiene un trato asiduo. Siendo notoria la fuerte representación en los relatos de Bagshawe y Charcot, el primero de éstos con referencia a sus tres compañeros de expedición científica y el segundo, con referencia

a aquellos que son denominados como Staff, es decir, el personal científico de la expedición. Asimismo, Charcot utiliza comúnmente el nombre propio para referirse a otros exploradores antárticos que lo antecedieron en sus actividades.

La nacionalidad constituye el tercer eje a partir del cual se construyen los nombres, siendo utilizado mayormente como complemento de otras formas de nombrar. Asimismo, observamos que la nacionalidad propia puede utilizarse tanto como representación de la Mismidad como de la Otredad, idealizándosela por momentos y reconociendo sus falencias en otros.

Cabe destacar que, si bien la nacionalidad es un elemento con una fuerte presencia en relatos como el de Bagshawe y Charcot, ésta suele utilizarse como parte relevante de las descripciones, pero no como modo de nombrar. En lo que respecta a su uso para otorgar nombres, la nacionalidad constituye un elemento representativo principalmente en los relatos de Charcot y Bennett, con algunas pocas menciones en el relato de Bagshawe.

Por último, dentro de la categoría de otros nombres encontramos modos de nombrar vinculados principalmente a aspectos físicos que son observados en torno a aquel que es nombrado. Este modo de nombrar no es el más usual, pero suele aparecer en las primeras instancias de relación entre Otro y Mismo. Al igual que en torno a otras relaciones, entendemos que estos modos de nombrar no sólo brindan información sobre aquel que es nombrado, sino sobre quien nombra, particularmente en lo que refiere a lo que observa y que prioriza en su observación.

Es a partir de estas tendencias surgidas del análisis de los relatos de viaje que hemos tejido las siguientes reflexiones. En primer lugar, las relaciones basadas en el pensamiento tienen una presencia predominante entre las figuras del Otro y el Mismo. De este modo, y retomando las palabras

de Derrida y Dufourmantelle (2000) pareciera que, “*el pensamiento es por esencia una potencia de dominación. No para hasta encauzar lo desconocido a lo conocido, hasta fragmentar su misterio para hacerlo suyo, aclararlo. Nombrarlo.*” (32)

En segundo lugar, si bien en la literatura vinculada a los Estudios de la Alteridad las relaciones como Nombrar tienden a ser pensadas como una relación unidireccional que va desde la Mismidad hacia la Otredad, entendemos que aquí esta relación se ha construido en ambas direcciones. Asimismo, entendemos que aún en aquellos casos donde lo Mismo nombra a lo Otro, el primero está siendo afectado, su lugar está siendo condicionado y su ubicación en el territorio marcada a partir de su acto de nombrar. Es decir, entendemos que relaciones como el Nombrar no solo constituyen una parte importante en la construcción del Otro, sino también del Mismo, en tanto ambas se constituyen como figuras relacionales.

ii. *El Otro como espejo del Mismo, el Mismo como reflejo del Otro.*

En lo que refiere a la Reflexión, advertimos que en los relatos de Bagshawe y Charcot las mismas son construidas principalmente en torno a la figura del Mismo. De igual modo, encontramos en ambos relatos las reflexiones parecen concentrarse en el sujeto del explorador o el científico polar, siendo estas reflexiones en torno al explorador un modo de visibilizar sus cualidades y construir parámetros para todos aquellos que desarrollen actividades en este territorio. En otras ocasiones, la figura del Mismo, pareciera ser utilizada como reflejo para dar forma a la otredad.

En el caso particular de los relatos de Bennett y Kjøniksen, las reflexiones parecieran estar centradas en la figura del Otro. De este modo, la figura del Otro en este caso materializada en los balleneros es utilizada simultáneamente como imagen de la otredad y como potencial

mismidad. De este modo, la reflexión es utilizada como reflejo de aquello que se quiere recuperar, aquello que se reconoce como propio.

La reflexión pareciera poner en igualdad de condiciones a la figura del Otro y del Mismo, intercambiando sus posiciones de modo sutil, dificultando de este modo su identificación por parte del lector. Aquí, lo conocido es utilizado para definir lo desconocido, de igual modo que lo desconocido me vuelve en forma de reflexión para moldear aquello a lo que llamamos lo conocido. Asimismo, observamos que las reflexiones aparecen en el texto de modo explícito mientras que en otras cosas se esconden bajo simples descripciones o comparaciones.

Del mismo modo que permite reconocer la mismidad en el Otro, la reflexión abre la compleja y ambivalente posibilidad de reconocer la otredad en lo Mismo. En palabras de García Ruíz (2004),

El otro es una especie de espejo en el cual nos reflejamos y reconocemos, pero sin que esto signifique una plena identificación. Frente a lo extraño, buscamos lo familiar; la inquietud que nos despierta lo desconocido nos impele a oponerle lo propio. Esta negación de lo otro debe entenderse como un proceso de apropiación por la vía de la asimilación; aquí radica el núcleo de todos los centrismos... (220-221)

Es así que la reflexión abre la puerta para el tránsito entre la figura del Mismo y del Otro, de lo conocido y lo desconocido, de ser y dejar de ser. Waldenfels describe este proceso como aquel donde, *“Me doblo en el otro porque sólo soy yo mismo al identificarme con el otro y distanciarme, a la vez, de él. Lo extraño de los otros me sale al encuentro por todas partes (...) Lo propio está impregnado de lo extraño.* (1998: 93)



### 8.2.3. ¿Cómo es el proceso a partir del cual devienen la Otredad y la Mismidad en Antártida a principios del siglo XX?

Finalmente, nos sumergiremos en tres de los relatos de viaje –Bagshawe, Kjøniksen y Charcot- en busca de este devenir, entre lo Otro y lo Mismo, entre lo conocido y lo desconocido, entre lo ordinario y lo extraordinario a través del tiempo transcurrido por sus narradores en el territorio antártico.

#### *i. Bagshawe. Nosotros exploradores, Nosotros balleneros*

Tal como mencionamos en el Capítulo 4, el relato de Bagshawe se encuentra estructurado en tres bloques temporales. El primer momento del relato, se encuentra signado por el alejamiento de la tierra natal, de los paisajes conocidos, de la lengua propia es el que permite un movimiento complementario de acercamiento a las tierras desconocidas, a las lenguas impronunciables, un acercamiento al Otro, a lo otro.

En este primer momento, el deíctico personal ‘nosotros’ se encuentra reservado casi exclusivamente para el autor y su compañero Lester, extendiéndose en ocasiones a los cuatro compañeros de expedición. Por el momento, el ‘nosotros’ pareciera estar reservado para señalar un espacio ocupado únicamente por científicos, un espacio que complementariamente nos recuerda un afuera, haciendo patente la exclusión de los balleneros del ‘nosotros’.

Aquí el ‘nosotros’ y el ‘ellos’ funcionan como dos sistemas mutuamente excluyentes, los cuales se estructuran a partir del reconocimiento de un punto central ocupado por el Yo, así como de la diferencia entre mismidad y otredad. Dando forma de este modo, a un primer espacio ocupado por los ‘científicos de la Expedición’ y posteriormente a uno destinado a los ‘balleneros’.

El segundo momento, se desarrolla en torno a la convivencia de tan sólo dos de los integrantes quienes deciden invernar en el continente antártico -*Water Boat Point*. Este momento intermedio construido en torno a la convivencia durante un período de aproximadamente un año, de dos de los integrantes de la expedición -Bagshawe y Lester-, se centra en el relato de la vida cotidiana. Durante este período el 'nosotros' se repliega fuertemente sobre los dos actores presentes, sirviendo únicamente como un nosotros inclusivo que alcanza al enunciador y su compañero de viaje. Las escasas menciones referidas a otras personas suelen estar destinadas a recordar a los seres queridos, visibilizando de este modo las ausencias a las que el continente blanco pareciera obligarlos.

El tercer momento, se inicia diez meses después de iniciada la invernada, con el rescate de los expedicionarios por parte de una tripulación ballenera. Al igual que el primer momento, esta última etapa del viaje posee un especial interés para este trabajo, en tanto cuenta con una descripción exhaustiva de la convivencia entre balleneros y científicos, a bordo de uno de los barcos cazadores. Incluyendo la participación de los últimos en las actividades de caza de ballenas que se desarrollan cotidianamente. Aquí el 'nosotros' es utilizado con diversos alcances. Particularmente, al inicio de este momento pareciera estar reservado únicamente para los dos compañeros de expedición. Sin embargo, con el correr de los días el 'nosotros' comienza a extender su alcance. Este movimiento de ampliación del uso que se le otorga al 'nosotros' no es unívoco y definitivo, sino que se manifiesta en una serie de movimientos que podríamos definir como pendulares. En este movimiento, por momentos el 'nosotros' se reserva para referir a los dos compañeros de expedición, mientras que al instante puede estar siendo utilizado como un nosotros inclusivo que alcanza a los balleneros,

ii. *Kjøniksen. Nosotros los balleneros, yo el granjero*

El relato de Kjøniksen cuenta con una estructura que podría definirse como tradicional dentro del género de los relatos de viaje, estructurado en torno a tres momentos: la partida del hogar, el viaje de ida y permanencia y, el camino de regreso (de Certeau, 2007) El primer momento, se encuentra dedicado a relatar las incontables dificultades que llevan al narrador a convertirse en un ballenero. Al inicio de este bloque temporal, el principal deíctico personal utilizado corresponde al 'yo', la mismidad se encuentra identificada casi exclusivamente con su persona y en algunas pocas ocasiones a otros jóvenes que se encuentran en una situación similar. Simultáneamente, la figura del Otro se construye en torno a un deíctico en plural 'ellos', que corresponde casi en su totalidad a los adultos, principalmente aquellos que se vinculan a la actividad ballenera.

En el segundo momento que se inicia con el viaje de ida y finaliza con la permanencia en la estación ballenera, aparece el 'nosotros' el cual se identifica con los jóvenes novatos dentro de la actividad ballenera, mientras que el 'ellos' se reserva a aquellos que cuentan con una experiencia más acabada en este ámbito. Sólo por momentos, el narrador utiliza el nosotros para definir a los 'balleneros' incluyéndose dentro de este grupo. Aquí el relato se estructura entre un nosotros y un ellos, que se construye tensionalmente entre dos figuras claramente excluyentes.

En el último bloque temporal, el narrador regresa a una estructura en torno a un Yo y Ellos. El 'yo' refiere únicamente al narrador, mientras que el 'ellos' se reserva para los que se identifican como veteranos de la actividad ballenera. Aquí el 'nosotros' se reserva ya a un grupo aún menor de jóvenes que se incorporaron junto con el narrador a la actividad ballenera, centrándose específicamente en el grupo con quienes convivieron en la misma barraca de la estación ballenera.

iii. *Charcot. Nosotros los exploradores, Ellos los balleneros.*

Este relato probablemente debido a la mayor duración en el tiempo de estadía en Antártida, cuenta con una mayor división en bloques temporales, los cuales como hemos mencionados responden explícitamente a las estaciones del año e implícitamente a distintos momentos del viaje.

En el primer bloque temporal, centrado en los momentos previos de preparación de la expedición y de navegación hacia la Antártida, el narrador se constituye a partir de un 'yo' que se mantendrá a lo largo de la totalidad del relato, pero con una menor representación. Este 'yo' se complementa con un 'nosotros' que por momentos refiere a sus compañeros actuales de expedición y por momentos, refiere a otros expedicionarios polares que han viajado previamente a la Antártida, algunos de los cuales con quienes ha tenido contacto y otros a los cuales sólo conoce a través de la lectura de sus relatos de viaje.

Durante el segundo momento, la expedición científica se encuentra y permanece durante un período considerable de tiempo en contacto con los balleneros industriales. Aquí los deícticos 'nosotros' y 'ellos' se estructuran en torno a la expedición científica y los balleneros antárticos respectivamente. Para el tercer momento, donde la expedición científica se mantiene en un estado de mayor aislamiento a bordo de la embarcación y lejos de otros grupos, reaparece el 'yo' reservado únicamente para el narrador y alternativamente el staff científico y la tripulación ocupan el lugar de 'ellos' y 'nosotros'. Hacia el final del relato, el 'nosotros' se reserva para la totalidad de la expedición científica mientras que el 'ellos' refiere al resto del mundo, marcando una clara diferenciación entre aquellos que han tenido una experiencia polar y aquellos que no.

Finalmente, y a partir de la exploración de estas experiencias en el tiempo nos interrogamos acerca de la direccionalidad de este devenir entre Otro y Mismo. De este modo nos preguntamos ¿Es este un proceso lineal o al menos único? Usualmente este devenir ha sido descrito en la literatura como un proceso cuya dirección va necesariamente desde lo desconocido hacia lo conocido. En este sentido, Derrida y Dufourmantelle (2000) reflexionan,

Cuando entramos en un lugar desconocido, la emoción sentida es casi siempre la de una indefinible inquietud. Luego comienza el lento trabajo de domesticación de lo desconocido, y poco a poco el malestar se esfuma. Una familiaridad nueva sucede al espanto provocado en nosotros por la irrupción de lo 'completamente otro' (32)

Sin embargo, los movimientos de avance y retroceso entre lo Otro y Mismo, lo ordinario y lo extraordinario, que hemos interpretado a lo largo de estos relatos de viaje, parecieran anunciar que algunas veces volvemos en busca de lo desconocido. En palabras de Jan Patočka *"El hombre está sujeto a dejar crecer en él lo inquietante, la incompatibilidad, lo enigmático, eso por lo cual la vida común se desvía para pasar al orden de lo diurno."* (en Derrida y Dufourmantelle, 2000: 42)

8.3. La experiencia cotidiana de las relaciones entre animales y humanos en Antártida ballenera.

Hablar de Antártida como un continente inhóspito, como un territorio vacío de un 'Otro' nativo, preexistente e incluso esencial, podría suponer lanzar al olvido a gran parte de la comunidad de lo viviente que habita estas tierras. Tal como señala Cragolini (2009), *"la 'voz' de lo animal es la voz que el humano pareciera que no puede escuchar."* (11) Sin embargo, cuando aquí nos interrogamos sobre la ausencia de un 'Otro' esencial, nativo y preexistente, no estamos olvidando o

negando a los animales, como una negación en su carácter de sujeto, sino por su impermanencia temporal en el territorio.

De este modo, y al igual que hemos analizado la experiencia de las relaciones entre humanos, en este apartado discutiremos los datos y resultados procedentes del Capítulo 7 referido a las relaciones entre animales y humanos, entendiendo a ambos como sujetos y partes activas de las distintas relaciones trazadas.

Frente a la problemática propuesta en el Capítulo 7 nos aproximamos a la experiencia de cuatro viajeros antárticos, a partir de tres interrogantes: 8.3.1. *¿A quiénes se identifica con la figura del Animal en Antártida a principios del Siglo XX?*; 8.3.2. *¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre Animal y Humano en Antártida a principios del Siglo XX?* y, 8.3.3. *¿Cómo es el proceso a partir del cual devienen la Otredad y la Mismidad en Antártida a principios del siglo XX?*

### 8.3.1. ¿A quiénes se identifica con la figura del Animal en Antártida a principios del Siglo XX?

La figura del Animal, ha sido comúnmente entendida y presentada como una categoría unívoca y homogénea. Sin embargo, y a partir de la indagación de los relatos de viaje hemos observado que los distintos narradores identifican bajo esta categoría a una gran diversidad de seres, los cuales son identificados usualmente a partir de distintas categorías tomadas de la biología, tales como: especies, familias, clases y órdenes. Asimismo, advertimos que un alto porcentaje de los individuos aunados bajo la categoría del animal corresponden especies silvestres, cuyos hábitos migratorios los llevan a permanecer gran parte del año en el territorio antártico. De este modo, los cetáceos, los pinnípedos y las aves, particularmente los pingüinos constituyen un importante porcentaje de los sujetos involucrados en las relaciones entre humanos y animales en Antártida a principios del siglo XX.

A partir de los datos analizados hemos de trazar algunas reflexiones. En primer lugar, los narradores no parecieran identificar a los animales y a los humanos en dos categorías estancas, sino en un gradiente en cuyos extremos se encuentran la Animalidad y la Humanidad. Retomando las palabras de Cragolini (2010) observamos, *“Un efecto semántico, entonces, de plurivocidad que tiende a delimitar fronteras demasiado estrictas (lo animal, lo humano) y a fluidificar las mismas.”* (16) De este modo, advertimos que los narradores transitan los límites entre Animalidad y Humanidad a través de distintos eventos narrativos.

La segunda reflexión, que exploraremos en la siguiente sección, refiere al carácter relacional de estas dos figuras. Esto no sólo significa que los límites de una figura colaboran en la construcción del borde de la otra, sino que, el tipo de relación que se entable entre ambas contribuirá en la particular configuración de estos límites.

### 8.3.2. ¿Cuáles son las relaciones que se tejen entre Animales y Humanos en Antártida a principios del Siglo XX?

A través de los relatos de viaje antártico hemos observado, no sólo la existencia relacional entre humanos y animales, sino entre el total de los sujetos pertenecientes a la comunidad de lo viviente (Derrida, 2006) Particularmente, aquí centraremos nuestra mirada en la existencia relacional que se constituye a partir de los humanos y los animales, en tanto fuerzas en tensión.

En el marco de los *Estudios sobre la Animalidad* se han explorado diversas relaciones entre ambas figuras. Sin embargo, en diversas ocasiones las mismas han sido sintetizadas en dos grandes categorías. Tal como escribe Cragolini (2010), “*Dos son, de acuerdo a este texto, los modos de relación con ese otro que es el animal: la explotación y el exterminio. Por otro lado, también se indican otros dos modos de relación que acontecen a partir del presupuesto de la semejanza...*” (15)

Aun entendiendo y reconociendo la importancia de estas relaciones en el vínculo entre animales y humanos, nos parece relevante explorar la diversidad que es posible construir al interior de estos grandes grupos de relaciones, y abrir la posibilidad a explorar relaciones que hayan quedado por fuera de las mismas. De este modo, cuando exploremos las relaciones, estaremos también indagando sobre la noción de animalidad que se esconde detrás de cada una ellas.

En el marco de los cuatro relatos de viaje, identificamos una primera tendencia, que corresponde al dominio en términos cuantitativos de las relaciones que definimos aquí como *intelectuales* en detrimento de las relaciones *materiales-corporales*. Entendiendo por intelectuales todas aquellas relaciones establecidas entre animales y humanos que no requieren de contacto corporal, y de las cuales hemos identificado en los diarios de viaje, las siguientes: Observar, Describir, Reflexionar,



Comparar, Nombrar y Acercar. De este modo, observamos la dominancia cuantitativa de *Nombrar* en tres de los relatos de viaje – Bagshawe, Charcot y Bennett. Asimismo, observamos que en el relato de Kjørniksen la relación dominante corresponde al *procesamiento en mercancía* de los animales.

Como segunda tendencia, advertimos la presencia de una gran diversidad de relaciones en la totalidad de los relatos, así como una correlación entre las relaciones y las especies con las cuales se las entabla. Asimismo, observamos que las relaciones trazadas se ubican con relación a un gradiente de modos de percibir a los animales. De este modo, identificamos en el trazado de las relaciones basadas en la *observación* y la *descripción* la constitución de la figura del animal como objeto, o al menos sujeto cuya agencia podría describirse como limitada. En lo que respecta a los eventos narrativos referidos al *ataque* y *caza* de animales por parte de humanos, ambas relaciones se presentan de modo ambivalente. Siendo en algunas ocasiones presentado el animal como un sujeto con emociones y comportamientos que, en algunos casos equiparados a los experimentados por el narrador y, por lo tanto, dignos de empatía.

En oposición a este modo de percibir a los animales, en algunas ocasiones los narradores presentan a los animales como potenciales peligros, de este modo legitimando las acciones tomadas sobre ellos. De un modo más certero, en los eventos narrativos que refieren al *procesamiento* en sus distintas variedades, los animales son presentados de un modo objetualizado, completamente desapegado de sus cualidades de sujeto y de cualquier relación en tanto tal. De igual modo, Charcot refiriendo a las focas que previamente habían provocado sentimientos maternales, las describe como un alimento no sólo útil para evitar el escorbuto en la tripulación sino como una carne de sabor que él describe como agradable a su paladar. Asimismo, haciendo referencia a los pingüinos Bagshawe describe su deseo de

'adquirir algunos ejemplares' para su colección, transformando a aquellos que previamente considera en términos de sujeto como muestras científicas.

Aún en aquellos casos que refieren a especies domésticas, se presentan situaciones que podríamos describir como ambivalente en lo que refiere a la percepción de estos animales. Este mismo proceso de transformación de un animal en objeto se observa en torno a especies silvestres como las focas. Esta suerte de desapego puede observarse en casi todos los eventos narrativos en que se refiere al procesamiento de un animal en objeto, alimento, muestra científica o simple mercancía, es decir en todos aquellos casos donde el animal es privado de su condición de sujeto. Este particular modo de describir, donde el dilema moral parece estar silenciado y los sentimientos previamente descritos por estos animales olvidados, el procesamiento de los animales, se ve exacerbado en los eventos narrativos en que se describe su transformación en mercancía. En aquellos eventos narrativos referidos a la domesticación observamos una relación fluctuante con los animales, entre ser concebidos como sujeto y objeto.

Una de las relaciones más representativas en términos cuantitativos en el marco de los relatos de viaje aquí analizados, referida a *nombrar* presenta una inmensa variedad de modalidades en términos de la concepción de animal que se esconde detrás de cada evento narrativo, reflejando en algunas ocasiones la cercanía del vínculo y el reconocimiento de la subjetividad de los animales a partir del uso de nombres propios. Simultáneamente, observamos que el uso de las especies o nombres científicos para llamar a los animales tiende a presentar al mismo de un modo desapegado del narrador. Por último, observamos otras concepciones de los animales a partir del uso de apelativos diversos como, criatura, bestia o monstruo.

Finalmente, indagaremos en el interior de aquellas relaciones que parecieran invitar a los narradores a transitar los densos límites entre la

figura del animal y la figura del humano, como un tránsito entre lo conocido y lo desconocido, entre lo familiar y lo ajeno. En algunas ocasiones queriendo traer al ámbito de lo conocido lo desconocido, dando forma a los propios comportamientos a partir de la comparación con los animales. Y en otras oportunidades a partir de la *reflexión* intentando llevar al territorio desconocido algunos elementos familiares, convirtiéndolos en ocasiones en objetos pasivos y respetando en otras la compleja e indescifrable agencia de los animales como sujetos experienciales.

### 8.3.3. *¿Cómo es el proceso que describimos como en constante devenir de las figuras del Animal y el Humano?*

A partir de la exploración los relatos de viaje de: Bagshawe, Kjøniksen y Charcot, hemos advertido que el devenir tanto de la presencia de las figuras de la Animalidad y la Humanidad, así como las relaciones trazadas entre ambas varían en la mirada de los tres narradores. En el primero de los relatos – Bagshawe- observamos una fluctuación, similar a un movimiento pendular con una presencia inicial leve de relaciones con la animalidad, un crecimiento en el momento intermedio del relato y una nueva retracción hacia el final. El momento de crecimiento coincide con el período de aislamiento de los dos jóvenes durante su invernada en el continente antártico. El crecimiento en términos cuantitativo de las relaciones trazadas entre el narrador y los animales, esconde una inmensa diversidad de cambios cualitativos, que se ve reflejada en momentos que oscilan entre extrañamiento y la naturalización.

En el relato de Kjøniksen aquello identificado inicialmente como desconocido, ajeno, extraño pareciera mantener su status a lo largo de todo el relato. Asimismo, observamos que aparecen pocos momentos de extrañamiento, no se realizan menciones a especies desconocidas,

incluso aquellas especies que podrían resultar desconocidas para el narrador no son presentadas como tal. De igual modo, las ballenas son integradas en el relato a partir de largas descripciones del procesamiento, invisibilizando los primeros momentos de contacto con estos animales.

Finalmente, en el relato escrito por Charcot lo conocido y lo desconocido parecieran funcionar en distintas escalas. La primera tendencia que observamos corresponde a la total ausencia de eventos narrativos relativos a la animalidad durante los dos primeros bloques temporales. Posteriormente, las relaciones entre los animales y los humanos se ambivalentes, pasando de un estado de familiaridad a uno de completo desconocimiento en un mismo momento.

Las diversas experiencias de nuestros cuatro viajeros nos han mostrado no sólo como existen diversos caminos que conducen desde lo desconocido a lo conocido, sino que este camino puede ser recorrido en ambos sentidos, y de forma paradójicamente simultánea.

#### 8.4. Reflexiones sobre la Otridad-Mismidad y la Animalidad-Humanidad como fragmentos de la vida cotidiana en la Antártida ballenera

Este recorrido por los diarios nos ha mostrado el devenir de lo cotidiano en Antártida como un encuentro entre lo ordinario y lo extraordinario, manifestándose como lo Mismo y lo Otro en las relaciones entre humanos, y como lo Humano y lo Animal en las relaciones al interior de la comunidad de lo viviente.

Aquí hemos observado como a las figuras del Otro y el Mismo pueden adherirse una gran diversidad de sujetos. Incluso hemos visto como un mismo sujeto puede ser considerado Mismidad y Otridad, dependiendo del narrador. De igual forma, y habiendo partido de una

imagen teóricamente homogénea del Animal hemos arribado a una figura habitada por una gran diversidad de seres. Ha sido de este modo que hemos visto como la adherencia de los sujetos a las figuras no sólo puede describirse como temporal e impermanente, sino como ambivalente, contradictoria e incluso paradójica.

Este continente nos ha mostrado el amplio espectro de relaciones que es posible trazar entre lo conocido y lo desconocido, entre lo ajeno y lo familiar. Asimismo, hemos observado cómo estas relaciones no son una simple ligazón, un elemento inerte entre dos figuras autónomas, sino el plano donde ambas figuras se encuentran. De este modo las cualidades de la relación quedarán plasmadas necesariamente en los límites de cada una de las figuras, es decir, las relaciones no unen o separan, sino que modelan la experiencia.

Las continuidades y particularmente las rupturas entre estas cuatro particulares experiencias han puesto de manifiesto el valor la subjetividad en la constitución de la vida cotidiana en tanto experiencia. En el mismo sentido que Waldenfels nos recuerda como, "*La alteridad se origina en nosotros mismos; viene con nosotros desde nuestro hogar.*" (Waldenfels 2007: 10)<sup>56</sup>

Ha sido a partir de estos cuatro viajeros y de su particular experiencia cotidiana en el continente antártico que hemos llevado a cabo un ejercicio de reflexión en torno al encuentro entre lo ajeno y lo familiar, lo extraordinario y lo ordinario. Y ha sido en este particular ejercicio que hemos buscado deconstruir y fluidificar los límites entre lo conocido y desconocido, lo extraordinario y lo ordinario, es decir de aquello que habita en el seno la vida cotidiana antártica.

---

<sup>56</sup> "*Otherness originates in ourselves; it comes upon us at home.*" (Waldenfels 2007: 10)

## 8.5. Una Antártida, muchas Antártidas

Esta tesis doctoral ha significado para nosotros no sólo la apertura de una nueva aproximación al pasado del continente antártico, sino el encuentro de una nueva Antártida, y simultáneamente la potencialidad de nuevas Antártidas. Ha sido hacia el final de esta tesis que las palabras de Derrida (1987) han vuelto a resonar, recordándonos que *“Encontrar es inventar cuando la experiencia de encontrar tiene lugar por primera vez.”* (61)

El deseo de crear nuevas versiones de estas tierras ha estado motivado por una serie de interrogantes en los cuales hemos querido aquí sumergirnos en busca de respuestas, así como de nuevos y desafiantes interrogantes. Partiendo de un interrogante inicial que hoy podríamos caracterizar como simultáneamente inocente y ambicioso, *¿Qué sabemos hasta el momento sobre el pasado antártico? Lentamente hemos ido modificando nuestro rumbo y nos hemos aventurado a preguntar, ¿Qué nos está permitido pensar sobre la Antártida?*

Frente a este interrogante el silencio sobre los balleneros y el paisaje cultural que moldearon en tierras antárticas a principios del siglo XX ha comenzado a resonar cada vez con más fuerza. Acaso, *¿está permitido pensar por fuera de las narrativas que presentan a estas tierras como inhóspitas, salvajes e inexploradas?*

Este interrogante se nos presentó como una invitación para explorar estas tierras, pero en esta ocasión parándonos en el particular paisaje industrial, moderno, mecanizado y fabril que desembarcó en Antártida a principios del siglo XX de la mano de los balleneros industriales. Aquí la vida cotidiana se nos abrió como una problemática compleja, multifacética y por momentos, inaprehensible.

El silencio tanto sobre los balleneros como sobre su particular vida cotidiana se transformaron en un desafío, *¿Cómo podemos pensar lo ordinario en un continente signado por lo extraordinario?* A esto hemos

respondido siguiendo los pasos trazados por pensadores como Brecht quien entiende que la vida cotidiana no sólo es el hogar de lo rutinario, de lo ordinario, sino de lo extraordinario, lo fantástico e incluso lo ominoso. De este modo, investigar sobre la vida cotidiana no ha supuesto cercenar partes vitales de su experiencia, sino ponerlas en diálogo, permitirles convivir. Allí, donde solo pareciera estar permitido pensar en lo extraordinario, lo ordinario e incluso lo rutinario se nos ha presentado con una potencia inusitada. Los pequeños fragmentos de la vida cotidiana de nuestros viajeros se nos han presentado como puerta de entrada a reflexionar sobre la vida cotidiana en tanto experiencia y en tanto devenir. Este particular modo de observar

En este sentido, la Antártida se nos ha abierto como un espacio de reflexión en torno a dos particulares experiencias de la vida cotidiana, el devenir de las relaciones entre humanos, y el devenir de las relaciones entre éstos y los animales. De este modo, y con relación a la primera experiencia, el encuentro con este territorio nos ha permitido iluminar nuevos núcleos problemáticos en torno a la alteridad, inaugurando un nuevo campo de reflexión. Un espacio administrado por un nuevo interrogante, *¿Qué sucede en aquellos territorios donde no existe un Otro, donde no existe un Otro 'esencialmente' Otro?*

Asimismo, en el campo de las relaciones entre animales y humanos, hemos descubierto la posibilidad de pensar éstas no como entre dos entidades binarias y excluyentes, sino como parte de un gradiente que se configura en la particular complejidad de la comunidad de lo viviente.

Este territorio nos ha recordado el carácter construido y contingente de la Alteridad y la Animalidad. Permittiéndonos observarlas no como esencia o exterioridad que espera allí fuera a ser descubierta, sino como oportunidad y excusa para reflexionar sobre el encuentro entre lo ajeno y lo familiar, lo extraordinario y lo ordinario, lo conocido y lo

desconocido. Esto no ha significado borrar los límites entre ambas, ni siquiera intentar quebrarlos, tal como escribe Waldenfels,

Este dentro y afuera, que surge en un solo paso, se halla sometido a una asimetría imposible de eliminar. Nunca estamos a ambos lados del umbral que separa lo propio de lo extraño, y ningún intérprete puede tender un puente sobre este precipicio, ningún árbitro puede compensar esta diferencia inscrita en nuestra existencia corporal. (1998: 92)

Sin embargo, las experiencias de estos cuatro viajeros nos han mostrado que estos 'lados del umbral' no son entidades estáticas y mucho menos excluyentes, sino estados impermanentes de la experiencia del sujeto, en constante e inevitable devenir.

De forma simultánea a los aportes que esta perspectiva nos ha realizado en la aproximación a la vida cotidiana de la Antártida ballenera hemos advertido múltiples obstáculos, algunos que se han convertido en desafíos y otros que hemos aceptado como limitaciones. La primera de estas, se refleja en la dificultad que supone trabajando en la escala de los sujetos intentar acceder a una escala mayor que permita una comprensión más global de la experiencia de la vida cotidiana en Antártida a principios del siglo XX. En segundo lugar, la aproximación teórica a la vida cotidiana ha supuesto limitaciones respecto de uso de las fuentes documentales procedentes de las compañías balleneras en tanto puerta de acceso experiencia del sujeto. Finalmente, entendemos que esta perspectiva que puede ser descrita como centrada en una escala más micro ha supuesto renunciar a la exploración de una mayor diversidad de sujetos.

Hacia el final de esta tesis nuevos interrogantes e ideas han continuado apareciendo, haciendo palpable el inmenso potencial de este territorio para la reflexión y su gran capacidad para posicionarnos frente a lo inesperado. Ha sido en esta búsqueda del devenir de lo cotidiano, que



hemos contemplado a través de los ojos de nuestros viajeros que, no sólo hemos podido observar como *“todo puede devenir cotidiano”*, sino que *todo también puede devenir extraordinario*.

#### 8.6. La experiencia de la Modernidad en la Antártida ballenera

El recorrido teórico y documental que ha implicado esta investigación doctoral nos han dejado en las puertas de nuevos e intrigantes interrogantes que formarán parte de nuestras líneas de trabajo a futuro. La Antártida concebida durante más de dos siglos como un laboratorio sin límites para las Ciencias Naturales, se ha abierto a las Ciencias Sociales y las Humanidades como un territorio con un inmenso potencial, no solo para la indagación de problemáticas locales sino para la comprensión de procesos de escala global, de los cuales la Antártida ha sido con frecuencia excluida (Basberg, 2006b).

De este modo, este continente puede ser concebido como poseedor de un inmenso potencial para la exploración de procesos tales como la industrialización y la mecanización que tuvieron lugar con la instalación de la Industria Ballenera a principios del siglo XX, tradicionalmente silenciados, o simplemente considerados como impensables para este territorio, a pesar de su fuerte impacto material, demográfico, económico y político. (Basberg, 2006b; Headland, 1989; Senatore y Zarankin, 2013)

Será posicionados en este paisaje cultural de una Antártida, industrial, mecanizada y moderna del siglo XX que nos proponemos explorar diversas problemáticas a futuro. En este sentido, y habiendo indagado en el campo de las relaciones entre humanos, y entre humanos y animales, en trabajos futuros nos proponemos explorar las relaciones de la comunidad de lo viviente con la materialidad. En un intento por

responder el interrogante propuesto por Siegfried Giedion: *¿Qué sucede cuando la mecanización se encuentra con lo orgánico?* (1970: 6)

Asimismo, el posicionamiento en este particular escenario propuesto por la industrialización y la mecanización, con el masivo desembarco de nuevas materialidades al continente antártico cuenta con un gran potencial para el estudio de la tecnología y la actividad ballenera como encargadas de la apertura de nuevos mundos y territorios (Idhe, 2005). En este sentido, la Antártida ballenera conserva su potencial para seguir abriendo nuevas versiones de Antártida que convivieron en el pasado.

Igualmente, entendemos a estas problemáticas como una excelente oportunidad para la exploración de un inmenso corpus documental producido por las compañías balleneras que hasta el momento se encuentra inexplorado.

Finalmente, entendemos la problematización de la experiencia de la modernidad en Antártida desde aspectos tan enigmáticos como su materialidad como una vía potencial para construir diálogos no sólo con otros territorios antárticos, sino con otros territorios marginales de la Modernidad. Porque ahí donde todo está descubierto, tal vez solo nos resta inventar lo desconocido, desconociendo lo ya inventado.

## BIBLIOGRAFÍA

- Diarios de viaje

Jean B. Charcot. (1911). *"The voyage of the 'Why Not?' in the Antarctic. The Journal of the Second French South Polar Expedition, 1908-1910"*. Hodder & Stoughton, Nueva York y Londres.

Thomas Wyatt Bagshawe. (1939). *"Two men in the Antarctic. An Expedition to Graham Land"* (1920-1922). The Macmillan Company, Nueva York y Cambridge University Press, Cambridge.

Arthur George Bennett. (1932). *"Whaling in the Antarctic"* Henry Holt & Co., Nueva York. Miembro de: la Unión Ornitológica Británica, la Unión Real de Ornitología de Australasia. (Naturalista, Oficial Balleneros, Oficial de Aduanas y Magistrado de las islas Malvinas)

H. M. Kjøniksen. (1915/16). "Mi primer viaje a la caza de ballenas" Manuscrito de la colección de Hektor AS, ubicada en Vestfold Arkivet, Sandefjord.

- Balleneros

Asplin, T. (1974). En la caza de ballenas con Salvesen [På hvalfangst med Salvesen] Tønsberg.

Bakka, D. (1992). Balleneros. Los extremos de la aventura [Hvalfangsten. Eventyret tar slutt] Larvik.

Barthelmess, K. (1993). A Century of German Interests in Modern Whaling, 1860s-1960s. En: Basberg et.al. (Eds.) *Whaling & History. Perspectives on the Evolution of the Industry*. Sandefjord: Com. Chr. Christensen's Whaling Museum.

(2005). Competing with Norway for Antarctic Whale Oil - Britain and Germany. The Institute for Cetacean Research, Learning from the Antarctic Whaling. Tokio: The Institute for Cetacean Research.

Basberg, B.L. (1982). Technological Change in the Norwegian Whaling Industry. A Case Study in the use of Patent Statistics as a Technology indicator. *Research Policy*, II (3).

(1985). Technological Transformation in the Norwegian Whaling Industry in the Interwar Period. *Scandinavian Economic History Review*, XXXIII (2).

(1991). Whaling or Shipping? Conflicts over the Use of the Norwegian Whaling Fleet during World War II. *International Journal of Maritime History*, III (1).

(1993). Survival against all odds? Shore station whaling at South Georgia in the Pelagic Era, 1925-1960. En: Basberg, J. E. Ringstad y E. Wexelsen (Eds.) Sandefjord: Com. Chr. Christensen's Whaling Museum.

(1998a). Productivity in the 20th century Antarctic pelagic and shore station whaling. Growth and stagnation in two technological regimes. *The Great Circle*, 19(2).

(1998b). The Floating Factory: Dominant Designs and Technological Development of the Twentieth-Century Whaling Factory Ships. *The Northern Mariner/Le Marin de Nord*, 8(1).

(2004a). The Shore Whaling Stations at South Georgia. A Study in Antarctic Industrial Archaeology. Oslo: Novus Press.

(2004b). Whalers, Explorers and Scientists: Historical Perspectives on the Development of the Antarctic Whaling Industry. En: A. Elzinga et.al. (Eds.) *Antarctic Challenges. Historical and Current Perspectives on Otto Nordenskjöld's Antarctic Expedition 1901-1903*. Göteborg: Royal Society of Arts and Sciences.

(2006a). Two Hegemonies, Two Technological Regimes: American and Norwegian Whaling in the 19th and 20th Century. En: XIV International Economic History Congress. Sesión 88: A Global Industry in Transition: Technological, Economic and Hegemonic Changes in 19th Century Whaling. Helsinki.

(2006b) In the wake of Tønnessen and Johnsen: Trends in whaling history research after 1970. En: J. E. Ringstad (Ed.) Whaling and History II. New Perspectives. Sandefjord: Sandefjordsmuseene.

Basberg, B. L., Nævestad, D. and Rossnes, G. (2002). A Ship Ashore? Organization and Living Conditions at South Georgia Whaling Stations, 1904-1960. *International Journal of Maritime History*, XIV (1).

Basberg, B. L., Ringstad, J.E. y Wexelsen, E. (Eds.) (1993). Whaling & History. Perspectives on the Evolution of the Industry. Sandefjord: Com. Chr. Christensen's Whaling Museum.

Brown, N. (1971). *Antarctic Housewife*. Londres: Hutchinson Publisher.

Børresen, D. I. (2001). Postguerra, la escasez de viviendas y viviendas de captura de ballenas. La caza de ballenas [Etterkrigstid, bolignød og hvalfangerhus. Hvalfangstens Boligreisningskontor i Sandefjord 1948-53. Sandefjordsmuseenes årbok 2000-2001]

(2001). El barco ballenero "Silva" de las Shetland del Sur en 1925 [Med hvalbåten "Silva" til Syd Shetland i 1925] Sandefjordsmuseenes årbok 2000- 2001.

Davis, L., Gallman, R. y K. Gleiter (1977). Capítulo 13: Modern Whaling. En: *In Pursuit of Leviathan: Productivity & Profits in American Whaling*. Chicago: University of Chicago Press.

Devig, T. N. (1982). Los sindicatos y los balleneros 1920-1935 [Fagbevegelsen og hvalfangerne 1920-1935] Tesis de Maestría (MS). University of Oslo.

(1986). Cuando balleneros se organizaron. La relación entre la movilidad social y la organización. [Da hvalfangerne organiserte seg. Forholdet mellom sosial mobilitet og organisering] Sandefjordmuseenes Årbok 1981-86.

Dickinson, A. B. (1993a). Some interrelationships between twentieth-century sealing and whaling at South Georgia. *International Journal of Maritime History*, V (2).

Duque Saitua, D. (2010). Arponeros del fin del mundo. Un estudio sobre la cacería de ballenas en Magallanes. Tesis para optar al título de Antropólogo. Escuela de Antropología. Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

(2012). Arponeros del fin del mundo: un estudio sobre la cacería de ballenas en Magallanes. *Comunidades Pesqueras: Estudios Etnográficos e Perspectivas Socio antropológicas*. Brasil: Universidad Federal do Rio Grande (FURG).

Elliot, G. (1998). *A Whaling Enterprise. Salvesen in the Antarctic*. Norwich: Michael Russell Publisher.

Ellis, R. (1991). *Men and Whales*. Nueva York: Lyons Press.

Falnes, J. (1999). Superintendente de la caza de ballenas, que era propietario de una fábrica de Stokke. [Løst krutt og knallperler. Hvalfangstbestyreren som ble fabrikkieier i Stokke] Sandefjordmuseenes årbok.

(2001). [Dette er altså min menighet. Kristen Løkens prestegjering på Syd Georgia 1912- 14] Sandefjordmuseenes årbok 2000-2001.

Filippi P., A. M (1997). El Comodoro Andersen y la actividad ballenera Austral y Antártica Chilena. *Revista de Marina* 3, 1-18.

Francis, D. (1990). *A History of World Whaling*. Ontario: Markham.

Gordon, T. (2004). *Whaling Thoughts Recalled*. Fort William: Nevisprint Ltd.

Hacquebord, L. (1992). Hector station on Deception Island: An environmental assessment study of a whaling station. *Circumpolar Journal*, 7(1-2).

Hansen, S.E. (1999). [Hvalfangerkirken. Fangst, tro og dristighet på Syd Georgia] Oslo: Genesis.

Harland, J. D. (1992). *Catchers and Corvettes. The Steam Whale Catcher in Peace and War 1860-1960*. Rotheffield.

Headland, R. K. (1984). *The Island of South Georgia*. Cambridge: Cambridge University Press.

(1989). *Chronological List of Antarctic Expeditions and Related Historical Events*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hart, I.B. (2001). *Pesca. A History of the Pioneer Modern Whaling Company in the Antarctic*. Whinfield: Aidan Ellis.

(2006). *Whaling in The Falkland Islands Dependencies 1904–1931: A History of Shore and Bay-Based Whaling in The Antarctic*. Newton St Margarets, Hertfordshire: Pequena.

Heyburn, H.R. (1980). William Lamond Allardyce, 1861-1930: Pioneer Antarctic Conservationist, *Polar Record*, 124.

Isachsen, G. (1929). Modern Norwegian Whaling in the Antarctic. *American Geographical Society. Geographical Review*, 9(3), 387-403.

Jackson, G. (1978). *The British Whaling Trade*. Londres: Adam & Charles Black.

Jacobsen, E. (2002). *Hvalfangsteventyret. På sporet av en tapt storhetstid*, Tønsberg.

Lalla, R. (2003). *Bønder i Antarktis. Hvalfangst og landbruk 1925-1940*. Tesis de Doctorado (MS). Ås: The Norwegian University of Life Sciences.

Nicholls Lopeandía, N. (s/f) La sociedad ballenera de Magallanes: de cazadores de ballenas a "héroes" que marcaron la soberanía nacional, 1906-1916.

Olsen, P.E. (1994). Hvalfangstens økonomiske betydning for Vestfold i mellomkrigstiden. Tesis de Maestría (MS). Universidad de Oslo.

Pettersen, A. (1999). Syd Georgia. Eventyrenes øy, (Færder forlag) Tønsberg.

Rossnes, G. (1996). Hvalfangsten og kulturminner. Hektor Hvalfangststasjon, Norsk Sjøfartsmuseums Årbok.

Sanderson, I. T. (1993). A History of Whaling. Nueva York: Barnes & Noble.

Schäfer, E. (1984). Harpunen klar: Auf Walfang am Südlichen Polarkreis, Hinstorff. Rostock.

Smith, R. (1993). The Whale Hunters, Edimburgo: John Donald Publisher.

Somner, G. (1984). From 70 North to 70 South. A History of the Christian Salvesen Fleet. Edimburgo: John Donald Publisher.

Tønnessen, J. y A. O. Johnsen (1982). The History of Modern Whaling. Berkeley: University of California Press.

Vamplew, W. (1975). Salvesen of Leith. Edimburgo: Scottish Academic Press.

Vesterlid, J. (1992). Hvalfangerkoner og barn forteller. Sandefjord.

Vik, K. (1983). Nedleggelsen av hvalfangstnæringen i Vestfold 1956-1968: En analyse av hvalfangstrederiernes rolle i avviklingsprosessen, samt deres og hvalfangstmannskapenes situasjon i avviklingsperioden. Tesis de Maestría (MS): Universidad de Oslo.

(1984). Hvorfor gikk det så greit? Om nedleggelsen av hvalfangstnæringen i Vestfold. Vestfoldminne. Vestfold.

Weidlich, K. (1992). Von Walen und Menschen, Hamburgo.



Wexelsen, E. (1993). Working Conditions and Work-related Injuries and Illnesses on board Norwegian Floating Factories after World War II. En Basberg et.al. (Eds.), Whaling and History: Perspectives on the Evolution of the Industry. Sandefjord: Chr. Christensen Hvalfangstmuseum.

- Vida Cotidiana

Adorno, T. (1980) 'Letters to Walter Benjamin' [1935–8], translated by Harry Zohn, in Theodor Adorno, Walter Benjamin, Ernst Bloch, Bertolt Brecht and Georg Lukács, *Aesthetics and Politics*, London: Verso, pp. 110–33.

(1992) *Notes to Literature: Volume II*, New York: Columbia University Press.

Benjamin, W. (2002). *Ensayos, Tomo I y II*. Madrid: Editora Nacional.

Brecht, B. (1980). Against Georg Lukács. En: Adorno, T., Benjamin, W., Bloch, E., Brecht, B., y Lukács, G. *Aesthetics and Politics*. Londres: Verso. Traducido por Stuart Hood.

de Certeau, M. (1984). *The Practice of Everyday Life*. Berkeley: University of California Press. Traducido por Steven Rendall.

de Certeau, M., Giard, L. y P. Mayol (1998). *The Practice of Everyday Life, II: Living Cooking*. Minneapolis: University of Minnesota Press. Traducido por Timothy y J. Tomasik.

Highmore, B. (2001). *The everyday life reader*. Londres y Nueva York: Routledge.

(2002). *Everyday life and cultural theory: an introduction*. Londres y Nueva York: Routledge.

(2010). *Ordinary lives: studies in the everyday*. Londres y Nueva York: Routledge.

Lefebvre, H. (1984). *Everyday Life in the Modern World*. New Brunswick: Transaction Publishers. Traducido por Sacha Rabinovitch.

(1987). *The Everyday and Everydayness*. *Yale French Studies* 73, 7–11.

Simmel, G. (1968). *The Conflict in Modern Culture and Other Essays*. Nueva York: Teachers College Press. Traducido por K. Peter Etkorn.

- Otredad

Balcarce, G. (2005). *Una promesa de hospitalidad: las multitudes. Modos de lo extraño. Alteridad y subjetividad en el pensamiento postnietzscheano*. Buenos Aires.

(2007). *Modos de darse hospitalarios: Algunas reflexiones sobre el mesianismo derrideano*. En: P. Hunziker y N. Lerussi (Comp.), *Filantropía, Misanropía y Apatía*. Buenos Aires: Cuadernos de Nombres, 167-176.

(2011). *Pensamientos de la hospitalidad. Herencias e inspiración* *Ágora. Papeles de Filosofía*, 30, 173-192.

(2012). *La importancia de una ética de la diferencia: Hospitalidad y tolerancia como modos de pensar el encuentro con el otro*. Presentado en las I Jornadas de Dispositivos Tutoriales. Buenos Aires.

(2014). *Hospitalidad y tolerancia como modos de pensar el encuentro con el otro. Una lectura derrideana*. *Estudios de Filosofía* 50, 195-213.

Baudrillard, J. y Guillaume, M. (2000). *Figuras de la alteridad*. Colección *La huella del otro*. México: Taurus.

Benveniste, E. (1969). *Le vocabulaire des institutions indo-européennes*. Paris : Minuit.

Boivin, M., A. Rosato y V. Arribas (2004). *Constructores de Otridad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. Buenos Aires: Antropofagia.

Cacciari, M. (1996). Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura N° 26-27, 16-21.

(1999). *El archipiélago. Figuras del otro en occidente*. Buenos Aires: Eudeba.

(2001). La paradoja del extranjero. *Revista de Estudios Sociales*, N° 8.

Chun, S. (2006). De Lévinas a Derrida: de otro modo que lo político, o más allá de lo posible. Presentado en las Jornadas Internacionales Derrida. Buenos Aires.

Cragolini, M. B. (2006). La constitución de la subjetividad en Nietzsche. Metáforas de la identidad. En: Cragolini, M., *Moradas Nietzscheanas. Del sí mismo, del otro y del 'entre'*. Buenos Aires: Ediciones La Cebra, 48-61.

(2007a). *Derrida, un pensador del resto*. Buenos Aires: La Cebra.

(2007b) *El resto, entre Nietzsche y Derrida*. Conferencia en V Jornadas Internacionales Nietzsche y Jornadas Internacionales Derrida. En: *Derrida un pensador del resto*. Buenos Aires: La Cebra.

Derrida, J. (1968). *La diferencia*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. URL <http://www.philosophia.cl>

(1987). *Psyché: Invenciones del otro*. En: AA. VV. *Diseminario. La desconstrucción, otro descubrimiento de América*. Montevideo: XYZ Editores, 49-106. Traducción de Mariel Rodés de Clérico y Wellington Neira Blanco.

(1996). El monolingüismo del otro. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Traducción de Horacio Pons. URL <http://www.philosophia.cl>

(2000). El otro es secreto porque es otro. Entrevista con Antoine Spire, publicada por Le Monde de l'Éducation, N° 284, septiembre de 2000 en una versión más corta y ligeramente modificada. Traducción de Cristina de Peretti y Paco Vidarte, (modificada). URL <http://www.jacquesderrida.com.ar>

Derrida, J. y A. Dufourmantelle (2000). La Hospitalidad. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Dussel, E. (1975). Palabras preliminares a Emmanuel Lévinas y la liberación latinoamericana. Buenos Aires: Editorial Bonum.

Evans Pritchard, E. E. (1940b) The Nuer of the Southern Sudan. En African Political Systems. M. Fortes y E.E. Evans-Pritchard, eds., Londres: Oxford University Press., p. 272-296.

Gabilondo, A. (2001). La vuelta del otro. Diferencia, identidad, alteridad. Madrid: Trotta.

García Ruiz, P. E. (2004). La representación del otro. Figuras de la alteridad en la conquista de américa una propuesta fenomenológica. En: VII Congreso Internacional de Fenomenología, Interculturalidad y Conflicto. Congreso dirigido por la Sociedad Española de Fenomenología, Universidad de Salamanca, España.

Guillaume, M. (1993). El otro y el extraño. Revista de Occidente 140, 43-58.

Habermas, J. (1998). La inclusión del otro. Estudios de teoría política. Barcelona: Paidós.

Harré, R. (1998). The Singular Self. An Introduction to the Psychology of Personhood. Washington: University of Oxford & Georgetown University.

Lévinas, E. (1987). Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad. Salamanca: Sígueme.

(1995). De otro modo que ser, o más allá de la esencia, Salamanca: Sígueme.

(2000). Entre Nosotros. Ensayos para pensar en otro. Valencia: Pre-Textos.

Malinowski, B. (1922, 2001). Los argonautas del Pacífico Occidental. Ediciones Península. ISBN 978-84-8307-398-8.

Mead, M. (1928, 1990). Adolescencia, sexo y cultura en Samoa. Barcelona: Paidós.

Ortega, F. (2000). Para uma politica da amizade: Arendt, Derrida, Foucault. Rio de Janeiro: Relume-Dumará.

Peñalver, P. (2001). Argumento de alteridad. La hipérbole metafísica de Emmanuel Lévinas. Madrid: Caparrós.

Quintana, M. M. (2006). Entre nosotros: la radicalización de la alteridad en Levinas. Nuevos apuntes para el hambre del cíclope. A Parte Rei 47. URL <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/>

Rey, J. F. (2001). La mesure de l'homme. L'idée d'humanité dans la philosophie d'Emmanuel Lévinas. París: Michalon.

Todorov, T. (2003). La Conquista de América. El problema del otro (trad. Flora Botton), México : Siglo XXI Editores.

Valentine, J. (1998). Naming the Other: Power, Politeness and the Inflation of Euphemisms. Sociological Research Online, 3(4). URL <http://www.socresonline.org.uk/3/4/7.html>

Waldenfels, B. (1997). Respuesta a lo extraño. Rasgos fundamentales de una fenomenología responsiva. Revista de Filosofía, 14, 17-26.

(1998) La pregunta por lo extraño. Logos, Anales del Seminario de Metafísica 1, 32: 85-98.

- Animalidad

Agamben, G. (2006). *Lo abierto. El hombre y el animal*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Balcarce, G. (2008). Alondras derrideanas. La condición animal del pensamiento derrideano. *Nombres. Revista de Filosofía*, 22, 115-124.

Biset, E. (2008). Soberanía, animalidad y política. *Nombres*, XVII (22), 125-144.

Chun, S. (2011). La cuestión del animal en los pensamientos de Emmanuel Lévinas y Jacques Derrida. *Jornadas de Investigación en Filosofía*, La Plata.

Cragolini, M. B. (2000). Vivir con muchas almas. Sobre el 'Tractat del lobo estepario', el ultrahombre nietzscheano y otros hombres múltiples. *Pensamiento de los Confines*, N° 9-10, 196-206.

(2008). El oído de Heidegger en la cuestión de lo viviente animal. *Nombres. Revista de Filosofía*, 103-113.

(2009). Los animales de Zarathustra: Heidegger y Nietzsche en torno la cuestión de lo viviente animal. *Estudios Nietzsche. Revista de la Sociedad Española de Estudios sobre Friedrich Nietzsche*, 53-66.

(2010a). Extraños devenires: una indagación en torno a la problemática de la animalidad en la filosofía nietzscheana *Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas* 8, 13-30.

(2010b). De "otro modo de ser": el "animal" nietzscheano. Aportes para la cuestión de la biopolítica. Conferencia Internacional "El devenir de la vida Ponencia", Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

(2011a). Políticas de la animalidad. *Pensamiento de los Confines*, 109-116.

(2011b). Hospitalidad (con el) animal. *Escritura e imagen*, 0, 313-324. doi:10.5209/rev\_ESIM.2011.37741

(2012a). Los más extraños de los extranjeros: los animales. *Actual Marx/Intervenciones*, 135-149.

(2012b). Las humanidades en la época del posthumanismo. *Espacios de crítica y producción*, Nº 48, 10-14.

(2012c). Virilidad carnívora: el ejercicio de la autoridad sojuzgante frente a lo viviente. *Revista Científica de UCES, Universidad de Ciencias empresariales y sociales*, 16(1), 45-51.

(2013). Ecce animot o del quién al qué. Tránsitos derridianos hacia la comunidad de los vivientes. Entre Nietzsche y Derrida: vida, sobrevida, muerte, 357-378.

(2014). Extraños animales: la presencia de la cuestión animal en el pensamiento contemporáneo. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos de Animalidad*, 2, 6-16.

(2015). Animula, vagula, blandula, o sobre el alma perdidas de los animales. *Lo Sguardo. Rivista di Filosofia*, 317-329.

Derrida, J. (2006). *El animal que luego estoy si(gui)endo*. Colección estructuras y procesos. Serie Filosofía. Madrid: Editorial Trotta.

(2010). *Seminario La Bestia y el soberano, I (2001-2002)*, Paris: Galilée.

Durán, C. (2013). El animal como tal, o el afecto del otro (Heidegger). *Paralaje Nº 9, Revista de Filosofía. Profesional e independiente*.

Freeman, C., L. E. y Watt, Y. (2011). *Considering Animals: Contemporary Studies in Human-Animal Relations*. Surrey: Ashgate.

Galiazo, E. (2005). Bodas de sangre. Una monstruosa tentativa de amar a los animales pensada desde el concepto nietzscheano de subjetividad. En: Cragolini, M. (Comp.) *Modos de lo extraño. Alteridad y*

subjetividad en el pensamiento posnietzscheano. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.

González, A. G. (2013). Hospitalidad de la animalidad. *Paralaje* N° 9, *Revista de Filosofía. Profesional e independiente*.

Heidegger, M. (2003). *Ser y Tiempo* (3ª ed.). Madrid: Trotta.

Henríquez, R. (2010). Importancia de la distinción cartesiana entre el hombre y los animales. *INGENIUM. Revista de historia del pensamiento moderno* N°3, 48-59.

Kottow, M. (2013). De animales y humanos. *Paralaje* N° 9, *Revista de Filosofía. Profesional e independiente*.

Lemm, V. (2010) *La filosofía animal de Nietzsche. Cultura, política y animalidad del ser humano*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.

Moyano, M. I. (2013). Fuera del ser. Comunidad, humanidad y animalidad en el pensamiento de Giorgio Agamben. *Paralaje* N° 9, *Revista de Filosofía. Profesional e independiente*.

Muñoz Pérez, E. (2013). Ser humano, animal y animalidad Novedad y alcance de los Conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, Finitud, soledad 1929/30 de Martin Heidegger. *Veritas*, N° 29, 77-96.

Osswald, A.M. (2012). Sobre la subjetividad animal o de la animalidad del sujeto: un recorrido por la reflexión husserliana sobre los animales. *Anuario Filosófico*, 45 (3), 589-614.

Sánchez Gutiérrez, C. (2010). El lenguaje como metáfora de nuestra animalidad: un estudio sobre la teoría del embodiment aplicada al signo lingüístico. *Pragmalingüística* 18, 146-168.

Posada Varela, P. (2014). Animalidad de lo humano, humanidad de lo animal: límites, intrincaciones y solapamientos. Una breve presentación del volumen *La animalidad: encuentros filosóficos y literarios en los confines de la antropología*. Eikasia, *Revista de Filosofía*.



Testa, P. y M. Seminario. (2013) Deleuze, Derrida y Agamben: La frontera en el binomio animal / humano. Colección: Europa, Galeatus.

Vázquez Molina, J. (2013). La animalidad que está afuera: problemática del hombre en su nostalgia del otro salvaje. Paralaaje N° 9, Revista de Filosofía. Profesional e independiente.

Yelin, J. (2008) Viajes a ninguna parte. Sobre la representación de la animalidad en "Meu tio o iauaretê" de Jõao Guimarães Rosa y A paixão segundo G.H. de Clarice Lispector. Itinerarios, 8.

- Narrativas

Barthes, R. y L. Duisit (1975). An Introduction to the Structural Analysis of Narrative. *New Literary History on Narrative and Narratives*, 6(2), 237-272.

Benveniste, E. (2004). Problemas de lingüística general. México y Argentina: Siglo XXI Editores.

Brooks, P. (1984). *Reading for the Plot*. Cambridge: Harvard University Press.

Bruner, J. (1986). *Actual Minds, Possible Worlds*. Cambridge: Harvard University Press.

(1990). *Acts of Meaning*. Cambridge: Harvard University Press.

(2002). *Making Stories: Law, Literature, Life*. Nueva York: Farrar, Straus y Giroux.

Colombi Nicolía, B. (2006). El viaje y su relato. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, 11-35.

de Certeau, M. (2007) *El lugar del otro*. Historia religiosa y mística. Madrid: Katz Editores.

Dooley, R. A. y S. H. Levinsohn (2001). *Analyzing Discourse: A Manual of Basic Concepts*. Dallas: SIL International Publications.

Hazel, P. (2007). *Narrative: An Introduction*. URL <http://www.paulhazel.com>

Kerbrat - Orecchioni, C (1984). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.

Maingueneau, D. (1980). *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires: Hachette.

Stephens, J. y R. McCallum. (1998). *Retelling Stories, Framing Culture: Traditional Story and Metanarratives in Children's Literature*. Londres: Routledge.

- Antártida

Freeman CJ, Leane E & Watt YM. (2011). 'Considering Animals: Contemporary Case Studies in Human-Animal Relations', Ashgate, Aldershot.

Leane, E. (2012). *Antarctica in Fiction: Imaginative Narratives of the Far South*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lüdecke, C. & C. Summerhayes. (2012). *The Third Reich in Antarctica: The German Antarctic Expedition 1938-39*. Eccles: Erskine Press and Bluntisham: Bluntisham Books.

Liouville, J. (1913). *Cetaces de l'Antarctique (Balein, Ziphiides, Delphin) en 2eme. Exped. Antar 1908-1910, comm. par. ]. Charcot. (Masson et Cie. ed) : 276 pp.*

Llanos, N. (2012) *Noticias Polares: Sudamérica y la Antártica a Través de la Prensa Norteamericana*. *El Año Geofísico Internacional en la*

Perspectiva Histórica Chilena, 1954-1958. Ed. Puntángeles, 2012. Editores: Mauricio Jara Fernández y Pablo Mancilla González.

Nuviala Antelo, M. V. (2014a). I was, after all, a foreigner. Una reflexión en torno a un continente inicialmente vacío de un otro (Antártida, Siglo XX). *Estudios del ISHiR*, 4(8), XX.

(2014b). Cotidianeidad y extrañamiento en las narrativas sobre los Balleneros industriales en las islas Shetland del Sur (Antártida, siglo XX). En: D. Quiroz y P. Toledo (Eds.), *Antropología e Historia de la industria ballenera en las costas sudamericanas*. Santiago de Chile: Mocha Dick.

(2016). The beast was still alive. La animalidad como figura de la alteridad (Antártida, Siglo XX). En: Gandini, M. J., López Palmero, M. y C. Martínez (Eds.), *Prismas de la experiencia moderna*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Nuviala Antelo, M. V y M. X. Senatore (2013). Figures in the fog. Ways of telling the Antarctic whaler's history (20th century, Antarctica). En: 8th SCAR (Scientific Committee on Antarctic Research) History Workshop Scott Polar Research Institute, Cambridge.

Pearson, M. y R. Stehberg. (2006). Nineteenth century sealing sites on Rugged Island, South Shetland Islands. *Polar Record* 42 (223), 335-347.

Pearson, M., R. Stehberg, A. Zarankin, C. Gatica y M. X. Senatore. (2007). Nineteen century sealer's sledge excavated on Livingston Island. *Polar Record* 44: 362-364.

Rack U. (2013) The Japanese South polar expedition 1910-1912. A record of Antarctica. *The Polar Journal* 3(1): 261-263. <http://dx.doi.org/10.1080/2154896X.2013.783278>.

Senatore, M. X. (2011a). Reflexiones sobre arqueología, historia y patrimonio en Antártida. *Anales de la academia nacional de ciencias de Buenos Aires*, 44, 1-10.

(2011b). Antártida como narrativa. *Vestigios Revista Latinoamericana de Arqueología Histórica*, 5, 159-184.

Senatore, M. X. y A. Zarankin (2005). Archaeology in Antarctica. Nineteenth-century capitalism expansion strategies. *International journal of historical archaeology*, 9, 43-56.

(2007). Historias de un pasado en blanco. *Arqueología Histórica Antártica*. Minas Gerais: Argumentum.

(2014). Against the domain of Master Narratives: Archaeology and History in Antarctica. *Against the Typological Tyranny in Archaeology: A View from South America*, 121-132.

Senatore, M. X., Zarankin, A., Salarno, M., V. Valladares y J. Cruz (2008). Historias bajo cero. *Arqueología de las primeras ocupaciones humanas en Antártida*. *Arqueología del Extremo Sur del Continente Americano*, 117-130. Buenos Aires: Dunken.

Shackleton, E. (1910). *The Heart of the Antarctic*. Londres: William Heinemann.

Stehberg, R., A. Zarankin, M. Pearson, C. Gatica y M. X. Senatore (2007). Nuevos antecedentes arqueológicos sobre la caza de lobos y focas en península Byers. *Boletín del Instituto Antártico Chileno*, 26(1), 7-8.

Zarankin, A., Senatore, M. X. y M. Salerno (2011). Tierra de nadie. *Arqueología, lugar y paisaje en Antártida*. *Revista chilena de antropología*, 24, 147-171.

Zarankin, A., Stehberg, R., Pearson, M., Gatica, C. y Senatore, M. X. (2007). Campaña multinacional de arqueología antártica. *Vestigios revista latino-americana de arqueología histórica*, 1, 118-120.

- Modernidad

Giedion, S. (1970). *Mechanization takes command. A contribution to Anonymous History*. Nueva York: Oxford University Press.

Ihde, D. (1975). *The Experience of Technology: Human-Machine Relations*. *Philosophy Social Criticism* 2, 267. SAGE Publications. URL <http://psc.sagepub.com>

(1979). *Technics and Praxis: A Philosophy of Technology*. Dordrecht: Reidel Publishers.

(1990). *Technology and the Lifeworld: From Garden to Earth*. Bloomington: Indiana University Press.

(2002). *Bodies in Technology*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

(2005). *La incorporación de lo material: fenomenología y filosofía de la tecnología*. *Revista CTS, Revista iberoamericana de Ciencia, tecnología y sociedad*, 2(5), 153-166.

Marx, K. ([1867] 1976) *Capital: A Critique of Political Economy – Volume I* [1867]. Harmondsworth: Penguin.

Nietzsche, F. ([1908] 2008) *Ecce Homo*. Biblioteca de obras maestras del pensamiento. Buenos Aires: Losada.

Parente, D. (2012). *La tecnología como objeto de tematización filosófica: algunas consideraciones introductorias...*